

XI JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE ASOCIACIONISMO EN LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS DE MAYORES



**Envejecimiento Activo
en la Sociedad del Conocimiento**



EVA LEAL GIL (Coord.)

**XI JORNADAS INTERNACIONALES
SOBRE ASOCIACIONISMO EN LOS PROGRAMAS
UNIVERSITARIOS DE MAYORES**

**ENVEJECIMIENTO ACTIVO
EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO**

**ACTAS DE LAS XI JORNADAS INTERNACIONALES
SOBRE ASOCIACIONISMO EN LOS PROGRAMAS
UNIVERSITARIOS DE MAYORES:**

«Envejecimiento Activo en la Sociedad del Conocimiento»

Madrid, del 14 al 17 de noviembre de 2012



© Los Autores, Madrid 2013
Asociación de Estudiantes del Programa Universitario para Mayores de la Universidad
Autónoma de Madrid (AEPUMA)

Coordinación editorial de la Publicación: Eva Leal Gil
Apoyo Editorial: Juan Manuel Villa Mejía
Diseño de Cubierta: Eva Leal Gil
Maquetación: Safekat, S. L.

ISBN: 978-84-15519-86-7
Depósito Legal: M-8294-2013

Este libro también está disponible en formato electrónico.
ISBN e-BOOK: 978-84-15519-87-4

Imprime: Safekat, S. L.
www.safekat.com

XI JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE ASOCIACIONISMO EN LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS DE MAYORES

Organiza:

Asociación de Estudiantes del Programa Universitario de Mayores de la Universidad Autónoma de Madrid (AEPUMA)

Auspicia:

Federación de Asociaciones de Alumnos Mayores vinculados a las Universidades de la Comunidad Autónoma de Madrid (FAMUCAM)

Convoca:

Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de Alumnos y Exalumnos de los Programas Universitarios de Mayores (CAUMAS)

Comité de Honor de las XI Jornadas:

- Sr. Rector de la Universidad Autónoma de Madrid, D. José María Sanz Martínez.
- Sr. Secretario General de Universidades del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, D. Federico Abad Morán.
- Sr. Director General del Imsero del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, D. César Antón Beltrán.
- Sr. Director General de Turismo de la Comunidad Autónoma de Madrid, D. Joaquín Castillo Dolagaray.
- Sra. Directora General de Mayores y Atención Social del Ayuntamiento de Madrid, D.^a Carmen González Fernández.
- Sr. Alcalde de Tres Cantos, D. Jesús Moreno García.
- Sra. Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, D.^a M.^a Dolores Cabañas González.
- Sr. Rector de la Universidad ISALUD de Buenos Aires-Argentina, D. Carlos Garavelli.
- Sra. Presidenta de la Asociación Estatal de Programas Universitarios de Mayores (AEPUM), D.^a Concepción Bru Ronda

- Sr. Consultor de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS), D. José Carlos Baura Ortega
- Sr. Presidente de la Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de Alumnos y Exalumnos de los Programas Universitarios de Mayores (CAUMAS), D. Felipe Martín Moreno

Comité Académico

- Vicerrector para los Estudiantes y la Formación Continua de la UAM, D. Antonio Álvarez-Ossorio Alvariño.
- Delegada del Rector para los Estudiantes de la UAM, D.^a Ángela Barrios Fernández.
- Decana de la Facultad de Psicología de la UAM, D.^a Ángela Loeches Alonso.
- Director del PUMA de la UAM, D. José Antonio Pérez López.
- Directora del Título Experto de la UAM, D.^a Carmen de la Guardia Herrero.
- Catedrático de Lengua Española de la UAM y Académico de la RAE, D. Pedro Álvarez De Miranda De La Gándara,
- Catedrático del Departamento de Antropología y Pensamiento Filosófico Español, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, D. Carlos Gimeno Romero.
- Catedrático de Psicología Social y de Psicología Ambiental (Departamento de Psicología Social y Metodología) de la UAM, D. José Antonio Corraliza Rodríguez.
- Catedrático de Zoología de la Facultad de Ciencias de la UAM, D. José Luis Viejo Montesinos.
- Profesor titular del Departamento de Antropología y Pensamiento Filosófico Español, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, D. Álvaro Pazos Garciandía.
- Profesora titular del área de Lengua Española en la Facultad de Formación del Profesorado de la UAM, D.^a Concepción Bados Ciria.
- Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid, D. Juan Antonio Lorenzo Vicente.
- Secretaria de la Comisión Senior Interprofesional del Colegio Oficial de Psicólogos, D.^a Isabel Cabetas Hernández.
- Director de Intervención Clínica y Social del Centro del Mayor de Tres Cantos. Psicólogo y Gerontólogo, D. Miguel Ángel Maroto Serrano.
- Presidente de FAMUCAM, D. Agustín Bastante Sicilia.

- Presidente de AEPUMA, D. Mariano Aragonés García
- Profesora D.^a Eva Leal Gil.

Comité Organizador

Presidente: D. Agustín Bastante Sicilia
Vicepresidente: D. Mariano Aragonés García
Secretaría Técnica: D.^a Eva Leal Gil
Vocales: D. Antonino Omañas Llamas
D. Santiago Gorrochategui Martínez
D.^a Cecilia Kaeser Ziegler
D. Juan Manuel Villa Mejía



PRESENTACIÓN

El libro sobre las XI Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores se edita como un instrumento de continuidad imprescindible para difundir los avances, en la investigación y en la innovación, que se desarrollan en el ámbito de los Programas Universitarios de Mayores, así como las dificultades que se presentan en los mismos durante su desarrollo.

Por ello, un aspecto clave de esta publicación es el resumen de aportaciones de expertos y alumnado sobre la situación actual de los Programas y las Asociaciones vinculadas a los mismos, ante la coyuntura de crisis económica, en las que se subraya la necesidad de financiación estable de las Universidades de Mayores en virtud de la estrategia europea de Educación Permanente y Aprendizaje a lo largo de la Vida, que repercuten en los retornos económicos, sociales y personales que generan los Programas.

Por tanto, este libro supone un notable esfuerzo editorial que continúa la valiosa aportación que supuso la publicación del libro *X Jornadas sobre Asociacionismo de los Programas Universitarios de Mayores* (Leal Gil, Eva Coord. 2011), fruto de un compromiso de todas las Asociaciones Universitarias de Mayores participantes, bajo la unión de la Confederación CAUMAS, para difundir las contribuciones académicas de unos actores, tan importantes en el presente y tan imprescindibles en el futuro, como son los alumnos mayores universitarios. Estas aportaciones en Investigación, Desarrollo, Educación, Innovación y Emprendimiento, arrojan experiencias y buenas prácticas que adquieren mayor valor año tras año y que, con su publicación y difusión, pueden impulsar acciones positivas en el movimiento asociativo, en la Universidad, en las políticas públicas, y en el conjunto de la sociedad.

En este sentido, tanto los expertos, como profesionales y alumnos de los Programas Universitarios de Mayores aportan en sus ponencias y comunicaciones elementos valiosos para el debate, para la elaboración de propuestas, y para el impulso y desarrollo de iniciativas que redunden en la mejora de la calidad de los programas, de la participación efectiva de los alumnos y de su influencia en la sociedad. Son productos de un año de labor y de camino que no sólo se resumen en una mera relación de actividades. Precisamente, en esta décimo primera edición de las Jornadas, ha quedado patente que se han abierto nuevas puertas por parte de Instituciones públicas, privadas y académicas, y aunque no podemos cantar victoria, reconocemos que son oportunidades que se nos brindan y que, hasta ahora, no existían.

Tanto las XI Jornadas, como la publicación de estas Actas, se realizan en un marco relevante, como lo es, en 2012, la celebración del Año Europeo del Envejecimiento Activo

y de la Solidaridad Intergeneracional, en el que se incide en el papel protagonista de las personas mayores en la evolución de la sociedad, y en el papel de la formación permanente y de la educación a lo largo toda la vida como valor de desarrollo personal y social. Por ello, la construcción de una sociedad para todas las edades incluye la necesidad de la construcción de una Universidad integral y comprometida, porque creemos en el valor del «Envejecimiento Activo en la Sociedad del Conocimiento».

Por todo ello, la Asociación de Estudiantes del Programa Universitario para Mayores de la Universidad Autónoma de Madrid (AEPUMA), como asociación organizadora y anfitriona de las Jornadas, ha apostado por la publicación de un libro donde las aportaciones al Encuentro trasciendan y permitan enriquecer la actividad de asociaciones, universidades, profesionales, expertos, responsables de políticas públicas, y de los propios alumnos presentes y futuros de los Programas Universitarios para Mayores. Queremos poner de manifiesto la unión que se ha generado entre todas las asociaciones universitarias de Mayores de la Comunidad de Madrid en el desarrollo de las Jornadas y que alientan a una colaboración entre las asociaciones de cada Comunidad Autónoma donde se celebren los futuros encuentros, porque «hay que comenzar por trabajar lo local y difundirlo hacia lo nacional e internacional», tal y como han recomendado los expertos.

Con la iniciativa de la Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de Alumnos y Exalumnos de Programas Universitarios de Mayores (CAUMAS) y el apoyo de la Federación de Asociaciones de Alumnos Mayores vinculados a las Universidades de la Comunidad de Madrid (FAMUCAM), estas XI Jornadas han revelado que el conjunto del movimiento asociativo de los alumnos mayores universitarios de toda España no está a la expectativa, sino adelantándose a los acontecimientos con propuestas concretas que demuestran que el futuro les importa, y que quieren participar en su diseño, con capacidades que unen la experiencia a una formación que les adapta a los nuevos tiempos.

La educación y aprendizaje de las personas mayores ya no es un hecho extraño o extravagante, sino un proceso natural, y por tanto —como se publica en una de las ponencias de esta edición— «debe llevarnos a nuevos métodos y nuevas formas de hacerlo». Hemos aprendido en estas Jornadas que se trata de un cambio de planteamiento, y aún más en estos tiempos de dificultades económicas, por lo que ha llegado el momento de hacer la pregunta de otra manera, a la inversa: «Qué pueden hacer los Alumnos y las Asociaciones por los Programas Universitarios de Mayores».

Por último, nuestro más sincero agradecimiento a las personas y entidades que han hecho posible que estas Jornadas se desarrollen de manera satisfactoria: A la Universidad Autónoma de Madrid, especialmente al Rectorado, al Vicerrectorado para los Estudiantes y Formación Continua, y a la Facultad de Psicología; a la Secretaría General de Universidades, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; a la Dirección General de Turismo

de la Comunidad de Madrid; a la Dirección General de Mayores y Atención Social del Ayuntamiento de Madrid; a los Ayuntamientos de Alcalá de Henares y de Tres Cantos; y a Renfe Cercanías Madrid.

Esperamos, por tanto, que esta publicación continúe siendo un impulso para posteriores acciones editoriales que sigan poniendo de manifiesto el relevante trabajo del Alumnado Mayor Universitario y de las Asociaciones Universitarias de Mayores.

EL COMITÉ ORGANIZADOR



ÍNDICE

PRÓLOGO

D. José María Sanz Martínez, Rector de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM)..	17
--	----

SALUDAS

D. César Antón Beltrán, Director General del Imsero	19
D. ^a Carmen González Fernández, Directora General de Mayores y Atención Social del Ayuntamiento de Madrid	21
D. ^a Concepción Bru Ronda, Presidenta de la Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores (AEPUM)	23

COMUNICACIONES

«El papel de los Mayores en la sociedad actual: Educación y participación universitaria». <i>Ángel Poncela y M.^a Cruz Muñoz Grande, Asociación de Alumnos de la Universidad Permanente Millán Santos de Valladolid (AUMISAN)</i>	27
«Aproximación del alumnado de los Programas Universitarios de Mayores a la investigación». <i>José Damian García-Mauricio y Salud Pérez Colomé, Asociación Universitaria del Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla</i>	37
«Sociedades de la Información versus Sociedades del Conocimiento: Herramientas y habilidades para un envejecimiento activo más eficiente». <i>José Ramón Díaz Morales, Asociación Universitaria de Mayores «Peritia et Doctrina» de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria</i>	45
«Cómo conseguir la participación de los alumnos en las actividades de formación continua de los Seniors». <i>Alejandro Otero Dávila, Asociación de Alumnos «Aulas de Formación Abierta» del Programa de Mayores de la Universidad de Vigo (AULAS ABERTAS)</i>	53
«Cómo lograr la participación de los Alumnos Mayores en los órganos de gobierno de las universidades». <i>Jóse Ángel Bañales Galarza y Rafael Lacalle Vicente, Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Aula de la Experiencia de la Universidad Pública de Navarra (AULEXNA)</i>	69
«Las Asociaciones Universitarias de Mayores como agentes sociales». <i>Jesús Gutiérrez Alonso, Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos de la Universidad de la Experiencia de León (ASUNEX)</i>	79

«La jubilación no es siempre sinónimo de júbilo». Mercedes Rodríguez del Palacio, <i>Asociación de Mayores de la Universidad de la Laguna (Tenerife) (AMULL)</i> ...	85
«¿Cómo pueden ayudar las Asociaciones a los Programas Universitarios de Mayores?». Antonio Ranera Alós, <i>Asociación de Mayores de la Universidad de la Experiencia de Zaragoza (AMUEZ)</i>	89
«Herramientas de acción para las Asociaciones Universitarias de Mayores». Elisa Nuez Patiño, <i>Asociación Universitaria de Mayores de Alcalá de Henares (AUDEMA)</i>	95
«El Senado, una experiencia de envejecimiento activo en la sociedad del conocimiento». Ángeles Ruíz Rodríguez y M. ^a Luisa Vázquez Díaz, <i>Asociación de Alumnos y Exalumnos del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada (ALUMA)</i>	103
«Madurez Emprendedora. Una iniciativa intergeneracional en la Universidad». Natalia Martín Cruz, Beatriz Gil-Casares Milans Del Bosch y César Gámez Alcalde. <i>Departamento de Organización de Empresas y Comercialización e Investigación de Mercados (OECIM) de la Universidad de Valladolid</i>	109
«¿Y ahora qué? Buscando la mejor forma de envejecer». Agustín Bastante Sicilia, <i>Federación de Asociaciones de Alumnos Mayores vinculados a las Universidades de la Comunidad Autónoma de Madrid (FAMUCAM)</i>	123
«La aportación intelectual de las Asociaciones de Mayores a la Universidad». Eva Leal Gil, <i>Periodista y Profesora</i>	141
PONENCIAS	
«Universidad y Sociedad». Federico Morán Abad, <i>Secretario General de Universidades del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes</i>	155
«El futuro inmediato de los Programas Universitarios de Mayores ante la situación de crisis». Juan Antonio Lorenzo Vicente, <i>Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid</i>	165
«Lo intergeneracional, los esfuerzos por una sociedad más justa y las organizaciones no gubernamentales». Carlos Giménez Romero, <i>Catedrático de Antropología Social y Director del Instituto Universitario de Investigación sobre Migraciones, Etnicidad y Desarrollo Social de la Universidad Autónoma de Madrid</i>	171
«Integración social y dinámica en las Personas Mayores». Isabel Cabetas Hernández, <i>Doctora en Psicología; Coordinadora del grupo «Mayores Activos» en el Colegio</i>	

<i>Oficial de Psicólogos de Madrid (COP); Secretaria de la Comisión Senior Interprofesional</i>	185
«Las Personas Mayores en Iberoamérica y España». <i>José Carlos Baura Ortega, Ex-Secretario General del Imsero; Consultor de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS) y experto en Envejecimiento Activo y Educación a lo Largo de la Vida</i>	193
«Políticas Sociales y Personas Mayores en Argentina. La contribución de la Universidad ISALUD de Buenos Aires». <i>Carlos Garavelli, Rector de la Universidad ISALUD de Argentina; Miembro del Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP) de Argentina; Miembro del Consejo Universitario (CU) de Argentina</i>	201
«El Papel de las Personas Mayores Universitarias como agentes socializadores en las Ciudades Amigables». <i>José Antonio Corraliza Rodríguez, Sociólogo; Catedrático de Psicología Ambiental; Director del Departamento de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Madrid</i>	223
BIBLIOGRAFÍA ESPECIALIZADA	235
DIRECTORIO	
Asociaciones Universitarias de Personas Mayores en España	243
Programas Universitarios para Personas Mayores en España	249



PRÓLOGO

La Universidad Autónoma de Madrid acoge una propuesta académica y científica de alcance orientada a promover y favorecer estrategias de envejecimiento activo en nuestro entorno y en el país en general. Aprovechamos la ocasión para reconocer y valorar muy positivamente el trabajo cooperativo que hace posible la celebración de esta undécima edición de las Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los programas Universitarios de Mayores, así como la publicación de trabajos esenciales que contribuyen de forma significativa a comprender la nueva dimensión del proceso del envejecimiento activo.

Considero que esta continuidad añade un gran valor a las XI Jornadas. La constancia en estas iniciativas es fundamental para agregar mérito a las reflexiones sobre una parte relevante de nuestra sociedad, las Asociaciones de Mayores en interacción con el resto de sectores de la comunidad universitaria. En estos tiempos de cuestionamiento y redimensionamiento de las políticas sociales, consideramos que la voz y la experiencia del Asociacionismo Universitario de Mayores son claves para orientar tales actuaciones a la luz de las experiencias acumuladas durante estos últimos lustros.

El análisis del impulso del envejecimiento activo en la sociedad del conocimiento genera distintos ámbitos de reflexión y debate. La Federación de Asociaciones de Alumnos Mayores vinculados a las Universidades de la Comunidad de Madrid (FAMUCAM) y la Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de Alumnos y Exalumnos de los Programas Universitarios de Mayores (CAUMAS) pueden aportar sus valiosas experiencias con respecto a la contribución de los Programas Universitarios para Mayores en el proceso del aprendizaje a lo largo de la vida y en el intercambio de experiencias entre generaciones.

Los Programas Universitarios para Mayores han cambiado de forma decisiva el carácter y hasta la fisonomía y el paisaje humano de las universidades públicas españolas. La apertura de espacios de aprendizaje y perfeccionamiento humanístico y científico es fundamental para una creciente población mayor con ánimo para desempeñar un papel clave en la formación de un pensamiento crítico y en la difusión del conocimiento. Los Programas de Mayores se han convertido en uno de los ejes del papel de la Universidad en la formación permanente.

Nos congratulamos que la Universidad Autónoma de Madrid sea el espacio de reflexión y de debate para estas Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores, dedicadas al Envejecimiento Activo en la Sociedad del Conocimiento. Esperamos que el entorno ayude a que los debates sean fructíferos y que las jornadas sean un éxito.

JOSÉ MARÍA SANZ
Rector de la Universidad Autónoma de Madrid



SALUDA

CÉSAR ANTÓN BELTRÁN
Director General del Imserso
Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad

En este Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional, este Libro de Ponencias y Comunicaciones de las *XI Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores* es una buena muestra de cómo se puede trabajar por seguir avanzando y conseguir una sociedad de todos y para todos.

El Imserso trabaja para conseguir que la vida de las personas mayores sea autónoma, activa y saludable. Para ello, tiene entre sus competencias dos importantes líneas de actuación. Por un lado, la atención a las personas mayores y el fomento del envejecimiento activo y, por otro, el desarrollo de la promoción de la autonomía y atención a las personas en situación de dependencia.

Como hemos señalado, en 2012 hemos celebrado el Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional, cuyo objetivo primordial ha consistido en promover en Europa unas personas mayores activas y saludables en el marco de una sociedad para todas las edades. El Imserso ha sido el organismo que ha coordinado sus actividades en España.

Las actividades realizadas durante el Año Europeo se han centrado en las siguientes estrategias:

- Sensibilizar a la sociedad en general sobre su valor; estimular el debate y el intercambio de información.
- Desarrollar el aprendizaje mutuo entre los Estados miembros de la Unión Europea y los distintos agentes implicados.
- Ofrecer un marco para asumir compromisos y realizar acciones concretas que posibiliten el desarrollo de soluciones, políticas y estrategias innovadoras.

En este contexto, los Programas Universitarios de Mayores (PUM) constituyen un modelo para conseguir una sociedad integradora para todas las personas por medio de la educación.

Estas Jornadas centradas en el Envejecimiento Activo en la Sociedad del Conocimiento tratan, entre otros, temas tan atrayentes y estratégicos como el futuro inmediato de los Programas Universitarios para Mayores ante la situación de dura crisis económica que atraviesa España; el papel de los mayores en la sociedad actual: educación y participación

universitaria; herramientas y habilidades para un envejecimiento activo más eficiente; la manera de lograr la participación de los alumnos mayores en las actividades de formación y los órganos de gobierno de las Universidades y la aportación de los PUM en la sociedad del conocimiento y el aprendizaje a lo largo de la vida y la solidaridad intergeneracional. Son temas desde luego importantes que se corresponden con el rigor y la calidad de los distintos trabajos de este Libro de Ponencias y Comunicaciones.

Mi felicitación, personal e institucional, a los organizadores de estas Jornadas, en concreto: la Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de Alumnos y Exalumnos de los Programas Universitarios de Mayores (CAUMAS); la Asociación de Estudiantes del Programa Universitario para Mayores de la Universidad Autónoma de Madrid (AEPUMA); y la Federación de Asociaciones de Alumnos Mayores vinculados a las Universidades de la Comunidad de Madrid (FAMUCAM).

Indicar que desde el Imserso compartimos y apoyamos la misión de estas Asociaciones: difundir y fomentar los Programas Universitarios de Personas Mayores como herramienta eficaz y favorable para el envejecimiento activo de un sector de la población que aumenta en número, esperanza de vida y calidad de sus actividades. Los alumnos mayores universitarios deben llegar a ser agentes activos, partícipes y protagonistas del desarrollo social, cultural y científico de la sociedad española. Para ello, quiero animar a este movimiento asociativo a trabajar para garantizar la continuidad de esta formación tan necesaria para un envejecimiento activo, intergeneracional y positivo.

El Imserso siempre se encuentra dispuesto a apoyar estas iniciativas del movimiento asociativo de las personas mayores.

SALUDA

CARMEN GONZÁLEZ FERNÁNDEZ
Directora General de Mayores y Atención Social
Ayuntamiento de Madrid

El Ayuntamiento de Madrid tiene entre sus objetivos, como institución, el desarrollo de acciones que contribuyan a alcanzar una sociedad cohesionada en la que las personas mayores son un activo esencial. Por ello es necesario el reconocimiento de las instituciones y de la sociedad en su conjunto al trabajo que realizan las personas mayores día a día en la sociedad, tanto en el seno familiar, en labores de voluntariado, o como personas activas y participativas en todos los ámbitos.

La Dirección General de Mayores y Atención Social del Ayuntamiento de Madrid tiene la oportunidad de recibir a los participantes de las XI Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores y expresar su reconocimiento a la labor que realizan las personas mayores. De forma especial, este reconocimiento se hace patente a las personas mayores universitarias que muestran un papel activo y protagonista en la Universidad y desde la Universidad hacia su entorno familiar, comunitario y social. Además, esta función participativa se refuerza a través de las iniciativas que impulsa el movimiento asociativo que ha germinado y crece entre los mayores en el ámbito universitario.

Desde el Ayuntamiento de Madrid se propugna y se promueve el diálogo y el aprendizaje entre las generaciones como algo imprescindible para conseguir una sociedad para todas las edades. Por otro lado, se apuesta de forma decidida por promover el envejecimiento activo y participativo de las personas mayores que viven en Madrid, que suponen el 19% de la población, como herramienta imprescindible de cohesión y desarrollo social y ciudadano. En este sentido, la educación permanente y la formación para toda la vida ocupan un lugar protagonista como elementos de promoción personal, de prevención de la salud y la dependencia, y de compromiso y repercusión hacia la sociedad; sin olvidar las medidas que, dentro de las competencias municipales, se dirigen a atender las necesidades de las personas mayores en situación de dependencia y de las personas mayores más desfavorecidas.

La celebración de estas Jornadas en el marco del Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional incrementa su importancia de cara a la necesidad de apoyar el papel protagonista de las personas mayores en la sociedad del presente, papel que aún cobrará más relevancia en el futuro. Por eso, el Ayuntamiento considera esencial el desarrollo de foros como estas Jornadas, donde las Asociaciones de Personas Mayores Universitarias muestran su dinamismo, su actividad, su capacidad para el aprendizaje y para trasladar su conocimiento y experiencia, su labor investigadora, y su inquietud por ser inte-

grantes activos en una sociedad a la que aportan una inmensa pluralidad de saber y de conocimiento.

La celebración de las XI Jornadas en Madrid, en el Campus de la Universidad Autónoma de Madrid, indican el grado de compromiso y de integración de las personas mayores para generar iniciativas y elaborar ideas que repercutan en una mejora de los entornos y de las instituciones en las que participan.

El asociacionismo de los estudiantes mayores se convierte de esta manera en una herramienta de participación significativa en la vida universitaria y en la convivencia ciudadana. La expresión de sus buenas prácticas, el debate sobre la dinámica asociativa y su proyección en la Universidad y en la sociedad, el aprendizaje de nuevos proyectos y experiencias, la participación como investigadores capacitados para transmitir conocimiento, y también como alumnos abiertos a la adquisición de nuevas competencias; hacen de este encuentro un acontecimiento relevante que quedará reflejado en la edición de este libro, herramienta académica y fuente bibliográfica de un foro de debate en las que las distintas comunicaciones de los alumnos y las ponencias de profesionales permiten visualizar de forma erudita la relevante aportación de las personas mayores a la Sociedad del Conocimiento.

SALUDA

CONCEPCIÓN BRU RONDA

Presidenta de la Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores (AEPUM)
Universidad de Alicante

En primer lugar, quisiera felicitar tanto a los organizadores como a los participantes de las XI Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores, celebradas en noviembre de 2012 en Madrid, por haber hecho posible un edición más de esta importante cita y actividad. La colaboración del alumnado de los Programas Universitarios para Personas Mayores (PUPMs) es muy importante en la consolidación y mejora de estas enseñanzas específicas, constituyendo el asociacionismo universitario un modelo de participación y uno de los instrumentos claves en los procesos de diálogo y contribución a las políticas educativas.

La participación de los mayores constituye un objeto básico e implícito en la puesta en marcha y desarrollo de los PUPMs, desde sus inicios hace más de veinte años ya, en los que surgieron los primeros programas en España, y este hecho queda recogido en todas las exposiciones de motivos y objetivos de los Programas Universitarios para Mayores. Con trece Encuentros Nacionales (dos de ellos Iberoamericanos) y más de quince Jornadas Técnicas, Seminarios y Simposios, organizados por las universidades y programas, y otras once Jornadas sobre Asociacionismo organizadas por el alumnado y las universidades, se han producido avances importantes en la definición de objetivos, organización por ciclos, plan de estudios con perspectiva de edad y de género, procesos de enseñanza-aprendizaje, estudiantes, docentes, recursos financieros, relaciones con la sociedad y dimensión internacional, así como se ha estrechado la implicación de todos los grupos de interés en los programas que participan activamente en la evaluación y mejora de la calidad de los mismos. Sin embargo, y a pesar de lo que se ha avanzado, tal y como se indicaba en las conclusiones de las X Jornadas sobre Asociacionismo, todavía quedan pendientes nuevos trabajos que permitan realizar avances en diversas cuestiones medulares, entre las que se sitúan, el reconocimiento y homologación por parte del Ministerio de Educación de estos programas, que constituye un paso necesario y previo a la total integración y participación del alumnado en dichas enseñanzas.

Desde la AEPUM se ha venido trabajando intensamente con los titulares y responsables de las Direcciones Generales, competentes en materia educativa y en el ámbito de la formación superior, y formación permanente y a lo largo de la vida. Ello supuso la elaboración de documentos tan prometedores como: el «Libro Blanco del Envejecimiento Activo (2011)»; «El Plan Nacional de Formación Permanente (2011)», o el documento «La Formación Permanente y las Universidades Españolas» de la Dirección General de Política Universitaria, del Ministerio de Educación, en el Consejo de Universidades de 2010.

En todos ellos quedaban recogidas y planteadas las líneas de actuación para el reconocimiento de las Enseñanzas Específicas Universitarias para Mayores y su incorporación normalizada a la Universidad. Incluso el Real Decreto 1791/2010, de 30 de diciembre, por el que se aprueba el «Estatuto del Estudiante Universitario», suponía el remate a dichas aspiraciones.

A esta tarea de solicitud del reconocimiento y homologación por parte del Ministerio de Educación de estos programas, que venimos desarrollando desde hace más de una década desde los programas y desde las universidades, se añade que la participación de los alumnos en los PUPMs es una realidad desde dos actitudes: una más pasiva, como simples participantes-asistentes en los estudios y programas; y otra más activa, como protagonistas en muchas iniciativas y vertientes de la educación superior y la extensión universitaria, tales como la representación del alumnado, la investigación, las actividades culturales, el voluntariado, las iniciativas de formación colaborativa, la internacionalización vía programas europeos «Grundvitg», y otras muchas más.

Si atendemos a las reiteradas declaraciones del Ministerio de Educación, éste no pretende distinguir o establecer diferencias entre los estudiantes por segmentos de edad, pero es evidente que la falta de regulación jurídica de los PUPMs no sólo ha incidido negativamente en su plena integración en la Universidad, sino que ha cercenado sin lugar a dudas el derecho de los alumnos de dichos programas, ya que la participación en la Universidad de los Mayores se debe sobre todo a la buena voluntad y posibilidades de cada Universidad, ya que a todos los efectos y de acuerdo al propio «Estatuto del Estudiante Universitario», Artículo. 35.2, determina que *«Son electores y elegibles todos los estudiantes que se encuentren matriculados en la Universidad y que realicen estudios conducentes a la obtención de un título oficial en los términos establecidos en los estatutos de su Universidad y reglamentos que los desarrollen»*. Además, esta falta de oficialidad, repercute en que de nuevo las posibilidades y voluntarismo de cada Universidad serán los que favorezcan que los alumnos de los PUPMs puedan participar en programas como los «Seneca», para España o «Yes Europe» o «Erasmus for all», que se han puesto en marcha para el intercambio de estudiantes en Europa y que, sin tener en cuenta la edad, promueven la «movilidad». Sin embargo, están dirigidos principalmente a los estudiantes y estudios oficiales de las universidades europeas que conduzcan a un objetivo profesionalizador.

Por todo ello, animo a seguir participando a los alumnos de los PUPMs en la vida universitaria por medio de asociaciones creadas en el marco universitario, y a que reivindiquen la necesidad del reconocimiento y homologación de estas Enseñanzas Específicas para Mayores, como paso definitivo a la defensa y consolidación de sus derechos como universitarios de pleno derecho y al margen de veleidades políticas o cambios en las instituciones universitarias.

**XI JORNADAS INTERNACIONALES
SOBRE ASOCIACIONISMO EN LOS PROGRAMAS
UNIVERSITARIOS DE MAYORES**

Comunicaciones



EL PAPEL DE LOS MAYORES EN LA SOCIEDAD ACTUAL: EDUCACIÓN Y PARTICIPACIÓN UNIVERSITARIA

Ángel Poncela Macías y M.^a Cruz Muñoz Grande
Asociación de Alumnos de la Universidad Permanente «Millán Santos»
de Valladolid (AUMISAN)

RESUMEN

Los grandes cambios estructurales que ha experimentado la sociedad española, colocan a la persona mayor en un contexto en el que la educación continua, y su papel como educador informal se muestra como un ejercicio de responsabilidad generacional. La sociedad demanda que las personas mayores se conviertan en protagonistas activos del presente con el propósito de asegurar el porvenir de sus hijos y nietos. La educación, en este proceso de reorientación social, se convierte en la piedra de toque. El papel activo que han de tomar los mayores a través de la educación se ha de ver correspondido con una participación mayor en la gestión de la institución universitaria.

En la presente comunicación, se analiza en primer lugar la estructura social, a continuación se derivan las funciones del mayor de dicho contexto y, finalmente, se proponen una serie de ideas que favorecen el reconocimiento del importante rol que desempeñamos las personas mayores en la sociedad y en concreto, en el ámbito educativo por parte de las Universidades.

ÍNDICE

1. Retrato de la sociedad actual en la que habita la persona mayor
2. La educación de la persona mayor como principio rector de la madurez activa
3. El reconocimiento y la participación de los alumnos en las Aulas de Mayores

1. RETRATO DE LA SOCIEDAD ACTUAL EN LA QUE HABITA LA PERSONA MAYOR

El perfil de las personas mayores en el marco de la sociedad actual aparece determinado por un conjunto de factores demográficos, políticos y económicos que vamos a recordar de manera introductoria.

a) Los cambios introducidos por las —en apariencia— «neutras» leyes del sistema económico vigente (capitalismo de mercado) necesarias para garantizar la consecución de la idea de vida buena o felicidad social que se sigue de ellas, (la universalización de la riqueza a través del acceso social a todo tipo de bienes materiales con la consiguiente extensión de la clase media) han provocado cambios sociales de profundo calado con la consiguiente modificación de la estructura demográfica. La pirámide poblacional se ha invertido en las últimas décadas en los estados democráticos occidentales, debido a una tasa negativa de la natalidad, acompañado del considerable aumento del índice de esperanza de vida fruto del desarrollo de las ciencias bio-sanitarias y de las tecnologías aplicadas al fomento de la salud (mejoras higiénicas —agua, sanitarios, basuras, vacunas, etc.—, alimentarias y educativas, entre otras)¹.

b) Estas consecuencias demográficas imprimen su huella en la propia estructura social provocando un hondo cambio en el modelo organizativo tradicional: La familia. La presión ejercida por el modelo de felicidad vigente, caracterizado por definir al individuo por parámetros económicos, esto es, cuantitativamente y en función de los resultados alcanzados —reconocimiento social y atesoramiento de bienes materiales—² y no por sus cualidades

¹ Aportamos a modo de ejemplo, los datos estadísticos del estado español de los años 2009/2010 y 2011 de los indicadores demográficos más representativos.

- a) N.º de nacidos anuales: 509.137/497.365/479.676
- b) N.º de defunciones anuales: 395.656/395.612/386.234
- c) Esperanza de vida:
Varones: 78'01/78'37/79'09
Mujeres: 84'37/84'59/84'97
- Otros indicadores secundarios:
- d) Indicador coyuntural de fecundidad: 1'36/1'37/1'39
- e) Edad media de la maternidad: 30'94/30'98/30'93

Fuente: *Instituto Nacional de Estadística*: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp259&file=inebase&L=0> (28/08/2012).

² El sistema de valoración tradicional, anterior a la sociedad del bienestar, estaba basado en un criterio cualitativo. La persona era definida por el grado de moralidad (moderación, prudencia) e inteligencia (autonomía, coherencia) que era capaz de imprimir a todas sus acciones a lo largo de toda una vida con independencia de los resultados alcanzados o del beneplácito social. Este modelo, se erigió sobre los sólidos pilares de la moral griega (resumida por Aristóteles en el concepto de virtud) y en las ideas de fraternidad, piedad y cuidado propias de la religión judeo-cristiana que provocaron la concepción del individuo como persona. Cfr. Marías, Julián. *Persona*. Madrid, Alianza editorial, 1996.

morales, intelectuales, culturales o por su destreza técnica, ha provocado el cambio del concepto y de las funciones asignadas a la familia durante los últimos siglos en los estados desarrollados. Hemos experimentado la generalización del modelo familiar monoparental, una unidad formada por un solo miembro adulto con al menos un hijo a su cargo, surgidas de la disolución del vínculo del matrimonio (separación, divorcio) o de otras situaciones deseadas (adopciones monoparentales, aplicación de técnicas de fecundación artificial, etc) o fortuitas (como acontece con el estado de viudedad temprana) o cada vez más frecuentes en la unidad familiar.

c) Los cambios introducidos en el sistema laboral durante las últimas décadas, con políticas tendentes a incentivar jubilaciones anticipadas o bien a aligerar los requisitos para la ejecución del despido forzoso del trabajador (ERE, ampliación de las causas objetivas de despido, etc.) han creado una masa importante de población jubilada que, en el pleno uso de sus plenas facultades físicas e intelectuales, se hallan en situación de inactividad laboral.

d) España con una población de 47.213.000 habitantes, arroja una tasa de población activa de 23.110.400 y una ocupación laboral de 17.417.300 habitantes, lo que se traduce en una tasa de paro del 24'63% de la población³. La crisis económica que azota a todas las economías del planeta, dificulta la búsqueda del empleo juvenil y adulto entre la población activa, así como la edad de emancipación, teniendo que recurrir a la economía familiar para poder subsistir. Mientras el paro continúa aumentando, igualmente lo hace el número de pensionistas que ingresan en el sistema público de pensiones. En España, el número de pensionistas ha aumentado desde los 7.190.919 del año 2002 hasta los 8.108.855 del mes de julio del corriente⁴. El pensionista se convierte en muchas ocasiones, en la única fuente de ingresos de una unidad familiar que se ha vuelto extensa al reunir en el mismo domicilio a tres generaciones: abuelos, hijos y nietos. Otras veces los problemas no son tanto económicos sino afectivos y tiene que echarse a la espalda a una familia monoparental desintegrada en la que uno o ambos cónyuges han dejado de ejercer la función potestativa que les es propia sobre los hijos, recayendo el cuidado y la educación del menor sobre los abuelos.

2. LA EDUCACIÓN DE LA PERSONA MAYOR COMO PRINCIPIO RECTOR DE LA MADUREZ ACTIVA

Esbozado el retrato de la sociedad occidental, y en particular de la española, nos preguntamos a continuación por el papel que las personas mayores pueden ejercer con el propósito de contribuir a su mejora.

³ Fuente: Instituto Nacional de Estadística. <http://www.ine.es/> (28/08/2012).

⁴ Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social: http://www.seg-social.es/Internet_1/Estadistica/Est/Pensiones_y_pensionistas/Series_de_Pensiones_en_vigor_y_Pensionistas/ESTC_005257 (28/08/2012)

Como se ha apuntado antes, el individuo en la sociedad actual se caracteriza por el papel pasivo que desempeña en ella, fruto de la inconsciente reducción de su personalidad a un valor de mercado. El individuo se ha ido transformando en un bien de consumo y percibe su vida como un capital que debe ser invertido de un modo efectivo. El hombre, reducido a consumidor insatisfecho y consumido, contempla a la sociedad como el espacio en donde aplacar sus necesidades. Desde esta visión economicista del mundo, el éxito y el fracaso en la sociedad actual pasa por saber invertir la vida. El valor de lo humano ha sido reducido paulinamente al precio que pueda obtener por sus servicios, recluyendo en el ámbito de la conciencia su dimensión espiritual (ideas, creencias, capacidad de amar, de sentir empatía con el sufrimiento de sus congéneres, el valor de la cultura, su capacidad artística). En este marco, la autoestima del ser humano se hace depender de factores externos, de sentirse triunfador con respecto al juicio de los demás. De ahí que vivamos pendiente de los otros, y que nuestra seguridad resida en la conformidad social y en no apartarse de la opinión o de los usos establecidos por ésta.

Para subvertir los riesgos de una sociedad fundada exclusivamente en lazos mecánicos, es necesario que el individuo adopte una actitud activa acompañada de una labor de autoconciencia, que permita al individuo abandonar la enajenación económica y el resultante estado de anonimía. Es necesario vencer las actitudes pasivas y orientadas mercantilmente que ahora nos dominan y elegir transitar por una senda madura pero al tiempo productiva: el camino del ser, de la toma de conciencia de sí mismo y del valor de la vida personal.

Como apuntó el sociólogo humanista Erich Fromm, se trata de variar el rumbo de la existencia desde nuestra orientación actual al tener hacia el ser⁵. Nuestra sociedad requiere ser consciente de sus energías individuales, desarrollarse y que el individuo pueda forjarse una idea de sí mismo fundada en valores.

Y si bien para que el rumbo de la sociedad pueda cambiar, son necesarias reformas en la estructura económica y política, en la cuál sólo es posible influir inmediatamente a través del ejercicio del derecho al voto y el trabajo ciudadano; no es menos cierto, que también requieren de manera paralela, reformas en los individuos que la integran. Es necesario recuperar la práctica de la vida coherente entre las ideas y creencias que se poseen y los actos realizados; es prioritario recuperar el valor del esfuerzo como requisito fundamental para la formación de la personalidad; la solidaridad, la amistad y el amor como los verdaderos lazos de la unión social; el empleo efectivo de la inteligencia y su integración en los procesos productivos básicos que ha de llevar a acabo el individuo a lo largo de toda su vida. Y si podemos afirmar que la jubilación es la etapa más provechosa de nuestra vida, no será solamente porque ahora somos dueños de nuestro tiempo, sino porque, además, lo gestionamos de una manera activa.

⁵ Cfr. Erich Fromm. *Del tener al ser*. Barcelona, Paidós, 2003.

Como ya se ha mencionado, los abuelos se han convertido, sin solicitarlo en muchos casos, en el soporte económico de muchas unidades familiares en las cuales conviven distintas generaciones; y con frecuencia creciente, también hemos sido convertidos en canguros de los nietos para que los padres puedan atender a sus obligaciones. Las personas mayores en el seno de los nuevos modelos familiares, extensos o desintegrados, tienen no sólo la obligación moral sino además la oportunidad de hacer un uso responsable y provechoso de su tiempo, modificando la sociedad por venir. Las personas mayores cuentan con una poderosa herramienta para tan importante empresa: la propia experiencia vital. Los mayores, educados en España en una coyuntura socio-económica diversa de la actual, tienen la oportunidad de convertirse en educadores, reintegrando a través de ellos a la sociedad del mañana, el valor de la sustancia humana. La sociedad sólo podrá cambiar si las estructuras actuales cambian y esto sólo es posible, si antes se produce una modificación profunda en los hábitos y conductas de los individuos que la integran. Para abandonar el estado de parálisis actual, la sociedad demanda una reforma de la conciencia individual, antes que paquetes de medidas políticas y económicas. Se trata de educar, a través de nuestra práctica cotidiana y en nuestro entorno de influencia, en los valores humanos tradicionales: Esfuerzo, compromiso, honradez, solidaridad, respeto, coherencia, sinceridad, amistad, justicia, amor, cultura y responsabilidad, por mencionar los más importantes. No se trata de monedas de cambio sino de verdaderos bienes con lo que medir la riqueza de la persona. La posesión efectiva y la práctica de una vida fundada en valores configuran nuestros hábitos y nuestras conductas, diferenciándonos de los otros animales, y determinan el concepto que poseemos de nosotros mismos, de nuestros iguales y de la imagen del mundo en el que habitamos.

Qué mejor modo de sentirse integrados y útiles en la sociedad que ocupando su tiempo como educadores de la vida fundada en valores humanos, y dedicando otra parte a la formación continua. La participación activa en el proceso de educación, tanto ejerciéndola en el seno de la familia y en su entorno social a través de su ejemplo y cooperación, como aquella que se recibe, contribuirá a reforzar la autoestima personal de la persona mayor, su integración social y su adaptación a las nuevas características y a las que la sociedad de la información nos va imponiendo.

Porque la sociedad, nuestros hijos y nuestros nietos reclaman nuestras experiencias de vida, es necesario que las personas mayores adoptemos un papel activo tanto como educadores como educandos. Seguramente, el rédito obtenido por esta labor se situará entre el afecto, el amor y en ocasiones en los márgenes de la incomprensión, pero no es menos cierto que la actividad contribuirá a la mejora efectiva de nuestra salud física y mental. Como ha señalado la OMS, la actividad es la clave de un buen envejecimiento. Precisamente, el envejecimiento activo es el proceso que nos permite aprovechar al máximo las oportunidades que la sociedad nos ofrece, como la educación, para obtener bienestar físico, psíquico y social durante toda nuestra vida. Está demostrado que a través de la actividad, extenderemos la calidad, productividad y esperanza de nuestras vidas.

3. EL RECONOCIMIENTO Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS ALUMNOS EN LAS AULAS UNIVERSITARIAS DE MAYORES

La educación, como es sabido, es un proceso de desarrollo personal que se mantiene durante toda la vida, pero tampoco debemos olvidar que también es un derecho ciudadano recogido en el artículo 27 de la *Constitución Española*⁶. Y aunque dirigida a la escolarización obligatoria de los niños y jóvenes, se ajusta a las directrices marcadas por el *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales* de las Naciones Unidas, ratificado por casi todos los países del mundo. En su artículo 13 reconoce el derecho de toda persona a recibir una educación orientada hacia los valores: Al pleno desarrollo de la personalidad humana, las libertades fundamentales, al fomento de la participación en la sociedad, y a favorecer la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y entre todos los grupos raciales, étnicos o religiosos, y promover las actividades de las Naciones Unidas en pro del mantenimiento de la paz.

Pero además de la educación en valores, y en relación a la educación superior podemos leer: «Debe hacerse igualmente accesible a todos, sobre la base de la capacidad de cada uno, por cuantos medios sean apropiados, y en particular por la implantación progresiva de la enseñanza gratuita» y que «debe proseguir activamente el desarrollo del sistema escolar en todos los ciclos de la enseñanza»⁷.

De las anteriores cartas normativas se sigue el papel que han mantenido tradicionalmente las universidades como institución educativa central de la sociedad en los países desarrollados. No obstante, también ha sido característica la orientación fundamental de la Universidad pública hacia la formación de profesionales e investigadores. Falta potenciar su obligación, también adquirido por ley, de facilitar el acceso a la educación al conjunto de la sociedad, tanto en cultura como en valores, dando respuesta a las demandas educativas de una sociedad compuesta por un número cada vez mayor de personas mayores.

Más del 70% de los alumnos matriculados son mujeres. Esto no sólo corresponde a su mayor longevidad, sino también a la gran oportunidad que la Universidad brindó a las mujeres para acceder a una formación académica que no pudieron tener en su juventud. En la actualidad y debido a la crisis económica que genera en nuestro país un mayor número de parados y prejubilaciones, es de esperar un mayor número de alumnos varones a los Programas Universitarios de Mayores.

⁶ En dicho artículo se ajustan a nuestro tema, los siguientes apartados: 1.º Todos tienen el derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza. 2.º La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales. Y el 10.º Se reconoce la autonomía de las Universidades, en los términos que la ley establezca. Fuente: http://www.lamoncloa.gob.es/NR/rdonlyres/79FF2885-8DFA-4348-8450-04610A9267F0/0/constitucion_ES.pdf (30/08/2012)

⁷ Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Derecho_a_la_educaci%C3%B3n http://es.wikipedia.org/wiki/Derecho_a_la_educaci%C3%B3n (30/08/2012).

La participación activa de las Universidades en la formación a lo largo de la vida, se traduce en una atención a las necesidades de actualización profesional, así como a la demanda social de acceso a la Universidad para aquellos que no han tenido la oportunidad de realizar o culminar estudios universitarios. La formación permanente se está convirtiendo en una prioridad creciente de las Universidades, coincidiendo con una necesidad personal y social de fomentar la cohesión social, la ciudadanía activa, el diálogo intercultural, la igualdad de hombres y mujeres y la realización personal.

El anterior Secretario de Estado del Ministerio de Educación, adelantó en su conferencia inaugural de las *X Jornadas Nacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores*, celebradas en Valladolid en octubre de 2011, la aprobación del «Plan de Aprendizaje Permanente» que el Ministerio había elaborado, atendiendo a las directrices europeas, con objetivos muy concretos para cumplir en materia de formación universitaria de personas mayores.

También anunció que todas las estrategias políticas educativas españolas y europeas se dirigen a cumplir objetivos en el 2020, reconociendo o legitimando las competencias de educación a través de los Programas Universitarios de Mayores. Igualmente en aquéllas, resumió las funciones sociales que cumplen las aulas de mayores, entre las que caben destacar: la democratización del conocimiento, la promoción de una ciudadanía activa a través de la participación social y el desarrollo de las relaciones intergeneracionales. Por todo esto ofreció su compromiso para «seguir trabajando para mejorar la calidad de estos estudios para personas mayores»⁸.

Parece que no resultaría impropio sino necesario dar un paso más recogiendo su ofrecimiento. Así, y en nombre de todos los alumnos universitarios mayores, que son miembros de las Asociaciones Universitarias, reclamamos que se reconozca oficialmente los estudios para mayores ofertados por las distintas universidades españolas.

Además, expresamos el derecho de que al alumnado mayor universitario posea representación en los órganos de Gobierno de las Universidades, como lo posee cualquiera de las restantes asociaciones universitarias de estudiantes. Esta reclamación no sería descabellada, pues se conoce que recientemente los alumnos mayores del Aula de la Experiencia de las Universidades públicas de Navarra, de Gran Canaria y de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, han conseguido que sus universidades reconozcan a los alumnos mayores como alumnos universitarios de pleno derecho, pudiendo votar al Rector en el Claustro Universitario como estudiantes reglados.

⁸ Resumen de las X Jornadas Nacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores. Valladolid 26, 27, 28 y 29 de Octubre de 2011: <http://www.aumisan.uva.es/archivos/jornadas/RESUMEN.pdf> y en la entrevista concedida por el Secretario de Estado de Educación, Mario Bedera Bravo a la revista *Madurez Activa*, n.º19, páginas 5 y 6. Edición diciembre de 2011: http://www.fadaum.org/revistas/madurezactiva_19.pdf

Igualmente expresamos el deseo y la necesidad de que los Programas Universitarios para alumnos mayores sean homogéneos en todas las universidades públicas y privadas españolas. En esta dirección, consideramos que las asociaciones de alumnos podrían desempeñar una gran labor de asesoramiento a las universidades en la elaboración y diseño de los programas comunes de estudios.

Consideramos que es fundamental mejorar la relación entre la Dirección de los Programas y el alumnado para integrar y comprometer a los alumnos con la formación que reciben y, de este modo, que puedan sentir que forman parte activa de la Universidad.

Estas reivindicaciones lejos de presentar una novedad, sabemos que han sido puestas de manifiesto en todas las jornadas celebradas con anterioridad. No obstante, debemos entre todos buscar las fórmulas más efectivas para llevarlo a término, diseñando un plan de actuación con fechas y medidas concretas.

Es necesario continuar buscando alternativas que den respuestas a la diversidad de los mayores que se acercan a nuestro Programa, dedicando esfuerzos y examinando todos los recursos con el propósito de mejorar la oferta y consolidar efectivamente una sociedad que esté abierta a todo el espectro de edades desde el punto de vista de la educación pública.

También se requiere que subrayemos y hagamos valer nuestras reivindicaciones sobre los hechos y no expresemos solamente deseos. Así por ejemplo, sabemos que la población universitaria joven disminuirá en torno al 20% en los próximos tres años, mientras que la población universitaria de mayores crecerá el 25%.

Igualmente, las próximas generaciones de alumnos mayores contarán en su mayoría con formación universitaria, por lo que las universidades tendrán que adaptarse necesariamente a las nuevas demandas formativas que deberán ir ineludiblemente más allá de las materias introductorias de una especialidad de ciencias humanas o experimentales.

Por ello deberíamos aprovechar este potencial humano para desarrollar y reclamar nuevos modos de participación activa de las personas mayores en las universidades a través de las asociaciones de alumnos, al menos en las siguientes áreas:

A) Participación de los mayores en la gestión académica

Presencia de los representantes de alumnos en la elaboración de programas, planes de estudios y en la organización de los espacios educativos.

B) Participación orientada a la docencia y a la investigación

Organizar programas de «mentorización» en el que los alumnos mayores más expertos puedan auxiliar tanto en la práctica docente como en la investigadora de los profesores universitarios noveles.

C) Aprendiendo a investigar

Se trata de crear una asignatura o bien una actividad dirigida por los compañeros más expertos en la que se nos enseñara a realizar breves investigaciones empleando las nuevas tecnologías de la información: conocimiento de recursos educativos en la red, consulta de bases de datos, archivos documentales, empleo de gestores bibliográficos, etc.⁹ No sería muy osado pensar, dado el interés y el empeño que ponemos todos los mayores, que tras recibir unos cursos formativos, pudiéramos crear grupos de investigación y realizar proyectos financiados en concursos públicos regionales, nacionales y/o europeos.

Las Asociaciones Universitarias de Mayores son una plataforma para poder dinamizar los Programas y buscar soluciones comunes. Sin embargo, más allá de los efectos que podamos alcanzar, lo que nos une y que debemos cuidar por encima de todo es nuestra ilusión por seguir educándonos y mantenernos activos.

Porque parafraseando a la profesora Adoración Holgado, fundadora de los Programas de la Experiencia de la Universidad Pontificia de Salamanca, y galardonada con el Premio SENDA al «Mundo Universitario», cuando le preguntaron qué se le había perdido en la Universidad de los Mayores, respondió: «A mí no se me ha perdido nada, pero sí he encontrado muchas cosas»¹⁰.

BIBLIOGRAFÍA

- FROMM, Erich (2003): *Del tener al Ser*. Paidós, Barcelona
 INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2012): www.ine.es
 MARÍAS, Julián (1996): *Persona*. Alianza Editorial.
 SECRETARÍA DE ESTADO DE LA SEGURIDAD SOCIAL (2012): *Estadística de Pensiones y Pensionistas*: www.seg-social.es

Publicaciones periódicas

- Revista Madurez Activa: www.fadaum.org/madurezactiva.html
 Revista Senda Senior: www.sendasenor.com

⁹ En una entrevista concedida a la revista *Madurez Activa*, el entonces Director General de Política Universitaria, Federico Morán Abad, actual Secretario General de Universidades, apunta que esperaba las propuestas de las asociaciones de alumnos para «Estudiar y proponernos cómo canalizamos programas para que las personas mayores accedan a las nuevas tecnologías, a todas las nuevas tecnologías, no solo de la información sino aquellas otras que promuevan la calidad de vida». *Madurez Activa*, n.º 20, páginas 7 y 8. Edición marzo-junio de 2012.

¹⁰ *Ídem*. Páginas 59 y 60.



APROXIMACIÓN DEL ALUMNADO DE LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS DE MAYORES A LA INVESTIGACIÓN

JOSÉ DAMIÁN GARCÍA-MAURICIO y SALUD PÉREZ COLOMÉ
Asociación Universitaria del Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla

RESUMEN

Este documento trata de acercar al alumnado a los procesos de investigación, y motivarlos en las áreas de conocimiento donde más disfrute y pueda desarrollarse. Se trata de seguir dos pasos: Escoger una asignatura por cuenta del grupo de alumnos, y en segundo lugar, solicitar la ayuda del docente y escoger un tema para su desarrollo e investigación. Es importante, una vez más, resaltar que el motivo de la investigación, en sí misma, nunca debe romper el carácter social que conlleva. Investigar para los alumnos mayores universitarios es pasarlo bien realizándolo, ya que con nuestra experiencia y con nuestras edades, no nos deben de surgir árboles que nos impidan ver el bosque.

ÍNDICE

1. Introducción
2. Objetivos
3. Métodos
4. Resultados
5. Conclusiones

1. INTRODUCCIÓN

En la mayoría de los casos, cuando iniciamos el contacto con la Universidad, a través de nuestras clases diarias en los Programas Universitarios de Mayores, somos de manera inconsciente incompetentes para desarrollar cualquier proceso de investigación, simplemente porque en nuestros objetivos iniciales de la toma de decisión de ir a la Universidad nunca estuvo presente nuestra capacidad de investigación y, sobre todo, el desarrollo de cualquier proceso derivado del mismo.

No nos damos cuenta de que a lo largo de nuestras vidas, bien sea en el ámbito familiar, laboral o social, hemos ido curtiendo un aprendizaje excepcional para poder investigar con la ayuda de un ingrediente que todos pueden disfrutar de él, y que todas las personas lo tienen; un ingrediente que nunca falta, pues se gana dándole vida a los años, y que imprime respeto, cariño, sabiduría, sensatez, en definitiva, un ingrediente llamado *experiencia*.

Adaptar nuestra experiencia a las distintas áreas de conocimiento impartidas en la Universidad, cada cual en su especialidad, relaciones humanas, familiar, laboral, etc., es la clave para que podamos desarrollar un proceso de investigación que nos sirva de motivación e integración en dicho ámbito. Compaginar asignatura, experiencia y motivación y adaptarlas al entorno personal o del colectivo, es la clave para iniciar un proceso evolutivo de investigación.

La investigación no es materia reservada para el científico de bata blanca y laboratorio con olor a algún elemento de la tabla periódica; la investigación es observación continuada de hechos concretos, probablemente circunstancias nuevas en nuestro entorno y que requieren más de una respuesta. Por tanto, la investigación es un concepto abierto, ya que se trata de un don innato y de una capacidad natural ¿Quién no ha investigado eventualmente de joven o menos joven alguna cosa por pequeña que fuera?. Los problemas de nuestro entorno son, en la mayoría de los casos, problemas abiertos, es decir, tienen más de una única respuesta, por lo que nuestra investigación puede descubrir una respuesta que anteriormente no se diera y que se de el caso de ser la llave de su solución, porque considerar muchos datos y de diversas perspectivas es la clave, aunque no siempre es fácil llegar a una respuesta o a un acuerdo.

Para investigar se requieren unas capacidades y unas actitudes, que en todo caso cualquier alumno puede tener pero no saber. Se debe actuar con:

- Un espíritu crítico.
- Un pensamiento abierto, creativo, flexible, tolerante.
- Compromiso, motivación, protagonismo activo.

2. OBJETIVOS

Una meta a conseguir, o tal vez la meta más deseable, sería que la percepción de esta aproximación a la investigación que el alumnado pueda tener, ya sea de manera individual o colectiva, le lleve a pensar continuamente que el proceso de investigación está abierto a cualquier asignatura impartida, e incluso a cualquier frase didáctica que el profesor pueda decir en el transcurso de sus clases. Se trata de investigar para posteriormente exponer las conclusiones al resto de los alumnos. Esta práctica permitirá al docente ampliar datos y conocimientos sobre el tema que se va a tratar.

Debido a la experiencia que en los infinitos campos pueda tener el alumnado, se darán interpretaciones de diferentes maneras, diversas respuestas; en definitiva, evaluar muchos datos y de diversas perspectivas y eso es precisamente el inicio del proceso de investigación.

Hay un objetivo intrínseco en todo el proceso, que es el carácter social que conlleva esta aproximación a la investigación, pues si se ha de investigar, hay que reunir un equipo de trabajo, coordinarse, colaborar y delimitar tareas, asumir responsabilidades, tener contactos con otros alumnos, profesores, etc., en definitiva, compartir conocimientos y dedicar-le el tiempo necesario para que la idea triunfe. Todo ello, y a ser posible, con buenas dosis de buen humor, ya que se ha de saber en todo momento, quién, cómo, cuándo y por qué se investiga y normalmente, como se indicó al principio, no somos investigadores de bata blanca, ya que nuestro laboratorio, en casi todos los casos, será una mesa redonda de cualquier café rodeada de compañeros; o bien unos libros y un ordenador, sentado en una butaca de nuestra casa al calor de una humeante chimenea y el móvil en la otra mano, para consultar la opinión del compañero.

3. MÉTODOS

Los profesores universitarios dan normalmente la pauta a seguir, los modelos y los temas principales donde el alumno, o mejor, el grupo de alumnos puede utilizar los distintos métodos de investigación de análisis cualitativo y cuantitativo.

La investigación requiere tres pautas:

- Reconocer y tratar situaciones nuevas (problemas).
- Dar respuesta a dichas situaciones (conjeturas, hipótesis, estrategias de acción).
- Evaluar, comprobar la validez de las respuestas (contraste con la realidad).

En cierta ocasión, cuando cursábamos el Tercer Curso en el Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla, hace un par de años, en la asignatura de Psicología Social, un grupo de alumnos planteamos a la profesora cómo podríamos encauzar un trabajo de prospección a largo plazo, ya que queríamos conocer y dar respuesta a una pregunta que nos

inquietaba y que se debatió en clase: «*Como sería la familia de un futuro (a 50 años)*». Nuestras preguntas se encauzaban por saber si tendrían pocos o muchos hijos, y en el caso de tenerlos a qué edad se podrían independizar, cómo serían las uniones, hombre/mujer, mujer/mujer, etc., religiosas o civiles y un largo etcétera que en más de una ocasión nos hemos planteado. La profesora nos explicó, sólo al grupo interesado, que podíamos hacer dicho trabajo aplicando el método Delphi. Evidentemente, aprendimos algo nuevo en clase y hoy sabemos que esta disciplina es una metodología de investigación multidisciplinar para la realización de pronósticos y predicciones.

El método Delphi fue desarrollado por la Corporación Rand al inicio de la Guerra Fría, al término de la II Guerra mundial, para investigar el impacto de la tecnología empleada. Posteriormente se completó por Linstone & Turoff, Bright y otros (Scott, 2001). El nombre del método se basa en las predicciones del oráculo de Delfos.

Su objetivo es la consecución de un consenso basado en la discusión entre expertos. Es un proceso repetitivo. Su funcionamiento se basa en la elaboración de un cuestionario que ha de ser contestado por los expertos, y que más expertos que nuestra propia experiencia, es decir, teníamos a los expertos en casa. Una vez recibida la información, se vuelve a realizar otro cuestionario basado en el anterior para ser contestado de nuevo. Finalmente, el responsable del estudio elaborará sus conclusiones a partir de la explotación estadística de los datos obtenidos.

La metodología de previsión Delphi utiliza juicios de expertos en tecnología o procesos sociales, nosotros utilizamos a nuestros propios compañeros, considerando las respuestas a un cuestionario para examinar las probables orientaciones o diferentes procesos de cambio social. El resumen de los juicios de los expertos (en las formas de evaluaciones cuantitativas y comentarios escritos) son provistos como retroalimentación a los mismos expertos como partes de una ronda siguiente de cuestionario (next-round). A continuación, los expertos reevalúan sus opiniones a la luz de esta información, y un consenso de grupo tiende a emerger. Bright cree que la previsión tecnológica, incluyendo previsión Delphi, es una forma de análisis lógico que conduce a conclusiones sobre el futuro de atributos tecnológicos (Scott, 2001).

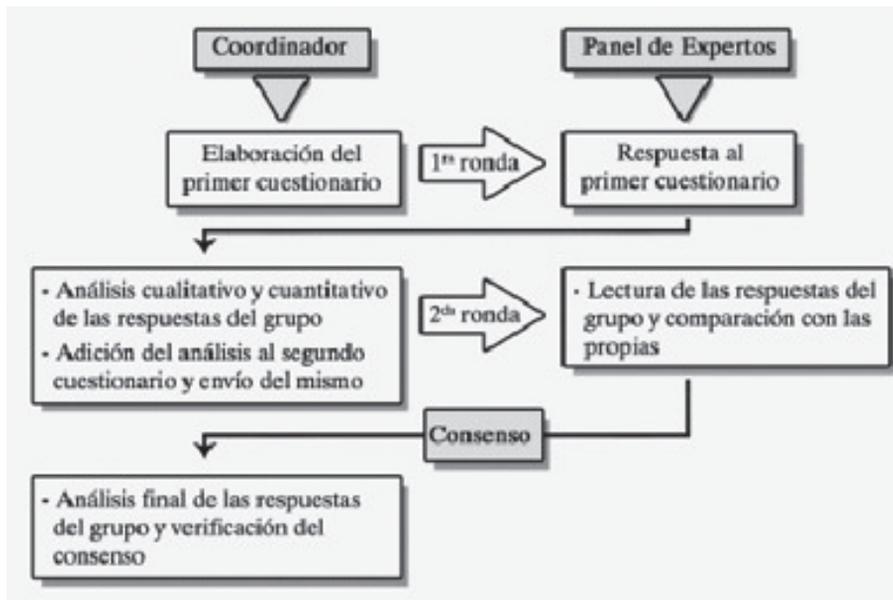
Delphi se basa en:

- Anonimato de los intervinientes.
- Repetitividad y realimentación controlada.
- Respuesta del grupo en forma estadística.

Procedimiento. Antes de iniciar un Delphi se realizan una serie de tareas previas, como son:

- Delimitar el contexto y el horizonte temporal en el que se desea realizar la previsión sobre el tema en estudio. En nuestro caso fue estructuración de la familia a 50 años.

- Seleccionar el panel de expertos y conseguir su compromiso de colaboración. Las personas que sean elegidas no sólo deben ser grandes conocedores del tema sobre el que se realiza el estudio, sino que deben presentar una pluralidad en sus planteamientos. Esta pluralidad debe evitar la aparición de sesgos en la información disponible en el panel. Nosotros lo aplicamos al panel de alumnos del Aula de la Experiencia.
- Explicar a los expertos en qué consiste el método. Con esto se pretende conseguir la obtención de previsiones fiables, pues los expertos van a conocer en todo momento cuál es el objetivo de cada una de los procesos que requiere la metodología.
- Realizar unos cuestionarios para que sean respondidos por los expertos.



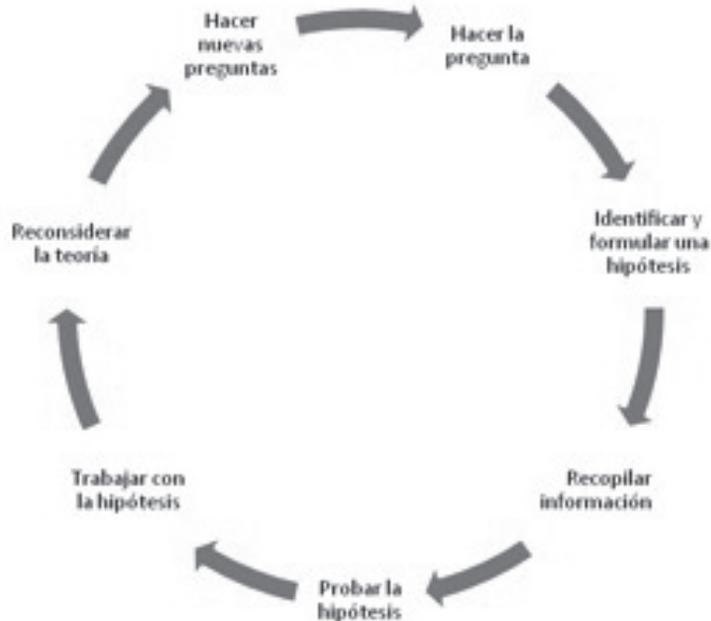
En el método Delphi se aprovecha la sinergia del debate en el grupo y se eliminan las interacciones sociales indeseables que existen dentro de todo grupo. De esta forma se espera obtener un consenso lo más fiable posible del grupo de expertos. Las conclusiones de nuestro trabajo de grupo en el área de Psicología Social, se encuentran depositadas en el archivo del Departamento correspondiente y fueron ampliamente debatidas en clase.

Asimismo, otros métodos podrán ser muy válidos; es el profesor, en todo caso, el orientador del método, al cual el alumno o alumnos deberán pedir opinión. Buscar en archivos concretos o visitar patrimonios culturales, entre otros, se visualizan como un sinfín de oportunidades que nos dan pie al proceso que estamos analizando de aproximación a la investigación.

Los métodos de investigación son amplios, pero no vamos a describirlos ahora, sólo mencionar la existencia de varios:

- Científicos.
- No experimental.
- Descriptivos.
- Históricos.
- Correlacionales.
- Experimentales.
- Cuasi-experimentales

Un resumen de un método de investigación sería:



(Datos del libro Métodos de Investigación de Neil J. Salkind).

4. RESULTADOS

Todo este proceso de aproximación a la investigación, debe de tener unos resultados y unas expectativas, en nuestro caso es la divulgación a la comunidad universitaria. Una vez concluido el trabajo, se desarrolla un proceso de discusión en clase donde, y en caso de necesitarse, se modifican los parámetros oportunos; posteriormente se somete a la aproba-

ción y selección de un comité de expertos, integrado sólo por profesores universitarios, en las distintas áreas de conocimiento:

- *Arte y Humanidades*, estando integrado por las asignaturas de Geografía, Historia e Historia del Arte.
- *Ciencias de la Salud y Ciencias Tecnológicas*, que la componen Psicología, NNTT y Arquitectura.
- *Ciencias Sociales y Jurídicas*, integradas por Antropología, Economía, Comunicación, Consumo y Política de Mayores.
- *Ciencias*, donde se aúnan, Ciencias Medioambientales y Ciencias de la Vida, Ciencias Experimentales y Ciencias Bio-sanitarias.

Estos trabajos se seleccionan por su interés, presentación breve y didáctica, información novedosa; en definitiva, por que aporte nuevos conocimientos a la comunidad universitaria.

Por último, se presentan los trabajos en una Jornadas, que nuestro Programa denominó «Aproximación del Alumnado a la Investigación»¹, que resume el trabajo realizado por los distintos alumnos y grupos de alumnos. Con el beneplácito de los autores, y a modo de ejemplo, hacemos mención de algunos de los trabajos que se presentaron en las Jornadas realizadas el pasado 13 de abril de 2012, en la Universidad de Sevilla, entre ellos «*Las Cortes Constituyentes de 1931 en la Gaceta de Madrid y 3 Diarios de Sevilla*», «*Repoblación Medieval de la Alcarria*», «*Las cortas del Rio Guadalquivir a lo largo de su historia*», «*Las NNTT en las personas mayores*» o bien, «*Andalucía foco de biodiversidad*».

5. CONCLUSIONES

Investigar para el alumnado de los Programas Universitarios de Mayores es superar la actitud pasiva de ser simples receptores de información; con ello se facilita el debate entre profesor-alumno, y se practica una relación social y humana entre los integrantes del grupo. Es por ello, que lo más aconsejable es que las presentaciones y/o investigaciones se realicen en grupo de 3 a 5 alumnos, ya que el objetivo social se consigue con más nitidez. Después de esta grata experiencia llegamos a la conclusión de que deberíamos de huir de exposiciones magistrales unipersonales que conllevan a otro sistema, muy válido naturalmente, pero que no tienen cabida en este escenario. Si al inicio de esta presentación éramos, de manera

¹ Información publicada por la Revista *Madurez Activa* n.º 20, páginas 62 y 63 en la sección de I+D+i en su edición de junio de 2012, redactada por la Directora del Aula de la Experiencia de Sevilla, Rosa Ávila Ruiz. Acceso directo a la publicación: http://www.fadaum.org/revistas/madurez_activa_20.pdf

inconsciente, incompetentes para desarrollar una investigación, nuestro objetivo estaría cumplido si en cada uno de los alumnos universitarios mayores que lea esta comunicación, surge la conciencia de competencia y capacidad

BIBLIOGRAFÍA

- BERNABÉ SÁNCHEZ, Carmen Rosa (2010): Escuela de Organización Industrial (EOI).
BUNGE, M. (1969): *La investigación científica, su estrategia y su filosofía*. Ariel, Barcelona.
GARCÍA, Eduardo (2012): *Iniciación a la investigación*. Universidad de Sevilla.
GREENWOOD, E. (1973): *Metodología de la investigación social*. Paidós, Buenos Aires.
ROLDÁN (2008): *Cómo hacer un proyecto de investigación*. Universidad de Alicante
SALKIND, Neil J. (1999): *Métodos de Investigación*

SOCIEDADES DE LA INFORMACIÓN VERSUS SOCIEDADES DEL CONOCIMIENTO: HERRAMIENTAS Y HABILIDADES PARA UN ENVEJECIMIENTO ACTIVO MÁS EFICIENTE

JOSÉ RAMÓN DÍAZ MORALES

Asociación Universitaria de Mayores «Peritia et Doctrina» de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

RESUMEN

Las tecnologías de la información y las comunicaciones nos ofrecen una amplia gama de objetos de última generación, herramientas por lo general fáciles de utilizar. Las sociedades del conocimiento se valen de estos instrumentos para obtener nuevas competencias y adquirir nuevos valores. La conjunción de ambas y su utilización por las personas mayores deberían dotarles de los medios necesarios para obtener un mayor grado de satisfacción, consiguiendo unas mayores cotas de conocimientos y nuevas experiencias vitales.

ÍNDICE

1. Sociedades de la Información versus Sociedades del Conocimiento.
2. La UNESCO y la Sociedad del Conocimiento. Atributos.
3. La Brecha Digital.
4. Las TIC y la Sociedad de la Información en España.
5. Las TIC y la Sociedad de la Información en Canarias.
6. Las TIC y la Sociedad de la Información en «Peritia et Doctrina».
7. Otras consideraciones.
8. Conclusión.

1. SOCIEDADES DE LA INFORMACIÓN *VERSUS* SOCIEDADES DEL CONOCIMIENTO

La revolución digital en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) ha creado una plataforma para el libre flujo de información, ideas y conocimientos en todo el planeta. Ha causado una impresión profunda en la forma en que funciona el mundo. Internet se ha convertido en un recurso mundial importante, que resulta vital tanto para el mundo desarrollado por su función de herramienta social y comercial, como para el mundo en desarrollo por su función de pasaporte para la participación equitativa y para el desarrollo económico, social y educativo.

El extraordinario incremento de la capacidad tecnológica aplicada a la difusión de la información y la comunicación ha ido sentando las bases para la creación de una sociedad mundial de la Información. Esta nueva ciudadanía cobrará su sentido más cabal sólo si se convierte en un medio al servicio de los más elevados fines: la construcción a nivel planetario de sociedades del conocimiento que sean fuentes de desarrollo para todos y, especialmente para los países menos avanzados.

Para conseguir plenamente esa nueva sociedad del conocimiento, se deberá hacer frente al menos a dos retos: el acceso a la información para todos y el respeto y salvaguarda del derecho fundamental a la libertad de expresión. No sería una sociedad del conocimiento justa si no hubiese igualdad de oportunidades para obtener todo tipo de información, de acceso a las fuentes y contenidos, ya que de haberlos limitaría ese carácter mundial que se pretende dar a la sociedad del conocimiento.

Por otra parte, no se podría hablar de una sociedad mundial de la información cuando la libre circulación de la información se obstaculiza desde los distintos poderes limitando, censurando o manipulándola.

2. LA UNESCO Y LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO. ATRIBUTOS

Un elemento definitorio de las sociedades del conocimiento es la «capacidad para identificar, producir, tratar, transformar, difundir y utilizar la información con vistas a crear y aplicar los conocimientos necesarios para el desarrollo humano. Estas sociedades se basan en una visión de la sociedad que propicia la autonomía y engloba nociones de pluralidad, integración, solidaridad y participación»¹.

¹ Comunicado de la mesa redonda ministerial «Hacia las sociedades del conocimiento», organizada en el marco de la 32.ª Conferencia General de la UNESCO. Octubre 2003. <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001321/132114f.pdf>.

Mientras que la Sociedad de la Información pone el énfasis en la tecnología y la accesibilidad a estas infraestructuras, la Sociedad del Conocimiento es, a nuestro juicio, más enriquecedora porque promueve la autonomía personal. La UNESCO considera que la edificación de la Sociedad del Conocimiento es la que abre el camino a la humanización en los procesos de globalización que el mundo viene conociendo.

Las nuevas sociedades del conocimiento no deberían limitarse a proponer reformas para suprimir las desigualdades para el acceso a la Sociedad de la Información; deberán contener la salvaguarda y la promoción de los derechos y libertades proclamados en los instrumentos internacionales relativos a los Derechos Humanos, especialmente los contenidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948; el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos; el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales y, el más reciente como es el Derecho Humano a la Paz. Consideramos que el conocimiento y la educación constituyen la base fundamental para la consolidación de esos derechos, pues el saber, el pensamiento y la conciencia son los elementos que componen la dignidad específica del ser humano que hace de éste un sujeto de derecho. Ya en la constitución de la UNESCO se refuerza la vinculación entre la dignidad humana y «la difusión de la cultura y la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz»².

En la actualidad, aproximadamente el 29% de la población mundial tiene acceso a Internet y el 90% de esas personas residen en Norteamérica, Europa y Asia-Pacífico, a razón de un 30% por cada territorio³. En África, el índice de penetración de Internet es de tan solo el 10,9%. Estas cifras sitúan en su verdadero contexto la repercusión de las nuevas tecnologías en el mundo. Se habla de la sociedad mundial de la información y de la red mundial (*world wide web*), pero la realidad es que tan solo el 10% de las conexiones con Internet de todo el mundo provienen del 82% de la población mundial y esto es un problema de acceso a las infraestructuras.

3. LA BRECHA DIGITAL

Estamos entonces hablando de la llamada «brecha digital» que se define como la distancia que separa a los que están conectados a la revolución de las TIC de los que no tienen acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías. La brecha se produce tanto a través de las fronteras internacionales como dentro de las comunidades, ya que la gente queda a uno u otro lado de las barreras económicas y de conocimientos⁴.

² Convención por la que se crea una Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, adoptada en Londres el 16 de noviembre de 1945.

³ En: www.internetworldstats.com de 05 de octubre d. 2012.

⁴ Cumbre Mundial sobre Sociedades de la Información. Túnez. 2005.

Pero esta brecha digital es poliédrica y presenta varias caras que no sólo no se excluyen mutuamente sino que interactúan entre sí en función de condicionantes nacionales y locales. Citamos seguidamente algunas de ellas:

- Los recursos económicos. El precio de los equipos y del acceso a Internet sobre todo en los países del Sur, unido a las costosas infraestructuras, crean un factor notable de desigualdad.
- La geografía. Asimetría entre la ciudad y el campo, que crea profunda divergencia.
- La lengua. Representa una fortísima barrera para la participación de muchas sociedades en los contenidos de la Red.
- La educación. La educación obligatoria ha permitido incorporar a las sociedades a los ritmos que imponían la primera y segunda revoluciones industriales. ¿Podrán las nuevas tecnologías conseguir en los inicios del siglo XXI una educación para todos?
- El empleo. En muchos países el acceso a Internet solo es posible desde el puesto de trabajo y los cibercafés, lo que restringe el uso de las TIC a los que tienen un trabajo o pueden costearse la conexión desde un local de pago.

Dejamos para el final dos caras más de la brecha digital, como son la edad y el sexo. Las personas jóvenes van a menudo a la cabeza de las innovaciones tecnológicas pero constituyen un segmento muy sensible a las dificultades económicas. En cuanto a las personas mayores, el alto coste del reciclaje en nuevas tecnologías y sus aplicaciones hacen que la exclusión sea constatable. Una creciente solidaridad entre generaciones permitiría a las personas de más edad reducir la brecha existente y contribuiría a reforzar los lazos sociales y familiares.

En cuanto al sexo, la desigualdad entre mujeres y hombres en el campo de las nuevas tecnologías es otra faceta más de la brecha digital, sobre todo si consideramos que más de dos tercios de la población analfabeta mundial pertenecen al género femenino. Si bien es cierto que, mientras que en el mundo occidental el uso de Internet por parte de las mujeres es bastante notable, en los países menos avanzados se corre el riesgo de seguir acumulando desventajas que les impiden acceder a las nuevas tecnologías.

Aunque hasta ahora nos hemos referido con preferencia al uso de Internet, hay que decir que las Sociedades de la Información y del Conocimiento no se basan exclusivamente en la Red, también han de incluirse la telefonía, con preferencia al móvil, así como la radio, televisión, prensa escrita y otros medios de comunicación.

4. LAS TIC Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN EN ESPAÑA

De acuerdo con los datos del INE en la «Encuesta sobre equipamiento y uso de las TIC en los hogares españoles», publicada en 2012, de los quince millones y medio de hogares habitados, el 99,4% tiene al menos un televisor; el 51% tiene algún tipo de ordenador per-

sonal, el 80% tiene una línea de teléfono fijo, el 80% tiene un aparato de radio y el 96% tiene por lo menos una línea de telefonía móvil.

De los casi cuatro millones de personas mayores de 65 años de edad, el 76% hace uso del teléfono móvil; el 28% utiliza el ordenador y el 21% accede a Internet. Sólo el 6% realiza compras por este medio, en el que se observa que la diferencia por sexos no es realmente significativa, lo cual sigue la tónica de los países occidentales que tuvimos ocasión de detallar en párrafos anteriores.

5. LAS TIC Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN EN CANARIAS

Por lo que a la Comunidad Autónoma de Canarias se refiere, las cifras que arroja la encuesta del INE citada, y en el segmento de personas mayores de 65 años, son las siguientes: Personas que utilizan al ordenador, 16,7%; personas que utilizan Internet, 14,6%; personas que compran a través de Internet, 7,0%; personas que utilizan el teléfono móvil, más del 70,0%.

Si observamos el desglose por sexos, nos encontramos con que los varones usan el ordenador en un 19,2% y las mujeres el 14,5%. Usan Internet un 14,7% de hombres y un 12,5% de mujeres. Compran por Internet el 5,7% de hombres y un 8,1% de mujeres y usan el móvil el 78,2% de los hombres y un 64,4% de mujeres.

6. LAS TIC Y LA SOCIEDAD DE INFORMACIÓN EN PERITIA ET DOCTRINA

En lo que respecta a la masa social de la Asociación Universitaria de Mayores «Peritia et Doctrina», según los datos facilitados por los propios socios, nos encontramos con las siguientes cifras:

- Universo: 258 socios con datos completos facilitados.
- Edad media: 69,44 años.
- Socios mujeres: 68,21% y socios varones: 31,78%
- Del target utilizado para extraer estos datos, el 94% declara contar con teléfono fijo, un 76% cuenta con un terminal móvil y el 63% manifiesta contar con ordenador con conexión a Internet.

Las conexiones a Internet, que por lo general son a través de banda ancha, cumplen la finalidad de acceder al correo electrónico, siendo utilizado por algunas personas como medio de contacto frecuente con familiares desplazados a otras localidades, tanto nacionales como en el extranjero. También les sirve Internet para el intercambio de archivos fotográficos, sobre todo después de visitas, excursiones u otras actividades.

Igualmente, el ordenador es una valiosa herramienta del que se valen a través de aplicaciones de ofimática para la realización de trabajos de investigación y creaciones literarias y artísticas.

Es interesante el uso de Internet para obtener información, no sólo el acceso a la prensa digital, portales de información general y específica a sus necesidades, sino también para la obtención de programaciones culturales y adquisición de entradas.

7. OTRAS CONSIDERACIONES

Hemos analizado que una de las características fundamentales de la sociedad de la información y las comunicaciones, es que se circunscribe a medios materiales (ordenadores baratos, acceso a Internet a precio asequible, terminales de telefonía prácticamente regalados), que en sí mismos no aportan otra cosa que una tecnología disponible para quien pueda pagarla, pues como se puede entresacar de los datos estadísticos, la verdadera globalización se queda justo a las puertas de quienes más la necesitan.

Diferente enfoque quiere darle la UNESCO y otros organismos internacionales (y nosotros así lo hemos interpretado) a las Sociedades del Conocimiento, que apoyándose en las de la información, deberían ir más allá de la accesibilidad a medios de tecnología avanzada. No puede haber verdadera Sociedad del Conocimiento sin una disponibilidad de medios a precios accesibles en los pueblos menos avanzados y sobre todo, verdadera libertad de expresión, o dicho de otra manera, sin ningún tipo de restricción al libre acceso a la información, donde quiera que ésta se halle.

En cuanto a los españoles mayores, su participación en las Sociedades del Conocimiento se sitúa en términos relativos similares a los europeos, si bien en algunos casos superan esta media. Tal es la coyuntura del uso de Internet por las mujeres. Tampoco deja de ser sorprendente, a la vez que esclarecedor de ciertos mitos, el uso de los móviles por parte de hombres y mujeres en nuestro país.

En lo que se refiere a las Islas Canarias y el acceso a las Sociedades del Conocimiento por parte de las personas mayores, observamos cómo su uso se encuentra por debajo de la media nacional en términos relativos. Para encontrar las razones de esta diferencia, habría que recurrir a razones como el aislamiento que secularmente ha padecido esta Comunidad y a los elevados índices de analfabetismo que aún se da entre las personas mayores de 65 años, con especial incidencia entre las del sexo femenino.

Por último, las cifras de utilización de los medios tecnológicos y sus diferentes aplicaciones en el ámbito de los asociados de «Peritia et Doctrina», podemos considerarla como muy satisfactoria, sobre todo si se tiene en cuenta que estamos tratando con un colectivo que en la mayoría de los casos no había tenido ocasión prácticamente de acceder a estos medios hasta una vez finalizada su vida laboral.

Por ello, hay que destacar la positiva influencia y ayuda que tanto hijos como nietos han ejercido sobre las personas mayores para conseguir la adopción de estos medios tecnológicos. Tampoco debe olvidarse la continúa promoción que de la formación en informática viene programando la Asociación «Peritia et Doctrina» desde su creación, con altos índices de aceptación y asistencia.

8. CONCLUSIÓN

En este mundo cambiante de las Sociedades de la Información y del Conocimiento, no es fácil obtener conclusiones y menos sobre la incógnita de cuáles pueden ser en el futuro sus implicaciones en el ámbito de las personas mayores y de cómo afectarán a sus ansias de superación y aprendizaje.

Ello nos lleva, más que a obtener conclusiones a plantearnos preguntas. ¿Podrá continuar el progreso en nuestras Sociedades del Conocimiento dentro de las crisis que padecemos? ¿Nuestros derechos se estancarán, los perderemos o seguirán creciendo? ¿El estado del bienestar del mundo occidental, volverá a ser el que conocimos?

Del tipo de respuesta que obtengamos de estas y otras preguntas dependerá el futuro, no ya de las Sociedades del Conocimiento; sino de nuestra propia forma de vida.

Pero a pesar de esta difícil realidad, no es de menester terminar sin un guiño al optimismo y a la vitalidad. Parafraseando a David Snowdon en su libro *Aging with grace*, también conocido como el «*Nuns Study*»: «Espero morirme antes de hacerme viejo, cantaba The Who en 'My Generation'. Formo parte de esa misma generación y muchos de los que crecimos cantando ese himno hemos aprendido con el paso de los años cuán ingenuo es ese concepto. Las Religiosas de la Escuela de las Hermanas de Notre Dame me han demostrado que la vejez no es algo que tengamos que temer o injuriar. Puede ser una etapa de promesas y de renovación, de observar con ojos cómplices, de aceptar las lecciones que la vida nos ha ido enseñando y, cuando sea posible, de legarlas a las generaciones venideras. Lo que he aprendido de las hermanas, muchas de las cuales se mantienen mentalmente lúcidas con más de cien años, es que The Who lo entendió al revés. Espero hacerme viejo antes de morirme. Sin embargo, también espero que el día antes de morir todavía tenga una mente que me comunique con las extremidades, me permita sentir euforia o pesar, e interprete de forma correcta el esplendor del alba, el aroma del césped recién cortado, el frescor de la noche y el amor de la familia y los amigos. Quisiera sentir que he cumplido con mi misión en la vida, que he hecho algo que valiera la pena en este mundo. Y quisiera recordar cuanto pueda durante el mayor tiempo posible...»⁵

⁵ SNOWDON, D. (2002): *678 monjas y un científico*. Planeta, Barcelona. 2002.

BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA GONZÁLEZ, F. (2005): «*Vejez, envejecimiento y sociedad en España, siglos XVI-XXI*». Colección Humanidades. Universidad de Castilla La Mancha. Cuenca.
- SANZ CARRERAS, J. y PALAZÓN ROMERO, F. (Eds.) (1994): «*La educación de adultos: ¿una nueva profesión?*». Nau Llibres, Valencia.
- VOLI, F. (2009): «*El arte de ser abuelos*». PPC Editorial. Madrid.

Informes

- «*Europa y la sociedad global de la información*» (*Informe Bangemann*). Ediciones del Consejo de Europa. Bruselas, 1994,
<http://bookshop.europa.eu/en/conference-g7-rapport-bangemann-pbCC4995002/>
- «*Hacia las sociedades del conocimiento*» Ediciones de la UNESCO, 2005. <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>

CÓMO CONSEGUIR LA PARTICIPACIÓN DE LOS ALUMNOS EN LAS ACTIVIDADES DE FORMACIÓN CONTINUA DE LOS SENIORS

ALEJANDRO OTERO DAVILA

Asociación de Alumnos «Aulas de Formación Abierta» del
Programa de Mayores de la Universidad de Vigo. Campus de Vigo.

«Los alumnos del programa de Formación de Mayores de las Universidades de España, quieren hacer un buen trabajo en su proceso de formación»

Si se les facilita el entorno y los medios adecuados lo harán. Y esto y no otra cosa debe ser el objetivo de las Asociaciones de Alumnos del Programa.

RESUMEN

Esta Comunicación trata de cómo conseguir la participación de los alumnos en las actividades de formación de los Programas de Mayores de las Universidades. Las herramientas que se están utilizando y la forma de planificar las estrategias y motivación de la Junta Directiva y los alumnos.

Con este informe que presentamos, nos referimos a la experiencia vivida por la Asociación de Alumnos del Programa de Mayores de la Universidad de Vigo-Campus de Vigo. Pretendemos dar a conocer las actividades que se desarrollan y cómo a través de ellas se está consiguiendo una participación activa de los alumnos.

¿Cómo ha surgido este cambio de actitud de los alumnos? ¿Cuáles han sido las herramientas que se han utilizado? ¿Es posible motivar y dirigir un equipo de trabajo en una asociación? ¿Son algunos estatutos de las asociaciones, corsés que atenazan su funcionamiento? Cabe repasar unas cuantas ideas y conceptos que nos deben permitir aclarar todas estas interrogantes y que deben mejorar nuestras asociaciones de alumnos; un objetivo que debe estar marcado desde el momento en que una junta directiva asume la responsabilidad de motivar, informar, ayudar, formar y comunicar a un colectivo de personas mayores cuyo objetivo es «aprender por aprender».

Debemos considerar que en un colectivo de estas características, nos encontramos con personas con una formación, experiencia y conocimientos que en ningún caso se deben perder; éste debe ser un objetivo prioritario en una directiva que trabaje con el objetivo de poner en valor a todo un colectivo dispuesto (si se le facilitan los medios adecuados para que puedan aportar todas estas experiencias).

Y este objetivo nos debe permitir reflexionar que es posible conseguir los objetivos que nos marcamos dentro de una asociación, si las ideas a poner en marcha son entendidas por todos los miembros que componen la directiva, y las estrategias para conseguirlas están perfectamente marcadas y cuantificadas.

ÍNDICE

1. ¿Cuál debe ser el nuevo paradigma de una asociación?
2. ¿Qué medios deben poner en marcha, para motivar a los alumnos?
3. La página Web
4. La revista de la asociación
5. La biblioteca Senior
6. Colaboración con los profesores
7. Las actividades participativas
8. La presencia en la sociedad
9. La colaboración con la Universidad

1. ¿CUÁL DEBE SER EL NUEVO PARADIGMA DE UNA ASOCIACIÓN?

Cuando una directiva asume un mandato en una organización que denominamos «Asociación de Alumnos», debe asumir desde el principio que está enfocada a servir a los alumnos, a los profesores y a la formación que se imparten en las aulas, es decir, todos los miembros de esa directiva deben entender la responsabilidad que asumen al entrar en esta actividad: estar al servicio de toda la comunidad educativa y trabajar para conseguir los objetivos que se han marcado y a los que se han comprometido.

En las X Jornadas Nacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores, celebradas en Valladolid, María Isabel Grandal Nores, definía a una asociación como: «El conjunto de personas que deciden, voluntaria y libremente, agruparse, de forma organizada y estable, para conseguir unos fines de interés común, mediante un compromiso y el esfuerzo tanto individual como colectivo». La definición nos resume de una forma clara, sencilla y eficaz lo que significa el trabajo que debe realizar una asociación; las personas que la integran deben tener conciencia de lo que significa esta forma de poner en valor la actividad de la misma.

Se debe animar y motivar a los alumnos que se encuentran en el programa de formación senior y conseguir —con nuestras iniciativas— la participación de los alumnos en todos los proyectos que ponemos en marcha.

Estamos diciendo que nos incorporamos libre y voluntariamente; que nos organizamos para conseguir unos fines y que esto supone un compromiso personal y colectivo. Si no se asume desde el principio este reto no se debe presentar para participar en una Junta Directiva. Para conseguirlo, todos los miembros de esa Junta Directiva tienen que asumir la responsabilidad que adquieren al entrar voluntariamente para integrarse en un plan de trabajo, donde cada persona debe tener una función y misión definida, con un plan de trabajo y objetivos que, unidos a los de todos los componentes, permiten conseguir el objetivo general establecido para ese periodo de tiempo.

Tendría de positivo esta nueva forma de representarse (que todos los miembros de esa Junta Directiva tendrían que asumir), que en el ¿quién es quién? de esa asociación todos estarían representados por su función y la responsabilidad en la misma. Sería el medio de comunicación más directo posible para poder cubrir los requerimientos que nos solicitan nuestros compañeros durante su proceso de formación y el mandato de esa Junta.

En este nuevo paradigma —comunidad educativa— cada uno de los miembros de la asociación tendría responsabilidad y objetivos al servicio de todas las personas que estén implicadas en su actividad. Esto obliga a todos los miembros a asumir una nueva mentalidad, un paradigma nuevo y a reconocer que el nuevo papel del presidente es servir. Ponerse al servicio de los otros es la mejor forma de dirigir. En este nuevo paradigma, pasamos del «yo, al nosotros» y del «*O al Y*».

Comenzamos definitivamente a realizar nuestros cometidos y objetivos con responsabilidad y sentido del servicio a nuestros compañeros, ya que estamos al servicio de ellos. Ya no decimos hago esto «o» aquello, comenzamos a ser personas multitarea y lo aplicamos para realizar esto «y» aquello, consiguiendo saber cuál es lo prioritario en cada momento.

Este es el organigrama que estamos utilizando en la Asociación «Aulas de Formación Abierta» y que nos está permitiendo cumplir todos los objetivos que nos hemos propuesto, cumpliendo los compromisos que hemos publicado y que son de conocimiento por parte de toda la comunidad educativa.

2. ¿QUÉ MEDIOS SE DEBEN PONER EN MARCHA PARA MOTIVAR A LOS ALUMNOS?

Conseguir unos fines implica trazar y tener claro los objetivos que pretendemos —que deben ser consensuados y asumidos por todos los componentes del equipo— y que deben ser a corto y largo plazo, siendo comprendidos, alcanzables, que tengamos todo el control de los mismos y dependan de nosotros. La estrategia general que se marque tiene que ser asumida por todos. Precisamente, hemos resaltado una palabra clave: *Estrategia*, entendida en todo su concepto, razonada y asumida por todos los miembros, porque será la base de todo el trabajo. Por ejemplo: Trabajar para convertir la asociación de Alumnos del Programa de Mayores de la Universidad de..., en una organización abierta:

- *A los alumnos*
- *A la sociedad*
- *Al profesorado*
- *A la Universidad*

Partiendo de esta estrategia, se ponen en marcha todas las actividades, con herramientas y medios para conseguirla, de forma que podamos medir los resultados de todo lo que se ejecuta. Al poner los medios para conseguir la estrategia que hemos asumido, éstos deben ser ejecutados por cada uno de los miembros del equipo y de este modo —dentro de la función que tiene establecida— ser responsable de conseguirlo. Se puede realizar individualmente o en equipo, mediante indicadores de acciones o fechas, y claramente identificados con la estrategia marcada por la Junta Directiva, para la persona o el grupo de personas que tienen que realizar ese cometido.

En las acciones establecidas tenemos cuatro objetivos que conseguir: abrirnos a los alumnos, a la sociedad, a los profesores y a la Universidad. La tormenta de ideas debe comenzar. Una vez resumidas, analizadas y seleccionadas las responsabilidades, se reparten entre los diferentes miembros del equipo y se comienza el trabajo de planificación, desarrollo e implementación. Es este el nudo donde muchas asociaciones pueden estar paralizadas.

Por lo general, en los estatutos de muchas de ellas se especifica que la elección de los miembros de la Junta Directiva se decide en las asambleas generales, por una votación de puesto a puesto; al final se forma una Junta Directiva con una serie de personas (que de buena fe se incorporan a la misma) pero sin un programa de trabajo y que en ocasiones desconocen a la persona que presidirá dicha Junta.

Nuestra experiencia es que en el momento del cambio de la Junta Directiva, el futuro candidato a presidente debe presentarse con un equipo y con un programa definido y cuantificable, que debe estar asumido por todos los componentes de su equipo, con los que previamente ha consensuado cuál será el objetivo para los próximos dos años de mandato. No es cosa fácil, pero el Programa de Formación de Mayores requiere de un equipo con estas características, y sólo se consigue si la Junta Directiva está compuesta por personas de todos los cursos y si éstos, además, observan a los compañeros que conviven en las clases y localizan a las personas que por sus características pueden estar dentro del grupo que anime y aporte progreso a la Asociación de Alumnos. El principio básico es que las personas que tienen que liderar el proyecto crean en el programa de formación continua de las personas senior.

Desde este mismo momento, todos los componentes de ese equipo deben iniciar un «Plan de Carrera», es decir, tener previsto a su sustituto entre los nuevos alumnos; personas que tengan las características de iniciativa, entrega y entusiasmo por el Programa de Formación de Mayores; que estén dispuestos a invertir su tiempo en un fin, que no es otro que servir para conseguir la mejora continua y caminar hacia la excelencia en el Programa.

3. LA PÁGINA WEB

Un medio, herramienta, o método básico en los momentos actuales es la comunicación. Si es viva (es decir, de actualización diaria) prácticamente se debe convertir en un periódico digital, en el que los alumnos tengan la información y ayuda que necesitan. Nuestra experiencia con la página Web (www.aulasdeformacionaberta.com) es que debe estar basada en cuatro pilares para conseguir la estabilidad necesaria para su funcionamiento: Información; Formación; Comunicación y Ayuda.

- **Información.** Toda actividad que se desarrolla dentro del Programa debe ser publicada; para esto, en todos los cursos debemos tener un corresponsal que nos pueda informar de todas las actividades que se desarrollan en el mismo (salidas de formación, viajes, etc.).
- **Formación.** Debemos facilitar a los alumnos el poder colgar en la Web los trabajos que presentan en su proceso de formación. Esta práctica nos ha permitido —como se verá más adelante— nutrirnos de trabajos, colaboraciones etc., para la revista «Sénior Universitarios».

- **Comunicación.** La comunicación entre los alumnos y la Asociación de Alumnos deben tener dos líneas de actuación: la Web y el correo electrónico. Por mediación del correo electrónico se ofrece el resumen de lo que se quiere comunicar y en la Web se pueden encontrar la información completa. Por eso es necesario —siempre que se envíe un email de comunicación que tenga la información en la web— incorporar el acceso directo a la misma, para facilitar que el lector se conecte directamente sin necesidad de dar otro paso.
- **Ayuda.** Es un punto importantísimo. No basta solamente con incorporar las guías necesarias para que todos los alumnos puedan acceder a las herramientas que nos facilita la Universidad. Como medio de comunicación e información, debemos organizar una formación en la que los alumnos que se matriculan en el primer curso tengan desde el momento que comienzan las clases la posibilidad de poder conectarse al sistema y conseguir toda la información que ésta nos facilita: Teledocencia-Faitic; Acceso a secretaria virtual; Obtención de un Correo electrónico como alumno de la Universidad; «Biblioteca Seniors Universitarios», y Conectar el portátil a la red de la Universidad

Para conseguirlo, se organiza un programa de formación, en el que pedimos que se incorporen todos los alumnos para que tengan las mismas oportunidades de acceder al mundo digital. Conseguiremos que los alumnos que no tienen PC, que tienen PC sin conexión a Internet o que tienen PC conectado, dominen el sistema en tan sólo cuatro sesiones de mantenimiento, y puedan —desde ese momento— descargar los temas que envían los profesores a los alumnos a través de la red de la Universidad.

A esta formación la denominamos «Integración digital», y las clases tienen el objetivo de conseguir que todos los alumnos que tengan dificultades para utilizar este nuevo mundo de comunicación puedan en muy poco tiempo poder usar los medios que nos facilita la Universidad. Para conseguirlo exponemos la materia que se impartirá para que todo el alumnado que asistan a la misma sepa en qué consiste:

A) Entrar en teledocencia-FAITIC

Conseguir que el alumno pueda pasar a un «Pendrive-USB» la información que los profesores cuelgan en este portal, visualizarlo para poder leerlo en pantalla, e imprimirlo (servicio de impresión y copias) y poder trabajar con la información que el profesor ha enviado. Asimismo, se enseña a insertar los archivos a través de este sistema (FAITIC) cuando los profesores solicitan a los alumnos que envíen los trabajos o los exámenes. Esto permite que todos los alumnos tengan las mismas oportunidades, al poder acceder a la información del programa que imparte cada profesor.

B) Secretaria Virtual

Conseguir que el alumno pueda acceder a su expediente académico, para comprobar sus notas y si el registro de materias en el que se ha matriculado se refleja en el mismo.

C) Correo Electrónico

Utilización del correo electrónico que facilita la Universidad a los alumnos, y para ello se enseña a crear su propia cuenta y a cómo se utiliza. Esto permite que desde cualquier ordenador, si no lo tuviese, pueda conectarse con su cuenta de correo electrónico y recibir toda la información que se utiliza por este medio, en el caso de la Asociación de Alumnos es del 100%, o relacionarse con sus compañeros, para compartir archivos.

D) Biblioteca Seniors Universitarios

Como trabajar utilizando los fondos de la nueva Biblioteca del Programa de Formación de Mayores.

E) Conectar un portátil a la Red de la Universidad

Si el alumno tuviese un portátil, se le forma para que pueda conectarse a la red inalámbrica de la Universidad, para tener las mismas oportunidades que sus compañeros.

4. LA REVISTA DE LA ASOCIACIÓN

Podemos decir que desde el primer día ha sido un éxito, por la participación y acogida que ha tenido la publicación. Con la revista se ha conseguido que los alumnos incorporen trabajos académicos, artículos de opinión, noticias, trabajos literarios, curiosidades, etc. La distribución de la misma se hace a través de Internet, y según las estadísticas que elaboramos, nuestra publicación está llegando a todos los continentes de la Tierra. Cuando sale la revista pedimos a los alumnos que envíen el enlace de la misma a todas sus listas, y el seguimiento que hacemos nos indica que el primer día de salida recibe 1.400 visitas.

Después de los dos primeros números, nuestro Vicerrectorado de Extensión Universitaria nos ha recomendado un Comité Externo de revisión y asesoramiento para conseguir pasar de una revista de una asociación de alumnos, a otro nivel de mayor calidad, donde los protagonistas sean todos los alumnos del Programa. Este Comité lo presidirá el propio vicerrector. Actualmente, la revista dispone de un equipo redactor y una directora de redac-

ción; los alumnos envían los trabajos para insertar y el equipo redactor selecciona y corrige los textos que recibe.

El poder tener una herramienta tan ágil y eficaz nos permite estar presentes en muchas ciudades del mundo, sobre todo, por la distribución que de la misma hacen los alumnos hispano-americanos. Desde principios del mes de julio de 2012, la revista se ha convertido en el medio de comunicación de la Federación Gallega de Asociaciones Universitarias de Mayores, al ser asumida por todos los Campus de la Comunidad Autónoma. Cada uno de ellos tendrá un equipo redactor, que realizará la selección de los trabajos que se van a publicar y los enviará al equipo redactor responsable de la edición de la revista cada trimestre.

5. LA BIBLIOTECA SENIORS

Es una de nuestras mejores aportaciones al Programa de formación. La Biblioteca «Seniors Universitarios», nos hace visibles en la actividad de formación que estamos realizando, pero sobre todo, ha permitido compartir con todos los alumnos los trabajos que antes se quedaban entre el alumno y el profesor.

Cuando nos pusimos a trabajar en este proyecto teníamos dos ideas claras: conseguir que en el futuro dispusiéramos de un fondo bibliográfico de todos nuestros trabajos, y que éstos fueran la base para poder realizar cualquier investigación. Por tanto, será nuestra «Wikipedia» particular, con la que los alumnos podrán estudiar y disfrutar con los magníficos trabajos que aporten sus compañeros. La busca y localización de los trabajos están archivados metódicamente por indicadores como año de curso, por los cursos de ese año, por la materias de los mismos etc. Desde el 1 de junio de 2012, se solicitó a los alumnos, profesores y colaboradores su participación en la misma y actualmente se ha convertido en la BIBLIOTECA de todos los campus de Galicia. Y en este sentido, estamos estudiando la posibilidad de poder digitalizar los trabajos que se entregaban en formato papel en los primeros años del programa, para recuperar la memoria histórica del programa.

La comunicación que utilizamos para anunciar la puesta en marcha de la Biblioteca es la siguiente:

BIBLIOTECA SENIORS UNIVERSITARIOS

Estimado/as compañeros/as:

El próximo día 15 de marzo, en la Asamblea General Ordinaria, dentro del punto de orden del día Nuevos Proyectos, inauguraremos el nuevo edificio de la BIBLIOTECA SENIORS UNIVERSITARIOS, con una capacidad por el momento de 245 puestos de lectura en cómodos sofás y con el ambiente que cada uno de vosotros desee.

La idea de esta BIBLIOTECA, surge al observar que los alumnos y profesores del programa solo conocen una mínima parte de todo lo que aportan de información en los trabajos que realizamos en todas las materias, y que éstos quedan en la mayoría de los casos en la intimidad del profesor alumno, y ya en muchísimas ocasiones entre el profesor y los alumnos de esa materia en esa clase, cuando el alumno hace exposición del mismo.

Queremos que todos los alumnos/as que lo deseen guarden sus trabajos en la BIBLIOTECA para que de este modo estén a disposición de todo el que desee leerlos y así disfrutar y enriquecerse con dichas aportaciones. Hemos puesto estanterías y baldas de todas las materias desde el mismo momento de la puesta en marcha del Programa año 2002/2003, y todos los que quieran colaborar desde la BIBLIOTECA, pueden guardar sus trabajos en el Año, Curso, Asignatura o Taller, correspondiente, para que el análisis por futuros investigadores de lo que ha supuesto la FORMACIÓN CONTINUA DE MAYORES, se pueda llevar a cabo con dicha información.

La BIBLIOTECA está abierta las 24 horas al día y los 365 días del año, y pueden participar los exalumnos, alumnos, profesores llevando a las estanterías de la misma los trabajos que se han realizado que será nuestro fondo bibliográfico de formación.

Si la página Web, la Revista Seniors Universitarios, han sido un éxito, lo que nos falta por el momento es una buena BIBLIOTECA, que serán incunables todos los documentos que aportaremos de autores noveles, pero con un fuerza por aprender y aportando todo su experiencia y conocimientos en los trabajos que presenta.

La Junta Directiva de la Asociación.

Asesorados por el director del Programa en Vigo, se han publicado unas normas de inserción, que nos deben garantizar la participación y calidad de los mismos. Con la incorporación de todos los Campus gallegos, cada uno dispondrá de un «Bibliotecario» que asesorará y revisará lo que se inserta en su campus, y ésta será la persona encargada de formar e informar a todos los alumnos de las novedades y sugerencias. Si un campus decidiese incorporar nuevas normas para la inserción, sería una decisión de la Junta Directiva de esa Asociación.

Las normas que se han impuesto en Vigo, con el asesoramiento del coordinador del Programa cubren las responsabilidades de la publicación de los trabajos insertados, y son las siguientes:

Estimados compañeros:

Por las diversas consultas recibidas en la forma de INSERTAR TRABAJOS EN LA BIBLIOTECA, queremos realizar las aclaraciones oportunas, para garantizar la seguridad jurídica y evitar situaciones controvertidas.

Ya todos tenemos claro que la inserción de trabajos debemos hacerlo en el año, curso y asignatura correspondiente, para conseguir tener todos los trabajos perfectamente localizados.

A la hora de insertar, consideramos que tenemos que tener en cuenta los siguientes criterios:

1.º Cuando se incluya «Título, Asignatura, Curso y Año. Nombre de alumno y del profesor». De esta redacción podría entenderse que queremos conformar la biblioteca mediante trabajos presentados por los alumnos en las asignaturas del Programa para Mayores; planteado así, puede cercenar la participación, y sería más fructífero abrirlo a otros ámbitos fuera de lo estrictamente académico. Como ejemplo, cuando se envía un trabajo para su publicación en una revista científica o en la de «Seniors Universitarios» se debe hacer constar los nombres de los autores y la institución de la que es o son miembros, lo que, aplicado a este caso, significaría incluir el nombre del alumno, el curso (no imprescindible) y el Programa y Campus en el que está matriculado.

Para paliar esta situación, abrimos la Biblioteca a Colaboraciones, donde estarán insertados todos los trabajos que tengan relación con el «Programa de Formación Continua de Mayores, Investigación y Artículos de Colaboradores». (Ya está Abierta la carpeta en la Biblioteca).

2.º Cuando en una publicación (que tiene la misma raíz que «público») figura el nombre de una persona (nos referimos al nombre del profesor) queda implícito que esa persona es firmante libre y voluntario de ese trabajo, por lo que acepta y se responsabiliza de todo lo que se expresa en él y de la forma en la que se expresa. Esto quiere decir que la publicación en la revista y/o la incorporación a la Biblioteca de un trabajo firmado por más de una persona tiene que, sin ninguna excepción, contar con el beneplácito de todos los firmantes.

Todos los trabajos que se presenten de las asignaturas que realizamos y tenga el nombre del profesor, deben tener la autorización del mismo, para ser insertado.

El alumno podrá hacer la inserción del trabajo presentado sin permiso del profesor; pero firmado solamente por él. Por eso pedimos que al insertar el trabajo presentado se pida permiso al profesor, ya que este estaría avalado por su rigor literario y científico.

Por favor si alguien tiene alguna duda, que la consulte para evitar incidencias no deseables.

La Junta Directiva de la Asociación.

La acogida que ha tenido la Biblioteca se debe a que se ha constituido en una herramienta de trabajo en nuestro proceso de formación, (ya no es necesario llevar en un «Pen-drive-USB» el trabajo que hay que presentar en clase, ya que se inserta en la Biblioteca y

en el momento de la presentación se puede abrir desde la propia clase). Por su utilidad, y la calidad y cantidad de los trabajos ya insertados en su poco tiempo de actividad, creemos que el futuro es bastante óptimo.

6. COLABORACIÓN CON LOS PROFESORES

En el momento de presentar la candidatura de nuestra junta directiva y plan de trabajo a realizar en los dos años siguientes, lo que habíamos detectado en las clases es que teníamos compañeros que disponían de una formación académica, experiencia profesional y conocimientos, que en muchas materias serían de gran ayuda. Contar con su colaboración nos permitiría vivir las experiencias prácticas que durante muchos años en su vida laboral habían ejercido.

Por sus conocimientos y por las presentaciones de trabajos que hacían en las clases, estos alumnos tan aventajados serían de una gran ayuda para la formación, contándonos sus experiencias personales sobre la materia que se imparte en esa clase. Para eso, presentamos una comunicación y la colgamos en la Web:

COLABORACIÓN CON PROFESORES

En la presentación de nuestro programa expusimos la posibilidad de que los alumnos colaboren con los profesores puntualmente en las materias que ellos imparten, y que, por su FORMACIÓN, PROFESIÓN, EXPERIENCIA Y VIVENCIAS PROPIAS, el alumno pueda prestar una ayuda puntual que permita a toda la clase tener la aportación que ha vivido profesionalmente y tiene la formación, experiencia y conocimientos de la materia que pueda clarificar el propio tema que está impartiendo el profesor de esa asignatura.

Cuando hablamos de colaboración con profesores, no nos referimos a que el programa prepare una materia que sea impartida por un alumno, sino de ayudas puntuales en materias concretas. Seguramente estas situaciones están ocurriendo en muchos cursos, nosotros las desconocemos, pero debemos clarificar lo que supone para el alumno que colabora en clase la práctica vivida en su vida profesional y que coincide con las materias que están expuestas por el profesor:

- a) Una motivación para toda la clase, que observa como un compañero imparte magistralmente una parte de la materia que están estudiando.
- b) Motivación para el propio alumno, que ha tenido que realizar un trabajo para exponer y ha tenido que ser revisado por el profesor que imparte la materia.

- c) Posibilidad de su publicación, tanto en la página Web de la Asociación de Alumnos, o por la importancia y calidad del mismo en la Revista «Seniors Universitarios», también de la Asociación.

Nuestra experiencia en esta materia la situamos inicialmente en la clase de «Audiciones Musicales». La profesora de música Nuria Lorenzo nos propone a toda la clase que cada alumno presente un trabajo y lo exponga a todos sus compañeros. Todos los alumnos de la clase hicieron la presentación, con medios ofimáticos, con sus propios instrumentos, con otros fabricados para este fin y tuvimos la ocasión de ver a magníficos pedagogos y profesionales de la música, que contaron su historia, e incluso interpretaron ellos mismos una pieza musical.

Nosotros hemos vivido estas experiencias en muchas materias durante nuestro curso, y muchos alumnos han salido a impartir sus conocimientos, muy diferentes, en las distintas clases; En una particularmente, el profesor animaba a los propios alumnos a que expusiesen sus vivencias y conocimientos sobre la materia y en otra se originó la participación a través del coloquio de toda la clase sobre el reto de demostrar la no existencia de las razas en el género humano, impartida por dos alumnos.

Todas estas aportaciones antes de exponerlas han sido presentadas al profesor de la materia que, una vez estudiada, da su consentimiento y se posiciona como alumno, entrando en el debate de todo lo expuesto como un compañero más y clarificando las desviaciones que se puedan producir, bajo su punto de vista y conocimiento académico.

Nuestra propuesta al resto de asociaciones es que si tienen conocimientos, ya sea por la formación recibida durante los años de estudios, o bien como profesionales por estar trabajando durante muchos años en la materia que se está impartiendo, o porque se ha asistido en directo al acontecimiento histórico, animamos a que se comente con el profesor, se prepare una presentación y se envíe para su análisis. Si el profesor cree que puede ayudar a la materia, permitirá realizar la exposición.

La Asociación de Alumnos de Aulas de Formación Abierta de la Universidad de Vigo-Campus de Vigo, —«Buscando el bien de nuestros semejantes encontramos el nuestro» (Platón)— se ve en la obligación de proponer a los alumnos esta idea para no desperdiciar todo el poder de formación, experiencia profesional, conocimientos históricos, aficiones de calidad profesional, de todos nuestros compañeros y podamos ayudar y colaborar con nuestros magníficos profesores en su labor docente.

La Junta Directiva de la Asociación.

Transcurridos algunos meses, el profesor Oejo nos envía este email con la lista de las materias en la que los profesores solicitan nuestra colaboración:

*HA LLEGADO EL MOMENTO
POSIBLES CAMPOS DE COLABORACIÓN*

Estimado Alejandro Otero:

Tal y como te indiqué en la conversación de hoy te mando la iniciativa enviada por la Escuela de Empresariales de Vigo a los profesores del Grado de Comercio para que puedan recibir ayuda-colaboración de aquellos alumnos que sean o hayan sido expertos en sus profesiones y puedan participar/colaborar con los profesores interesados en el tema

Pablo Cabanelas: Fundamentos de Mercadotecnia.

José A. Martín Casal García: Problemas en la sucesión de la propiedad y/o gestión de la empresa y como se afrontó la solución.

— José Luis Sáez Ocejo: Contabilidad Financiera

El alumno interesado en esta colaboración, debe enviar al profesor su presentación, consensuarla y realizar la presentación.

7. LAS ACTIVIDADES PARTICIPATIVAS

La integración y la participación de los alumnos nos ha permitido que en cada curso tengamos un responsable. En las salidas de formación al exterior de las aulas, el responsable hace un reportaje de la visita realizada, para su publicación en la Web. Concretamente, en el apartado «Información» se cuenta con una relación de las salidas —desde el punto 5 al 19— y de cómo realizamos esta labor de participación de los alumnos. De este modo, el resto de los cursos puede tener una referencia de las instalaciones, fábricas, museos, establecimientos militares, observatorios astronómicos, planetarios etc., por mediación de estas crónicas.

La publicación de los trabajos académicos, el concurso de literatura, las conferencias, la colaboración con los profesores, la publicación de colaboraciones —tanto en la Web, como en la revista— es un medio de participación que los alumnos están utilizando con asiduidad. Hay que destacar, que incluso algunas crónicas han servido como actividades de protestas institucionales, como la publicada sobre el cierre del Museo Liste; tras ser publicada y respaldada colectivamente, se entregó al Ayuntamiento una carta con la petición al Alcalde del mantenimiento de dicho museo, avalada por 89 firmas entre alumnos y profesores. Esta crónica puede consultarse en la Web (www.aulasdeformacionaberta.com).

8. LA PRESENCIA EN LA SOCIEDAD

Para conseguir la presencia en la sociedad, todas las actividades que realizamos están encaminadas a conseguir que los medios de comunicación tengan la información de los

actos y eventos que realizamos. De este modo, se ha informado de la presentación de la página Web, de la Revista, del acto de apertura de curso, la fiesta de fin de curso, la conmemoración del X Aniversario etc. Todas estas acciones están teniendo un eco importante en la sociedad viguesa, sobre todo, el acto de apertura de curso del Programa de Mayores de la Universidad de Vigo, que es todo un acontecimiento y es muy bien acogida por las autoridades académicas.

Para conseguir la lección magistral, solemos invitar a una persona relevante, y garantizamos la asistencia. En la página Web se pueden consultar todas estas informaciones. Hay que destacar que en este punto tenemos una gran colaboración del DUVI (Diario Universidad de Vigo), que no sólo lo comunica en su diario, sino que lo distribuye a toda la prensa local a través de su base de datos.

9. LA COLABORACIÓN CON LA UNIVERSIDAD

Nos encontramos ante una situación que podemos calificar de histórica. En el pasado recibíamos noticias de que un senior estaba realizando una carrera en la Universidad, y se ponía como ejemplo de la tenacidad de esa persona a la hora de afrontar los estudios y las notas que conseguía. Actualmente, la situación ha cambiado y nos encontramos ante un nuevo fenómeno social: la Universidad se integra en la sociedad. Los Programas de Formación de Mayores son la punta de lanza de esta nueva situación, que está permitiendo que en las aulas convivan los alumnos de formación reglada con los seniors, e intercambien sus conocimientos y experiencias académicas.

Si nos referimos a la pirámide poblacional de Galicia (que seguramente podremos trasladar a toda España) aplicada a la Universidad, a los centros de formación profesional y a los institutos, el mayor mercado de alumnos se encuentra en la Formación Continua: Unos para mejorar su preparación profesional y los seniors para conseguir la formación por el placer de aprender, y colaborar con lo que necesite la Universidad de su experiencia, porque entendemos que no se puede ni se debe obviar esa experiencia profesional y los conocimientos científicos y técnicos que se han adquirido a lo largo de toda una vida de trabajo.

En el año 2025 la seta de población de Galicia aún tiene un tronco grueso para soportar la parte superior de la población (entre 60 y 95 años), sin embargo, un cuarto de siglo más tarde, en el año 2050, la situación se convierte en una «Amanitas Faloides», un riesgo muy alto, un tallo muy corto para poder soportar a la población de esas mismas edades. La siguiente tabla muestra la «grave situación» de la pirámide poblacional:

Año	POBLACIÓN 60-94 AÑOS	ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO	RATIO DE DEPENDENCIA
2010	762.000	1,88	0,50
2025	1.136.000	3,28	0,76
2050	1.379.000	7,11	1,40

Se puede observar que si se cumplen las previsiones estadísticas estimatorias de esta evolución, nos encontraremos con una población con unas necesidades totalmente distintas a las actuales y a las que, de alguna forma, tendremos que darle solución, sobre todo a los requerimientos que puedan necesitar, tanto asistenciales como de formación.

Otra situación que nos encontraremos es que están llegando unas generaciones de personas mayores con una educación muy superior. Nuestros hijos —por su formación— requerirán niveles muy superiores a los nuestros, y accederán a la titulación reglada por su actividad universitaria anterior. Por tanto, estarían necesitados de una formación distinta a la que estamos recibiendo nosotros actualmente. Por tanto, debemos prepararnos para un proceso de Formación Continua en toda nuestra vida; objetivo hoy en día imprescindible si pretendemos comprender lo que sucede en nuestro entorno.

Cuando algún alumno o asociación postula que la formación de los seniors se realice fuera o a expensas de las aulas de los alumnos de formación reglada, siempre intentamos demostrar que se cae en un error: la integración de los seniors en la Universidad está abriendo el camino para que la Universidad se integre totalmente en la sociedad, y esto lo veremos más pronto que tarde. Éste, y no otro, debe ser el trabajo de las Asociaciones de Alumnos en nuestras respectivas universidades, trabajar hacia una Universidad para todas las edades. Por este motivo, la Asociación Aulas Abiertas, todos los años y después de la asamblea anual, programamos una visita institucional al Vicerrector de Extensión Universitaria, en la que le entregamos un resumen de todos los objetivos conseguidos en el año, así como los proyectos para el siguiente. Nuestra colaboración con el director de Programa está abierta y recibe puntual información de todo lo que hacemos; su colaboración tanto como profesor como dirigente es muy apreciada por todo el colectivo del Programa de Mayores.

La Asociación del Programa de Mayores de la Universidad de Vigo, Aulas de Formación Abierta, pone en práctica toda la experiencia que obtiene del trabajo continuado; de la información obtenida e intercambiada con los profesores, con los alumnos y con la sociedad, con el objetivo de ampliar los programas de formación continuada para todos los estudiantes que deseen «aprender por aprender». Es un derecho que nos corresponde y un deber de la sociedad para con los que han hecho posible (después de muchos años y mucho trabajo) el derecho universal de «aprender a todas las edades».



CÓMO LOGRAR LA PARTICIPACIÓN DE LOS ALUMNOS MAYORES EN LOS ÓRGANOS DE GOBIERNO DE LAS UNIVERSIDADES

José Ángel Bañales Galarza y Rafael Lacalle Vicente
Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Aula de la Experiencia
de la Universidad Pública de Navarra (AULEXNA)

RESUMEN

«Seis alumnos del Aula de la Experiencia de la UPNA (Universidad Pública de Navarra) han sido elegidos representantes por parte de los alumnos en el Claustro Universitario», publican los diarios de Pamplona.

Una de las mayores aspiraciones de los alumnos y de las Asociaciones Universitarias de Mayores era y es, desde hace tiempo, lograr su participación en los órganos de gobierno de las universidades. La candidatura que promovió AULEXNA de la UPNA para las elecciones al Claustro de dicha Universidad fue la Segunda más votada en las elecciones celebradas en diciembre del año 2011.

Nuestra comunicación pretende, por una parte, informar del objetivo conseguido y por otra animar al resto de asociaciones para que vayan consiguiendo representantes en los distintos órganos de gobierno de sus universidades.

ÍNDICE

1. Situación actual de los PUM en Navarra.
2. El Aula de la Experiencia en la UPNA.
3. Legislación en la UPNA.
4. Candidatura y Elecciones al claustro universitario.
5. Programa de la candidatura
6. Conclusiones y reflexiones
7. Anexo: Enlaces a noticias relacionadas

1. SITUACIÓN DE LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS DE MAYORES EN NAVARRA

En la actualidad, la situación de los diferentes Programas Universitarios para Mayores en Navarra es la siguiente:

- A) *UPNA. Universidad Pública de Navarra.* Con sedes en Pamplona y Tudela. Imparte como título propio la Diplomatura en Humanidades y Ciencias Sociales para mayores de 50 años y con un total de 120 créditos repartidos en sus 4 cursos. AULEXNA es la Asociación que engloba a los alumnos y antiguos alumnos de esta diplomatura, en la actualidad cuenta con 400 socios.
- B) *UN. Universidad de Navarra.* Sede en Pamplona. Las sesiones teóricas de este Programa Senior abordan cuestiones de diversas áreas del conocimiento, cafés literarios, sesiones de cine y teatro y por último salidas culturales. Los cursos son independientes cada año y se realiza una programación específica para cada uno.
- C) *UNED. Universidad Nacional de Educación a Distancia.* Con sedes en Pamplona y Tudela. El Programa Senior UNED se divide en dos semestres en los que se imparten un total de 13 asignaturas. Ofrece una modalidad abierta que busca una formación continua y el alumno puede matricularse en el número de materias que esté interesado.
- D) *UMAFY. Universidad para Mayores Francisco Ynduráin.* Con centros en Pamplona, Estella y Aoiz. En cada uno de los centros se imparte un programa de asignaturas sobre literatura, el arte, las ciencias... Entre sus objetivos figura el desarrollar la cultura y la investigación para, con y por los mayores. Los cursos son anuales.

2. EL AULA DE LA EXPERIENCIA EN LA UPNA

2.1. Implantación del Aula de la Experiencia en la UPNA data de 2001

- Por acuerdo de Junta de Gobierno 18/2001 se aprueba el Programa de Aula de la Experiencia de la Universidad Pública de Navarra como estudio propio de pregrado
- Curso académico 2001/02 se inicia el estudio de «Humanidades Contemporáneas»
- Curso 2003/2004 se implanta de manera simultánea al anterior el título propio denominado «Fundamentos humanísticos del mundo actual»
- El Consejo de Gobierno 2/2004 acuerda integración de los mismos en un único título que se denominará «Diploma de Humanidades y Ciencias Sociales», que comienza a impartirse en Tudela el 2.º cuatrimestre del curso Académico 2004/2005, siendo el primer título con una estructura curricular de varios cursos académicos que oferta la Universidad en Tudela.

- El «Diploma de Humanidades y Ciencias Sociales» se implanta en el Campus de Pamplona, en sustitución de los dos anteriores, en el curso 2005/2006, siendo el título que se imparte en la actualidad en los dos campus.

2.2. Plan de estudios

Los estudios se realizan a lo largo de 4 cursos académicos con 10 asignaturas por curso y distribuidas en dos cuatrimestres y se imparte en asignaturas de 3 créditos cada una. La realización del total de los créditos, 120, permite la obtención del título de Diplomado. Todas las asignaturas son obligatorias y no hay opcionales. Si por cualquier circunstancia los estudios no se completan totalmente, se obtiene el certificado de Estudios Humanísticos o Estudios Sociales. El plan de estudios es el siguiente:

<i>Curso</i>	<i>1.º Cuatrimestre Módulo A: Fundamentos</i>	<i>2.º Cuatrimestre Módulo B. Temas actuales</i>
1.º	Teoría de la Cultura y de las artes Grandes civilizaciones de la Antigüedad Pensamiento clásico La formación de Europa Arte Antiguo y Medieval	Introducción al derecho Introducción a la economía Introducción a la política y la Sociedad Geografía descriptiva Lengua Española
2.º	Arte moderno Historia del Reino de Navarra Historia Moderna Literatura Moderna Pensamiento político Moderno	Comunicación Oral y Escrita Cuestiones de antropología Cuestiones de Pedagogía Cuestiones de Psicología Historia de la Ciencia y de la técnica
3.º	Política Sociedad en el Mundo Contemporáneo Movimientos artísticos contemporáneos Literatura contemporánea Ideologías Contemporáneas Música Clásica	Problemas Sociológicos Contemporáneos Sistemas Políticos Contemporáneos Cuestiones de Ética Política y Social Cuestiones de Biología Medio Ambiente y Ordenación del Territorio
4.º	Política y Sociedad en la España Contemporánea Historia Contemporánea de Navarra Literaturas Hispánicas Contemporáneas Música del siglo XX Corrientes Actuales de Pensamiento	Instituciones de la Unión Europea Movimientos Sociales y Medios de Comunicación Temas Actuales de Derecho Temas Actuales de Economía y Empresa Temas Actuales de Salud, Trabajo y Ocio

2.3. Situación Actual

Hasta el momento se han graduado 6 promociones del título que se sigue impartiendo con la misma estructura y plan de estudios con el que nació. Las clases tienen un máximo de 75 alumnos por aula. El calendario de clases abarca desde primeros de septiembre hasta últimos de mayo como cualquier curso de grado. Las clases se imparten en horario de 10 a 14 horas (10 horas semanales), los martes, miércoles y jueves. Se exige al menos la asistencia presencial al 80 % de las clases para poder obtener el título. Existe un control y evaluación de cada alumno por el profesor, con notas, en todas las asignaturas.

2.4. Trayectoria de AULEXNA 2005/2012

De los Alumnos que acababan la primera promoción de la implantación de la diplomatura surge la demanda de una educación permanente porque no querían que se acabe su formación con los 4 cursos del Aula de la Experiencia, deseando permanecer en la Universidad su ciclo vital. De esta manera nace AULEXNA, Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Aula de la Experiencia de la UPNA de Pamplona. En la actualidad contamos con 400 asociados alumnos y exalumnos. Dentro de este último grupo, la mayoría participa en los cursos de extensión que la Asociación organiza de octubre a mayo con la colaboración del Vicerrectorado de Proyección Social y Cultural de la UPNA.

Los objetivos de la Asociación son Académicos, Sociales y Culturales, con actividades que se realizan:

- Con los alumnos: Fomentar y mejorar la relación de los alumnos con la Dirección de la UPNA; asesorar y ayudar a los delegados de curso en todo lo que necesiten.
- Con los exalumnos: Organizar los cursos de extensión, como prolongación de los de la UPNA y que les ofrecen una alternativa y con unas asignaturas similares en profundidad y duración a las de la Universidad.
- Con todos los Socios: Organizar actividades culturales como charlas y conferencias, cursillos, salidas culturales y viajes, entre otras actividades.

3. LEGISLACIÓN EN LA UPNA

La Universidad Pública de Navarra (UPNA) comenzó su andadura en el Campus de Arrosadía de Pamplona en el año 1987, por lo cual se celebró su 25 aniversario en el año 2012.

A) **El Decreto Foral 1101/2003 aprobó los estatutos de la UPNA.** De dichos estatutos nos interesa destacar tres artículos que nos afectaban directamente:

Artículo 5: La UPNA podrá crear estructuras cuyas actividades de desarrollo de sus fines institucionales no conduzcan a la obtención de títulos incluidos en el catálogo de títulos universitarios oficiales.

Comentario: En el curso 2001-2002 la UPNA inició los estudios del Aula de la Experiencia. En el curso 2003-2004 se inició la Diplomatura de Humanidades y Sociales como título propio de la UPNA y que integraba en un único título los estudios impartidos hasta entonces (humanidades contemporáneas y fundamentos humanísticos).

La estructura de dicha diplomatura, que se sigue manteniendo en la actualidad, es la siguiente: Cuatro cursos divididos en dos cuatrimestres. con cinco asignaturas en cada cuatrimestre. En total 40 asignaturas, 10 por curso. Cada asignatura tiene 3 créditos, es decir 30 créditos por curso que hacen un total de 120 créditos para toda la diplomatura. En primavera 2011-12 se graduó la VI promoción.

Artículo 96: De todos los matriculados en la UPNA solo los matriculados en títulos oficiales tienen derecho a efectos de participación y representación.

Comentario: Por ser un título propio de la UPNA el Diploma de Humanidades y por tanto un título no oficial impide la posibilidad de ser elegible a sus alumnos.

B) Modificación de los estatutos en Abril de 2011.

Artículo 50: Los estudiantes que cursan otros estudios tendrán derecho a sufragio en los términos y requisitos que establezca la normativa que a tal efecto apruebe el Consejo de Gobierno.

Comentario: Los alumnos del curso del Aula de la Experiencia pueden ser electores.

Artículo 96: Los estudiantes de otros estudios tendrán derecho de participación y representación en los órganos de la UPNA en los términos que establezca el Consejo de Gobierno.

Comentario: Por lo tanto se reconoce a los alumnos del Aula de la Experiencia la posibilidad de ser elegibles en los órganos de la UPNA.

C) Reglamento electoral de la UPNA. En el mes de noviembre de 2011 se aprobó el Reglamento electoral de la UPNA y destacamos los siguientes puntos:

Artículo 1: El presente reglamento tiene por objeto la regulación de los procesos para la elección de los representantes de los distintos sectores de la comunidad universitaria en el Claustro, Consejo de Gobierno, etc.

Artículo 3-1: Todos los miembros de la comunidad educativa tendrán derecho de sufragio activo y pasivo en los términos establecidos en el presente reglamento.

Artículo 32: Los estudiantes que estén matriculados en enseñanzas propias conducentes a la obtención de títulos propios de Diplomado (Diplomatura del Aula de la Experiencia, Humanidades), Experto, Especialista y Máster, tendrán la condición de electores en las elecciones a Rector y de electores y elegibles en las del Claustro de acuerdo con lo establecido en las disposiciones siguientes.

Comentario: A partir de ahora se puede participar tanto como electores como presentar candidaturas.

4. CANDIDATURA Y ELECCIONES AL CLAUSTRO UNIVERSITARIO

4.1. Composición y funciones del Claustro

El Claustro es el máximo órgano representativo de la comunidad universitaria. Le corresponde aprobar las directrices generales de la actuación de los distintos ámbitos de la vida universitaria y supervisar la gestión de la Universidad. Está compuesto por el Rector, que actúa como presidente; el Secretario General y el Gerente como miembros natos; y 120 miembros, de los que 71 son profesores doctores con vinculación permanente a la Universidad, 12 son Profesores funcionarios no doctores y PDI sin vinculación permanente, 24 son Estudiantes y 12 corresponden al Personal de administración y servicios.

Entre las funciones del Claustro está la de elaborar y reformar los Estatutos, elegir y revocar al rector, y aprobar las directrices generales de actuación de la Universidad, especialmente en los ámbitos de la enseñanza, la investigación y la administración.

4.2. Elecciones

Se convocaron elecciones para cubrir los 120 miembros del Claustro representantes de los 4 sectores de la comunidad educativa de la UPNA. El sistema de elección es proporcional y de listas cerradas, por la cual había que presentar una candidatura con 24 miembros. Al final se presentaron por el sector de estudiantes 4 candidaturas (es decir, 96 estudiantes en total) que fueron las siguientes: Grupo Aula de la Experiencia; Grupo Universitario; Grupo Ikasle Abertxaleak y Grupo Eraldatu. Izquierda estudiantil.

El calendario para las elecciones al Claustro comenzó el 22 de Noviembre de 2011 con la convocatoria de elecciones y terminó el 11 de Enero de 2012 con la proclamación definitiva de los candidatos electos. La votación se celebró el día 22 de diciembre de 2011 en

las 6 mesas correspondientes (4 en el campus de Arrosadía, 1 en la escuela de enfermería y 1 en el campus de Tudela). Al final el resultado de la votación para elegir a los 24 representantes del sector estudiantil en el claustro de la UPNA arrojó el siguiente resultado:

- Ikasle Abertxaleak: 9 representantes.
- Aula de la Experiencia: 6 representantes.
- Eraldatu. Izquierda estudiantil: 5 representantes.
- Grupo Universitario: 4 representantes.

Hay que destacar que la UPNA aprobó una convocatoria de ayudas económicas a las candidaturas con el fin de sufragar los gastos ocasionados en la campaña electoral.

4.3. Constitución del Claustro

En el mes de mayo de 2012 se celebró la sesión de constitución del nuevo Claustro. Uno de los miembros de la candidatura del Aula de la Experiencia fue elegido vocal de la Mesa en representación del sector de estudiantes.

5. PROGRAMA DE LA CANDIDATURA

5.1. Presentación de la candidatura

Presentamos candidatura:

- Porque nos sentimos parte del alumnado de esta Universidad.
- Porque tenemos ese derecho y asumimos la obligación de ejercerlo responsablemente.
- Creemos que por experiencia vital y profesional, podemos aportar una visión diferente, comprometida, libre, interesante y solidaria a los diferentes estamentos y objetivos de la UPNA.
- Por nuestra edad biológica, bastantes de nosotros, somos o hemos sido, padres de alumnos. Ahora teniendo personalmente el estatus de estudiante, nos comprometemos a aportar ese doble enfoque en la seguridad de que será provechoso para toda la Universidad.
- Nuestra lista es poliédrica, como nuestros representados. En la lista figuramos los 8 delegados de los cuatro cursos de la UPNA en Pamplona y otros 16 voluntarios comprometidos. Somos 15 hombres y 9 mujeres de gran valor.

5.2. Programa

- Defender el Aula de la Experiencia mejorando la oferta de plazas. Actualmente no se cubre una demanda que es año a año creciente.

- Participar en la elaboración del Programa del Aula, en la elección de las asignaturas, su metodología docente, etc.
- Colaborar con el resto de la representación estudiantil en sus planteamientos. No queremos ser una isla entre los estudiantes.

6. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES

6.1. Sorpresa

El grupo Aula de la Experiencia se presentó por primera vez en las elecciones al Claustro de la UPNA. Fueron «los nuevos» pero se presentaron con fuerza. Como recogía un periódico al día siguiente de las votaciones: «La sorpresa vino de la mano del grupo *Aula de la Experiencia* que, en su estreno, se convirtió en la segunda fuerza».

6.2. Participación

Nuestra Asociación promovió una candidatura con la intención, al menos, de poder estar en el Claustro. Aspirábamos a sacar uno o dos representantes, como máximo. Hicimos campaña para implicar a todos los alumnos del Aula de la Experiencia y el resultado fue espectacular porque conseguimos 6 representantes de un total de 24 miembros, un 25%. Bien es cierto que estos resultados son tan abultados debido a la escasa participación de los alumnos jóvenes que acudieron a las urnas en muy escaso porcentaje.

6.3. Responsabilidad

En las votaciones, la participación de los estudiantes «mayores» que podían ejercer su derecho al voto fue del 96,7 % lo que demuestra el interés, las ganas de estar, y el compromiso de este colectivo. Sin duda alguna los «estudiantes mayores» hemos dado al resto un gran ejemplo de responsabilidad.

7. ANEXOS

Incluimos enlaces a noticias de la prensa local con la repercusión que tuvo la presentación de la candidatura del Aula de la Experiencia a las elecciones al Claustro de la UPNA.

Diario de Navarra

- http://www.diariodenavarra.es/noticias/navarra/mas_navarra/el_grupo_aula_experiencia_por_primera_vez_enlas_elecciones_claustro_upna_57213_2061.html
- http://www.diariodenavarra.es/noticias/navarra/mas_navarra/la_upna_vota_para_renovar_claustro_60494_2061.html
- http://www.diariodenavarra.es/noticias/navarra/mas_navarra/ikasle_gana_las_elecciones_aula_experiencia_sorpresa_60615_2061.html
- http://www.diariodenavarra.es/noticias/proclamados_forma_provisional_los_candidatos_electos_tras_los_comicios_claustro_upna_60725_2061.html?cat=2061

Diario de Noticias de Navarra

- <http://www.noticiasdenavarra.com/2011/12/07/sociedad/navarra/proclamadas-las-candidaturas-provisionales-a-las-elecciones-al-claustro-de-la-upna>
- <http://www.noticiasdenavarra.com/2011/12/23/sociedad/navarra/proclamados-de-forma-provisional-los-candidatos-electos-tras-los-comicios-a-claustro-de-la-upna>
- <http://www.noticiasdenavarra.com/2011/12/23/sociedad/navarra>
- <http://www.noticiasdenavarra.com/2011/12/23/sociedad/navarra/ikasle-gana-las-elecciones-en-la-upna-y-aula-de-la-experiencia-se-estrena-como-2-fuerza>



LAS ASOCIACIONES UNIVERSITARIAS DE MAYORES COMO AGENTES SOCIALES

JESÚS GUTIÉRREZ ALONSO

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos de
la Universidad de la Experiencia de León (ASUNEX)

RESUMEN

El papel que desempeñan las asociaciones de Alumnos de los Programas Universitarios de Mayores puede y debe incrementarse promoviendo y fomentando la participación de sus miembros. En este sentido, es importante reconocer el valor de la experiencia de las personas mayores como contribución esencial a la sociedad, y la importancia de las asociaciones como organizaciones capaces de canalizar el conocimiento, las actitudes y las inquietudes de todos los asociados para repercutir ese valioso bagaje al conjunto de la sociedad como agentes sociales activos.

ÍNDICE

1. Introducción
2. Objetivos
3. La participación
4. Proyectos comunes
5. Conclusiones

1. INTRODUCCIÓN

Nadie envejece sólo por vivir un número de años, la gente envejece únicamente al abandonar sus ideales. Cuando dejas de crecer envejeces. Los nuevos conocimientos, las habilidades manuales, las nuevas maneras de mirar al mundo, mantienen en crecimiento a la mente y al cuerpo. Mientras así sea, se expresa la tendencia natural de ser nuevo cada minuto, cada día. El cambio es inevitable, el envejecimiento no, los años cambian el cuerpo, arrugan el rostro, pero perder el entusiasmo, y la ilusión arruga el Alma.

Desde las Asociaciones y en relación con los Programas Universitarios de Mayores, destacamos la importancia de fomentar y promover la participación activa de las personas mayores en el contexto social actual, reconociendo como actor de vital importancia la experiencia que estas personas pueden aportar a la sociedad, de manera que pasen de ser sujetos pasivos a ser sujetos activos, o lo que es lo mismo, protagonistas de su propio envejecimiento, sin abandonar por ello las actividades que hasta ahora venían realizando, tanto de carácter lúdico como de formación dentro del contexto de sus Asociaciones.

2. OBJETIVOS

De lo que se trata es de adoptar nuevos proyectos que permitan a las personas mayores poner en juego sus conocimientos, actitudes e intereses en beneficio del colectivo al que pertenecen. Para ello partiremos de unos objetivos propuestos, que nos lleven a conseguir la participación activa de éstas en la sociedad actual. El principal objetivo es que este gran colectivo de Mayores debe llegar a desempeñar un papel activo dentro de esta sociedad.

Desde las Asociaciones por lo tanto debemos revisar cuáles han sido nuestras propuestas hasta este momento, reflexionar y dar pasos adelante en el sentido de lo que consideremos prioritario, como es la participación activa e innovadora, haciendo uso de los recursos a nuestro alcance, de manera que seamos capaces de liderar nuevos proyectos innovadores.

Desde los órganos de Gobierno de las Asociaciones conviene revisar las comisiones de trabajo, implicándose de manera especial en las relativas a las actividades sociales, porque la participación debe ser total. Las Asociaciones de Alumnos y Antiguos alumnos de los Programas Universitarios de Mayores, y Directivos de estas asociaciones, no podemos conformarnos ni permanecer estáticos por el simple hecho de pertenecer a estos programas. Tenemos y debemos expandirnos, crear nuevos proyectos, donde se contemple la construcción de una red social de mayores, un espacio donde se pueda intercambiar información, ideas, opiniones y experiencias convirtiéndonos, de esta manera, en una fuente de enriquecimiento para todas las personas involucradas en estos proyectos, y de manera especial, para esa sociedad de mayores excluidos, bien por voluntad propia, bien por esta sociedad clasista que vivimos.

3. LA PARTICIPACIÓN

¿Pueden las Asociaciones de Alumnos y Antiguos Alumnos de los Programas Universitarios de Mayores ser Agentes Sociales? Sí, con ilusión, trabajo y de manera especial creyendo y teniendo fe en su propio objetivo.

Para ello es necesario contar con el compromiso de las personas mayores en la construcción de un futuro con una sociedad más humanizada, más social y con un cambio de mentalidad hacia el envejecimiento. Esto significa que las personas mayores debemos tratar de transformar nuestra propia percepción del envejecimiento, cambiar los modelos colaborando con las instituciones para que las políticas sean más sociales, más flexibles y abiertas a las personas mayores. Debemos tratar que prevalezca un concepto de equilibrio entre la «innovación y la experiencia», y que las personas de todas las edades desarrollemos un mismo proyecto.

Ante el cambio de modelo social, las asociaciones tienen y deben cambiar también su perfil, sus fines y sus objetivos, con una actitud constructiva hacia la mejora de la sociedad. Debemos tener presente que una parte muy importante de las personas mayores de hoy en día —la mayoría jubilados mayores de sesenta y cinco años— vivieron años difíciles pasando por verdaderas dificultades económicas y educativas; muchos no tuvieron acceso a la cultura ni al mundo educativo. En estos momentos la sociedad valora lo que es productivo, por tanto, muchos mayores son considerados como parte de una clase pasiva que ya no aporta nada, acompañados de un concepto negativo «de estorbo». La imagen de las personas mayores que se transmite desde los medios de comunicación, los líderes políticos y económicos, así como desde el sistema educativo, es crucial para la calidad y el avance de nuestra sociedad, y actualmente urge cambiarla, y que se enfoque cuidadosamente.

Debemos cambiar el concepto negativo de la vejez, a través de la incorporación de nuevos valores colectivos en nuestras asociaciones, renovación de ideas, de caras con nueva mentalidad, con la implicación directa y efectiva de las federaciones, con proyectos sociales comunes, coordinados globalmente por la Confederación Nacional de Federaciones y Asociaciones, que actualmente aglutina CAUMAS.

4. PROYECTOS COMUNES

La Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos de la Universidad de la Experiencia de León, al igual que el resto de las Asociaciones asistentes a estas XI Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores, entre sus fines y actividades, cuenta entre otras:

- a) Ofrecer la experiencia de sus asociados en actividades y programas de orden social.

- b) Colaborar con las administraciones públicas y entidades privadas en el estudio de temas y asuntos relacionados con la tercera edad, el envejecimiento activo, la solidaridad intergeneracional y el voluntariado con personas mayores.

ASUNEX convierte los sueños y proyectos en realidad, a pesar de los escasos recursos económicos con los que contamos, y siendo una asociación de carácter social y sin ánimo de lucro. En parte se debe a que poseemos un capital humano con grandes reservas de solidaridad, trabajo en común y sentido de la responsabilidad. Desarrollamos una serie de actividades tanto culturales como lúdicas, hemos creado talleres de pintura, vidrieras, reposteros y taller de lectura o memoria —«Mente en Marcha»— donde se realizan actividades para estimular la memoria, concentración y atención. Mediante este proyecto se pretende promover el envejecimiento activo, previniendo a su vez el deterioro cognitivo.

Sin embargo, de lo que nos sentimos más satisfechos y orgullosos es del trabajo realizado en el campo de lo social. Se trata del compromiso con las personas mayores de nuestra ciudad, León, por las que hemos organizado dos foros anuales denominados «Encuentro de Mayores de León», bajo el lema «Somos Nosotros». El último, celebrado en abril de 2012, se abrió a todos los mayores de nuestra ciudad, asociaciones culturales y de carácter social, y ha superando el éxito del pasado año con una asistencia de 1.873 personas.

El mensaje principal que difunde este foro es convertirse en portavoz de todas aquellas personas mayores cuyos derechos no son reconocidos ni respetados. Por tanto, el encuentro se dividió en tres grandes áreas prioritarias:

- La Participación: «Como seguir ejerciendo un papel activo en la Sociedad»
- La Protección: «Los medios de protección Judicial y Legal de los Mayores»
- La Solidaridad Intergeneracional, con el significativo tema de la Responsabilidad Social como cierre del foro.

5. CONCLUSIONES

El objetivo prioritario ha sido reconocer la capacidad de las Asociaciones de los Programas Universitarios de Mayores de analizar la actual situación de la sociedad, especialmente en aquellos aspectos sociales referidos a las personas Mayores y a su bienestar social, así como tratar de contribuir y promover un aumento de su calidad de vida.

ASUNEX subraya en todos los foros, encuentros y actividades que las personas mayores necesitan cauces de participación, y para ello se necesita urgentemente una educación social para una contribución adecuada a las necesidades «tanto por edad como por actitudes, ya que no es lo mismo un mayor de 65 que uno de 80».

En cuanto a la protección Judicial y legal de los mayores, nos preocupa la situación del maltrato del mayor y la discriminación por razones de edad. Varios son los prejuicios hacia los mayores que aún siguen vigentes, a pesar de la excesiva evidencia que los desmiente por parte de estudios científicos sobre el «trato cotidiano». Estas representaciones sociales negativas atentan contra un proceso de envejecimiento activo saludable; de ahí la necesidad de derrumbarlas y trabajar por una sociedad para todas las edades, libre de discriminación. Durante la celebración del II Encuentro de Personas Mayores en León, se corroboró que el maltrato existe sobre las personas mayores, porque «rechazar, insultar, culpabilizar, humillar, ignorar, o privar de sentimientos de afecto, es un maltrato oculto».

En cuanto a la Solidaridad Intergeneracional, los jóvenes argumentaron que las personas mayores, «deben ser referentes, no marginados ni olvidados; deben ser parte del engranaje de la sociedad para comenzar a funcionar». Además, los jóvenes participantes pidieron una administración educativa para fomentar la solidaridad intergeneracional en los colegios y, de manera especial, en los hogares.

Finalmente se hizo una petición muy significativa, como es la «Responsabilidad Social» a las entidades públicas y privadas, a las organizaciones sociales, y a las federaciones y confederaciones que igualmente ofrecen y se configuran al servicio de la personas mayores. Para ello, ASUNEX recordó que la sociedad no tiene que ver a los mayores «como una carga», porque contribuyen a la actividad económica, como usuarios y consumidores de servicios y productos; deben tratarlos como valores positivos, porque en lo moral transmiten sus valores y en lo social, su experiencia.

La conclusión se basa en que la construcción del futuro de la sociedad y del bienestar social debe hacerse a través de la participación, y esto significa que la percepción actual del envejecimiento debe cambiarse, que las políticas deben ser más flexibles y abiertas a los mayores, y que no debería hacerse proyectos, programas y normas para las personas mayores sin contar con los propios Mayores.

BIBLIOGRAFÍA

- EAPN (European Anti Poverty Network) España (2012): *Guía metodológica de la Participación Social de las personas en situación de pobreza y exclusión social*.
- FANTOVA, F. (2008): *Sistemas públicos de servicios sociales. Nuevos derechos, nuevas respuestas*, (2008). Bilbao: Instituto de Derechos Humanos. Universidad de Deusto.
- IMSERSO (2011): *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*.



LA JUBILACIÓN NO ES SIEMPRE SINÓNIMO DE JÚBILO

MERCEDES RODRÍGUEZ DEL PALACIO

Asociación de Mayores de la Universidad de La Laguna-Tenerife (AMULL)

RESUMEN

La jubilación es un estado que no siempre se asocia al bienestar personal por razones de índole personal o social y puede llevar a situaciones negativas donde la pasividad en diferentes ámbitos supone una pérdida efectiva de calidad de vida. Por ello es necesario establecer acciones preventivas, en este sentido los programas universitarios para mayores pueden suponer una alternativa preventiva ante previsibles alteraciones en el ámbito físico y psíquico de las personas jubiladas

ÍNDICE

1. Introducción
2. Aspectos de la jubilación
3. Prevención para una jubilación satisfactoria
4. Conclusiones

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo del siglo xx se ha producido un aumento considerable de la esperanza de vida y, con ello, del tiempo transcurrido en la situación del jubilado. Hoy la legislación vigente establece una edad límite para la jubilación en torno a los 65 años aunque la media real se sitúa en los 60 años. La esperanza de vida de las mujeres se sitúa en torno a los 82 años y la de los hombres se acerca a los 79.

A medida que el nivel económico se ha elevado, la situación de la persona jubilada ha experimentado mejoras sustanciales, aunque no todos consideran que se trate de una situación gratificante. Para unos se entiende como una liberación del trabajo mientras que para otros significa la pérdida de numerosos roles funcionales. Para estos últimos, la incertidumbre de no saber en qué ocupar su tiempo los lleva a posicionamientos negativos.

2. ASPECTOS DE LA JUBILACIÓN

En 1995 Morse y Weiss publicaron un estudio en el que se preguntaba a una población de jubilados (todos ellos varones) sobre el supuesto de que, en el caso de tener dinero suficiente para vivir holgadamente, continuarían trabajando como lo hacían antes. Curiosamente, cuatro de cada cinco contestaron que seguirían haciéndolo.

Sabido es que el cese brusco de la actividad laboral en muchos casos supone unas interacciones negativas que conllevan alteraciones emocionales y psicológicas que pudieran repercutir en la esfera de la salud, si bien esto último no está lo suficientemente aclarado.

En este sentido, el consumo sanitario en las personas mayores de 65 años supone cerca del 70% del gasto total del Servicio Nacional de Salud, en su mayor parte achacable a la edad, aunque también existe un consumo abusivo de fármacos y consultas médicas que es inherente, muchas veces, a un exceso de tiempo libre.

También es conocido que con la inactividad, las personas con entornos poco estimulantes y con pocos retos se acomodan y, prácticamente, paran de aprender nuevas cosas o de ejercitar la imaginación (Permuter M, 1992).

Esto no ocurre cuando las actividades realizadas hasta entonces son gratificantes y creativas (artistas, pintores, escritores, empresarios, músicos etc.). Cuanto mayor sea el nivel de instrucción recibida, más posibilidades tendrá la persona de mantener su capacidad intelectual durante la madurez y la vejez (García J A., 2000).

Destacamos entre las situaciones negativas que suelen presentar los jubilados las siguientes:

- **La Pasividad Afectiva:** Aumentan las depresiones, la falta de autoestima, la pérdida de interés, la irritabilidad y la agresividad, y la anhedonia (incapacidad para experimentar placer y la pérdida de interés o satisfacción en casi todas las actividades). También existen alteraciones en el ámbito conyugal por la mayor convivencia.
- **La Pasividad Mental:** Hay un mayor desinterés ante las noticias próximas o lejanas; predomina el aburrimiento y la falta de iniciativa.
- **La Pasividad Física:** Existe mayor indolencia, dependencia, rutina y desgana. Predomina la comodidad.
- **La Pasividad Social:** Se incrementa el empobrecimiento de las relaciones, mayor aislamiento y retraimiento social. Se acentúa la dependencia de los hijos y familiares próximos.

3. PREVENCIÓN PARA UNA JUBILACIÓN SATISFACTORIA

Nuestro objetivo es tratar de corroborar los enunciados anteriormente expuestos, a fin de poner en marcha, en un futuro, medidas preventivas que sean eficaces para mejorar y paliar los posibles efectos negativos que pudieran dimanarse de la jubilación. Los materiales y los métodos se basaron en estos planteamientos y en numerosos trabajos publicados (Stern Hural, 1999; De Zayas, 1996; Meléndez, 1997). De esta manera, hemos realizado una entrevista individual a **40 varones** escogidos de forma aleatoria, todos ellos mayores de 65 años y dentro de los cinco años posteriores a su jubilación, con tres niveles de instrucción: Elemental; Medio y Superior. Las preguntas de la encuesta fueron las siguientes:

- ¿Seguiría usted en su trabajo en caso de tener dinero suficiente para vivir como anteriormente?
- ¿Ha detectado las repercusiones negativas anteriormente citadas sobre su vida personal?
- ¿Acude con más frecuencia a las consultas médicas?

Las encuestas se realizaron entre aquellas personas que acudían por otros motivos a las consultas médicas de MUFACE (policlínicas). También se realizaron en asociaciones culturales de vecinos, el colectivo médico de la Real Academia de Medicina de Santa Cruz de Tenerife y alumnos de la Universidad de Mayores de La Laguna.

En nuestros resultados observamos que casi la mitad de los encuestados (19 sujetos que suponen un 47,5%) aceptarían seguir trabajando como lo hacían en la etapa previa a su jubilación, mientras que el resto (21 sujetos que suponen un 52,5%) no lo harían.

De todos aquellos que sí continuarían con su trabajo, prácticamente todos estaban englobados en el apartado «Estudios Superiores» (arquitectos, médicos, abogados, profesores de la Universidad, empresarios) y gran parte de los encuestados continuaban, efectivamente, con actividades privadas ligadas a su profesión anterior.

De los 21 varones que manifestaron que no volverían a trabajar, 10 de ellos (que suponen un 25% del total) pertenecían al apartado «Titulación Media» (maestros, funcionarios, administrativos) y el resto, 11 encuestados (que suponen un 27,5%), se englobaban en la enseñanza elemental (dependientes, albañiles, vendedores, etc.).

Respecto a las manifestaciones adversas en el contexto anímico, 28 encuestados (un 70%) admitieron encontrarse aburridos, más irritables, con mayores problemas con la pareja, así como un mayor empobrecimiento de sus relaciones sociales, que antes estaban vinculadas al trabajo.

Sólo 8 varones (un 20%) reconocieron que acudían más a las consultas médicas con una mayor preocupación por la salud en el sentido preventivo (chequeos, sobre todo) y no curativo.

3. CONCLUSIONES

- La percepción de la jubilación es positiva cuando las personas disfrutan de un buen nivel económico y un buen nivel de salud.
- Los hombres con un nivel profesional más elevado no encuentran atractiva la posibilidad de jubilarse y desean seguir trabajando en su profesión.
- Los hombres con trabajos poco estimulantes y creativos consideran la jubilación como una liberación.
- Se detecta la presencia de síntomas negativos asociados a la pasividad social, mental y afectiva en ambos grupos.
- No encontramos datos significativos respecto a la utilización de recursos sanitarios en ambos grupos.
- Dada la pequeñez de la muestra no pueden extraerse datos estadísticamente significativos.
- Los Programas Universitarios de Mayores pueden suponer una alternativa preventiva ante previsibles alteraciones en el ámbito físico y psíquico de los jubilados.

BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA, J.A. (1996): *El jubilado ante su futuro*. Ministerio de Asuntos Sociales.
 PERNUTTER, M. Et al. (1992): *The Skiller Helper*. CA Books
 STERN, A.: *Aduldez y vejez*. Ed. M.P
 TENNAUT M. (1991): *Aduldez y aprendizaje*. El roure.
 ZAYAS, D. (1996): *Formación laboral*. M.A.S.

¿CÓMO PUEDEN AYUDAR LAS ASOCIACIONES A LOS PROGRAMAS DE MAYORES?

ANTONIO RANERA ALÓS

Asociación de Mayores de la Universidad de la Experiencia de Zaragoza (AMUEZ)

RESUMEN

Para buscar algún punto de optimismo a la crisis económica que vive la sociedad actual, podemos subrayar que en nuestro ámbito, a algunas Asociaciones Universitarias de Mayores les ha favorecido la independencia alcanzada, al no depender de las ayudas que recibían de las instituciones, tanto para las matrículas de la Universidad como para el funcionamiento de las mismas asociaciones. Aunque la situación sea extremadamente dura, puede ofrecer el mejor momento, si no de cambio, sí para buscar mejoras importantes desde nuestras iniciativas propias, agudizar el ingenio, la creatividad para crecer, y utilizar la experiencia que la vida y el trabajo profesional nos han dado. Para ello, las Asociaciones de Alumnos y Exalumnos de las Universidades de Mayores pueden ser el motor de alternativas, ya que a la experiencia se le une la formación académica, y óptimamente acompañada de las relaciones intergeneracionales. Nuestra comunicación anima a aprovechar las sinergias y sacar provecho a la independencia de las asociaciones para mejorar aspectos que anteriormente eran inabordables.

ÍNDICE

1. Introducción
2. Nuestras asociaciones
3. Somos más independientes
4. Nuestras Juntas Directivas

1. INTRODUCCIÓN

Parece evidente que en el mundo actual, para llegar a alcanzar situaciones deseadas para cualquier colectivo, no hay otra forma que agruparse en las distintas formas jurídicas que la legislación nos permite, y una de ellas, las que más aplicaciones tienen son las asociaciones como las nuestras, universitarias de personas mayores; especialmente vinculadas a las Universidades de la Experiencia dentro del marco de las Universidades, de las que dependemos, y que ya están funcionando en toda España, y podríamos decir que a pleno rendimiento.

Además, actualmente «por culpa» de la famosa crisis económica que tanto está golpeando nuestra sociedad, uno de los sectores más afectados, dentro de la misma, es el de las personas mayores. Entre los muchos recortes que tenemos que sufrir está el de la desaparición de las subvenciones que favorecían los costes de todos nuestros alumnos, y que nos han llevado a asumir unos mayores importes en nuestras matrículas. Pero, una vez más, no hay mal que por bien no venga ya que nos ofrece la independencia de nuestra organización, acuerdos directos con nuestras universidades, y una situación de diálogo más intenso con la Dirección de las mismas para la puesta en marcha de planes de estudios, máxime ahora que en la mayor parte de todos los Programas Universitarios de Mayores nuestros alumnos se incorporan desde los 55 años, siendo ellos los que nos van a demandar ofertas más ambiciosas, distintas, con otro punto de vista generacional, de manera que debemos saber crecer con mayores perspectivas.

Esto es lo que personalmente planteo desde estas líneas, las Universidades de la Experiencia vienen desde sus Universidades, y por lo tanto sus niveles, en la medida más prudente pero por coherencia, quizás deberían tener un listón a una cierta altura. No hay que perder de vista que estos alumnos que hemos dado entrada con 55 años tienen una formación posiblemente mayor que la que hemos tenido, hasta ahora, los actuales alumnos. Por ello verán a la Universidad no como un refugio para tener una actividad intelectual más o menos cómoda, si no que, posiblemente, busquen lo que sea la forma de alcanzar unas ciertas titulaciones que antes no pudieron conseguir, por autoestima personal, o porque piensan que pueden hacerlo. Estos alumnos vienen a ello, y no les podemos defraudar.

Para conseguir todos estos objetivos no hay otra forma que la labor de nuestras asociaciones, ya que su gestión más importante debe responder a los deseos de nuestros compañeros en relación con nuestra tarea de dirección más directa, y también con la relación propia de cada Universidad. En este sentido: ¿Por qué no podemos entrar en los Claustros de las universidades para hacernos oír? ¿No somos parte de la Universidad como los demás alumnos jóvenes?

2. NUESTRAS ASOCIACIONES

Quizá las funciones de las asociaciones, de ahora en adelante, puedan ser algo más complicadas, con más alcance e incluso hasta puede ser necesario entrar a debatir temas que

hasta la fecha no se habían tocado por nuestra parte. Se trata de cuestiones que hemos pensado que no nos correspondían, y también considerábamos que eran asuntos en lo que no había que «entrar» porque podríamos molestar. Una molestia que se podía causar teniendo en cuenta que existían aportaciones económicas que hacían pensar: «es mejor no tocarlo». Por todo ello nos hemos dedicado sobre todo a temas como excursiones, charlas, cafés, visitas, etc., con ello íbamos a lo seguro en cuanto a no molestar a nadie, pero todo ha seguido igual para nosotros, sin grandes avances.

Ahora ya no es lo mismo, sobre todo en dos aspectos importantes: Por un lado nos han eliminado las subvenciones, y por otro lado, en muchas de nuestras Universidades se ha dado paso a las personas a partir de 55 años. Teniendo en cuenta que antes precisamente esas subvenciones eran «para mayores», condicionaba su concesión a los 60 años. Las consecuencias se traducen en que han obligado a subir las cuotas de matrículas para soportar nuestros presupuestos, y ese es el mismo sentido que ha motivado dar entrada en la Universidad de Mayores a personas con menos años, los 55 a los que antes se ha hecho mención.

Además, se han producido otro tipo de consecuencias, como puede ser la de que ya sólo pertenecemos a las Universidades que nos acogen, y tenemos alumnos de otro tipo que son más jóvenes; antes nos acercábamos a los 65 años como media del alumnado y ahora éste se ha rejuvenecido. Esto es muy positivo, pero obliga a hacer otros planteamientos que, muy posiblemente, llevarán a nuestras Asociaciones a desarrollarlos con nuestra gestión. Esos temas «habrá que tocarlos», porque todos pertenecemos a las Universidades y habrá que pertenecer a sus Órganos de representación. En este sentido, tendremos que perder el miedo a pedir ciertas cosas que creíamos que no eran asuntos nuestros porque ahora, esos asuntos, sí pueden serlo. Así, por estas razones, los componentes de las Juntas Directivas de las asociaciones quizás se verán obligados a hacerse notar más, y eso normalmente no es fácil.

3. SOMOS MÁS INDEPENDIENTES

Como ya se ha expuesto, los alumnos estamos más comprometidos para conseguir esa independencia, que para empezar, nos ha costado un esfuerzo económico. De la misma manera hay que trabajar para que esa independencia tenga, naturalmente, sus ventajas para el alumnado que ahora tiene otras circunstancias personales, y que a medio plazo solicitarán también otras condiciones académicas.

Seguramente los alumnos tendrán más en cuenta que la Universidad de la Experiencia, en la que se inscriben, quede dentro de la Universidad. Una institución a la que de forma natural no pudieron acudir en otra etapa de sus vidas por diversas circunstancias; o por razones como la subida de las tasas, que se han «disparado», y les supone un esfuerzo económico superior a sus posibilidades. Sin embargo, estos alumnos sí quieren incrementar su formación, o conocer materias a las que no han accedido en su etapa profesional; se trata

de personas con inquietudes y quieren desarrollarlas porque tiene toda la vida por delante y tienen ganas de trabajar.

Nuestras Universidades pueden desarrollar un papel importante en estos temas. Las Universidades que apoyan esta formación con sus instalaciones y su profesorado pueden disponer de un alumnado que con sus cuotas contribuyen a la Universidad, aunque la subida de las mismas no sufrague todo el coste y su cuantía no alcance las cuotas universitarias de otras enseñanzas. Mientras, por otro lado, los alumnos mayores se encuentran en una magnífica edad y etapa de su vida para poder crecer intelectualmente, convivir con los alumnos universitarios jóvenes y desarrollar la intergeneracionalidad como experiencia positiva, entre otras vivencias; pero que tendrá como resultado conjunto ofrecer a los alumnos actuales y a nuestros nuevos compañeros una actividad personal, intelectual y humana que puede ser muy beneficiosa para sus vidas.

Para alcanzar estos objetivos como son los planes de desarrollo y de estudios, posiblemente más ambiciosos que los que hasta ahora existen, no se puede pensar que «a nuestra edad no queremos líos de estudios», que es mejor «seguir como estamos», que es mejor asistir a nuestras clases sin mayores exigencias, o habrá alguien que pensará que «hemos pasado la tarde». En cualquier caso, los alumnos con esa forma de pensar merecen nuestro respeto. Pero también reflexionando sobre este tipo de alumnos, nuestros planteamientos deben modificarse, con cuidado y prudentemente, para que jamás existan susceptibilidades ni abusos por la parte del alumnado ni por la institucional.

Es posible que los cambios frenen a posibles alumnos, pero los que se mantengan estarán más satisfechos y acudirán a la Universidad otros alumnos atraídos por estas nuevas perspectivas. Por otro lado, hay que atender a la calidad de nuestros Centros en coherencia con el nivel propio de nuestras Universidades, será lo mejor para todos y para el futuro de las Universidades de la Experiencia. La cantidad de alumnos no debe ser motivo de preocupación, la preocupación deberá ser la calidad de nuestros contenidos porque será el mejor futuro para todos los alumnos.

4. NUESTRAS JUNTAS DIRECTIVAS

Los planteamientos expuestos en estas líneas, evidentemente, comprometen a las personas que forman parte de las Juntas Directivas de las asociaciones; se trata de un reto que afrontar si aceptan hacerse eco de las iniciativas que se han sugerido. Sin embargo, lo que se refleja en esta comunicación y lo que se ha querido transmitir son sólo ideas generales que se ofrecen desde mi experiencia pasada como presidente de la Asociación de la Universidad de la Experiencia de Zaragoza, y que ya ha cesado porque los años no perdonan. Así, es más cómodo «predicar» aún cuanto como ex presidente la marcha se realiza con el convencimiento de que el trabajo que se abre a los responsables de las asociaciones será, por

lo menos, comprometido. Pero, por otra parte, además de continuar con los aspectos más gratos, fáciles e importantes para la marcha de una asociación, también deberán conseguir las metas, que seguramente la ilusión les hace desear. Esas metas están destinadas a todos los que llegan y a los que se les deseará siempre que la estancia en nuestros centros sea, por lo menos, tan importante como ha sido personalmente a este ex presidente, pues han resultado siete años de gran importancia en estos momentos de su vida.

A los representantes de los alumnos les queda mucho trabajo por hacer y muchas horas de dedicación pero merecerá la pena. Las Universidades de la Experiencia son importantes y tienen por delante un importante futuro para los mayores, pero sus asociaciones serán, aún más que ahora, de una gran importancia para sus alumnos. Trabajemos por ello.



HERRAMIENTAS DE ACCIÓN PARA LAS ASOCIACIONES UNIVERSITARIAS DE MAYORES

ELISA NUEZ PATIÑO

Asociación Universitaria de Mayores de Alcalá de Henares (AUDEMA).

RESUMEN

Las políticas públicas inciden en la construcción de una sociedad para todas las edades en las que las personas mayores tienen un papel esencial, en cuanto a la contribución social que ya desarrollan y en su impulso futuro. La educación permanente y el aprendizaje para toda la vida son elementos clave, que ya han sido formulados en las decisiones de la Unión Europea y que conectan con una realidad incontestable en la que las personas mayores siguen aprendiendo, participando y aportando. La Universidad y los Programas Universitarios para Personas Mayores están desempeñando y desempeñarán un papel clave; al mismo tiempo que el asociacionismo se propone como una herramienta imprescindible de desarrollo personal de los alumnos de estos programas, a la vez que es generadora de dinámicas relacionales

ÍNDICE

1. Introducción
2. Aprendizaje a lo largo de la vida
3. La asociación como catalizadora e impulsora de acciones
4. Aspectos intergeneracionales
5. Conclusiones

1. INTRODUCCIÓN

AUDEMA acaba de integrarse en la Confederación Nacional, CAUMAS, con el objetivo de aunar fuerzas para conseguir nuestros objetivos, que son comunes al resto de asociaciones. Creemos que Estas Jornadas constituyen una importante oportunidad para nuestra asociación, que quiere participar activamente y contribuir, de forma positiva, al desarrollo del «Envejecimiento Activo en la Sociedad del Conocimiento». Esta comunicación refleja los estudios y la experiencia de la Asociación Universitaria de Mayores de la Universidad de Alcalá Henares.

Dentro de las Jornadas de 2012, está el hecho importante de celebrar el Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional, dato esencial para nuestro colectivo, por lo que los países integrantes de la Unión Europea han tenido muy en cuenta que, en la actualidad, se necesitan una serie de normativas que permitan a millones de personas un envejecimiento activo, satisfactorio y saludable en los próximos años, fundamentalmente en tres áreas: empleo, participación en sociedad y vida independiente. Además de ello y dentro de esas normativas, los Estados miembros ven igualmente como una prioridad la cooperación y el entendimiento generacional. De manera que debe de ser posible que las personas mayores y los jóvenes trabajen conjuntamente.

El hacerse mayor portando una buena salud, permite al individuo ser un miembro activo de la sociedad, una independencia en su vida diaria y un compromiso ante la sociedad. Debemos darnos cuenta del enorme potencial del que disponemos a una edad avanzada. Teniendo en cuenta las tres áreas que define la Unión Europea en sus normativas, debemos englobarlas todas para definir y desarrollar la situación que, en el caso de los mayores que asisten a las aulas de los Programas Universitarios de Mayores, se vive.

Existen estudios de un Ciclo Vital del Individuo Adulto en el que se encuentran la maduración, el aprendizaje y la socialización. Dicho ciclo comprende un periodo que comprende desde los 40 años en los que comienza la etapa madura, hasta la adultez tardía que nos llevaría a un periodo muy difícil, posterior a los 65 años, en donde algunos se jubilan de trabajos de toda la vida y después de que los hijos se han ido, creen que su etapa como padres ya ha finalizado y que su aportación a su sociedad ya no es necesaria. Algunos autores como Ortega y Gasset, Erikson o Rogers, consideran este momento el final del ciclo vital.

2. APRENDIZAJE A LO LARGO DE LA VIDA

Las tres situaciones por las que pasa el ser humano conllevan la implicación de un aprendizaje progresivo de asimilación de bienes culturales, normas y conductas. Durante la

maduración, el individuo alcanza a través de las diversas etapas de la vida, un estado físico y psicológico que le potencia en mayor o menor medida en su conducta. El aprendizaje es un elemento fundamental en la vida del ser humano. Las constantes adaptaciones del hombre a un ambiente social y cultural precisan de una completa instrucción a lo largo de la vida.

Por otro lado, la socialización es el desear conocer y convivir con otros colectivos; este proceso dura toda la vida porque, cualquiera que sea la edad, no se debe pasar por alto el tratar de adaptarse a los cambios continuos que permitirán vivir de una forma más plena. Según algunos autores, las personas mayores no deben llegar a perder el interés por las cosas que la vida les muestra, ni existir en función de lo acontecido en el pasado, pues el presente y el futuro nos ofrecen muchas perspectivas. Es una realidad actual que las personas mayores puedan contribuir activamente a la vida social y cultural de esta época. Es en esta coyuntura donde las asociaciones deben encontrar su fuente de actuación ya que en el presente es muy difícil, no imposible, el recibir un compromiso a todos los niveles (sociedad civil, interlocutores sociales y empresas) que permita a nuestra generación una Madurez Activa .

Centrándonos en el colectivo de las personas mayores universitarias, las asociaciones deben emprender un trabajo con el que se consiga ofrecer a los socios una programación que, en todo momento, sea una extensión de los estudios a los que por su voluntad han accedido, ya que debido a la grave crisis económica que en la actualidad nos afecta, las direcciones de las universidades se han visto en la necesidad de proceder a grandes recortes en sus programas.

En AUDEMA hemos tenido en cuenta desde su fundación, que un tanto por ciento elevado de nuestros socios son personas ya retiradas de su vida laboral, frente a otro tanto por ciento menor que aún se encuentran en activo. Este detalle fue el que nos hizo estudiar desde el principio la clase de actividades que podríamos desarrollar con el fin de encontrar el espacio solicitado por cada persona que ya estaba con nosotros o pretendía hacerlo en un futuro inmediato. Nuestra aportación a un envejecimiento activo la hemos desarrollado desde distintos frentes.

3. LA ASOCIACIÓN COMO CATALIZADORA E IMPULSORA DE ACCIONES

Con la certeza de que en la actualidad, la gente mayor contribuye a la sociedad como cuidadores de otras personas (su propia pareja, hijos, abuelos, nietos), podemos afirmar que eso mismo lo pueden hacer bajo la condición de voluntarios. La propia Unión Europea ha fomentado desde los diversos años europeos, normativas que promueven sinergias entre ellos (Año Europeo de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, 2010; Año Europeo

de las Actividades de Voluntariado que Fomenten una Ciudadanía Activa, 2011; Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional, 2012; Año Europeo de la Ciudadanía, 2013). Teniendo en cuenta el carácter cultural de nuestra asociación, ofrecemos a todos los que lo deseen, actuar como voluntarios en los diversos museos de Madrid y guías de ciudad, mostrando a estudiantes y otros grupos de mayores el entorno cultural en donde viven. En la actualidad, un pequeño grupo de socios ya trabaja en este campo, pero no obstante, nuestro deseo va encauzado a que en un futuro podamos extender el voluntariado a otros colectivos y necesidades.

Nuestra salud declina según nos hacemos mayores y, para mantener una actividad, en nuestra Asociación disponemos del programa «Club de Andarismo» en el que todo el que lo desee puede apuntarse a las diversas salidas que se hacen por los alrededores de Madrid, con trayectos estudiados y apropiados a nuestras necesidades. En general, esta es una actividad que cuesta mantenerla dentro de la programación, pero pensamos que es muy útil ya que pronto será posible formar un grupo compacto de participantes. Las personas mayores, salvo excepciones, prefieren las actividades en las que se implique más el esfuerzo mental, que el físico.

Y dentro de las actividades académicas, uno de los puntos más importantes para AUDEMA, es el potenciar entre nuestros socios el Plan de Bolonia con el sistema de Aprendizaje Permanente y a través de un estudiado programa. Para conseguirlo, durante el año llevamos a cabo visitas a museos y conferencias sobre diversos temas de Ciencias, Arte, Historia y Literatura. Asimismo, asistimos a obras de teatro y a conciertos. Nuestros viajes culturales, con duración de uno o varios días, nos permite procesar in situ toda la información alcanzada dentro de las propias aulas.

Por otro lado, la aportación que la asociación hace a la sociabilización, la encontramos en nuestras comidas de confraternidad, siendo las más populares las de principio de curso, Navidad y final de curso. A estas tres podemos unir meriendas y certámenes de relatos cortos y de fotografía digital. Todo un calendario de actividades que es seguido, para orgullo de nuestra Junta Directiva, por un gran número de socios y que cuenta con el apoyo notable de la Universidad de Alcalá de Henares, permitiéndonos el uso desinteresado de sus aulas para llevar a cabo parte de nuestro programa.

4. ASPECTOS INTERGENERACIONALES

La Solidaridad Intergeneracional, a la que también se refiere el Año Europeo 2012, en el que se desarrollan estas Jornadas, la estamos viviendo en AUDEMA desde nuestro comienzo como asociación, ya que tuvimos la suerte de tener la ayuda y el apoyo del Consejo de Estudiantes de la Universidad de Alcalá de Henares. Durante el primer año pudimos

hacer uso de sus instalaciones tanto para nuestros actos como para las continuas reuniones que nuestra Junta Directiva precisó, siendo respaldados en todos nuestros movimientos por sus directivos y aconsejados en nuestros primeros pasos. Dentro de la Universidad nos hemos relacionado con todos los estudiantes reglados a todas horas y en todas las instalaciones comunes de uso.

Por otra parte, en la actualidad disponemos de socios que cursan los estudios de Grado en Humanidades y no han pasado por las aulas del Programa de la Universidad de Mayores. Es muy usual verlos en nuestras conferencias y comidas con lo que demuestran que disfrutan de nuestras actividades. Indudablemente, se trata de un grupo dentro de los 40 años ya que no es nuestro objetivo atraer a jóvenes de 20 años, ya que por mucha empatía que se pudiera producir en determinados momentos, el sitio natural de ellos sería otra clase de asociación y actividad. Aún así, sigue siendo relaciones entre generaciones, que no debe ser entendida solo entre mayores de 65 y niños o jóvenes. De todas formas, hay que destacar que AUDEMA tratará siempre de participar y colaborar en todo lo que se nos pida desde los estudios de Grado y desde las Asociaciones juveniles, así como abriendo nuestras puertas a las asociaciones juveniles universitarias.

5. CONCLUSIONES

La información estadística sobre población integrante de los países comunitarios, publicada cada cinco años por el Sistema Estadístico Europeo (Eurostat), nos da unos datos muy interesantes ya que nos permite hacer una comparación verídica sobre la población por grupos de edad en la Unión Europea. Así, un 12,7% de población corresponde a edades comprendidas entre 65 y 79 años y un 4,7% a personas que están en más de 80 años. En nuestro país, esos datos se convierten en 12% y 5%, respectivamente.

Oficialmente en España, la llamada Tercera Edad comienza a partir de los 65 años y dentro de ese colectivo, el Instituto Nacional de Estadística confirma, que a fecha de enero de 2011 en nuestro país se alcanzó un número de 7.869.759 de personas mayores, cuyos porcentajes corresponden a un 21,94% para aquellas que están entre 65 y 69 años. Un 44,66% a edades comprendidas entre 70 y 79 años. El 27,92% se encuentra en un grupo que está entre los 80 y 89 años. Un 5,39% para personas de 90 a 99 años y el 0,07% para aquellas que pasan de los 99 años.

Con estos números en nuestras manos, comprobamos que en la actualidad se vive más y con más salud que nunca y el número de personas con una edad comprendida entre los 65 y 79 años se incrementa mucho más rápido que en tiempos pasados. Por ello, las Asociaciones Culturales Universitarias deben procurar hacer un trabajo en términos gerontológicos (advuértase aquí la diferencia con el término geriátrico) que abarque los aspectos psico-

lógicos, sociales e, igualmente, económicos relacionados con las personas que integran las asociaciones, permitiéndoles sumergirse de lleno en el torrente de la vida. El afianzarse en los deseos de procurar, con unos buenos programas, un Envejecimiento Activo a sus asociados, se conseguirá en el día a día evitando el aislamiento al que a veces nos sometemos por voluntad propia y que únicamente nos premia con la soledad y la depresión. No se debe olvidar que un papel activo en la sociedad conlleva disfrutar de una vida independiente, lo más saludable y satisfactoria posible, propiciando el compartir la experiencia y el bagaje personal.

Volvemos a mencionar a Ortega y Gasset (1883-1955), a Erik Erikson (1902-1994) y a Carl R. Rogers (1902-1987), tres estudiosos de la psicología y comportamiento humano, los cuales, a través de sus trabajos, dejaron textos en donde se detallan certezas que hoy en día y viviendo en una cultura que realza la juventud, podrían muy bien ser aplicadas a nuestro tiempo: «Vivir es tratar con el mundo; dirigirse a él; actuar en él; empaparse de él». (Ortega y Gasset). Para Erikson, la persona de más de 65 años tiende psicosocialmente a: «Ser, a través de haber sido. Enfrentar el no ser. Con una virtud de Sabiduría y a veces cayendo en maladaptaciones y malignidades como la Presunción y la Desesperanza». Rogers recuerda que la persona se socializa porque una de sus necesidades más profundas es la de asociarse y comunicarse con los demás y que la naturaleza del ser humano es constructiva y digna de confianza, cuando funciona libremente.

Pero también en la antigüedad nos encontramos con dos renombrados personajes: Platón (S.V a. C.) y Cicerón (S.II a. C.) a los que ya les preocupó en sus tiempos el tema de la preparación a la etapa de la vejez. Sus opiniones al respecto se pueden encontrar en sus obras *La República* y *De Senectute* respectivamente. Si estos personajes de la Antigüedad ya tuvieron en cuenta en sus obras la Madurez Activa, nos sentimos en la obligación de seguir pidiendo a todos los estamentos sociales y políticos implicados, ya en el principio del siglo XXI y desde el marco de Jornadas tan importantes como las que en estos momentos nos reúnen, que aún en tiempos tan difíciles como los que ahora se viven, no echen en el olvido que un ciudadano activo es un puntal en la sociedad porque logra fomentar la integración contribuyendo a la economía del país.

BIBLIOGRAFÍA

- CICERÓN (2001): *Conversaciones De Senectute*. 2001. Madrid. Editorial Triacastela.
- ERIKSON, E. (2000): *El ciclo vital completado*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.
- LEAL GIL, E. (Coord) (2011): *Actas de las X Jornadas sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores: Función de las Asociaciones en los PUMs*. 2011. Valladolid. Asociación de alumnos de la Universidad Permanente Millán Santos. Universidad de Valladolid.
- PLATÓN (2003): *Diálogos, volumen IV. La República*. Madrid. Editorial Gredos.

ORTEGA Y GASSET, J. (1981): *Meditaciones del Quijote*. Revista de Occidente. Alianza Editorial.
ROGERS, C. (2000): *El proceso de convertirse en persona: Mi técnica terapéutica*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.

Otras fuentes

- www.envejecimientoactivo2012.es
- www.europa.eu/ey/2012
- www.wikipedia.org
- www.britanica.com
- www.monografias.com
- www.ine.es



«EL SENADO», UNA EXPERIENCIA DE ENVEJECIMIENTO ACTIVO EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

ÁNGELES RUÍZ RODRÍGUEZ Y MARÍA LUISA VÁZQUEZ DÍAZ
Asociación de Alumnos y Exalumnos del Aula Permanente de Formación Abierta
de la Universidad de Granada (ALUMA)

RESUMEN

Las nuevas generaciones de personas mayores han hecho suya la Sociedad del Conocimiento y los alumnos de los Programas Universitarios de Mayores han optimizado las nuevas tecnologías para seguir desarrollando su aprendizaje. Pero los mayores universitarios también saben hacer uso de las nuevas tecnologías para volcar experiencia y saber a través de iniciativas tan atractivas como la revista «El Senado», que es un ejemplo de buen hacer para todas las asociaciones, las de mayores universitarios y cualquier otra de personas mayores que quiera participar activamente en la Sociedad del Conocimiento con un envejecimiento activo.

ÍNDICE

1. Introducción
2. Aulas: Aprendizaje y Asociación
3. Empresa de Conocimiento: El Senado
4. Experiencia compartida e intergeneracionalidad

1. INTRODUCCIÓN

Las XI Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores muestran que ha cambiado el concepto de envejecer y, por lo tanto, la pasividad y la resignación ante los años que, de forma lógica e inexorable, se nos echan encima con los achaques naturales.

Hemos pasado a la acción con mayúscula, las personas mayores estamos en un voluntariado activo en distintos ámbitos como hospitales, ayuda a enfermos de cáncer, comedores sociales, o en Cáritas, entre otros; y además nos hemos incorporado a la Universidad de pleno derecho y con gran éxito.

2. AULAS: APRENDIZAJE Y ASOCIACIÓN

El Aula de Mayores, denominada de distinta forma según a la Universidad a la que pertenezca, es toda una proeza para los que ahora somos mayores aunque, evidentemente, nos gusta más decir de forma metafórica «de juventud acumulada». La palabra viejo parece peyorativa, porque viejo es la persona que se arrincona en su casa con quejas constantes y lamentando que ya no puede hacer lo que hacía cuando era joven. En Granada, el Aula tiene el nombre de Aula Permanente de Formación Abierta. Después de 15 años sigue con gran pujanza con sedes ubicadas en distintos pueblos de la provincia como Guadix, Baza, Motril y Órgiva. Las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla, que son distrito universitario de Granada, también pertenecen al Aula y los profesores se desplazan hasta ellas para impartir sus clases. Hay que pensar en el esfuerzo humano y económico que ello conlleva, pero son parte integrante de esta Universidad y por tanto tienen derecho a ser atendidos en estos estudios.

Las asignaturas, en su mayoría, son del agrado de los alumnos. Los temas que se abordan son muy variados: salud integral, historia del arte y la cultura, lengua española, explorando la atmósfera, el clima en la vida cotidiana, física recreativa, el hombre y su medio ambiente, protocolo, ciencia en la vida cotidiana (esta asignatura se imparte en el Parque de las Ciencias), historia de las mujeres, la frontera entre moros y cristianos (que incluye un viaje acompañados por el profesor de la asignatura), o viaje al cuerpo humano, entre otras muchas.

El primer ciclo es de tres años, con tres asignaturas troncales y seis optativas, cada año y el segundo, para no quedar fuera del Aula, con las tres opciones de Continuo, Extensivo y Mixto, todo ello para que los alumnos puedan seguir en el Programa «hasta que el cuerpo aguante». Tenemos también el Integrado en el que se pueden cursar cuatro asignaturas de una carrera, con los alumnos jóvenes, mediante una preinscripción, pero sin derecho a título ni examen.

Dado el número el elevado número de alumnos que nos reunimos, y la necesidad de colaborar de forma activa en nuestro proceso de aprendizaje, en el Aula de Granada surgió la Asociación de alumnos y ex alumnos ALUMA. Entre nuestros objetivos se encuentran colaborar con el Aula en cualquier asunto que se nos solicita, por ejemplo en septiembre ayudando en las matriculas de los alumnos, unos nuevos y otros repetidores de los dos ciclos de que constan los estudios; promover actividades culturales; y, además, dar publicidad a toda iniciativa de voluntariado que nos llega.

Por otro lado, se encuentra la preparación de los encuentros anuales interprovinciales entre Aulas pertenecientes a la Universidad de Granada, que cada año se celebra en una ciudad distinta, a la cual asisten alumnos de las restantes sedes. En los encuentros citados se pone en común los logros alcanzados, las deficiencias percibidas y los nuevos proyectos. Los anfitriones preparan visitas culturales en su ciudad y una cena de gala con baile incluido.

3. EMPRESA DE CONOCIMIENTO: EL SENADO

Nuestra experiencia será posiblemente las de otras asociaciones, pero nosotros queremos resaltar en esta comunicación una actividad especial que queremos divulgar, como es la edición de nuestra revista, que se enmarca en una realidad, ya asentada, que es la constituida por el conjunto de publicaciones que editan los distintos Programas Universitarios de Mayores.

Nuestra revista fue fundada en diciembre de 1996 por unos compañeros, algunos fallecidos como José Luis Márquez Villegas, catedrático de Lingüística General en la Facultad de Traductores e Intérpretes, que tuvo el acierto de ponerle el nombre de «El Senado», término que en la antigua Roma significaba «reunión de personas mayores». Esta revista, que empezó humildemente por razones obvias, hoy es una realidad de la que se siente orgullosa la Junta Directiva, ya que destaca en el mundo de las revistas no comerciales por mantener una continuidad de dieciocho años.

Nos parece muy interesante haber incorporado a numerosos socios y colaboradores de la revista en las nuevas técnicas de la información y la comunicación con el pretexto de la misma. Las normas de su publicación nos han obligado a adaptarnos a los nuevos recursos informáticos, que podían haber quedado lejos de nuestras posibilidades de no ser por la ayuda de nuestros colaboradores. La nueva sociedad de la comunicación nos ha obligado a ello, por lo que estamos enormemente agradecidos; máxime cuando la propia Universidad de Granada ha puesto a nuestra disposición clases regladas de informática a todos los niveles, incluida la de fotografía digital. No han querido dejarnos fuera de la informática, ya que hoy si no sabes de esta técnica arrolladora en la que todo es posible puedes considerarte casi un inculto. Ya sabemos que en cualquier conversación te dicen: «dame tu correo y te lo envío», dando por hecho que te defiendes en esta materia, así que reflexionando, es necesario renovarse o morir.

Es un esfuerzo y un logro aglutinar la gran ayuda que prestan los socios con sus artículos, comentando los viajes o las visitas culturales que se programan en ALUMA cada trimestre, y que se publican puntualmente en el número correspondiente. Tenemos la suerte de tener socios que contribuyen con artículos acerca de las profesiones que han desempeñado en su vida laboral; se trata de colaboraciones documentadas, interesantes, amenas y didácticas. Todo un lujo que ofrecemos en nuestras páginas.

Una vez que estos artículos son entregados a ALUMA, pasan a nuestro equipo de corrección que los comprueba por si falta una coma, un acento o hay un error. No es frecuente, afortunadamente, devolver algún artículo, pero se ha hecho por no tener los requisitos exigidos. Somos muy meticulosos en este sentido y, por qué no decirlo, nos pasamos mucho tiempo intentando la perfección. Pasado ese tamiz se guardan en una carpeta en el trimestre correspondiente y, si son artículos que no son de nuestras actividades culturales, se acoplan en los tres trimestres en que está dividida la revista.

«El Senado» es de amplia difusión, se envía al rector, al vicerrector y a todos los decanos de las distintas Facultades y, por supuesto, a nuestra directora y subdirectores, así como a las asociaciones a las que pertenecemos, a las Aulas repartidas por la provincia de Granada y a Ceuta y Melilla. Además, a los socios se les entrega de forma gratuita. También se envía a distintas Aulas de toda España.

4. EXPERIENCIA COMPARTIDA E INTERGENERACIONALIDAD

Actualmente nuestra revista comienza con la carta de nuestra directora del Aula, Concha Argente del Castillo, subdirectores, y el presidente y fundador de ALUMA, José Luis Andrade. En la revista «El Senado» reflejamos todas las visitas culturales que hacemos durante el curso por nuestra ciudad y los viajes que prepara la Asociación por las distintas provincias de España y, últimamente, por el extranjero como Francia, Italia y Alemania. De todas estas visitas regalamos a los socios un dossier hecho por nuestra colaboradora Encarnación Sarmiento, socia de ALUMA, o bien por el historiador que nos acompaña por Granada y provincia, Rafael Villanueva.

Otra sección la forman los acontecimientos oficiales del Aula, sobre todo la clausura del curso, acto importante que se realiza en el Aula Magna de la Facultad de Medicina con asistencia del Rector, directora del Aula, subdirectores, decano de dicha Facultad y representación de la Junta de Andalucía. Tras sendos discursos de las autoridades y del delegado del tercer curso del primer ciclo, se imponen las becas y se hace entrega de los títulos a los alumnos que han hecho los trabajos de las asignaturas este primer ciclo. Seguidamente, el Coro de Alumnos del Aula nos deleita con un concierto de aires populares y el acto termina con la interpretación del simbólico himno universitario del «Gaudeamus Igitur» cantado por todos los asistentes puestos en pie.

También cuenta la revista con la inestimable colaboración del Patronato de la Alhambra. Su directora, María del Mar Villafranca nos atiende siempre que le solicitamos algún artículo, o fotos. Por otra parte la Biblioteca de Andalucía, con su director, Javier Álvarez; siempre es una institución abierta a nuestras solicitudes; mientras que el Parque de las Ciencias, con su director Ernesto Páramo, son asiduos con sus artículos. Hay que destacar la desinteresada colaboración de profesores y personas, destacados por su actividad cultural o académica, que con sus aportaciones comparten su investigación generosamente y dan brillantez a la revista.

Por otra parte, existe en la revista una parte lúdica. De esta forma hablamos de vino, cava, aceite, o vinagre mediante la colaboración de Margarita Lozano, especialista en Análisis Sensorial, e hija de una socia. La publicación tiene pensamientos interesantes recogidos de internet o, anecdóticos, por ejemplo sobre los sobres de azúcar de algunas cafeterías, curiosidades que nos encontramos leyendo un libro; poesías anónimas y otras de Mario Benedetti, Konstantinos Kavafis, Emily Dickinson y cómo no, de nuestros compañeros poetas. Y como buenos gourmets incorporamos recetas de cocina deseando que gusten y den buen provecho; éstas están firmadas desde siempre por el alma máter de la revista, María Luisa Vázquez.

Algo que nos llenó de orgullo (y digo nos llenó de orgullo a ALUMA y a los que la confeccionamos), es la petición de la solicitud de nuestra revista, a ser posible desde primer número, para que formara parte de los estantes en las distintas Bibliotecas de la ciudad. Los solicitantes la conocían porque se les envía de forma regular, desde hace unos años, y consideraron que era interesante saber la evolución que había tenido desde sus comienzos. Quizás deberíamos haber empezado diciendo desde qué estamentos nos habían hecho tal solicitud, lo hemos dejado para el final de forma deliberada para que entiendan el orgullo al que antes nos hemos referido. Se trata de la Biblioteca de Filosofía y Letras, la Biblioteca de Andalucía, el Parque de las Ciencias y el Museo Casa de los Tiros. Como es lógico, las revistas se llevaron personalmente para mostrar nuestro agradecimiento.

Resultó complicada la tarea, porque en ALUMA se encuadernan todas las revistas para que quede constancia de ellas y queden para los que nos sucedan en este trabajo tan gratificante y tan duro. Tras muchas llamadas de teléfono a antiguos alumnos conseguimos todos los números, se hicieron fotocopias y se completaron todos los bloques, desde el número 1 al 19. Como se puede saber, los que hacemos este trabajo editorial somos personas amateur, jamás hubiéramos pensado estar en esta actividad tan compleja y, por qué no decirlo, nuestro trabajo y desvelo nos cuesta, pero también nos compensa el trabajo bien hecho.

Estamos muy contentos de tener una relación muy buena con el estudio que nos maqueta la revista, «Catálogo Publicidad». Se trata de chicos jóvenes muy profesionales y pacientes que nos han dado unos parámetros de trabajo para hacer más fácil nuestro cometido, lo que representa una colaboración intergeneracional muy grata e interesante que está

dando frutos muy importantes. Ellos suplen nuestras deficiencias, y nosotros ponemos nuestra buena voluntad, y el resultado está ahí. Esta interesante y grata colaboración hace posible que nuestro progresivo envejecimiento sea realmente activo, ya que nos hemos incorporado a las nuevas tecnologías, manejamos internet y lo consultamos con asiduidad, mandamos mensajes, nos descargamos fotos, compramos billetes de avión o de bus y muchas cosas más. Esto hace que nuestra vida haya cambiado con respecto a la vejez de no hace muchos años. Por lo tanto, sintámonos contentos y envejezcamos con naturalidad y sin traumas, porque esta realidad no hay quién la detenga.

La Junta directiva de ALUMA, compuesta por nueve personas, se siente orgullosa del trabajo que realizamos con dedicación y cariño y de forma altruista, atendiendo a nuestros socios con esmero; y dentro de este trabajo, el tener una tarjeta de presentación como es nuestra revista «El Senado», que está subvencionado en su mayor parte por el propio Aula y por la asociación, y que constituye una compensación gozosa al esfuerzo de ponerla en pie cada curso.

MADUREZ EMPRENDEDORA. UNA INICIATIVA INTERGENERACIONAL EN LA UNIVERSIDAD

NATALIA MARTÍN CRUZ, BEATRIZ GIL-CASARES MILANS DEL BOSCH
Y CÉSAR GÁMEZ ALCALDE

Departamento de Organización de Empresas y Comercialización e
Investigación de Mercados (OECIM) de la Universidad de Valladolid

RESUMEN

Con motivo del Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional, presentamos una iniciativa universitaria en la que esta solidaridad intergeneracional se manifiesta en una experiencia de participación conjunta de alumnos de la Universidad de la Experiencia y alumnos regulares de la Universidad en la asignatura «Creación de Empresas». La necesidad de contar con experiencia, ideas, conocimientos de forma conjunta para iniciar nuevos proyectos emprendedores, hace que esta iniciativa se presente como una alternativa real de dinamizar el tejido empresarial de nuestro país, que tiene precedentes en otros países.

ÍNDICE

1. Introducción
2. Antecedentes
3. Metodología: Planteamiento de la asignatura
4. Contribuciones

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta a continuación es un proyecto de Responsabilidad Social Universitaria en el que la reversión del valor creado por la Universidad en el resto de la sociedad se produce desde la misma actividad docente e investigadora. Se trata de una propuesta concreta en la que el modo mismo de enseñanza al alumno revierte, por una parte, en la calidad de su formación en contenidos y habilidades (es decir, que la el fin docente de la institución se alcanza de una manera más excelente), y por otra, en el empoderamiento de generaciones de más edad que pueden aportar capacidades infravaloradas por la sociedad en multitud de ocasiones. En este sentido, permite potenciar, a su vez, una iniciativa que cumple veinte años en la Universidad de Valladolid como es la de la Universidad de la Experiencia-Millán Santos, a través de la cual se hace accesible la formación a lo largo de toda la vida.

La propuesta supone incrementar el abanico de asignaturas que componen el programa ofertado en la modalidad estructurada de enseñanzas de la Universidad Permanente. Esta modalidad está dirigida a personas de más de cuarenta años o a miembros de la Comunidad Universitaria sin límite de edad. El programa está estructurado en estos cuatro módulos: Ciencias Experimentales y de la Salud, Ciencias Sociales, Informática y Medios de Comunicación, y la asignatura se integraría en el segundo de ellos.

El objetivo de la asignatura «Creación de Empresas» consistirá en la elaboración final de un plan de empresa completo por parte de cada grupo de alumnos; éste estará constituido, como se verá más adelante, por alumnos tanto de la Universidad Permanente Millán Santos —UP en adelante— como por alumnos regulares de la Universidad de Valladolid.

Pensamos que el valor que se genera para ambos «colectivos» de la Universidad —universitarios «de la experiencia» y alumnos regulares— puede verse incrementado. La propuesta de «Creación de empresas» permite poner las capacidades que les son propias al servicio del otro colectivo. De este modo, el afán de aprender y la iniciativa y creatividad de los alumnos de la UP puede transmitirse a los jóvenes, que se encontrarán en un entorno en el cual demostrar y valorar sus propios conocimientos. Esta iniciativa se enmarca en el contexto del año Europeo del «Active Ageing» o Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional 2012 y da respuesta a algunas de las prioridades planteadas por el Consejo de Europa en la Resolución del Consejo sobre un plan europeo renovado del aprendizaje de adultos. Este documento destaca entre una pluralidad de aspectos en los que «queda mucho por hacer» la formación de «adultos de más edad; y en relación con la cooperación con empresarios, interlocutores sociales y la sociedad civil.»¹ La propuesta que se presenta relaciona a adultos de más edad con empresarios potenciales, con interlocutor social —una generación distinta— y con la sociedad civil, pues vuelca las ideas en iniciativas de empresas, necesarias para la sociedad.

¹ Resolución del Consejo sobre un plan europeo renovado de aprendizaje de adultos (2011/C 372/01)

2. ANTECEDENTES

Algunas experiencias en universidades de Europa y Oriente próximo dan idea de las posibilidades de éxito de iniciativas relativas a la creación de empresas, a proyectos protagonizados por personas de la tercera edad, y a proyectos de formación basados en el intercambio generacional.

- *Lunds University, Innovations in times of demographic change*²

En Lunds University, Suecia, se han investigado las oportunidades ofrecidas por el cambio demográfico. Se percibe frecuentemente a las personas mayores como «sujetos» de necesidades y preferencias pero que solo participan de manera reactiva en la innovación tecnológica. Sin embargo pocas veces se considera su experiencia, pragmatismo, exigencia y paciencia como cualidades generadoras de una demanda ambiciosa, de problemas de difícil solución —y por tanto oportunidades de una mayor creación de valor— y que exigen tiempo para su obtención. Trasladada a una experiencia práctica, la interacción entre consumidores de mayor edad y empresas fabricantes de muebles ha ofrecido ya un precedente positivo en Suecia, en el campo de la producción de bienes de equipo. Como sugirió la agencia sueca de innovación «VINNOVA», en primer lugar se trata de investigar necesidades no cubiertas, y de hecho, no consideradas por los fabricantes, en el mercado; en segundo lugar, de desarrollar los productos o gamas de productos que pueden satisfacerlas.

La clave del proceso de innovación está en la consulta y participación de los usuarios de entre 57 y 98 años en cada etapa del desarrollo del producto. Al incluir a las personas mayores en el proceso, se adquiere un conocimiento más profundo del segmento de mercado que se pretende atender; se fortalece el sistema de innovación —el ensayo prueba-error se reitera las veces que hace falta hasta la completa satisfacción del «testeador»— y se adquiere información e ideas sobre nuevos potenciales productos. El resultado del proceso es una mejora en la elegancia, funcionalidad y duración de los bienes.

Una segunda experiencia en el ámbito de la producción de bienes es la participación de clientes de una residencia de la tercera edad en el desarrollo de mandos de control remoto de aparatos de televisión más útiles —por más sencillos— al usuario. Se trata por tanto de una acción concreta de inclusión de la persona mayor en el mundo de las nuevas tecnologías en la que se cuenta con ella misma para lograrlo, materializando así el paso de «hacer algo por ellos» al «hacer algo con ellos».

Sin dejar de ser interesantes los anteriores ejemplos, existe una tercera experiencia que puede resultar más interesante por constituir una prestación de servicios relacionada con lo

² Britt Oslund, From Human Factors to Human Actors! Innovations in times of demographic change. Design Sciences, Lund University, Sweden

intangibles de la inclusión social: el fomento del compromiso de las personas mayores en relaciones interpersonales. Con iniciativas como la participación en la redacción de la Historia de la propia localidad, el establecimiento de «mecanismos» de transmisión de experiencia, o el hacer más atractivas las condiciones de alojamiento de las personas mayores, se les ofrece por una parte el trato que merecen y se hacen patentes los motivos por los que siempre hay tiempo para vivir algo más, nacen y se fortalecen lazos de vecindad, amistad, familiaridad y solidaridad en los que el mayor —como el adulto o el joven— se sabe reconocido por los demás, por otro. Se favorece su ejercicio de la ciudadanía en sus propias condiciones.

- *Adults Learning for Intergenerational Creative Experiences (ALICE). The contributions of the Intergenerational Learning (IL) to the social cohesion*³

El proyecto ALICE pone de manifiesto como el «Intergenerational Learning» permite alcanzar el doble propósito de mejorar, por una parte, el diálogo entre generaciones mediante la participación conjunta en intereses sociales comunes, al tiempo que desencadena procesos de aprendizaje informal de competencias clave, tanto en niños como en adultos, para toda la vida. Este proyecto plantea la mejora de la educación de los niños a través de la mejora de la formación de los padres como educadores por entrenadores de adultos, y voluntarios —contando muchas veces, en este caso, con la ayuda de «senior citizenship»—. Se considera evitable el conflicto entre los valores y comportamientos consolidados de los adultos y la creatividad de los niños: los instrumentos principales del aprendizaje intergeneracional son los «lenguajes creativos» desarrollados por todos los participantes en el mismo proceso: arte, juegos, literatura infantil, ... que apelan a la inteligencia emocional y a la puesta en práctica de otros procesos cognitivos «involucrando» personalmente a los participantes. La iniciativa que en nuestro caso se plantea para la Universidad de Valladolid sustituye el instrumento de la narración como vehículo para el intercambio de conocimientos, por la creación de empresas, como instrumento de materialización de proyectos de medio y largo plazo.

Resultan por tanto destacables de la iniciativa:

- 1.º La formación se mejora con formación (la de los hijos, mediante la de los padres y abuelos, la de los padres y abuelos mediante la participación de entrenadores y voluntarios previamente formados).
- 2.º La interacción pone en juego competencias y habilidades personales que enriquecen y mejoran el aprendizaje.
- 3.º La interrelación entre generaciones nacen nuevos canales de aprendizaje.

³ www.alice-llp.eu

- *Tel-Hai College. Groundbreaking entrepreneurship program for retirees y Field Studies Program*⁴

Tel-Hai College es una institución universitaria ubicada en el norte de Israel, cuya misión es ofrecer una formación universitaria de excelencia y compromiso con el desarrollo social y, específicamente, la creación de empleo sostenible en esta región, limítrofe con Líbano y Siria, y por tanto estratégica para el Estado. Para ello, sostiene un campus abierto a estudiantes de todas las culturas y religiones, de continuo intercambio entre más de 4.000 alumnos.

En consonancia con esta misión y visión de la organización, en mayo de 2012 se ha desarrollado por primera vez un proyecto de «emprendedurismo» para personas jubiladas, en el cual se les ofrecen instrumentos para convertir hobbies y conocimientos adquiridos y ejercitados a lo largo de la vida en pequeñas empresas. Este proyecto es fruto de la colaboración entre el departamento de Trabajo Social y el de Económicas y Administración de Empresas. Se convierten en posibles iniciativas empresariales la producción de mermeladas y licores exóticos o el asesoramiento en materia de jardinería. Expertos en materia de creación de empresas afirman que un porcentaje muy alto de los participantes tiene empresas viables con altas posibilidades de éxito. Además, los participantes reconocen que el ejercicio de esta iniciativa ofrece una tarea y un proyecto personal en el que emplear tiempo y capacidades.

Por otra parte, *el Field Studies Program* es una asociación en la cual se pone en contacto a los estudiantes de las diferentes áreas de estudio con las necesidades del entorno y la comunidad. Los estudiantes palpan de ese modo las especificidades prácticas de los campos de estudio que han elegido, se hacen más conscientes de la entidad y complejidad de las cuestiones sociales a abordar, y se despierta el interés y capacidad crítica para descubrir nuevas necesidades en el futuro. Esta combinación de formación teórica y «desafío» práctico redundará tanto en beneficio de los estudiantes —perciben el sentido y utilidad de sus estudios— como de la sociedad, ya que los trabajos cristalizan en numerosas iniciativas de educación, medio ambiente, nutrición y salud, desarrollo y liderazgo o abogacía.

3. METODOLOGÍA: PLANTEAMIENTO DE LA ASIGNATURA

3.1. Ubicación en el plan de estudios

La asignatura es de segundo ciclo y optativa para los alumnos regulares de la licenciatura/grado en Administración y Dirección de Empresas de la Universidad de Valladolid, de 6 créditos ECTS. De este modo, se presuponen unos conocimientos básicos de Economía de la Empresa

⁴ www.website.telhai.ac.il

que en general empiezan a adquirirse a partir del tercer año de la licenciatura y del segundo del grado (Marketing, Finanzas, Contabilidad, Organización) que pueden ponerse en práctica.

El objetivo final de la asignatura será la elaboración de un plan de empresa completo por parte de cada grupo. Cada uno de los grupos tendrá una constitución mixta, de alumnos regulares y alumnos de la universidad permanente. Para el alumno regular los créditos se repartirán en 60 horas presenciales, repartidas entre clases y seminarios según la tabla adjunta, y 90 horas de trabajo, repartidas entre el trabajo por equipos y el trabajo individual. La evaluación de la asignatura se ceñirá a la evaluación de los planes de empresa elaborados por cada uno de los grupos.

El alumno de la UP recibe los conocimientos de las explicaciones del alumno regular, bajo la supervisión del profesor responsable de la asignatura. Estas horas se incluyen para ambos entre las horas de «trabajo en equipo», junto con el tiempo que se dedica propiamente a la elaboración del plan de empresa. Las horas que se consideran necesarias serán 60.

3.2. Reparto de la carga lectiva

El reparto de la carga lectiva por bloques y tipo de actividad será de la siguiente manera:

Distribución de horas para los alumnos regulares de la Uva

	Actividades presenciales		Actividades no presenciales		TOTAL
	(1) Clases impartidas por el /los profesor/es	(2) Seminarios	(3) Trabajo por equipos (*)	(4) Trabajo individual (**)	
Introducción Planteamiento del emprendimiento	3	2	5	10	20
Estrategias de crecimiento e innovación	15	10	15	25	65
Cuestiones jurídicas	5	5	5	10	25
Conclusión	15	5	15	5	40
TOTAL	40	20	40	50	150

(*) Se incluyen las horas de «clase» impartidas por el alumno regular al alumno de la UP con la supervisión del profesor.

(**) Se trata de una estimación orientativa de las horas que podría conllevar para el alumno regular. El trabajo individual no se valora de otra forma que a través del plan de empresa resultante del trabajo en equipo.

Distribución de horas para los alumnos de la UP

	(2) Seminarios	(4) Trabajo por equipos (**)	TOTAL
Introducción Planteamiento del emprendimiento	0	5	5
Estrategias de crecimiento e innovación	5	15	20
Cuestiones jurídicas	5	5	10
Conclusión	5	15	20
TOTAL	15	40	55

(*) La asistencia a los seminarios es voluntaria para los alumnos de la UP.

(**) Se incluyen las horas de «clase» impartidas por el alumno regular al alumno de la UP con la supervisión del profesor.

(1) En las «clases» presenciales se considera el contenido de las explicaciones que debe realizar el profesor a los alumnos regulares del grado. Estas clases son impartidas por los profesores de la Uva a los alumnos regulares, que a su vez transmiten los contenidos estudiados, remarcando la relación con la «empresa en creación» a los alumnos de la UP en las sesiones de trabajo por equipos, en algunas sesiones de «Trabajo por equipos».

(2) «Seminarios»: serán sesiones impartidas por profesionales que colaboran ya actualmente con el departamento, a través de la Asociación de Empresa Familiar, la Asociación de Jóvenes Emprendedores (AJE), o el Parque tecnológico de la Uva, así como de otros profesionales del ámbito del Derecho y la Empresa. Son de asistencia voluntaria para los alumnos de la UP.

(3) En las sesiones de «trabajo por equipos» se recoge el contenido que deberían tener las sucesivas reuniones de los alumnos regulares de la Uva con los alumnos de la UP. Estos grupos estarán compuestos por uno o dos alumnos regulares de la Uva y uno o dos alumnos de la UP, de modo que el grupo no supere los cuatro componentes. La distribución de horas es orientativa salvo para las que se destinen a la explicación de contenidos por parte del estudiante de la Uva al estudiante de la UP.

(4) En «Estudio/trabajo individual del alumno» se recoge el tiempo de dedicación aproximada a la preparación de las distintas sesiones de trabajo por equipos. Este trabajo no es objeto de valoración en sí mismo sino a través del plan de empresa presentado al final de la asignatura.

La consecución de distintas actividades en las que los alumnos formulan y contrastan ideas constantemente entre ellos (alumnos regulares y de la UP), con profesores, profesionales de los distintos sectores, y las demás fuentes a las que acuden en su trabajo de estudio

individual, hacen que el proceso sea completamente dinámico. La «construcción» progresiva de la empresa no implica en ningún caso que lo definido en las primeras semanas sea inmodificable, dado que la propia adquisición de conocimientos permite matizar y reformar la idea inicial en un feed-back que, en primer lugar enriquece a los alumnos y en segundo lugar, mejora la calidad del proyecto. Al final de todo el proceso de elaboración del plan de empresa, los equipos tendrán que presentar su proyecto ante un tribunal evaluador que valore su calidad y las posibilidades de ponerlo en marcha.

A continuación, se presenta una posible distribución de tiempo mediante de un cronograma de la asignatura.

3.3. Cronograma de la asignatura

Actividades/Tareas	Persona responsable (PR) y otras involucradas (OI)	Cuatrim. 20 semanas
<p>Introducción. Planteamiento del emprendimiento</p> <ul style="list-style-type: none"> • Clase teórica sobre objetivos y método de la asignatura (impartida por profesor responsable a los alumnos regulares) 1 h • La iniciativa empresarial (1 clase teórica) 1 h • Función de la UP y ventajas del trabajo conjunto (impartida por Director/a de la UP) 1 h • La iniciativa empresarial (seminario con emprendedores de AJE) 1 h • La iniciativa empresarial familiar (seminario con emprendedores de la asociación de Empresa Familiar) 1 h • Sesión de trabajo por equipos (supervisada por profesor) .. 2 h • Trabajo alumnos regulares (análisis del entorno)..... 10h • Sesión de trabajo por equipos (exposición de misión y visión, DAFO, decisión empresarial) 2 h • Sesión de trabajo por equipos: (cumplimentación de primeros datos del plan de empresa) 1 h 	(PR) Prof. responsable de la asignatura (OI) AJE, Asociación de Empresa Familiar Director/a de la UP	3 semanas
		I I I
<p>Estrategias de crecimiento e innovación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Explicación de estrategias de crecimiento (impartida por profesor responsable a los alumnos regulares) 5 h • Orientación a la innovación (seminario con profesional del Parque tecnológico de la Uva) 2 h • Estrategias de marketing, finanzas y organización (impartida por profesores invitado (s) 10 h 	(PR) Prof. responsable de la asignatura	9 semanas

Actividades/Tareas	Persona responsable (PR) y otras involucradas (OI)	Cuatrim. 20 semanas
<p>Cuestiones jurídicas: mercantiles y fiscales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Clase teórica sobre formas jurídicas de empresas (profesor invitado)..... 2h • Asesoramiento sobre formas jurídicas (seminarios impartidos por notario/registrador)..... 3 h • Clase sobre la trascendencia fiscal de la forma jurídica elegida, y del objeto social (impartida profesor invitado) . 2 h • Seminarios de asesoramiento sobre procedimientos tributarios (impartida por inspector o funcionario de la HP) 3h • Trabajo alumnos regulares (preparación de exposición de las distintas formas sociales, consecuencias fiscales y asesoramiento de lo más conveniente) 10 h • Sesión de trabajo por equipos (supervisada por el profesor) (exposición de las formas sociales) 1 h • Sesión de trabajo por equipos (supervisada por el profesor) (exposición de consecuencias fiscales)1 h • Sesión de trabajo por equipos (decisión de figura jurídica, propiedad) 2 h • Sesión de trabajo por equipos (cumplimentación de los epígrafes correspondientes del plan de empresa).....1 h 	<p>(PR) Prof. responsable de la asignatura</p> <p>(OI) Profesores invitados para la sesión teórica y/o profesionales del Derecho</p>	<p>3,5 semanas</p> <p> </p>
<p>Conclusión</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajo individual del alumno regular 5 h • Sesión de trabajo por equipos (conclusión del plan de empresa) 5 h • Tutorías acerca de la conclusión del trabajo) 5 h • Trabajo por equipos (preparación de la exposición por equipos). 2 h • Trabajo por equipos/Evaluación final: exposición y defensa del proyecto por lo equipos ante profesor responsable de la asignatura, director/a de la UP y demás alumnos 3 h • Asistencia a exposiciones de otros equipos (cuenta como clase presencial para los alumnos regulares) 15 h 		<p>4,5 semanas</p> <p> </p>

4. CONTRIBUCIONES

Podemos tratar las diferentes aportaciones que esta iniciativa aporta considerando los distintos *stakeholders* implicados. Estos pueden asociarse a cada una de las tres funciones

de se atribuyen a la Organización Universitaria en la sociedad: la docencia-contribuciones a la Responsabilidad Social Corporativa hacia los alumnos—, la investigación— «dividendo social» a favor del profesorado— y la transferencia de conocimientos a la sociedad —participación de la sociedad en general de la creación de valor de la organización universitaria.

4.1. Alumnos

4.1.1. Alumnos regulares

Los alumnos regulares buscan en la asignatura de Creación de Empresas la vertiente más práctica de sus estudios de grado en ADE. Es frecuente sin embargo descubrir en el estudiante potencialidades inexploradas por su falta de motivación o iniciativa para poner en práctica los conocimientos que va adquiriendo. A menudo una visión quizá utilitarista le lleva a esperar que los conocimientos sirvan «para algo» por sí solos, sin considerar que su puesta en práctica es la principal fuente de rendimiento. De este modo, algunos de sus principales activos como son la formación y el disponer de tiempo, energías y futuro por delante, y capacidad de actuación en el ámbito social, queda inutilizado por la falta de proactividad y el exceso de miedo al futuro o al entorno.

El aprendizaje conjunto con los alumnos de la UP —enfrentarse a una explicación cabal y profesional de los contenidos adquiridos, el responder a las cuestiones y exigencias reales que se plantean— hacen descubrir al alumno su responsabilidad de aprender bien, la necesidad de acudir a su vez a otras personas —profesores, profesionales— que le puedan asesorar en lo que no sabe, y la necesidad de asumir riesgos y actuar con impacto social. Los alumnos de la UP, en su aprendizaje, despiertan la capacidad de emprendimiento y compromiso en proyectos en los que los jóvenes verdaderamente colaboran y contribuyen a mejorar la sociedad en la que viven. El alumno desarrolla además competencias de gestión del propio tiempo —al sujetarse a una programación en la que parte importante del aprendizaje de otros depende de su específica preparación—, habilidades de comunicación —debe transmitir conocimientos técnicos a personas de diferente edad, capacitación profesional, etc...—.

4.1.2. Alumnos de la UP

La propia existencia de la UP, cuyo vigésimo aniversario se celebra este año, es ya una vía de revalorización de las capacidades de las personas de la tercera edad para con la sociedad. La educación «a lo largo de la vida» puede verse sin embargo mejorada por la experiencia del aprendizaje conjunto con alumnos jóvenes, inmersos en sus estudios universitarios de grado, idiomas y competencias para el ejercicio profesional, y familiarizados con las NTIC. Frente a los prejuicios intergeneracionales se ofrece la oportunidad a personas de mayor edad de coprotagonizar el cambio social y la iniciativa frente a la crisis económica mediante el trato con las nuevas generaciones y la participación activa —interacción— en su formación.

Esta participación activa en la formación es también una vía de desarrollo de las propias capacidades y de la personalidad de los alumnos de la UP que sacan un «rendimiento social» de su propia experiencia, ejerciendo una peculiar tarea docente: la de la transmisión de la experiencia.

4.2. Profesorado

La forma de participación del profesorado en este peculiar «dividendo social» de la responsabilidad social corporativa es la satisfacción personal de comprobar las realizaciones concretas a las que conduce su tarea docente. La motivación tanto del alumno regular como del de la UP mejora con el trabajo en equipo de modo que el profesor puede ejercer en un grado más puro su función de enseñar y orientar los proyectos. Además, los conocimientos adquiridos cuajan en planes de empresa que reflejan un fruto del trabajo del profesor a favor de la sociedad.

Por otra parte no puede negarse que la asignatura se convierte en un micro-laboratorio empresarial, en el que observar cómo se formulan ideas e innovaciones, cuáles son sus expectativas, cómo se valoran y asumen riesgos, qué clase de liderazgo se ejerce y quién lo ejerce, cómo se toman las decisiones, etc.

4.3. Sociedad Civil

Además del beneficio que se genera para la sociedad a través de los individuos concretos a los que antes nos hemos referido como stakeholders de la Uva, podemos considerar beneficioso para la sociedad el «aliento» al «emprendedurismo». Teniendo en cuenta que se buscan proyectos viables de nueva empresa, el objetivo y planteamiento de la asignatura puede ser útil a escala regional para satisfacer una necesidad perentoria para la reactivación económica como es la creación de nuevas empresas.

Por otra parte, el feed-back entre alumnos regulares y alumnos de la UP, y la mejora del entendimiento entre generaciones a través de realizaciones concretas como puede ser esta, redundan en una sociedad más inclusiva, cumpliendo así uno de los objetivos de la UE precisamente en este año del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional.

BIBLIOGRAFÍA

- BASCIERA, B.: La formazione di nuove memorie nella reciprocità intergenerazionale. Cámara de Comercio de Valladolid, Plan de empresa.
- COMITÉ DE LAS REGIONES, 95º PLENO. DICTAMEN DEL COMITÉ DE LAS REGIONES: Envejecimiento activo: Innovación – Salud inteligente – Mejores vidas. 2012. Bruselas. UE.

- CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA (2011): Resolución del Consejo sobre un plan europeo renovado de aprendizaje de adultos (2011/C 372/01).. Bruselas. Diario Oficial de la Unión Europea.
- DIRECTORATE-GENERAL FOR EMPLOYMENT, SOCIAL AFFAIRS AND INCLUSION, Unit D.3 Manuscript completed in June 2012: The EU Contribution to Active Ageing and Solidarity between Generations. Luxemburgo. UE.
- GONZÁLEZ ALCÁNTARA, O.J., FONTANEDA GONZÁLEZ, I., CAMINO LÓPEZ, M.A., ANTON LARA, A. (2010): La Responsabilidad Social en las Universidades Españolas. Universidad de Burgos, Departamento de Ingeniería Civil.
- GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ, F.J. (2012): Creación de empresas: guía del emprendedor. Madrid, Pirámide.
- ÖSTLUND, B. (2012): From Human Factors to Human Actors! Innovations in times of demographic change. Design Sciences, Lund University, Sweden.
- (2008): The revival of Research Circles-Meeting the Needs of Modern Aging and the Third Age. Journal of Educational Gerontology Vol.34, No. 4, 2008, pages 255-266. Lund University, Sweden.
- (2012): Position paper for Workshop NordiCHI 2012, Elderly's everyday practices as a design approach. Design Sciences, Lund University.
- ÖSTLUND, B., LINDÉN, K. (2011): Turning older's people experiences into innovations: Ippi as the convergence of mobile services and TV viewing. Gerontechnology 2011, Vol 10, No 2. International Society for Gerontechnology.
- RAFFAGHELLI, J., MARGIOTTA, U. (2011): Training of trainers course presentation and strategy, Advanced Training Course. Adults Learning for Intergenerational Creative Experiences. Training Coordination – University Ca' Foscari of Venice; www.alice-llp.eu.
- UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2008): Principios Básicos para el diseño de guías docentes de asignaturas en el marco del EEES. Universidad de Valladolid. http://www.uva.es/export/sites/default/portal/adjuntos/documentos/1215505533222_ppos_basicos_guias_docentes_eees_uva.pdf.
- www.website.telhai.ac.il



¿Y AHORA QUÉ? BUSCANDO LA MEJOR FORMA DE ENVEJECER

AGUSTÍN BASTANTE SICILIA

Federación de Asociaciones de Alumnos Mayores vinculados
a las Universidades de la Comunidad Autónoma de Madrid (FAMUCAM)

El destino une y separa a las personas, pero no existe ninguna fuerza que sea tan grande que, haga olvidar a quienes por algún motivo algún día nos hicieron felices¹.

Adrián Rodríguez Junco

RESUMEN

Las personas mayores en la vida universitaria, y el desarrollo asociativo de los alumnos mayores son los dos elementos fundamentales de un estudio en el que se profundiza sobre las razones y motivaciones de los alumnos mayores para desarrollar estudios universitarios tras la jubilación y su participación en las actividades asociativas. El éxito de los Programas Universitarios de Mayores responde a unas necesidades crecientes de un gran número de personas jubiladas de incrementar sus capacidades intelectuales y de relación además de utilizar el conocimiento adquirido en su desarrollo personal y en su entorno.

ÍNDICE

1. Génesis del estudio
2. Marco teórico y conceptual del estudio
3. Resultados de la investigación
4. Epílogo

¹ Arabista y lingüista, citado por Maruja Torres en su texto: «Para los afligidos», *País Semanal*, n.º 1870; 29.07.2012.

1. GÉNESIS DEL ESTUDIO

Esta comunicación pretende ser un resumen divulgativo del Estudio antropológico sobre la participación y percepción de los mayores a su paso por la Universidad (UAM) realizado el curso 2011/12, como parte de los ejercicios de Antropología Aplicada y Practicum, demasiados extensos y áridos como para publicarlos en este ámbito. El estudio nació como consecuencia de la inquietud despertada a raíz de la lectura de algunos textos de los años 90 dirigidos a las personas mayores, que venían a denunciar como tópicas ciertas posiciones asignadas a la participación de los mismos, decía así Artola Rodríguez²:

[...] la idea de que las personas mayores tienen un nivel muy escaso de participación social. Con ello se acostumbra a despachar el tema de la participación dedicando en el estudio unas pocas líneas que glosan la tradicional actividad de las personas mayores [...].

De otra parte, Rodríguez Cabrero³ nos decía:

[...] Los mayores se asocian mucho instrumentalmente (como requisito de acceso a servicios), pero poco voluntariamente como se corresponde con un colectivo lastrado por un bajo nivel cultural (del que son muy conscientes) por la nula experiencia asociativa bajo el franquismo y por la condición y vida que han llevado y que tienden, en conjunto, a un modelo de vida independiente y activo, pero proclive al ocio individualista y grupalista, y con una debilidad importante en cuanto a la vertiente asociativa. [...]

Sin embargo, transcurridas casi dos décadas, las circunstancias, parece que se nos presentan de forma algo diferente. Los mayores de hoy no pueden calificarse de colectivo lastrado por un bajo nivel cultural, puesto que la incorporación de las generaciones del posfranquismo han ido añadiendo personas cada vez mejor formadas a la madurez. En el curso 2011/2012 se han matriculado en los cursos PUMA cerca de 40.000 personas mayores de cincuenta y cinco años. Si a esto sumamos los diez años de trayectoria de los programas, más los alumnos mayores que cursan estudios reglados actualmente, los profesores en activo de más de 55 años, y los universitarios mayores activos o no, es fácil deducir que el colectivo de mayores de hoy, nada tiene que ver con el de hace dos décadas. Desgraciadamente, aunque hoy se trabaja en ello, no se conocen datos estadísticos al respecto, ya que nuestra principal fuente: El INE, solo hace referencia al ingreso en las universidades de los mayores de 25, y el resto de edades se difumina entre la totalidad.

² RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, P. (1993): «Mujeres mayores nunca es tarde para participar», *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 28, 1, pág. 31, 1993.

³ RODRÍGUEZ CABRERO, G. (1997): *Participación social de las personas mayores*, pág. 14. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Asuntos Sociales. 28029 Madrid.

Si a la faceta cultural le añadimos la asociativa, a la que se refería Rodríguez Cabrero, y a la propia percepción que hoy tienen los propios mayores sobre la forma en que se sienten detectados por las instituciones públicas, surge hoy el interés de los propios protagonistas, que desean conocer la realidad de la situación, lo que en sí mismo ya es sinónimo de inquietud sobre el tema, y nos induce a pensar que las cosas pueden estar cambiando. Como alumno mayor reciente, me he involucrado por recoger el testigo de la investigación, pero esta vez desde dentro, para intentar analizar la realidad presente, no sin antes advertir que en esta fase del estudio, los resultados se circunscriben al ámbito de la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM), y dentro de ella a una universidad pública como es la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). También hay que advertir que el rol del investigador, aún siendo parte del colectivo investigado, se ha dirigido en todo momento a intentar conocer «la realidad», y como he podido comprender a lo largo de la investigación, resultó ser algo diferente a los principios de los que yo mismo partía.

2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL DEL ESTUDIO

Desde hace algunos años, he venido realizando algunas encuestas entre los alumnos mayores, para poder detectar, de forma paralela a las investigaciones oficiales, factores que consideraba de interés para comprender mejor las razones que podían guiar a este colectivo a estudiar en una etapa avanzada de sus vidas. También se tiene en cuenta la violencia psicológica que hubieran podido sufrir en su entorno laboral y/o familiar, y factores como la autoestima que hubieran podido adquirir como consecuencia de su paso por la Universidad. Sin embargo, al contrastar estos resultados con los de otras fuentes, he podido percibir ciertas discrepancias que me inducían a pensar que la encuesta cuantitativa sociológica podría ser susceptible de influir en los resultados desde el inicio de sus planteamientos. Más tarde he podido saber, que esto que hoy está en la mente de muchas personas, se ha constatado por estudios antropológicos científicos avalados por prestigiosos autores⁴.

Hoy sabemos que la encuesta sociológica cuantitativa se basa en un proceso que se inicia partiendo de unas hipótesis basadas en teorías o percepciones que se tienen a priori sobre el objeto de estudio, y que más tarde, se las quiere verificar mediante el estudio en sí mismo. Es decir, es un proceso hipotético-deductivo, que anticipa las hipótesis a su posterior verificación. Sin embargo, al surgir las dudas sobre los resultados obtenidos por este método de análisis, algunos autores, proponen otros métodos de estudio, de entre ellos, he seleccionado la perspectiva etnosociológica, basada en las lógicas que rigen el conjunto del fenómeno social que se desea estudiar, pero partiendo de la exposición personal de los individuos

⁴ SCHWARTZ (1993); LAPASSADE (1991), LAPLATINE (1996), todos ellos citados por BERTHAUX, D. (1997) y que definen como perspectiva etnosociológica.

que forman parte de él, mediante un proceso de estudio y análisis cualitativo, en el que las hipótesis no existen a priori, sino que se construyen o emanan mediante la indagación individualizada entre la exposición libre, espontánea y secreta (no necesariamente) del entrevistado en su relación con el investigador, de aquí que, en ocasiones, precisamente como es el caso que nos ocupa, me haya visto obligado a modificar mi propia percepción por las que los entrevistados me han propuesto a lo largo de sus exposiciones. La dinámica de la investigación, va abriendo las puertas de los planteamientos o soluciones a los fenómenos sociales del objeto del estudio, que van expresando las personas entrevistadas. En este caso, el investigador se limita a dirigir hacia el objeto de estudio al entrevistado, para que este transmita lo que piensa y siente espontánea y libremente, partiendo de lo general de su trayectoria personal a lo particular del objeto o fenómeno social que se desea estudiar. Las lógicas que rigen el grupo social en el que se inserta el fenómeno objeto de estudio, se repiten en cada uno de los individuos que forman parte de él, y estudiándolas, filtrándolas, analizándolas y comparándolas, pueden captarse las lógicas sociales que rigen el conjunto, en definitiva, con este método, los sentimientos y percepciones de cada individuo afloran en base a la corriente de confianza y compromiso que se manifiesta en complicidad con el investigador, y que está muy lejos de lo que puede expresarse, en la respuesta con una concisa y concreta marca que se hace sobre el SI o el NO de una encuesta cuantitativa⁵, aunque en mi opinión, todas las herramientas son aceptables siempre que nos ayuden a conocer la realidad.

La herramienta básica que utiliza la perspectiva etnosociológica, son los *relatos de vida*⁶, para ello, inspirado básicamente en el texto de Daniel Bertaux⁷, he realizado catorce entrevistas (nueve mujeres y cinco varones) de una amplia base de datos de alumnos mayores vinculados a la UAM, que se ofrecieron voluntariamente a participar. Si bien, debo aclarar, que hubo tres varones a los que se les invitó, presintiendo que pudieran aportar algo diferente para la investigación, y alguno alegando excusas, y otros, después de tomarse un tiempo de reflexión, declinaron la invitación.

Las entrevistas, que con la información e introducción a los entrevistados tuvieron una duración media de una hora, fueron grabadas para facilitar la transcripción, con la autorización correspondientes de los entrevistados, pero se codificaron para mantener el anonimato, de esta manera, a la libertad de expresión, se une la espontaneidad de los expresado sin limitaciones que pudieran enmascarar las percepciones de los entrevistados. He seleccionado algunos párrafos comunes de las entrevistas para corroborar los argumentos ex-

⁵ Para mayor detalle ver: *Comprender* de Pierre Bourdieu.

⁶ *El relato de vida* puede considerarse como una parte de la historia de la vida de una persona, enmarcada dentro de un espacio de la misma en relación con el objeto de estudio, y que se manifiesta de una forma particularizada de entrevista narrativa que el investigador solicita al entrevistado como experiencia vivida para que la exprese libre y espontáneamente.

⁷ Daniel BERTAUX: *Les récits de vie*, Nathan-Université, 1997. Versión en español: *Los relatos de vida*. Ediciones Bellaterra, S.L., 2005.

puestos, separados por el símbolo [...], pero la riqueza y matices de lo expresado por los entrevistados, supera en mucho a las limitaciones de esta exposición, que se recoge bastante mejor en el estudio científico.

Todos los entrevistados tienen más de cincuenta y cinco años, por tanto, y dentro de estas edades, estudiamos un espacio de tiempo que arranca con el de su ingreso en la universidad, pero que tiene una trayectoria diacrónica que nos permite estudiar sus niveles de estudio y sus experiencias personales, para detectar si existe alguna influencia de ello en los resultados del estudio.

Por último, he pretendido averiguar la realidad, al centrar los testimonios en las situaciones concretas que nos ocupan, partiendo de experiencias similares y en el mismo periodo de tiempo, intentando extraer conclusiones y sacar experiencias que, finalmente, puedan acercarse a la realidad misma, aunque soy consciente de que la misma investigación realizada por otros investigadores, incluso partiendo de las mismas personas entrevistadas, pudiera obtener percepciones diferentes o diversas, debido a las características propias del investigador, de ahí la importancia de que esta investigación haya sido realizada desde dentro, es decir, por un investigador con un rol similar al de los entrevistados. Como es habitual en estos casos, en esta fase de la investigación, la he detenido cuando he llegado a lo que se da en llamar grado de saturación, es decir, cuando los entrevistados comienzan a repetir a juicio del entrevistador, algo similar a lo que ya expresaron los que les precedieron.

3. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Me veo en la obligación de aclarar, que el microcosmos de la UAM, a pesar de que puede estar regido por estatutos, normas y leyes que tienen un mismo origen, no necesariamente representa un «mundo social» susceptible de poderse extrapolar a otros ámbitos del fenómeno social que se estudia. Así, los relatos de vida estudiados como práctica diacrónica de la actuación de estas personas, no nos permiten contrastarlos con «otras» decisiones que se realizan bajo otras ópticas o responsabilidades que conducen al envejecimiento activo por caminos diferentes. Nuestro estudio sólo es una forma de enfrentarse a ese modelo teórico que cada sujeto adapta a su propia idiosincrasia o actitud hacia la vida.

3.1. Factores desencadenantes del ingreso en la Universidad

Siempre existen factores que, independientemente de la cultura, motivan a las personas a tomar la decisión de acercarse a la Universidad: La jubilación (por lo general anticipada), la emancipación de los jóvenes con el consecuente vacío del hogar familiar, la viudedad y la soledad que lleva implícita para la persona, y algunas otras menos genéricas, crean en los mayores situaciones de «libertad» y disponibilidad de tiempo libre, que en muchas ocasio-

nes, les dirigen a estructurar sus vidas acometiendo proyectos a los que antes de esas situaciones no tenían posibilidad alguna de acceso. La Universidad se presenta como una opción para emprender una nueva forma de entender la vida o cumplir un deseo larvado en el subconsciente.

[...] *aunque en esos momentos no me lo planteaba, me imagino que subyacía ahí esa frustración por no haber llegado, de no haber estudiado otras cosas, porque claro luego descubres que me hubiera encantado estudiar medicina, no se si hubiera sido capaz de hacerlo pero cuando ya vas madurando y te vas planteando, ves la trayectoria que has llevado en tu vida, ¿por qué no habría seguido yo? [...]. CELIA.*

[...] *mi marido se puso enfermo con un cáncer de pulmón fulminante y se murió con cincuenta y cuatro años, a continuación, mi hermana a los tres meses con un cuadro clínico análogo y con cincuenta y un años, y ... me quedé como un trapo, una cosa horrible [...] el médico me dijo que no era lo más conveniente para mi salud mental actual, que tenía que hacer algo que me sacara de ahí, [...] ¡Y que razón tenía! [...]. MARIAJE.*

[...] *La génesis o la razón por la que vengo a los cursos de mayores tiene que ver con dos cosas: una es un tema de tipo físico y la otra es por inquietud. A los cuarenta y nueve años, se me diagnosticó una fibrilación ventricular bastante grave, que me dejó tocado físicamente, y a partir de ese momento con un fibrilador implantado para evitar que me fuera al otro barrio cuando se repitiera esa circunstancia, mentalmente y de físicamente me encontraba un poco tocado. ¿Qué quiere decir esto?, que cuando se acercaba la posibilidad de jubilación, esos 60 años, mi familia me pedía que abreviara lo más posible mi época de trabajo a pleno rendimiento [...]. JUANMA.*

[...] *y con tan mala suerte que la compañía pues se deslocalizó, y yo personalmente, me encontré en una edad muy crítica que ya fue muy difícil volver a conseguir un puesto de trabajo, entonces aproveché la oferta de la compañía para iniciar un trámite de prejubilación [...]. LUISA.*

[...] *cuando lo decidí deje de trabajar, ya mis dos hijos estaban viviendo su vida normalmente, se estaban defendiendo y necesitaban poco de su madre; y entonces fue cuando me dije: ¿en qué puedes emplear el tiempo que me guste y me haga feliz? Y sin pensármelo ni dos minutos, me dije: aprenda lo que aprenda, yo me lo voy a pasar bien [...]. LUCIA.*

[...] *pero a los 52 años me prejubilero; pero de repente te encuentras que tienes muchas horas libres, mis hijas no estaban en casa, vivíamos mi marido y yo solos. Cuando murió mi marido, pues ahí si que ya dije que «de este año no pasa» [...]. MENCI.*

Vinculando a la edad cronológica, pero también por razones personales, laborales o administrativas, surge el desencadenante de la acción que dirige a estas personas a elegir una nueva opción como es la Universidad, que se convierte así en el punto de encuentro de unas nuevas relaciones sociales, que utilizan como palanca la cultura, el deseo de aprender, el enriquecimiento personal o simplemente la autoestima que pueden experimentar algunas personas al acceder a la Universidad como deseo oculto que nunca pudo realizarse, y entonces, se buscan temas concretos que justifican en los entrevistados la opción de elegir la universidad y no otra posibilidad, así expresan que:

[...] quiere decir que si yo no hiciera una cosa de estas de actividades mentales, pues efectivamente quizás me aborregaría muchísimo. Entonces el mantenerme en activo, y leer y buscarme la vida en la biblioteca y saber como tengo que funcionar aquí, y como tengo que funcionar en el otro sitio, pues a mi me da una vitalidad tremenda, me han dado la vida estos años[...]. MIRIAN.

[...] por varias razones, en primer lugar, por ese afán de tener conocimientos, y luego, y es algo muy importante, era mi forma de salir de casa, porque yo desde luego, no me iba a quedar en mi casa sola, y esos fueron los principales motivos, por un lado el aprender y por el otro salir de casa [...]. MENCI.

3.2. Las relaciones sociales: Verdaderas protagonistas del fenómeno social

La decisión adoptada de ingresar en la Universidad puede estar en origen motivada por razones culturales. Sin embargo, transcurrido un tiempo, la Universidad en sí misma, con todo lo que conlleva asociado, no parece que se detecte como la protagonista del fenómeno social. De esta forma, es más bien un vínculo que une a los sujetos para crear nuevas relaciones y actividades sociales, dentro de un entorno, eso sí, más elitista y separado de las vulgaridades a las que nos acostumbra la sociedad de consumo. Es decir son las relaciones sociales de todo tipo que se generan en el entorno de la Universidad (actividades culturales, conferencias, senderismo, actividades lúdicas) las verdaderas protagonistas del fenómeno social, al generarse amistades y grupos de compañeros dentro de un entorno elegido libremente y que satisface inquietudes comunes. La Universidad se comporta en este caso como catalizadora de las relaciones sociales que emanan de ella misma.

[...] nos juntamos aquí mucha gente con los mismos años, cada cual ha tenido su experiencia de la vida, ahora esta la puedes compartir en algún momento con gente que ha vivido cosas similares a las tuyas, gente que ha vivido cosas totalmente distintas, gente que se ha sentido feliz en su trabajo y gente que no, gente con hijos, gente sin hijos. Con el grupo que se ha ido formando entre distintas personas, con este grupo de gente, las relaciones sociales son cada vez más interesantes [...]. LUCIA.

[...] *El motivo por el que vengo era una forma de tener una actividad, mantener mentalmente una cierta capacidad, exigirme un cierto ritmo y en algo, un esfuerzo, una movilidad, un horario y al final unas obligaciones; con gratificación evidente [...].* ENMANUEL.

[...] *Sí, las relaciones sociales son estupendas, estupendas siempre, y esto hay que recalcarlo que no es lo mismo tener pareja, que no tenerla. Quiero decir, que eso te condiciona un poco, porque no te puedes entregar del todo a todas las actividades que ocurren a tu alrededor, yo creo que si me hubiera entregado de lleno a todas las actividades hubiera habido un momento en el que mi marido hubiese dicho «¡bueno y que pasa!» [...].* CARMELA.

[...] *yo lo que quiero es estar con gente a fin a mi, que luego nos tomamos una cervecita, quedamos alguna tarde a hacer una cenita o alguna cosa de estas, pero yo ahora mismo quiero hacer, por ejemplo, el viaje que hemos hecho ahora que ha sido maravilloso. Me gusta estar con gente de mi edad, quiero mantenerlo porque haber hecho amigos muy buenos aquí, es muy difícil a nuestra edad [...].* MIRIAN.

[...] *para mi lo más importante, amén de la calidad del profesorado que hemos tenido, han sido las relaciones sociales y relaciones entre compañeros, hemos echo una piña; yo siempre hablo de mi familia PUMA, los contactos y el interés que he tenido en la relación social, es más familiar; entonces realmente donde he encontrado calor es en el ambiente de la Universidad, en el ambiente PUMA [...].* JULIO.

[...] *a estas edades es mucho más difícil encontrar lo que son amigos, porque ya tenemos todos la vida muy hecha, pero sí puedes encontrar lo suficiente para que te llene un hueco, y eso es lo que yo he encontrado, no es lo perfecto, pero es lo suficientemente bueno pues para que me guste. [...].* MENCI.

Se nos presenta un panorama que, incluso partiendo de colectivos culturales y sociales muy diferentes, el interés inicial por el desarrollo intelectual y cultural, vá siendo sustituido por las relaciones sociales, a medida que los grupos que se forman espontáneamente se conocen mejor, se van acoplando en gustos y objetivos que les permiten compartir actividades de las que son afines. Las amistades que se tienen a lo largo de la vida, a veces, no han sido elegidas libremente sino que son fruto de las relaciones de pareja, del trabajo o de cualquier otro ámbito, es decir, están dirigidas por el entorno. Sin embargo, en la Universidad, las personas no tienen relación previa alguna, pero comparten desde el principio inquietudes comunes como es el enriquecimiento personal y las ganas de aprender como obligación individual a lo largo de la vida. Esto permite complementar los gustos personales con los del estado social en el que se encuentran, para dar paso al surgimiento de grupos compuestos por personas afines que se identifican entre sí.

3.3. La participación y sus responsabilidades implícitas

Se sabe que la vida en grupo implica compromisos emocionales y morales con distintos niveles de reciprocidad entre sus miembros. Este compromiso dirige a las personas responsables a integrarse en los distintos sistemas asociativos existentes.

Existen factores que contribuyen positivamente a la prolongación del tiempo libre, base en la que se asienta la participación. En este sentido, el creciente aumento de la esperanza de vida y, lo que es más importante, la prolongación de la calidad de vida como consecuencia inmediata de la sociedad del bienestar son circunstancias que, en buena medida, contribuyen a que la persona mayor disponga de ese tiempo para replantearse su desinteresada participación en el ámbito asociativo.

Sin embargo, los mayores asocian su grado de implicación en la participación asociativa con las responsabilidades que todavía se ven obligados a asumir. La libertad original, se ve menoscabada por la asunción de otras responsabilidades con las que en un principio no se contaba. A ello, no solo contribuye la evolución propia de la persona, sino también otras circunstancias que agravan el proceso como el retraso de la emancipación de los hijos, el cuidado de progenitores y de los nietos o las limitaciones económicas por la ayuda a miembros de la familia; y todo ello, acelerado por la situación económica que nos están obligando a vivir, contribuye a reducir notablemente la disponibilidad del tiempo libre para poder ejercer sus deseos sin cortapisas. Por ello hoy el mayor, se centra en aquellas actividades en las que puede obtener un beneficio personal inmediato, que a todas luces, puede ser diferente según la personalidad del individuo. Solamente una minoría, dedica parte de su tiempo libre a participar, colaborando en temas sociales que tienen repercusiones en el colectivo.

[...] *tengo mucha dependencia todavía con mis padres, muchísima, por lo que yo no me puedo meter en historias como han hecho los grupos ; y ahora, por si ya fuera poco, tengo una dependencia con las niñas, porque cada tres por dos están malitas,* [...] MIRIAN.

[...] *En este momento convivo con mi hijo pequeño que tiene dos carreras y va camino de la tercera y está en el más absoluto paro, se dedica a la enseñanza [...].* MAIKA.

[...] *en cuanto a asociaciones (...) bueno antes hablábamos de libertad, dicen que es una palabra, pero para mí es una cosa muy interesante ... muy interesante y quiero vivirla... quiero vivirla, no quiero ataduras por ninguna parte, [...] pero atarme y decir todos los miércoles a las 19:00 hay reunión, porque se tiene que hablar de algún tema, eso si que confieso y, me da vergüenza pero lo confieso, que no participo en ello, aunque lo aplaudo [...].* LUCIA.

[...] cuando acabé el PUMA tuvimos la oportunidad un grupo, de unas 12 o 14 personas, de trabajar con la dirección del PUMA, en labores también de índole social y de índole, digamos, comunicativa y de traslado de información a gente de un centro de mayores, concretamente en Alcobendas, tuvo aspectos positivos y aspectos negativos... pero bueno, lo fuimos compaginando [...]. EMMANUEL.

[...] yo una vez abierta esta puerta, lo que quería era conseguir caminos para que me la cerraran lo más tarde posible, porque mi intención es no abandonar esto. Al querer estar con más peso y con más participación y poder ir asentando presencia y actividades, y que cada vez se nos escuchará más y se nos diera más participación en proyectos, en cosas..., y yo lo que pienso es que se nos da bastante poco, que se nos podría dar mucho más, yo pienso que aquí hay un colectivo que podía aportar muchas cosas, hay un potencial que para nada está aprovechado, y esa es mi idea. CELIA.

Todo ello, corrobora lo expuesto por Rodríguez Cabrero cuando hace referencia a la debilidad importante en cuanto a la vertiente asociativa, o lo que nos decía Artola Rodríguez respecto a un nivel muy escaso de participación social, que ambos atribuían al mayor, pero actualmente por razones muy diferentes a las que ellos nos exponían.

3.4. Como se sienten percibidos los mayores por los Entes Públicos

Es muy posible que este tema sea una consecuencia o un reflejo más de la exaltación hedonista de la belleza y la juventud de nuestra sociedad en detrimento de la experiencia, sabiduría y respeto que el mayor tenía en otras sociedades, pero el caso es que los entrevistados se manifiestan sobre este tema de una forma muy hipersensible y contundente: Se tiene la sensación de que la actividad laboral va asociada a la participación y derechos de los sujetos como elementos activos de la sociedad, y cuando esta finaliza o el propio sistema obliga a desvincularse de la misma, los sujetos se sienten percibidos como entes pasivos receptores de servicios, fuera de los cuales, sus derechos civiles son restringidos.

Por otra parte, los entrevistados distinguen entre los aspectos puramente académicos que emanan de la propia docencia y de su estatus dentro de la Universidad, y de otra, la propia percepción que tienen de cómo se sienten tratados por el patrocinador de los estudios PUMA, en nuestro caso, la Comunidad Autónoma de Madrid.

3.4.1. La percepción dentro de la Universidad

Desde el punto de vista de la docencia, en general, todos los entrevistados sin excepción, resaltan la calidad y empatía del profesorado, sin embargo, cuando se tratan temas relacionados con la forma de afrontar el envejecimiento, o de como algunos profesores jóvenes se dirigen a los alumnos mayores, se detectan resultados que contradicen los objetivos mismos

que pudieran perseguirse. La personalidad de algún profesor, en alguna ocasión de mayor edad que la media de los alumnos, es percibida por sus alumnos como una clara contradicción entre lo que pretende transmitir y la percepción que ellos tienen sobre sí mismos, y ello parece deberse, a que a menudo, se obvia la experiencia y bagaje cultural del mayor que se siente tratado como un simple elemento receptor virgen de todo conocimiento. No se debe olvidar que, en esta Universidad en el curso 2011/12, el 50% de los hombres y el 32% de las mujeres o ya habían sido universitarios o tenían el nivel de acceso a estos estudios. Además, el 89% del colectivo había ejercido alguna profesión. Sin embargo, aunque las personas pudieran tener una formación cultural sólida, abonada esta por el ejercicio de la profesión, en muchas ocasiones suele ser especializada, y por tanto susceptible de poderse complementar con otras facetas culturales de las que las obligaciones diarias le hubiesen alejado, y es ahora cuando se encuentra el momento oportuno para realizarlas. Pero no es solo la necesidad de seguir aprendiendo, también está la necesidad de seguir activo manteniendo el ritmo al que la rutina diaria o la actividad profesional obligaba y que ha sido interrumpida tan prematuramente. Subyace un miedo oculto a que la prematura improductividad, pudiera conducir a una pasividad preludio de la decadencia asociada a la última de las etapas de la vida. De aquí que, cuando surge el tema del envejecimiento activo y sus estudios asociados, los entrevistados se muestran especialmente sensibles en cómo se perciben tratados:

[...] *La verdad es que en el primer curso tuve determinadas decepciones por diversas asignaturas que se superponían, clases como de una mezcla de Psicología y Medicina, que veía en ellas como una especie de intento de manipulación ... «manipulación» entre comillas, de la mente de los viejecitos para que vivan la vida de mayores con vitalidad [...] pero yo me sentí un poco manipulado en ese sentido. Entendí, en una pura apreciación personal, que el hecho de que la Comunidad de Madrid financiase estos cursos ha hecho o ha impuesto una serie de asignaturas tendentes a transmitir a los mayores ese sentimiento de que todavía son válidos, y no me sentí a gusto, y en mi caso en lugar de ayudarme me sentí un poco manipulado, como si fuera eso de a los viejecillos hay que ayudarles para hacerles sentir que todavía son válidos, y sinceramente, yo no lo necesitaba porque me sentía todavía válido, no bien físicamente por lo que he comentado, pero sí mental e intelectualmente ... esa parte me molestó un poco.* [...] JUANMA.

[...] *yo he echado en falta en el curso 1.º del PUMA, y lo digo como sugerencia, en una asignatura de Psicología del Ciclo Vital, que para mí desde mi experiencia ha sido muy negativa. Aunque la pretensión es muy positiva la forma en que se desarrolla es muy negativa, porque genera el sentimiento contrario a lo que se pretende, es decir, yo he tenido la sensación de haber ingresado en un geriátrico con esa asignatura, en lugar de haber ingresado en la Universidad hubiera sido muy positivo, que para aquellas personas, que acabábamos de ingresar, orientarlo de cara a esa situación nueva que se nos presenta, que es la de la jubilación y la prejubilación, que para unos puede*

ser una bendición y para otros muy traumático, pero en cualquier caso hubiese sido muy interesante presentarlo para afrontar esa nueva situación desde el punto de vista psicológico. [...] ARTOLA.

[...] pero ahí hubo una parte negativa, que es donde tomé conciencia de que yo era mayor, que yo era mayor, ¡ay! dije... ¡ya soy mayor!, y yo veía, miraba alrededor mio y veía que la gente era mucho mayor que yo y que no era verdad. [...] MIRIAN

[...] lo que pienso al hilo de lo que comentas, o sea los grandes titulares de envejecimiento permanente o envejecimiento activo, la educación o el aprendizaje permanente [...]... son los eslóganes hechos por alguien que lo único que intenta, bueno esa es mi opinión, es ponerse medalla. O sea, como a lo largo de la vida activa lo que se dio en llamar «la dirección por objetivos» que si tú la has seguido de algún modo, esto fue un invento nefasto [...]. JOSELU.

[...] la gente me verá ya como una señora de 61 años, pero yo no me siento mayor, además creo que hay mucha gente joven que es mucho más conservadora y mucho más de esa mentalidad que lo puedo ser yo, y sin embargo una de las cosas en las que han hecho mucho hincapié es en que eramos mayores en clase, y eso no me ha gustado, porque entre otras cosas los profesores tenían la misma edad que nosotros, en la inmensa mayoría de los casos, y entonces que te cataloguen de mayor con estas edades, pues hombre no, eso es una de las cosas que no me han gustado. [...] MENCIA

Otro aspecto es la percepción que tienen los alumnos mayores sobre su estatus académico dentro del ámbito universitario, y en particular, en todos aquellos aspectos que se relacionan con su representatividad y participación en los órganos de gobierno que les atañen. En este caso, en la mayoría de los entrevistados, se detecta una pasividad que se materializa en una falta de conocimiento sobre temas que les atañen muy directamente y que tienen una influencia directa en el futuro de estos estudios. Solo parecen centrarse en aspectos de carácter inmediato, pasando por alto todo aquello que pudiera beneficiar a largo plazo a la propia organización del sistema académico aplicado a la Formación Permanente, solo una mínima parte del colectivo, coge el testigo de estos replanteamientos.

[...] yo tengo la esperanza que bien por AEPUMA o por FAMUCAM la nueva federación de Asociaciones de la Comunidad de Madrid y otras a nivel estatal, puedan hacer lo necesario para que se nos permita estar en algún Comité que tenga algo que decir y que pueda inducir a la elección del temario a impartir a los mayores. Debemos aspirar a que, como en otros ámbitos de la vida, los actores deben tener derecho a decidir sobre algo que les afecte, y no a aceptarlo de buena o mala gana. Al menos que tu opinión, que idealmente debería ser directa en un comité «ad hoc», cuente y si no fuese así que tengas la oportunidad de manifestarte para expresar tus deseos. [...] JUANMA.

[...] si soy muy ignorante de muchas cosas de la organización, es verdad, pregunto poco, por ejemplo si se hacen actividades, incluso pues desde cine-forum, o el año pasado que se organizaron para ir a dar unas charlas y que trabajaron bastante. Pues todo eso, yo no he podido participar nunca, con nada, no tenía tiempo.
[...] MIRIAN

3.4.2. *La percepción con la Comunidad de Madrid*

Es muy frecuente que cuando algunos funcionarios o políticos se dirigen a un colectivo de mayores lo hagan siempre desde la óptica del reconocimiento paternalista por servicios prestados a la sociedad, que siempre va asociada al final de una etapa de la vida. Es algo así como si, a partir de ese momento, los mayores hubiesen dejado de tener responsabilidades para con la sociedad y se convirtieran en meros receptores de servicios, precisamente como pago y reconocimiento a los que ellos en su momento habían prestado. Sin embargo, esta situación, que en algunos ámbitos pudiera considerarse como satisfactoria, en el ámbito de la Universidad se vuelve muy crítica y genera un rechazo frontal. Esto es así porque los sujetos no se sienten, en modo alguno, como simples receptores sino que todavía exigen su derecho a ser elementos activos de la sociedad, y buena parte de ello es elegir la opción de envejecimiento que quieren.

[...] yo espero bastante poco de todas estas instituciones, y si tengo una esperanza es porque creo que somos un colectivo cada vez mayor, España va a tener un porcentaje altísimo de población mayor, y de eso nos vamos a aprovechar. A los que ya lo somos, se ocupan de nosotros porque les interesa en cuestión de votos, en cuestión médica y por puro número. Sin embargo por otras cuestiones, yo ahí soy muy, pero que muy, incrédula. Yo creo que por buena fe y por realmente querer apoyarnos y aliviarnos en soledades o interesarse en conocimientos se ocupan pero en plan paternalista que es lo que nos pasa muchas veces aquí. En estas cosas, creo que hay mucho de espíritu paternalista con una actitud de: ¡ay pobre!, ¡ay que majos! ¡ay que tal! o hay que ayuda. Pero en que hay que ayudar, nos ayudan en plan paternalista, yo creo que hay mucho de paternalismo, pero no con la finalidad de decir que «son tan validos y tan personas como los de veinticinco y nos vamos a volcar en ellos», como con la juventud, pues no, creo yo que no, ni lo percibo. [...] CELIA.

[...] en la última reunión o taller que tuvimos con la Comunidad de Madrid, a la que fui con toda la ilusión pensando que podríamos aportar algo positivo, me sentí tratada como un niño o como un anciano. Y ni soy un niño ni soy un anciano, de hecho todos mis compañeras son gente valiosísima. Sí, he hecho un descubrimiento: no sé si se nos valora en nuestra realidad, es decir, yo no sé si eso se reconoce, porque a veces te sientes tratado no con el suficiente respeto hacia nuestra situación, de personas que son tremendamente valiosas. [...] ARTOLA.

[...] *si nos centramos en la Comunidad de Madrid, influyen las personas. Yo siempre he dicho políticamente hablando, y esto no me importa decirlo aquí, que a mi la ideología es algo que tienes desde un punto de vista social, empresarial, de lo que quieras, pero yo creo que lo importante de la política es la gestión. La gestión que hacen con los recursos de todos nosotros, lo que importa son las personas. Es probable que en otros tiempos una cierta ideología hiciese que determinados aspectos, de índole social, se vieran más reforzados o se vieran menos reforzados, aunque eso es casi una teoría a discutir. Lo que sí que es verdad que en los tiempos actuales lo que manda no es la política, son estancias económico-globales o el poder fáctico de la economía a nivel global, [...].* EMMANUEL.

[...] *el trato que hemos tenido ha sido más con los de la Comunidad de Madrid, en principio muy abiertos, y te dan buen reflejo, en fin..., pero después a la hora de ejecutar u organizar algo, se queda en papel mojado, es decir, no te dan con la puerta en la narices, pero la eficacia o lo que tú intentas hacer pues no [...].* JACOBO

[...] *yo creo que todos los programas políticos, universitarios, profesionales, etc. no son ni más ni menos que mera propaganda para ganar unas elecciones, para ganar un concurso, para ganar un título académico; pero la Universidad lo que creo realmente que da es experiencia a las personas, es el vivir día a día, el momento. El momento que se está viviendo es lo que te da; es al que tienes que buscarle la importancia. Todos los demás programas de futuro es que ni los veo, ni me interesan, concretamente te puedo decir que mi hijo me dice que soy un auténtico ácrata.[...]* JULIO.

La percepción que tienen los mayores sobre este tema, es un fiel reflejo de la que tiene la sociedad actual sobre nuestra clase política. Lejos de partidismos, se exigen resultados en base a la gestión, como única forma de medir la eficacia de un sistema. Sin embargo, en las personas mayores, se detecta cierta desesperanza como consecuencia de ir caminando hacia el agotamiento de la disponibilidad de su tiempo, y esta situación no parece que sea detectada o tenida en consideración por los Entes Públicos responsables.

3.5. El futuro: como enfrentarse al envejecimiento

Las razones que dirigen a estos mayores hacia la Universidad, y una vez en ella, las relaciones sociales que se generaron, han sido la génesis de un vínculo que ahora parece difícil de poder romper, solo el inexorable «tiempo, devorador de todas las cosas» al que aludía Leonardo da Vinci, será sin ningún lugar a dudas el árbitro de la decisión, a la que se resisten todos los protagonistas. Y esto, en definitiva, no parece ser otra cosa, que la manifiesta voluntad de envejecer activamente, manteniendo los derechos, deberes y obligaciones

para con la sociedad, a la vez que, enriqueciéndose personalmente durante la trayectoria. El conocimiento y la cultura, se convierten en motores que contribuyen a mejorar el entorno del mayor, de esta forma, ahora que de manera directa no son productivamente activos, sí lo son de forma indirecta al seguir cooperando para mejorar la sociedad. Pero también, durante la estancia en la Universidad, surgen problemas personales que contribuyen a consolidar el vínculo con la Universidad, de manera análoga a como sucedió en la decisión del ingreso, ahora este se refuerza con conocimiento de causa.

[...] a mi de la Universidad me sacaran con los pies por delante, siempre creo que hay algo en la Universidad que es fundamental para la persona, evidentemente mi ambiente está en la Universidad, no por afán de aprender, no, es la trascendencia del ambiente y la sociedad que puebla la Universidad, ese es el ambiente que me gusta a mi. Sí, sigo con títulos propios y me imagino que cuando termine los dos años que me quedan de título propio, habrá otro título propio o sea yo iré de la Universidad a la residencia. [...] JULIO

[...] después de esos tres cursos, que ya fue cuando ocurrió lo de mi marido, pues lógicamente yo tenía clarísimo que tenía que tener más actividad, o sea que me vendría bien la actividad para esta situación, y la verdad es que agradecí mucho haberme metido estos años atrás en la Universidad, pero ya por un tema puramente personal. Había aquí inquietudes culturales si tu quieres, pero las tenemos que dejar a un lado porque en ese momento primaba la situación personal, y entonces me lancé a los monográficos, [...] CARMELA.

El colectivo también se preocupa por el futuro de los estudios, porque no tiene claro la financiación de los programas por la Comunidad de Madrid. Mientras escribo esto, las dudas expresadas, entre otros, en la entrevista realizada a MARIAJE el 26.03.2012, pudiera ser premonitoria, respecto a este tema. La preocupación manifestada por el propio rector de la Universidad Autónoma de Madrid en diversos foros académicos sobre la subida de tasas académicas, y sus posibles consecuencias para la Universidad Pública y para lo que se espera de la sociedad, crea gran inquietud en un colectivo que tiene limitados sus recursos económicos, lo que está en discrepancia con todas las expectativas que se asignan a la nueva Sociedad del Conocimiento y sus objetivos. Por otro lado, aunque se pudiera aceptar la justificación de los recortes, se defienden a ultranza la simbiosis entre los valores culturales y los terapéuticos, que de forma indirecta, contribuyen a reducir los costes sanitarios, y eso, a corto plazo, no parece estar presente en los objetivos del Ente Público.

[...] la tendencia que se piensa es que los PUMA desaparecen, tienden a desaparecer como consecuencia de la crisis, y que quedará como un título que esté financiado por el que esté interesado, realmente se apuntará quien está interesado de verdad,

porque claro, cuando vale cien euros tu te apuntas para a ver que pasa, pero con estos importes ya es un compromiso mayor decir que te apuntas a esto. Cuando hay poco dinero hay otros valores que están por delante como la salud y la educación, obviamente la educación se dirigirá a los más jóvenes. Si están recortando en los institutos, que hasta están recortando en la calefacción o en las horas de trabajo de los profesores, como no van a quitar... Para para mí es importantísimo porque creo que se ahorra hasta en las consultas médicas, yo por ejemplo, tomo menos Lexatin desde que vengo aquí, seguramente sería muy distinto si no hubiese venido, porque no podía dormir; pero claro es que es un momento muy jorobado. Esto hay que entenderlo como algo más que la simple oferta cultural a los mayores, [...]. MARIAJE

[...].Hombre, yo creo que si desaparece tampoco voy a echar mucho en falta la Universidad desde el punto de vista de la instrucción académica, la echaría en falta más como posibilidad de contacto que como educación permanente en este momento. Como te digo, aunque bueno las relaciones hechas continúan, y haya o no haya Universidad eso se va a mantener. En ese sentido echaría en falta más a la universidad más como lugar de comunicació, que como lugar de aprendizaje. [...].JOSELU

Una solución por la que parecen decantarse muchos de los entrevistados, en parte influidos por la propuesta de la asociación, es la de poder asistir como oyentes a asignaturas sueltas de distintas facultades, que dispusieran de plazas libres en los estudios de Grado.

4. EPÍLOGO

Mucho de lo expuesto, parece mas bien el resultado de aplicar el sentido común, que el de una investigación con pretensiones científicas, sin embargo, lo uno no está en contradicción con lo otro, porque lo que los separa, entre otras cosas, es la contrastación de los pareceres de los entrevistados, de las que emanan las conclusiones a las que se ha llegado.

El paso por la Universidad, en principio se presenta como un elemento potenciador de la percepción que se tiene en otros ámbitos de la sociedad. Culturalmente incentiva a las personas a interesarse por temas que hasta entonces pudieran haberle pasado desapercibidos, y consecuentemente, les predispone para ser más participativos de forma selectiva.

La formación diversificada, base en la que se asientan los programas PUM, es una forma enriquecedora de la personalidad, genera sentimientos muy positivos de autoestima, a la vez que satisface inquietudes culturales y la necesidad permanente por aprender o consolidar conocimientos. Camina en paralelo con la percepción que se tiene, sobre que el ejercicio cognitivo, contribuye a mantener la salud física, y consecuentemente, reduce el coste sanitario de un envejecimiento prematuro.

Sin embargo, a la vista de los resultados de la investigación, el paso por la Universidad parece ser más un factor de cohesión que un factor determinante, porque unifica a personas que manifiestan unas inquietudes similares en un entorno libremente elegido y que contribuye a ello. Esto se manifiesta, porque tanto ciertas actividades que en origen nacen como culturales; bien promovidas por la propia Universidad, bien por la iniciativa de los alumnos o bien por las asociaciones involucradas; terminan configurándose como verdaderas actividades lúdicas, a la vez que potencian factores desencadenantes de otras actividades, que tienen su origen en esas relaciones que se inician con la participación en común dentro de la propia Universidad, pero que no pueden calificarse todas ellas exclusivamente como universitarias.

La percepción que tienen los mayores sobre los Entes Públicos involucrados, parece ser un fiel reflejo de la propia percepción que tiene la sociedad en general, quizá agravada por los momentos que nos está tocando vivir, que están poniendo en peligro, logros sociales que tanto esfuerzo y sacrificio costaron alcanzar.

Por último, debo agradecer profundamente la colaboración recibida de todos los que se ofrecieron a ser entrevistados, y en particular, sus puntos de vista, que tanto me han ayudado a comprender y aprender.

BIBLIOGRAFÍA

- BERTAUX, D. (1997): *Les récits de vie*. Nathan-Université. Paris. Versión en español: *Los relatos de vida* (2005). Ediciones Bellaterra, S. L. Barcelona.
- BOURDIEU, PIERRE (director) (1999): *La miseria del mundo*. Alkal, S.A / Grandes Temas. 1.^a Edición en español. Tres Cantos (Madrid).
- CRIADO, M.J. (1997): *Historia de vida: el valor del recuerdo, el poder de la palabra*. Revista Migraciones n.º 1. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid
- FETTERMAN, D. (1998): *Ethnography: Step-by-Step*. Sage. Londres. Citado por SUAREZ, L. *Lecturas para: Técnicas de Investigación*. Universidad Autónoma de Madrid.
- RODRÍGUEZ CABRERO, G. (1997): *Participación social de las personas mayores*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Asuntos Sociales. Madrid.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, P. (1993): *Mujeres mayores: nunca es tarde para participar*. Revista Española de Geriátrica y Gerontología, 28, 1, 1993.
- TAYLOR S.J., BOGDAN R. (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*. Paidós. Barcelona
- TÉLLEZ INFANTES, A. (2007): *La Investigación Antropológica*. Editorial Club Universitario. Alicante.



LA APORTACIÓN INTELECTUAL DE LAS ASOCIACIONES DE MAYORES A LA UNIVERSIDAD

EVA LEAL GIL

Periodista. Profesora. Ideóloga Social. Directora de Madurez Activa

RESUMEN

Los cambios sociales, demográficos y económicos no son ajenos a las personas mayores que, ya están demandando un protagonismo efectivo como agentes sociales y ciudadanos con plenos derechos y deberes. En el área del aprendizaje a lo largo de la vida y su incipiente desarrollo en la Universidad, las Asociaciones Universitarias de Mayores están redefiniendo la imagen del mayor con sus aportaciones intelectuales, de conocimiento y personales, que no sólo realizan en el ámbito universitario, sino en el familiar y en el social en general. Son los alumnos mayores universitarios los que le han dado sentido a la Innovación social y al término «ideólogo social», con su capacidad para aprender, investigar, ofrecer y retornar a la sociedad los beneficios generados.

ÍNDICE

1. Introducción
2. Renovarse: La Ideología Social
3. El Liderazgo de las Asociaciones
4. Aportación Intelectual y al Conocimiento
5. Bibliografía especializada, editada en 2012, sobre el Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional.

1. INTRODUCCIÓN

Esta comunicación es fruto de un encargo del Secretario General de Universidades, del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, que sugirió la realización de un análisis que permitiera conocer el nivel de participación de las Asociaciones Universitarias de Mayores en la Universidad, partiendo de las experiencias que ya existen en España. Esta particular sugerencia nació de su sorpresa ante el avance de un colectivo de mayores que no sólo buscan asociarse para realizar conjuntamente algunas actividades, sino que se unen para averiguar cómo pueden realizar un «retorno positivo» a la sociedad desde el punto de partida que han elegido a la finalización de su etapa laboral: la Universidad. Por ello, las iniciativas de estas asociaciones, se basan en los pilares básicos y universales universitarios: formación, investigación y transmisión; se trata de una situación privilegiada, que ellos conocen y saben valorar, desde su condición de estudiantes universitarios, y a una edad en la que el aprender por aprender llena de significado cada día.

La participación de las Asociaciones en la Universidad ha evolucionado tanto que actualmente carece del significado que se le dio en un principio, a saber, las Asociaciones no sólo participan en las actividades de sus Programas sino que «aportan» a los mismos, y por ende, a la Universidad y a la sociedad. Las Asociaciones Universitarias de Mayores, que en 2012 suman la centena en España, se están nutriendo de nuevas generaciones de Mayores, mejores preparados, con estudios universitarios y con un bagaje profesional que se ha nutrido de las nuevas tecnologías y del avance de la sociedad de la Información y el Conocimiento. Esto ha ocasionado una revolución en el desarrollo de sus actividades, de su gestión y de contenidos; y no sólo en el diseño de nuevas asignaturas en sus Programas, sino en la implicación en todas las tareas universitarias, incluida la de toma de decisiones dentro del claustro universitario.

La Universidad no está al margen de esta revolución y se tiene que hacer eco de que a nuevas demandas, nuevas ofertas. Esta institución ha tenido que abrir sus puertas a la modernidad, transformar su filosofía clasicista y adaptar sus principios básicos a las nuevas generaciones, porque ya no solo basta con la enseñanza, la investigación y la transmisión, sino que debe dar la bienvenida al emprendimiento, a la innovación y a la intergeneracionalidad. Según datos de la Asociación Estatal de Programas Universitarios de Mayores, AEPUM, durante el curso 2011/12 se matricularon un total de 38.946 alumnos; de los que 11.757 (31%) fueron hombres y 26.372 (69%) mujeres. De estos, el 41% tenía carné universitario y el 2% contaba con representación en el Consejo de Alumnos. Estos datos demuestran que los Programas Universitarios de Mayores están evolucionando de una manera vertiginosa, porque han sabido dar valor al aprendizaje a lo largo de la vida, que es un aspecto estratégico para Europa, y sobre todo, porque se puede aprender por el simple hecho de querer hacerlo, sin más propósito. Han llenado Universidades, sigue creciendo la demanda, y ya se unen personas mayores con titulación universitarias, con aquellas que nunca tuvieron la oportunidad y que ahora pueden hacerlo. Todo ello, con un objetivo común: el retorno positivo.

Es por ello que la Universidad debe cambiar su planteamiento y la sociedad tiene que modificar su percepción del envejecimiento, porque en la experiencia que he podido tener con estas asociaciones, ya no sólo están dispuestas a aprender y a llenar aulas y a ser estudiantes universitarios a los 65 años, sino a sugerir, mentorizar, investigar, asesorar, a decidir, y si es necesario, a cambiar las normas, para conseguir una sociedad para todas las edades sin discriminación de edad en la sociedad en general, y en la Universidad, en particular.

De todos es sabido que nuestra sociedad tendrá una pirámide poblacional invertida en breve plazo de tiempo. El cambio demográfico puede afrontarse con éxito mediante un enfoque positivo centrado en el potencial de los grupos de personas mayores. Es por ello que el envejecimiento activo constituye una parte esencial de la Estrategia Europa 2020, cuyo éxito depende en gran medida de que se permita que las personas mayores contribuyan plenamente tanto dentro como fuera del mercado laboral. De hecho, y como ejemplo de cambios sociales, dentro del Programa de Aprendizaje Permanente, el Programa Erasmus de intercambio universitario en Europa tendrá como sucesor el programa Erasmus para todos (2014-2020) bajo la denominación «Yes Europe» (ver Revista Madurez Activa 21, pág. 54), que constituye una ambiciosa propuesta para hacer frente a los desafíos de educación y formación comunes en una Europa sin límite de edad.

Así lo especifica la Comisión Europea en su informe (en bibliografía): «Debemos empoderar a los mayores para que sigan activos como trabajadores, consumidores, cuidadores, voluntarios y ciudadanos».

2. RENOVARSE: LA IDEOLOGIA SOCIAL

Para hacer efectivo el empoderamiento de las personas mayores, La Unión Europea fomenta unos valores básicos en los que trabajar desde todas las facetas que afectan a las personas, económicos, saludables, formativos, de derechos... y uno de los que hasta ahora había pasado desapercibido, es la Innovación Social, como un concepto cada vez más importante y una fuente de soluciones novedosas y creativas para los desafíos sociales. Según el informe sobre la aportación de la UE al envejecimiento activo y a la solidaridad entre las generaciones (en bibliografía) en la Innovación Social se incluye la búsqueda de nuevos modos de fomentar el envejecimiento activo.

Cuando el concepto salta del papel a la práctica, la Innovación Social se traduce en personas, que son las verdaderas artífices de las aportaciones. Trabajando con las Asociaciones Universitarias de Mayores, he podido seguir su óptima evolución, y comprobar que son innumerables las actividades que están realizando por el envejecimiento activo y la intergeneracionalidad; hasta la asociación con menos socios, en remotos territorios, ha sabido organizar y sobre todo, difundir sus iniciativas. Como argumenta el Editorial de la Revista Madurez Activa 20, titulado «Veinte números para 40.000 propuestas», hay perso-

nas «que siguen apostando por la información, por los proyectos de calidad, por los sectores especializados como el nuestro, y en definitiva, por la creatividad y las ganas de hacer cosas, aunque sea con límites económicos». Y se refiere a «personas», sin el apelativo de «mayores» detrás, porque se trata de fomentar la Innovación Social juntos, sin discriminación de edad por un envejecimiento positivo que a todas y cada una de ellas les va a llegar.

La investigación en nuestros Programas Universitarios de Mayores está experimentando un vertiginoso avance que se apoya en la creatividad que se genera en sus asociaciones vinculadas. Sigue el editorial explicando que de ellas parte el nuevo concepto de I+D+E+i+e (Investigación, Desarrollo, Educación, Innovación y Emprendimiento), derivado de la nueva generación de mayores que está trabajando en sus nuevas necesidades y en aportar nuevas soluciones. «Porque se trata no solo de pedir, sino de dar, no sólo de aprender, sino de revertir, y no sólo de hacer, sino de saber demostrarlo».

Por tanto, y partiendo de la hipótesis que la Innovación Social en el Envejecimiento necesita de personas individualizadas, podemos deducir que tiene sus protagonistas en las propias personas mayores, que agrupadas en asociaciones dentro de la Universidad tienen capacidad de reinventar, con ilusión y con carácter, hasta erigirse en «gestores del conocimiento»; y cada uno de esos gestores tiene algo que decir. Trabajando esta teoría, surge la denominación de aquella persona que gestiona el conocimiento y la Innovación hacia dentro de su organización y hacia el exterior: el ideólogo. La ideología social está situada antes de la innovación, y es capaz de desarrollarla y aplicarla de generación en generación, porque como argumenta el Profesor Federico Mayor Zaragoza (en bibliografía), «la misión de cada generación es pensar en la siguiente».

Ideólogo o Ideóloga es la persona que formula ideología o contribuye a su perfeccionamiento, entendiendo por Ideología «el conjunto de ideas fundamentales que caracterizan el pensamiento de una persona, colectividad, doctrina o época». He podido comprobar, por tanto, en mi trabajo con las asociaciones universitarias de mayores que cada una de las personas que la integran comienzan desde cero, con actividades nuevas, distintas a la que han realizado en su vida profesional. El deseo por seguir aprendiendo lleva a que no se acuerden de lo que fueron, y se integran como uno más dentro de la Universidad para estudiar campos desconocidos, sin los miedos a la rutina, a los errores y a los vicios que genera una actividad continuada durante 35 años. Empezar de nuevo; porque cada generación de mayores está pensando en la siguiente: «con los años se va confirmando que se desconoce mucho, muchísimo más de lo que se sabe» —dice el escritor José Luis Sampedro, que se define un humanista convencido— «Yo destacaría que esta nueva vida te da equilibrio, y ese equilibrio es el elemento fundamental consecuente a la experiencia que los años van aportando. El equilibrio me importa mucho, porque el mundo occidental tiene mucho de desequilibrado».

La ideología Social busca el equilibrio en la Innovación, y bien lo saben las personas mayores que son capaces de escribir en este libro sus aportaciones de buenas prácticas, sus

logros, y cómo no, sus advertencias sobre los errores. Como ideólogos sociales, no renuncian a un objetivo: ser impulso del cambio social y subrayar lo que significa la palabra «derecho». Así lo expresan en una de las encuestas realizadas para este trabajo: «Lo que nos hace fuertes es que somos conscientes de que tenemos que liderar la sociedad y el cambio, y creemos que la clave es abrirnos a nuevas vías de participación. No podemos quejarnos de lo que se acaba. Hay que seguir haciendo proyectos».

Desde las Universidades de Mayores se siguen haciendo trabajos para que el protagonismo de la Innovación Social lo tenga la ciudadanía, que es la que tiene que aportar, y que según el profesor Mayor Zaragoza, está fallando: «Definitivamente, está fallando la percepción social de la ciudadanía». Las Asociaciones Universitarias de Mayores están estudiando este enclave desde lo local y lo autonómico, comenzando por la propia Universidad, que es una ciudadanía en si misma, sin que tenga que añadirse el término «intergeneracional». Cuando trabajan por un proyecto, consideran que el pesimismo no lleva a nada, y se han dado cuenta que no solo hay que pedir y lamentarse, sino ofrecer; entre ellas están incluso reestructurando sus asociaciones desde dentro para conseguirlo, porque saben cómo gestionar sin dinero, y porque ahora hacen con miedo lo que antes dejaban de hacer por miedo.

Por este motivo, las personas mayores no quieren ser grupos aislados y están haciendo ver a la sociedad que son parte de ella misma, ciudadanos, en una sociedad sin edades. Cada grupo se compone de muchos ideólogos sociales, que buscan la innovación para «renovarse», incitando a un cambio de mentalidad, de actitudes, de aptitudes, y sobre todo, de valores. Cuentan con una clave fundamental: la ilusión, Debajo de mi nombre como autora de esta comunicación, he querido añadir expresamente «ideóloga social» a la firma, porque soy una convencida de querer trabajar, con ilusión, por una ciudadanía única y renovada.

3. EL LIDERAZGO DE LAS ASOCIACIONES

Según reseña el informe «10 propuestas para la participación y el liderazgo de las personas mayores en la sociedad» (en bibliografía), las personas mayores han pasado de ser carga social pasiva a líderes activos que aportan y generan oportunidades en la sociedad. El grupo de expertos intergeneracional que elaboró el mencionado informe llegó a una definición consensuada sobre lo que significa actualmente ser líderes: «Aquellas personas que desde unos valores de compromiso, empatía, integridad y proactividad, aportan y reciben de los demás, inspiran una visión positiva, movilizan, implican y crean oportunidades. Cambian las estructuras que generan discriminación, que no funcionan o no son sostenibles, y promueven una mejora en la calidad de vida de las personas y por lo tanto una sociedad mejor».

En esta misma línea se encuentra también el borrador del Estatuto del Mayor que está elaborando el Imserso en colaboración con el Consejo Estatal de Personas Mayores, cuando

en el punto sexto aborda «la productividad posterior a la jubilación», considerando al sector de las Personas Mayores no como un grupo social pasivo, sino al contrario, altamente activo y productivo. Esta conclusión se deduce de que, en la práctica, las personas mayores y sus organizaciones ya tienen el convencimiento de que son las que tienen que crear los espacios, generar oportunidades y liderar el cambio. El año 2013 ha sido proclamado por la Comisión Europea como el Año de los Ciudadanos, una oportunidad más para continuar con el Año Europeo de Envejecimiento Activo y la Solidaridad Internacional, que no debe durar solo 365 días, porque las personas mayores son ciudadanos y quieren seguir viviendo plenamente todos los aspectos de la sociedad. Participar en esa sociedad, en esa ciudadanía, es una responsabilidad y un derecho (ver el artículo «¿Por qué el Año Europeo del Envejecimiento Activo dura sólo un año?» En *Madurez Activa* 20, pág. 6).

En el ámbito universitario, que es el que nos ocupa, la presidenta de AEPUM, Concha Bru, especifica que es evidente que la falta de regulación jurídica de los Programas Universitarios de Mayores no solo ha incidido negativamente en su plena integración en la Universidad, «sino que ha cercenado sin lugar a dudas el derecho de los alumnos de dichos programas. Sin embargo, hay que felicitar al alumnado de estos programas que no se ha detenido ante dichas limitaciones y han canalizado su participación mediante la configuración de las Asociaciones de Alumnos. Este movimiento asociativo, en los casos en los que ha nacido con una clara vocación universitaria vinculado a los Programas y a las universidades que los desarrollan, ha supuesto un claro avance en esta tarea necesaria de participación universitaria, ayudando a definir el marco de deberes y derechos de los participantes en estos programas de las universidades españolas» (Véase *Bibliografía General: «Jornadas sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores. Diez Años de Encuentros»*. Pág. 365).

Las Asociaciones Universitarias de Mayores, desde el privilegio que ofrece la Universidad en la Docencia, Investigación y Transmisión, están cambiando la mentalidad de «me dan, espero, necesito» por «propongo, cambio o impulso». Quieren liderar el cambio, y motivan, dirigen, movilizan y hacen grupo en sus distintas asociaciones para plantear nuevas formas de hacer, promover transformaciones y buscar soluciones hacia el exterior, siempre basados en sus habilidades y experiencia. De este modo, los coordinadores de los Programas reconocen que el Asociacionismo Universitario en el marco de los Programas Universitarios para Mayores «es un elemento que consideramos imprescindible (...) Es por ello un deber y un compromiso, tanto de los responsables de los Programas como de los alumnos de los mismos, seguir trabajando y luchando por el reconocimiento de los mismos, y de los derechos y deberes que se derivan de su participación en la actividad de las universidades».

Esta unidad entre la Universidad y las Asociaciones de Mayores debe ser una realidad en todo el panorama universitario español, y no sólo un deseo o una intención, como hasta ahora lo es en demasiadas Universidades, que no reconocen estas agrupaciones como uni-

versitarias de pleno derecho. Sin embargo, a través de los logros obtenidos, las mismas asociaciones van intercambiando sus experiencias y sugiriendo formas de conseguir objetivos. Tener una actitud de colaboración con los demás y trabajar en equipo está demostrando que es útil para avanzar, y en estos dos últimos años, y a pesar de las dificultades que atraviesan muchas de ellas (económicas, institucionales y de relaciones), las asociaciones se han unido en Federaciones autonómicas para incrementar su fuerza y trabajar, sobre todo, desde lo local y para su Comunidad. Este paulatino proceso de unidad ha dado a entender que los años de experiencia no deben llevar a tener una actitud prepotente, porque en la Universidad saben escuchar y aprender de las aportaciones y sugerencias de todos sus miembros, o al menos, este el propósito.

En sus tareas de participación, trabajar con las administraciones, medios de comunicación, partidos políticos y otros colectivos sociales, deben aportar y aportan a las asociaciones un valor añadido en la construcción de una sociedad para todas las edades, y de una educación «comprometida».

Al mismo tiempo, las circunstancias económicas actuales les está empujando a luchar por la independencia, buscando otros recursos para desarrollarse y evolucionar. En el editorial de la Revista *Madurez Activa* 21, del segundo semestre de 2012, titulado «Pinceladas de Optimismo» se subraya que las personas mayores, con su aportación «están sacando de nuevo algunos valores que se han desvanecido, sobre todo en su propio territorio», porque son ellas, como se ha mencionado, las gestoras del conocimiento que ahora pueden poner en práctica. Tienen razón cuando a veces dicen, citando a Bertolt Brecht, que la crisis se produce «cuando lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer», y lo saben, porque no dan puntos sin hebra, como diría una buena costurera.

En el liderazgo que están adquiriendo las asociaciones de mayores, se subraya la tendencia a la difusión de actividades positivas en medios de comunicación y transmisión de conocimientos a la sociedad, es decir, no sólo se actúa hacia los propios socios, sino hacia el exterior, motivados por la capacidad de inventar, de innovar y trascender el límite de las aulas. Para ello, están realizando programas que huyen de la tendencia a la compasión, «que a veces exime de responsabilidades». Bien es cierto que actualmente faltan recursos básicos y que la realidad asociativa es compleja, falta interlocución y apoyo público y político, pero en cambio, conocen la necesidad de unirse para un objetivo común, en el que conviven tanto organizaciones con curriculum breve como aquellas que tienen cien años de vida. Que el movimiento asociativo ha ido creciendo es una realidad, y en España, esta realidad es más firme porque aún hay cohesión social.

Hay una cuestión que no podemos obviar: las personas no son sectores, somos complejas y globales. Debemos hacer un ejercicio de quiénes somos y qué nos pasa, y desde algunas asociaciones ya se está promoviendo un estudio que arroje datos de esa identidad. El liderazgo combina las letras de la crisis para convertirlas en valores positivos: la C de cal-

ma, la R de rebeldía, la I de ilusión, la S de sonrisa, la I de imaginación y la S de solución. El profesor Federico Mayor Zaragoza, que se define como Doctor comprometido en la sociedad, refleja que estos hechos nos inducen a proclamar que aunque haga viento y frío, hay que sembrar, sembrar sin arredrarse». Que nadie se haga ilusiones, no es el mercado el que debe dirigir la política económica, es la justicia, la solidaridad, la creatividad; buscar y saber que podemos inventar nuestro futuro, según dicen los expertos, con frecuencia se juzga a la gente por el cúmulo de conocimientos y destrezas y no por el buen sentido, por su experiencia, por su capacidad para confeccionar sus propios argumentos.

En este enclave está el liderazgo de las personas mayores, en que todo es posible si se tiene la visión, la voluntad y la imaginación para hacer que se convierta en posible hoy lo que ayer era imposible. Y sabiendo que sin meditación no hay dirección, sólo velocidad, podemos ya entender que juntos podemos ser agentes de transformación, como Miguel Hernández con su amigo Ramón Sijé, «con quien tanto quería».

4. APORTACIÓN INTELECTUAL Y AL CONOCIMIENTO

Para conocer la importancia de la aportación de las asociaciones universitarias de mayores a la sociedad y a la Universidad, hay que entender la evolución de su protagonismo social, y su reconocimiento por parte de los responsables universitarios, como lo corrobora Concha Argente, directora del Aula de Formación Permanente de la Universidad de Granada: «La proyección social es la parte más desarrollada en las asociaciones, actividades lúdicas, colaboración en programas de formación con otras entidades, semanas culturales, revistas, y páginas Web. El protagonismo social es muy importante, porque los mayores y los que trabajamos en este campo sabemos la importancia de la visibilidad de los que hacemos, por lo tanto debe ser uno de los objetivos fundamentales de la asociación. El otro, la eficacia pedagógica, nos permite que a través de la asociación sigamos en una escuela de ciudadanía participativa fundamental para la buena marcha de nuestra sociedad» (Véase Bibliografía General: «Jornadas sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores. Diez Años de Encuentros». Pág. 173).

Las asociaciones universitarias de mayores ya tienen en su haber buenas prácticas en lo que respecta a la aportación intelectual y al conocimiento hacia el mundo universitario, hacia sus familias y hacia la sociedad en general: Creación de Biblioteca Senior Digital, revistas, publicaciones de trabajos de investigación, colaboración con el profesorado, acceso al claustro universitario, consejo de sabios, conferencias a compañeros que no pueden acceder a la Universidad, formación sobre sondeos de opinión para realizar encuestas... etc. Este libro es un buen ejemplo de todos sus ejemplos.

Estas aportaciones están trascendiendo el mero ocio o aprendizaje fortuito, ya que su participación ayuda a desarrollar la excelencia universitaria, de hecho los Programas Uni-

versitarios de Mayores forman parte de los Campus de Excelencia de algunas universidades españolas. Su capacidad para aprender y aprehender, les está llevando a colaborar en los trabajos de campo de las tesis doctorales universitarias, para lo que reclaman cursos de formación que les aproximen a la investigación. No menos importante es la aportación intelectual en su propia familia, asesorando a hijos, educando a nietos y ayudando a otros escolares y universitarios, para lo que reclaman aprendizaje para saber enseñar.

Por todos estos motivos, se puede afirmar que las nuevas generaciones de mayores, más preparadas y en su mayoría universitaria en su juventud, han conseguido hacer evolucionar los Programas Universitarios de Mayores, que han pasado de ser una privilegiada oportunidad de entrar en la Universidad para aquellas personas que nunca tuvieron acceso, a ser un centro de excelencia para mayores donde investigar, innovar y transmitir. Este hecho ha posibilitado que las mismas personas mayores puedan estudiar, analizar y sondear su propio envejecimiento, aportando sugerencias, pruebas, evidencias, perspectivas, e incluso posibles soluciones. Muestra de ello es, por ejemplo, la implantación de asignaturas optativas en el Plan de Estudios de las carreras regladas de algunas universidades para realizar con el Aula de Mayores, en las que jóvenes y mayores trabajan conjuntamente para obtener créditos. Otro ejemplo de iniciativa es el estudio de algunas Asociaciones Universitarias sobre «quienes somos y cuantos somos», que están realizando entre los mismos alumnos mayores para conocer «el perfil socio demográfico de los miembros del Programa de Mayores». Este análisis está realizado por equipos de investigación formados desde el propio alumnado, y pretende presentar resultados para ponerlos en común con otras Comunidades Autónomas. Quieren lograr que el trabajo que realizan sirva para realizar nuevos proyectos partiendo de una base sólida, y que no sólo sea bueno sino «excelente».

Las aportaciones intelectual, personal y al conocimiento de las asociaciones están consiguiendo que no haya edades, tanto en la Universidad, como en la misma sociedad, y para ello no sólo lo demuestran en las aulas y en la excelencia universitaria, sino en lo que siempre reciben calificación de «sobresaliente»: en los actos sociales. Los viajes culturales, actividades de convivencia, las cenas de clausura de curso, los encuentros provinciales entre las asociaciones universitarias, los congresos autonómicos que congregan a todos los alumnos universitarios mayores, e incluso las Jornadas anuales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores, que convoca la Confederación Estatal, CAUMAS, consiguen que se conviertan en actos de proyección social, y en verdaderos ejemplos de solidaridad intergeneracional.

Hay que destacar una actividad fundamental, como es la organización de los Actos de Apertura y de Clausura de Curso de las Universidades de Mayores, organizados por las mismas Asociaciones, en colaboración con el Programa, y con una proyección social cada vez más considerada por las autoridades académicas e institucionales. Invitando a personalidades de alto nivel para que impartan la lección magistral, han conseguido realizarlos con carácter oficial, en los Paraninfos y Salones más selectos de las Universidades, con el pro-

tocolo y solemnidad académica que requiere el acto. Amenizado por la coral universitaria también de mayores, que cada vez son más numerosas, convocan a un numeroso público que a veces supera la de algunos actos universitarios reglados. También han logrado que se difundan en medios de comunicación y en las gacetas universitarias, ilustradas con dignas fotografías de los alumnos ataviados con sus becas recién puestas. El primer paso ya está dado, ahora tienen que conseguir la meta de que sus actos de inauguración y de clausura estén integrados en los oficiales y únicos convocados por la Universidad.

En la mesa redonda de las Jornadas «Envejecimiento Activo y Solidaridad Intergeneracional», animé a las asociaciones universitarias de mayores a que siguieran trabajando por su visibilización. Los periodistas creemos que aún los medios de comunicación no tratamos la imagen de las personas mayores adecuadamente, pero también, como profesional de la comunicación dedicada a trabajar con asociaciones de personas mayores, sugiero que investiguen y analicen cómo pueden convencer a esos medios para ser tratados como ciudadanos que son. El primer paso ya lo han dado, constituyéndose en medios de comunicación con revistas, Web, Blogs y Boletines, cada vez más abundantes. Por tanto, recomiendo que se redacte una lista de fuentes o portavoces de mayores para que puedan ser preguntados por los periodistas ante cualquier cuestión que les afecten; pueden ayudar a crear un libro de estilo que marque los términos lingüísticos y la forma de ser tratados; deben formarse (puede ser una asignatura que incluyan en sus programas) para generar noticias y conocer cómo se puede crear interés para salir en los medios; y sobre todo, deben estar en todos los foros y espacios donde se hable de mayores o de situaciones que les afecten, y no solo enterarse por referencias (Ver Madurez Activa 21, pág. 32-33)

Sin embargo, y después de todo lo expuesto, entre las aportaciones de las asociaciones, la más importante que hay que destacar es la de la emoción. El pintor Antonio López comenta en el libro «la Experiencia de Envejecer» (en bibliografía) que la emoción «actúa como una especie de pila, una vez cargada tienes la posibilidad de hacer algo con ese sentimiento, y el paso del tiempo no hace más que reforzar esa visión». Así lo piensa también el tenor Plácido Domingo, cuando argumenta en el Libro «Creemos, Creamos» que puede parecer raro a sus 71 años, «pero me sigue entusiasmando interpretar nuevos papeles y seguir estudiando». También lo corrobora José Luis Sampedro: «estoy convencido de que la base de la motivación del hombre es la emoción, pero hay que recuperar el respeto».

La emoción es la que puede marcar el estilo del envejecimiento que queremos. La vejez ha llegado a ser una actitud existencial antes que una situación biológica, y bien lo saben los alumnos universitarios con su «juventud acumulada» como gusta llamar a su «nueva etapa». En Argentina, a las personas mayores le llaman Adulto Mayor, y a las ancianas, le llaman Grande: «este es un Grande», que procede del francés «Grand Père y Grand Mère» (abuelo y abuela). Solo le llaman viejos a sus padres, que forma parte del sentimiento, de la emoción y del cariño de familia y no de una denominación social sin significado. Sólo son palabras, decía en una conversación Víctor García de la Concha, actual presidente del

Instituto Cervantes, que para explicar el verdadero significado del envejecimiento, rememora a Menéndez Pidal cuando decía «siendo mozo, si frunce el entrecejo, es siempre viejo. Quien es viejo y abre su pecho a la ilusión y al gozo, es siempre mozo». Es decir, quien tiene más recuerdos que ilusiones, va encorvándose.

Si hay que terminar con una conclusión, está sería que actualmente las Asociaciones Universitarias de Mayores están blanqueando la imagen del mayor desde la excelencia, la serenidad y la armonía. El sendero es largo, pero ya hay farolas para poder ver dónde pisamos. La profesora Concha Argente así lo piensa nos anima: «Mucho camino han recorrido las asociaciones con nuestros programas universitarios, y aunque su marcha parezca lenta no debemos olvidar que la consecución de pequeños objetivos, si es un grupo el que lo alcanza, significa haber dado un gran paso».

5. BIBLIOGRAFÍA EDITADA EN EL AÑO EUROPEO DE ENVEJECIMIENTO ACTIVO Y SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL 2012

- AA.VV. (2012): «10 propuestas para la participación y Liderazgo de las Personas Mayores en la Sociedad». Madrid: Imserso.
- ABAD, Francisco (Coord.) (2012): «Empresa y envejecimiento activo». Madrid: LIDeditorial.com
- COMISION EUROPEA (2012): «La aportación de la UE al Envejecimiento Activo y a la Solidaridad Intergeneracional». Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- European Anti Poverty Network España (EAPN) (2012): «Nuevas propuestas para nuevos tiempos». Madrid: European Anti Poverty Network España.
- HELPAE International (2012): «Envejecimiento en el Siglo XXI: Una Celebración y un Desafío». Nueva York: Fondo de Población de Naciones Unidas.
- MAYOR ZARAGOZA, Federico (2012): «¡Basta! Una democracia diferente, un orden mundial distinto». Barcelona: Editorial Espasa Libros.
- SEGG (Sociedad Española de Geriátría y Gerontología) (2012): «La Experiencia de Envejecer». Madrid: IMC.
- UDP (2012): «Doce Causas para 2012. Programa para el fomento de la participación de las personas mayores en los medios de información». Madrid: Unión Democrática de Pensionistas.
- VODAFONE (2012): «Creamos, creemos». Madrid: Random House Mondadori, S.A.
- Revistas Madurez Activa números 20 y 21 dedicadas al Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional.



**XI JORNADAS INTERNACIONALES
SOBRE ASOCIACIONISMO EN LOS PROGRAMAS
UNIVERSITARIOS DE MAYORES**

Ponencias



UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

Lección Magistral

FEDERICO MORÁN ABAD

Secretario General de Universidades. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Debo expresar, en primer lugar, mi gratitud a los miembros del Comité Organizador de estas Jornadas por la ocasión que me ofrecen de compartir este rato con todos ustedes. No sólo es un placer, sino también un honor pronunciar esta lección magistral.

INTRODUCCIÓN: ALGUNOS DATOS

Hace cien años, la esperanza de vida media en España era de 34 años para los hombres y de 36 para las mujeres, mientras que hoy el hombre tiene una longevidad prevista de 78 años y la mujer de 84. Las proyecciones demográficas pronostican un aumento de cinco años más en los próximos cuarenta años. Según un informe publicado por el Fondo de Población de la ONU, España, con una tasa del 22,7% de mayores de 60 años en la actualidad, envejece más rápido que el conjunto de los países europeos y su colectivo mayor de 60 años alcanzará el 33,6% en el 2050. España será entonces el séptimo país más envejecido del mundo.

Los mayores no sólo son muchos, sino que son los artífices de nuestro presente. Por ambas razones —por su número y por los méritos y derechos devengados— merecen una especial consideración por parte del resto de la sociedad. Y también de la Universidad. Recuerdo aquel sabio cuento chino de un adulto que compraba con su salario tres panes: uno para sus hijos, otro para él y el tercero para sus padres. Ésa es la referencia que tiene que tener nuestra sociedad para resultar saludable, habitable, humana y solidaria. Debe proveer para el futuro, para el presente y para saldar sus deudas pendientes con quienes hicieron posible su presente y, por lo tanto, aseguraron su futuro. Toda buena sociedad, quiero decir toda sociedad constituida como Dios manda, es un vínculo entre quienes la hicieron, quienes la gestionan y quienes van a heredarla.

Ser mayor significa, en principio, ser superior en tamaño o en estatura; pero también, como se decía en la antigüedad, en «edad, saber y gobierno». Como escribió el filósofo Aranguren a los ochenta años, «mayores, por más prestigiosos y dignos de respeto son los *seniores* (de donde deriva la palabra «señores») y asimismo los decanos (o miembros más antiguos de una comunidad) y los presbíteros, que etimológicamente significa los más ancianos, porque *ven de más lejos* que los que aún son diáconos». En la Universidad, como en el ejército de la Roma antigua, llamamos eméritos a los profesores que disfrutaban

de su premio por los servicios prestados. En el orden de precedencia de la jerarquía romana iban antes los senadores que el mismo pueblo, porque los senadores eran la parte más sensata, cuerda y juiciosa: la *melior pars*, como se dice en las primeras teorías de la democracia. Escasos en número y depositarios de la sabiduría colectiva de sus propias sociedades, los mayores tuvieron en otro tiempo una indiscutible aureola de prestigio. Ortega dice que la invención de la escritura quitó a los mayores el monopolio de la memoria y arruinó su autoridad. Ahora ser mayor significa ser culpable de algo, aunque sólo sea de eso mismo: de ser mayor. Primero se teorizó el rechazo de la autoridad y ahora se consagra la abolición de la experiencia. No es casual que la Comisión Europea haya declarado 2012 como «Año Europeo del Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional». La etapa de inactividad post-laboral estigmatiza a las personas mayores como seres improductivos, instigadores de la guerra de las pensiones y consumidores voraces de gastos sociales. La condición de mayor es percibida como altamente inflacionaria. Pero los mayores son los depositarios de la experiencia, de la memoria, y con tales instrumentos se puede proyectar una vida no menos fecunda que otras, siempre que no se les demonice con escarnios y no se les inocule el pánico de la obsolescencia. Siempre que se fomente y cultive la capacidad de adaptación, que es el deber característico de los mayores, así como la austeridad corresponde a la madurez, la rebeldía a la juventud y la obediencia a los niños. En el diálogo entre jóvenes y viejos sobra tanto el desprecio como la piedad mutuas.

Pero el siglo XXI debe ser el de los mayores, que han irrumpido en la sociedad con un protagonismo similar al que adquirieron las mujeres a lo largo del siglo XX. La *tercera edad* dejará de ser un *tercer mundo*. Me resisto a emplear la expresión «tercera edad» porque lo considero un eufemismo impreciso. Lo es porque engloba en una misma edad infancia y juventud, pero sobre todo porque engloba en una misma etapa toda edad avanzada, cuando es obvio que no es lo mismo una veteranía todavía lúcida, activa y en buen estado de salud, que la de quien ya no puede valerse por sí mismo por causas físicas o mentales.

La renovación de eufemismos para referirse a la población mayor es un indicador de la naturaleza cambiante de esa generación. La delimitación cronológica vigente (los 65 años) vale para sus implicaciones laborales, pero no sirve como umbral de la vejez, porque no es la edad la que hace al mayor. Uno es viejo no cuando llega a determinada edad, sino cuando se siente inútil. Por lo tanto, me gustan palabras como «experimentado» o «responsable», pero no otras que niegan la evidencia de que se puede ser mayor y tener ilusión, aliento vital, ganas de ser feliz.

Nos encontramos con la paradoja de que mientras que esta sociedad valora cada vez más lo antiguo y lo dota de prestigio, incluso de valor comercial, da connotaciones hoscas a la palabra viejo. El término «viejo» se ha convertido en una forma de clasificación genérica y en un estigma con claros referentes cargados de sentido peyorativo. Así, como en la tradi-

ción del Antiguo Testamento, los ancianos gozan de una autoridad indiscutible en sus tribus y comunidades, en el futuro inmediato los mayores recuperarán ese prestigio porque hemos transitado desde la sociedad de la Información a la sociedad del Conocimiento. Lo que se va a valorar especialmente es la sabiduría, que suele ser un producto de la experiencia. La inteligencia, la razón, el buen sentido y la prudencia son virtudes inherentes a los mayores.

Pero el caso es que vivimos en una sociedad cada vez más envejecida y hay que dejar muy claro que eso es un logro, una conquista; se trata, pues, de un hecho no sólo natural sino positivo. Significa que muchos han sobrevivido y, por lo mismo, que cada individuo al envejecer debería sentirse optimista contemplando el éxito de su salud, la sociedad debería asimismo valorar ese éxito. No es así porque la intensificación del «*daddy boom*» está provocando un aumento de la tasa de dependencia. Una buena parte del esfuerzo productivo tendrá que dedicarse a pensiones y otros gastos sociales. El gasto español en pensiones asciende a 90.000 millones de euros, es decir, un 9,5 % de nuestro PIB. En otros términos, de cada cien euros que los contribuyentes pagan en forma de impuestos, 37 se destinan a pensiones públicas. El total de pensiones contributivas es este año de 8.957.176, lo que representa un crecimiento interanual del 1,3%. Más de la mitad de las pensiones son por jubilación, 5.358.987; 2.326.942 son por viudedad; 941.629 por incapacidad permanente; 291.268 por orfandad y 38.350 a favor de familiares. Uno de cada cinco españoles cobra alguna pensión pública y, más relevante aún, más de la cuarta parte de la población depende de las pensiones como fuente principal de ingresos. Además, lo que empezó siendo una consecuencia del declive de la natalidad es ahora una causa que limita su recuperación. Hemos tenido éxito en retrasar la muerte. Hace cien años se producían 28 defunciones por cada mil habitantes, hoy sólo 11. Pero de éxito también se muere; por eso, paradójicamente, la mortalidad general va subir, lo está haciendo ya, debido al envejecimiento de la población. Hace unos años el alcalde de Lanjarón, ante el déficit de nichos en el cementerio, publicó un bando para prohibir la muerte en el término municipal. La anécdota de Lanjarón puede convertirse en categoría. Hemos tenido éxito en dar más años a la vida, España envejece, pero ninguna culpa alcanza a los mayores porque el aumento, en cifras absolutas, del número de mayores no se traduce automáticamente en una intensificación del envejecimiento. Si crece el envejecimiento es no sólo por el aumento de mayores, sino porque cada vez hay menos jóvenes. El envejecimiento no sólo es resultado de la longevidad, sino también de la caída de la fecundidad y de la natalidad que se hace notar a mediados de los 60 y avanza y arrecia a mediados de los 70, hasta alcanzar en la década pasada las cotas más bajas de nuestra Historia. Lo novedoso, y quizás preocupante, de nuestra demografía no es que haya pocos nacimientos, tampoco es que se contabilicen muchos y cada vez más mayores, es que los fenómenos de la desnatalidad y el envejecimiento se combinen con valores tan intensos.

Esa circunstancia demográfica ha hecho que en la escala de valores de nuestro tiempo cuente poquísimos la experiencia, que era lo que en otro tiempo daba preeminencia al mayor. Es sorprendente, incluso despilfarrador, que la jubilación también funcione en ocupaciones

que requieren sobre todo conocimiento, trato humano, mano izquierda, ojo clínico, cualidades todas ellas que se refuerzan con la edad. A los mayores no se les hace mucho caso y la literatura sobre los mayores está trezada de un tono pesimista. Todo esto es muy lamentable y no habla nada bien del mundo que estamos haciendo. Estoy convencido, sin embargo, de que es un mundo mejor que otros del pasado, pero adolece de algunas disfunciones o carencias de sensibilidad que deberíamos corregir.

EL VALOR DE APRENDER

Una de ellas es que nuestras conciencias adormecidas o embotadas tienden a confundir la calidad de vida con el poder de comprar cosas. Vivir no es comprar, es sentir afectos, tener proyectos y capacidad de disfrutar de emociones, saberes, encuentros, charlas, paseos, que son cosas fuera del mercado. No cuestan dinero. Quizá por eso no valoramos su capacidad de darnos felicidad.

Pues bien, una de las cosas que nos da mayor felicidad es el conocimiento, el continuo aprendizaje. Por eso es inconveniente la reducción de la oferta universitaria a la población estudiantil post-secundaria, privando de ella a otros ciudadanos que —habiendo accedido o no con anterioridad a la formación universitaria— podrían también encontrar en ella ámbitos propios de excelencia, destinados a mejorar sus aportaciones profesionales o a enriquecer su formación humana. Desde sus orígenes medievales, las Universidades han servido para muchas cosas: para conservar, sistematizar y ampliar el legado de saberes acumulado por la Historia; para explorar e investigar los enigmas de nuestro mundo; para preservar a las sociedades de la lacra de la superstición, para orientarlas en sus encrucijadas suministrando buenas razones nacidas del uso de la razón; también, naturalmente, para formar cierto tipo de profesionales cuyo trabajo exige métodos científicos.

Esas y otras cosas ha venido haciendo la Universidad. Pero a partir de ahora tiene que asumir nuevas funciones porque vivimos en la cresta de la ola de la sociedad del aprendizaje; y estamos inmersos, también, en la sociedad del ocio. Por eso la Universidad no ha tenido más remedio que ofrecer programas para la formación continuada a lo largo de la vida. En sus aulas no hay ya sólo jóvenes, sino también mayores que necesitan poner al día sus conocimientos o, simplemente, dar cauce a vocaciones o inquietudes que no tuvieron antes su oportunidad.

Por eso, los Programas Universitarios de Mayores se ajustan, como la mano al guante, a una nueva realidad de la Universidad que es aún incipiente, pero que se extenderá y generalizará más temprano que tarde. Este es un buen lugar para repetir que la Universidad no es un patrimonio de unos pocos sino que se refiere a los intereses generales de toda la sociedad y, dentro de ella, también de los mayores, que son cada vez más y cada vez más ac-

tivos, más implicados en su entorno y en su contorno. Nos hemos movido de una sociedad de la información a una sociedad del aprendizaje continuo y la Universidad ha de asumir este desafío otorgando cada vez más protagonismo a estas enseñanzas no regladas según los requerimientos cambiantes del mercado. Para dar respuesta a esta demanda, deben tenerse en cuenta las muy diversas razones por las que una persona adulta puede querer volver a los estudios (actualización de conocimientos, realización personal, etc.) Asimismo, debe considerarse la diferente exigencia respecto al tiempo y a la actividad docente que plantea este colectivo de adultos. La presencialidad ha dejado de ser importante y ni siquiera necesaria, de ahí la relevancia que adquieren las nuevas herramientas formativas. La Universidad ya es hiperuniversidad. Además de las cohortes en edad propiamente universitaria, habrá otros grupos de discentes: serán los jubilados o prejubilados con afán de título o simplemente de formación y otros contingentes de población inactiva con mayor nivel de partida y menores responsabilidades domésticas y familiares. En suma, entre los rasgos diferenciadores de la Universidad del futuro catalogaré éstos: cursos «a la carta», menor duración de los mismos, media de edad alta de los estudiantes, menores exigencias en el acceso, nuevos y diferentes solicitantes de servicios universitarios para reciclaje, ampliación de conocimientos, incremento de formación o desarrollo personal. Por ello, resulta evidente la importancia de la educación continuada (*longlife learning*) que se añade ya, como función universitaria esencial, a la formación de profesionales jóvenes y a la investigación.

En la *Longlife Learning* tiene cabida la educación superior universitaria y no universitaria, la ocupacional y de adultos. Pero además, también hace referencia a todas aquellas formas de educación como la formación para la utilización del ocio y el tiempo libre, la mejora de la calidad de vida, la participación social, la formación de las personas mayores en sus distintas modalidades y tipos etc. Es decir, toda formación que sirva para la mejora de las personas y sea de utilidad para la sociedad.

Esta perspectiva lleva a la ruptura de las fronteras del espacio y de la edad en relación al acceso a la educación: ya no existe ninguna edad ni un espacio único de educación. Cualquier edad es buena para acceder a la educación y cualquier espacio puede ser educativo. Y la segunda y tercera oportunidad es tan buena y valiosa como la primera.

SITUACIÓN DE LA *LIFELONG LEARNING* EN EUROPA

La Formación Permanente, como proceso educativo continuado, se ha definido como: «toda actividad de aprendizaje a lo largo de la vida con el objetivo de mejorar los conocimientos, las competencias y las aptitudes con una perspectiva personal, cívica, social o relacionada con el empleo» (Consejo de Europa, Comunicado de Feira, 2000). Esta definición viene a confirmar que en la sociedad de la información y la comunicación, la educación es un elemento estratégico de innovación y desarrollo productivo, por su clara implicación en la revalorización del capital humano y de la calidad de vida. En consecuencia, se hace ne-

cesario que se reconozcan de alguna forma todos aquellos aprendizajes que realizan los ciudadanos, tratando de integrar los mismos, tanto los que se realizan a través de procesos de autoeducación como de heteroeducación, sean estos formales, no formales e informales.

En la Unión Europea el concepto de Universidad Sin Edades avanza desde que en los años 90 del siglo pasado se produce una ampliación en la forma de entender la educación permanente. Las necesidades de los individuos van cambiando a la par que cambia el mundo y la educación debe adaptarse a esos cambios. Vemos que aparece el concepto de Programas Universitarios para Mayores como algo distinto al de alfabetización, de la formación profesional y de la formación continua o reciclaje. Europa proclamó el año 1996 como *Año Europeo de la Educación y la Formación Permanentes*. En el Diario Oficial de las Comunidades Europeas de 20 de diciembre de ese año se publicaron los *Fundamentos de una Política de Educación Permanente* encaminados a conseguir el bienestar económico, cultural, individual y social, y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos europeos. Sus ámbitos de actuación se concretaban en hacer realidad la educación permanente para todos. Esa publicación es uno de los hitos más importantes en el desarrollo de los Programas Universitarios para Mayores a escala europea debido a la claridad con la que se exponen sus conceptos, fundamentos y dimensiones, y a la trascendencia que tendrá en el futuro.

En esa misma década se celebraron dos Consejos Europeos relevantes en este punto:

- 1) El Consejo Europeo de Florencia (1996), donde se valora el potencial de la sociedad de la información para la educación y la formación permanentes.
- 2) El Consejo Extraordinario de Luxemburgo (1997); que da un impulso a la educación, a la formación profesional y a la cooperación en el ámbito de la educación. Este Consejo de Luxemburgo ofrece las primeras orientaciones para el período 2000-2006 sobre la educación y la formación permanentes. También en 1997 se produce la publicación de la Comunicación de la Comisión al Consejo al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social y al Comité de las Regiones titulada: *Por una Europa del conocimiento*, que sigue la misma línea del Consejo Europeo de Luxemburgo. Esta Comunicación pretende realzar el papel de la educación y de la formación permanentes en la construcción de una Europa del conocimiento, la ciudadanía y la competencia.

En el año 2000 hay en toda la Unión Europea un propósito común: conseguir la sociedad del conocimiento permanente para todos. A partir de este año son varios los Consejos Europeos encargados de marcar las principales políticas a seguir para lograrlo. Muy importante fue el *Consejo Europeo de Lisboa (2000)*, donde el aprendizaje a lo largo de toda la vida se reconoce al más alto nivel. Este Consejo señala como objetivo estratégico el deseo de convertir la Unión Europea en la sociedad más competitiva del mundo basada en el conocimiento.

La Unión Europea publicó en el año 2000 el Memorándum sobre el aprendizaje permanente, para hacer realidad esta idea en Europa. Pretende ayudar a los Estados miembros a avanzar en este nuevo planteamiento de la educación y de la formación. Después de este Memorándum ve la luz la Comunicación *Hacer realidad un espacio europeo del aprendizaje permanente*. En general, esta publicación promueve un enfoque global encaminado a valorar el aprendizaje continuo en la Unión Europea; aprendizaje que abarque todas las dimensiones del desarrollo humano, es decir, las perspectivas: personal, cívica, social y la relacionada con el empleo.

Del año 2000 es también la *Carta de los derechos fundamentales de los ciudadanos de la Unión Europea*, que en su artículo 14 manifiesta el derecho que tenemos todos los ciudadanos europeos a la educación y el acceso a la formación permanente. Podemos decir que en estos últimos años, en la gran mayoría de las manifestaciones de las instituciones de la Unión, se ha hecho referencia a la importancia que tiene la educación a lo largo de la vida en el devenir de Europa.

Esa sostenida voluntad política europea tiene su traducción universitaria en la *Carta de las Universidades Europeas para el aprendizaje permanente (Lifelong Learning)*, impulsada desde la European University Association y va acompañada del Proyecto SIRUS de la European Association of University Continuing Education, que contempla el seguimiento de la implementación de los elementos básicos de la Carta: integración en las Universidades de distintos tipos de estudiantes, validación de lo ya aprendido, flexibilización y renovación de los currícula, integración de la Formación Permanente en los circuitos habituales de calidad, contemplar la misma dentro de la Misión de las Universidades, etc.

El año pasado se publicó el informe *«It is always a good time to learn. Final conference on implementing the Action Plan on Adult Learning»* de la UE (2011 Budapest).

A pesar de que el progreso de la Formación Permanente en Europa ha sido menor del que se correspondería a sus capacidades y potencialidades, este tipo de formación se ha definido como objetivo prioritario de la Educación Superior para la década 2010.

SITUACIÓN DE LA *LIFELONG LEARNING* EN ESPAÑA

En España la LOMLOU (4/2007 de 12 de Abril), señala en su preámbulo que la sociedad exige una Formación Permanente a lo largo de la vida, no sólo en el orden macroeconómico y estructural sino también como modelo de autorrealización personal. Contempla la difusión del conocimiento y la cultura mediante la extensión universitaria y la formación a lo largo de la vida, así como de la validación de la experiencia laboral o profesional.

Una de las misiones de la Estrategia 2015, liderada por el Ministerio de Educación, es precisamente la Formación Permanente a lo largo de la vida integrada plenamente en nues-

tro sistema educativo. Las actuaciones del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en materia de política educativa se encaminan a impulsar un mayor compromiso del sistema universitario con los retos sociales y los cambios económicos de nuestra sociedad. Ello implica un pacto social entre Universidades, Administraciones, agentes sociales y económicos y la sociedad en general con el fin de afrontar con éxito los retos de la globalización en el ámbito del Horizonte 2015 y la modernización del sistema universitario.

Son capítulos esenciales en la consolidación y mejora de estos Programas: el estudio del Consejo de Universidades sobre «*La Formación Continua en las Universidades*» (2010); el documento «*El Aprendizaje Permanente en España. Plan de acción para el aprendizaje permanente en España*», de la Subdirección General de Aprendizaje a lo Largo de la Vida del Ministerio de Educación (2011) y el «*Libro Blanco del Envejecimiento Activo*» (2011), elaborado por el Imserso.

En España contamos con experiencias educativas desarrolladas en las denominadas, genéricamente, Universidades para Personas Mayores, presentes prácticamente en todas las Universidades públicas y privadas españolas y agrupadas en la Asociación Estatal de Programas Universitarios para Personas Mayores (AEPUM). Desde la génesis de los programas, entre sus objetivos principales aparece implícito prevenir el envejecimiento activo a través de la Formación Permanente, enfocada al desarrollo del individuo, a su crecimiento cultural, a la inclusión social, a la promoción de la autonomía personal y a la prevención de la dependencia. Los Programas Universitarios para Mayores desarrollan un proyecto educativo que puede considerarse como una actividad preventiva ante el envejecimiento dependiente; actividad que se concreta en cuatro ámbitos de aplicación: 1) Área física: ayuda a la formación para la salud y al mantenimiento de una calidad de vida más saludable; 2) Área mental: contribuye al desarrollo de las competencias cognitivas; 3) Área social: se promueven y estimulan las estrategias sociales de relación ínter e intrageneracional y de participación en la sociedad; 4) Área psicopedagógica: generan procesos de desarrollo personal, de autonomía en el aprendizaje y en la organización que refuerzan la autoestima personal.

Los Programas Universitarios para Mayores actualmente engloban a un alumnado muy diferente al de los inicios, con un perfil socioeducativo más amplio y plural, transformado en gran parte por la formación recibida en el programa. Es en esencia la demostración de que el aprendizaje les ha cambiado como personas, ahora más proactivas.

En el momento actual las Universidades deben potenciar su función social. Por una parte, deben formar a los especialistas y profesionales que demanda la sociedad, principalmente a través de los grados y másteres profesionales, y fomentar investigaciones que validen y produzcan conocimientos científicos y culturales. Pero también deben seguir transmitiendo todo su acervo cultural y científico a la sociedad en general y a toda la población con independencia de que ésta pueda acceder o no a los programas reglados.

Estas funciones deben abordarse desde la perspectiva del cambio de las Universidades hacia la extensión del conocimiento, en un proceso imparable de apertura a la sociedad y a sus ciudadanos, independientemente de sus conocimientos previos y de su formación profesional. En efecto, se ha pasado de una Universidad elitista a una Universidad de masas, y de una Universidad dirigida al academicismo a una Universidad con cinco grandes funciones: la profesionalización, la investigación, la innovación, la transferencia del conocimiento y la extensión cultural. Ahora se debe pasar de una Universidad dirigida sólo a jóvenes a otra abierta a todas las edades, de una Universidad cerrada a otra que afronte los retos que la sociedad del conocimiento implica.

En este contexto, la valoración de estos aprendizajes no debe relacionarse solamente con el empleo o la carrera profesional, sino que también deben reconocerse aquellos aprendizajes basados en actividades de ocio o intereses especiales; se trataría de reconocer y premiar «el aprendizaje sin que importe, en teoría, dónde y cómo se ha llevado a cabo, proporcionando visibilidad, valor de mercado y vigencia a los conocimientos, destrezas y competencias alcanzadas, tanto en el lugar de trabajo como de cara a acceder a otros niveles de educación y formación» (Eurydice, 2007). Esto implica la necesidad de construir «puentes y vínculos para enlazar las diversas vías de aprendizaje, permitiendo el paso del mundo del trabajo al de aprendizaje y viceversa y, lo que es más importante, valorar y reconocer de forma explícita (mediante certificación o títulos) los resultados del aprendizaje realizado en contextos no formales» (Eurydice, 2001). La educación superior tiene un carácter multifuncional, pues cumple a la vez con funciones económicas, políticas y culturales. Las Universidades han de contribuir a la mejora del envejecimiento activo y de la solidaridad intergeneracional, por eso han de estar implicadas en una oferta de formación a lo largo de la vida de todos los ciudadanos, incluidos los que no tuvieron posibilidad de recibir una formación universitaria en su momento. Pero tiene que hacerlo brindando un amplio reconocimiento que no ponga en peligro esa oferta o haga demasiado rígido su funcionamiento.

Comparto las reservas que a veces expresan las asociaciones que aglutinan a los mayores en la Universidad. A pesar de todos estos avances, después de más de 20 años de acción existe una carencia importante en la falta de normalización, así como de reconocimiento normativo de estas enseñanzas específicas, que han contribuido, sin lugar a dudas, a formalizar esta nueva realidad socioeducativa que genera un gran impacto en el ámbito personal de los mayores (autonomía), en el ámbito sociosanitario (reducción de gasto y atención) y en el ámbito educativo (nuevas estructuras universitarias). Resulta por ello un contrasentido, observar las evidencias y contribuciones de los Programas Universitarios para Mayores y por otro lado ignorar su reconocimiento y normalización ante hechos socialmente tan positivos y rentables a nivel público e individual.

Buena parte del camino que nos queda por recorrer pasa por una mayor implicación de los órganos de gobierno universitarios para que la Universidad sea realmente un espacio «Universal» y abierto a todas las edades, sin discriminación por razón de edad. En este

sentido tanto desde el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte como desde el Imsero, y por supuesto desde las Comunidades Autónomas y las Universidades, queda por realizar un papel de regulación y de normalización de los Programas Universitarios para Mayores como elementos socioeducativos imprescindibles en el camino hacia el envejecimiento activo y hacia la solidaridad intergeneracional.

EPÍLOGO: FORMAR CIUDADANOS

Jan Amos Komensky fue un hombre cosmopolita y universal, convencido del importante papel de la educación en el desarrollo de la humanidad. La obra que le dio fama por toda Europa es la *Didáctica Magna*, y su primera edición apareció hace casi 400 años. El pedagogo checo Komensky es mucho más conocido por su nombre latinizado de Comenius y en el libro que les he citado dice lo siguiente:

«De la misma manera que el mundo en su totalidad es una escuela para toda la raza humana, desde el principio de los tiempos hasta su mismo final, así toda su vida es una escuela para cada hombre, desde la cuna hasta la tumba».

Son, sin duda, palabras sabias que no deberíamos echar en saco roto. Puesto que todos formamos parte de la ciudadanía del mundo, también necesitamos poner nuestros relojes en hora para acompasar nuestros pasos a los del mundo, para no quedar confundidos y extraviados en la incertidumbre y de la complejidad. Esa tarea de formar ciudadanos y no sólo técnicos es una función de la Universidad que, entre otras cosas, debe señalar los caminos que llevan hacia un mundo mejor. La plasticidad enervante del escenario actual y el desarrollo progresivo de nuestros conocimientos han hecho que sea muy difícil encontrar una base racional que sostenga cualquiera de las construcciones metafísicas que en el pasado daban a los hombres la seguridad y la confianza que anhelan. De ahí que haya habido una tendencia creciente a evitar los problemas metafísicos, en vez de tratar de resolverlos. No tiene sentido lamentar la desaparición de las viejas construcciones metafísicas, pero los hombres deben aprender a aceptar la relatividad, el cambio, la complejidad, el peligro, la ambigüedad; deben aprender no sólo a soportar un mundo así, sino a disfrutarlo. Para disfrutar de este mundo, para vivir en él sin caer en el cinismo fácil, en el nihilismo o en la desesperación existencial, hace falta seguir aprendiendo.

**EL FUTURO INMEDIATO DE LOS PROGRAMAS
UNIVERSITARIOS PARA PERSONAS MAYORES
ANTE LA SITUACIÓN DE CRISIS.
*LA DOBLE CRISIS DE LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS:
ECONÓMICA E INSTITUCIONAL***

JUAN ANTONIO LORENZO VICENTE

Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCIÓN

Esta breve reflexión sobre el futuro inmediato de los Programas Universitarios para Personas Mayores ante la situación de crisis en la que vivimos es necesario realizarla en perspectiva, entre otras razones por mi escasa capacidad como «adivino». Más bien, desde la experiencia del pasado y desde las circunstancias del presente, podríamos intuir hacia donde puede ir el futuro inmediato de los Programas Universitarios para Personas Mayores. Mi opinión se orienta más bien a pensar que el futuro es responsabilidad nuestra y, por tanto, está en nuestras manos construirlo y orientarlo en la dirección deseada: que las personas mayores sigan encontrando espacios de desarrollo personal y de relaciones interpersonales dentro de las Universidades a través de estos Programas que han demostrado ser de gran utilidad para ellas, facilitando un mejor envejecimiento activo, una mejor calidad de vida y una mayor prevención de la dependencia, abriendo nuevos cauces para las relaciones intergeneracionales y para la participación de las personas mayores, tanto dentro de la Universidad como fuera de ella, devolviéndoles un protagonismo que nunca deben perder en la Sociedad.

Es necesario realizar una mirada retrospectiva, al pasado, para saber cómo se iniciaron estos Programas, qué dificultades han tenido, qué resultados han obtenido para poder situarnos en el momento presente, desde el que se debe construir el futuro.

En tiempos de cambios políticos, económicos, sociales, culturales ya muy presentes en la década de los noventa del pasado siglo surgieron algunas iniciativas que conviene recordar. Ya estábamos inmersos en una sociedad bastante diferente a la de otras épocas. Esta sociedad ha sido denominada de diversas formas según en qué aspecto se pusiera el acento: Sociedad Postmoderna, Sociedad Postindustrial, Sociedad del Conocimiento, Sociedad Global, Sociedad de la Información, Sociedad Tecnológica, Sociedad del Consumo, etc. A partir de éstas y otras denominaciones podríamos definir esta sociedad y sus características tanto en el plano social como en el individual. Ya por entonces, desde los años 70, con las crisis del Petróleo (1973) y en el caso español, con la crisis de los años 80 y también en los

primeros 90, se anunciaba un cambio de rumbo, aunque con paréntesis de bonanza. Ello tuvo una incidencia importante en el mundo del trabajo puesto que muchas personas se jubilaron o se prejubilaban antes. Por otra parte, la disminución de la natalidad, el aumento de las expectativas de vida y el retraso del envejecimiento hacia edades más tardías, hizo que aparecieran las necesarias condiciones para la aparición de esta nueva modalidad educativa: la formación universitaria de personas mayores. Todo ello, en el marco de una nueva necesidad reconocida por los Organismos Internacionales y por los Estados Nacionales, la formación a lo largo de la vida, derivada de las nuevas exigencias de la sociedad de la época.

Fueron inicialmente el Imsero, con la Universidad de Alcalá de Henares y la Junta de Castilla-León con la Universidad Pontificia de Salamanca quienes iniciaron este proceso. Otras Universidades y otras Administraciones Públicas de las Comunidades Autónomas —Sociales o Educativas— se han ido sumando a esta iniciativa y como sabemos son ya alrededor de 70 las universidades que cuentan con Programas Universitarios para Personas Mayores y una población de estudiantes de varias decenas de millares. La iniciativa ha resultado, por tanto, un éxito.

En paralelo hay que destacar que los Programas nacieron y han evolucionado con problemas todavía hoy no resueltos:

- La falta de reconocimiento institucional, tanto por parte de las Administraciones Educativas como de las propias Universidades.
- La falta de reconocimiento de esta formación, a pesar de los importantes esfuerzos realizados con gobiernos de distinto signo. Y sobre todo, a pesar de estar reconocido y funcionando el Espacio Europeo del Aprendizaje Permanente del que España forma parte.
- Las dificultades para que este camino se reconociera como vía de acceso a la Universidad para poder cursar estudios reglados por parte de quienes lo desearan, una vez superado el ciclo de estudios del Programa.
- Las dificultades económicas a las que se han enfrentado permanentemente, dado lo escasas que eran en la mayoría de los casos las subvenciones recibidas y las aportaciones de las propias Universidades.
- La falta de una estructura del propio Programa dentro de la Universidad con reconocimiento como la de los centros universitarios para sus responsables, profesorado, alumnos, etc. que se ha traducido en su consideración como algo precario y marginal.

A pesar de estos y otros problemas que no se enumeran aquí, los Programas Universitarios han seguido y, como constatamos, con notable éxito. Podemos concluir, por tanto, que los Programas Universitarios de Mayores han vivido en continua crisis desde que nacieron, pero ésta no sólo no ha acabado con ellos, sino que, a pesar de todo, han seguido creciendo sin parar. Ésta es una importante lección para encarar el presente y el inmediato futuro que nos espera.

LA SITUACIÓN DE CRISIS

Sería ahora conveniente no confundir dos tipos de crisis. Por un lado, la crisis económica en la que nuestro país está inmerso y con pocos visos de solucionarse en un futuro inmediato. Por cierto, en esta crisis las personas mayores están jugando un papel fundamental para el mantenimiento de la cohesión social ante la enorme cantidad de jóvenes y adultos parados, con el apoyo a los nietos, que los ha convertido en la principal barrera que evite un colapso social que de otro modo ya se habría producido. Por otro, la crisis institucional que antes hemos detallado y que ha acompañado a los Programas a lo largo de toda su trayectoria.

La crisis económica con los injustificados recortes en educación, en sanidad y esperamos que no se produzcan con las pensiones, han acentuado la penuria económica en que muchos Programas tienen que desenvolverse. En parte, desde hace años, la mayor contribución de las personas mayores en las tasas de matrícula ha paliado este problema. Todo indica que se seguirá igual sino empeora.

Por tanto nos enfrentamos a dos crisis que requieren una solución, de ellas no es la más grave la económica. Aunque habrá que seguir luchando para que las Administraciones Públicas apoyen económicamente a las Universidades y a los Programas.

Otra clave para este análisis hay que plantearla desde la doble perspectiva en que se ha convertido la actividad universitaria relacionada con las personas mayores. Una primera se refiere a los propios programas y la segunda a la actividad asociativa de las personas mayores en la Universidad.

En relación con los Programas Universitarios, tema principal de esta intervención, el camino a seguir es continuar trabajando, tanto desde los propios programas y su asociación estatal, como desde las Asociaciones y Federaciones para que las Administraciones Estatal, Autonómicas y Universitarias resuelvan de modo definitivo las carencias institucionales que tienen y que ya mencionábamos anteriormente:

- Reconocimiento legal y académico de los Programas Universitarios de Mayores.
- Reconocimiento de la formación recibida en ellos.
- Reconocimiento del acceso a otros estudios oficiales cuando se haya cursado con aprovechamiento el ciclo de estudios correspondiente.
- Reconocimiento de una estructura dentro de las Universidades que reconozca el papel de los responsables, la plantilla de personal administrativo y técnico, el reconocimiento de la actividad docente del profesorado, la participación en los órganos de gobierno y representación, etc.
- Financiación con los mismos criterios que se aplican para la formación reglada.

- Abrir espacios en la Universidad para que finalizado un ciclo formativo, las personas mayores puedan seguir formándose en ella (formación abierta, seminarios, investigaciones, cursos de postgrado, etc.).

LAS ASOCIACIONES UNIVERSITARIAS

Un camino todavía poco transitado, pero con enormes perspectiva de futuro le corresponde realizarlo a las personas mayores a través de las Asociaciones Universitarias para Personas Mayores. En este camino hay mucho que idear y aplicar. A veces, sobre todo, en el comienzo de las Asociaciones, se ha querido emular lo que hacían los Programas, tratando de reproducir el modelo y trasladarlo a las actividades de la propia Asociación. En general, este peligro se ha superado pronto y se han abierto cauces para otro tipo de actividades que complementan a los propios programas o con una clara dimensión cultural y asociativa, entre otras.

Quizás ha llegado el momento de dar un paso más. El itinerario a recorrer pasaría por fijarse en la propia naturaleza de las Asociaciones —su carácter jurídico— para actuar como interlocutoras con las Administraciones, con la Universidad —Rectorado— con Ayuntamientos, con Empresas y con otras Asociaciones con proyectos, propuestas, y otras actividades que vengan a satisfacer necesidades sociales y personales, algunas desde el voluntariado y otras que podrían tener un reconocimiento económico a través de subvenciones, contratos, etc., que podrían revertir en beneficio de la Asociación, pero también para la mejora de los Programas Universitarios de Mayores.

En lo que hemos venido denominando Proyección Social de las Personas Mayores, en una sociedad en crisis, se abren importantes oportunidades para poder apoyar a sectores sociales necesitados. Se pueden realizar convenios o contratos con la propia Universidad y también con otros sectores públicos y privados. En otras intervenciones he señalado posibles ámbitos de actuación:

- Establecer convenios de colaboración para la realización de diferentes actividades: tutorización de estudiantes jóvenes, acompañamiento en las prácticas de los Grados, apoyo en la elaboración de proyectos emprendedores, participación en investigaciones de carácter científico, colaboración con las diversas instituciones que conforman la Universidad en las que los asociados tengan preparación y experiencia. En estos casos, algunas de estas u otras actividades pueden tener un carácter voluntario y en otras puede buscarse un beneficio para el funcionamiento de la propia Asociación y del Programa Universitario.
- Establecer convenios y/o contratos con instituciones públicas o privadas externas a la Universidad para poder realizar proyectos o apoyar acciones en las que los asociados tengan preparación e interés: apoyo a jóvenes, a empresas, a actividades municipi-

pales, de la comunidad autónoma, etc. También en este caso, los posibles beneficios deberían revertir en la mejora de las actividades de la Asociación y en el Programa Universitario que le sirve de referencia.

Probablemente sería conveniente dar un impulso importante a los recursos tecnológicos que den a conocer los objetivos, programa y actividades de las Asociaciones para lo cual las TIC (Blog, páginas Web, etc.) pueden ser un instrumento primordial, sin descuidar otros medios de comunicación en los que hay que intentar estar presentes.

Se trata, en definitiva, de un cambio de planteamiento para esta situación en crisis. Si en los años anteriores la referencia han sido los Programas Universitarios en los que se ha intentado encontrar apoyo y cobijo, encontrándolo en la mayoría de los casos, en el fondo, preguntándonos ¿qué pueden y qué deben hacer los Programas Universitarios de Mayores por las Asociaciones?, quizás ha llegado el momento en que la pregunta debe hacerse de otro modo: **¿Qué pueden hacer las Asociaciones y las Personas Mayores por los Programas Universitarios?**

Si hasta ahora han sido las Administraciones Sociales, Educativas, y las propias Universidades las que han contribuido en mayor o menor medida en el sostenimiento de estos Programas, además de las tasas que han pagado los alumnos, dada la situación de crisis económica en la que están, puede que haya llegado el momento en el que las Asociaciones Universitarias de Mayores puedan contribuir de un modo muy efectivo para el mantenimiento de estas actividades.

Se podría pensar también en la creación de Fundaciones u organizaciones similares que, sin ánimo de lucro, busquen el patrocinio y mecenazgo de la formación universitaria de las personas mayores y que complementen el papel de las Asociaciones.

Puede ser un camino que refuerce el papel de los Programas y el protagonismo de las personas mayores tanto dentro como fuera de la Universidad. Por ahí podría ir el futuro. En el fondo, lo que se propone es un esfuerzo compartido en el que las personas mayores asuman un protagonismo mayor en el sostenimiento de estas actividades de modo institucional dado que nuestras administraciones (estatal, autonómicas y universitarias) no lo hacen con la intensidad requerida.



LO INTERGENERACIONAL, LOS ESFUERZOS POR UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA Y LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES *

CARLOS GIMÉNEZ ROMERO

Catedrático de Antropología Social y Director del Instituto de Investigación sobre Migraciones, Etnicidad y Desarrollo Social (IMEDES) de la Universidad Autónoma de Madrid.
Miembro del Consejo Asesor de la Fundación ESPLAI.

INTRODUCCIÓN

La finalidad de ese documento sobre «lo intergeneracional» (*) es potenciar una reflexión colectiva y debate social acerca de cómo hacer de ese campo una vía para la transformación social hacia un mundo más justo y democrático y acerca del papel que las organizaciones no gubernamentales debieran y podrían desempeñar en ese cambio. A partir de ahí, en este texto se aborda específicamente la relación entre las generaciones de los mayores y de los jóvenes, tanto las relaciones que hay de hecho como la interacción positiva y la colaboración deseable. La denominada «generación de los mayores» se circunscribe en este texto en torno a los que tienen más de 60 años y la «generación de los jóvenes» se concreta en la franja aproximada entre los 16 y los 30 años.

El texto se organiza en tres apartados. Se comienza, en un primer apartado, con dos planteamientos previos de tipo aclaratorio y terminológico. Por un lado, se indica de forma sucinta cómo se está entendiendo el campo de lo intergeneracional, definiéndose términos como *práctica*, *programa*, *centro*, *solidaridad* o *cultura intergeneracional*. Luego se hace una breve distinción terminológica entre las categorías de *edad* y *generación*.

El segundo apartado se centra en formular algunas de las cuestiones centrales sobre las que podría pivotar la reflexión colectiva y el debate social. Es preciso abordar, entre otros asuntos cuál es la situación demográfica, económica, etc. de cada generación; cuáles son las tendencias en este sentido y cuáles son las relaciones de hecho y las percepciones entre generaciones. Se hace una llamada a elaborar un *diagnóstico participativo y compartido*. Otras cuestiones remiten más que al diagnóstico y análisis, al qué hacer y a la intervención intergeneracional de cara a la transformación social: en esta línea se plantean cuestiones relativas a tres asuntos: las aportaciones específicas, los intereses comunes y los espacios de colaboración. Se cierra este segundo apartado considerando las dificultades, obstáculos o barreras para el encuentro y la colaboración intergeneracional.

En el tercer apartado del documento se sugieren algunas posibles sendas a transitar y que podrían permitir una concreción en la práctica de los planteamientos antes formulados. Concretamente se sugiere la necesidad de:

- 1) Mancomunar esfuerzos frente a la pobreza y exclusión.
- 2) Trazar alianzas de género.
- 3) Trabajar desde el interculturalismo.
- 4) Abrir una vía comunitaria.
- 5) Potenciar el diálogo cooperativo intergeneracional, mediándolo cuando fuera necesario y oportuno.

ANTECEDENTES

En 1993 se celebró el «Año Europeo de las Personas Mayores y de la Solidaridad entre las generaciones». Naciones Unidas adoptó también ese concepto declarando que la «solidaridad entre las generaciones a todos los niveles —las familias, las comunidades y las naciones— es fundamental para el logro de una sociedad para todas las edades». Aquella celebración y aquel término formaban parte de una corriente que se iba extendiendo y que no haría sino crecer.

En 2002 se celebró en Madrid la «II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento» la cual, en su Plan de Acción Internacional, recomendó «elaborar iniciativas dirigidas a promover un intercambio productivo y mutuo entre las generaciones». En 2009 la Comisión Europea llevó a cabo un sondeo sobre el estado de la solidaridad intergeneracional, detectándose la necesidad de más espacios de encuentro y colaboración entre generaciones y de políticas de fortalecimiento de las relaciones intergeneracionales. El año 2012 ha sido declarado «Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional».

En Latinoamérica el campo intergeneracional se viene desarrollando con fuerza (véase, por ejemplo, Berzosa, 2004 o Borbón, 2009). En el caso de España el desarrollo de este campo es de considerable vitalidad. El Imsero puso en marcha en 2005, en base a la declaración anterior, una red temática dedicada a la promoción de las relaciones intergeneracionales (*Red Intergeneracional*) y en 2010 publicaba una Guía para los Programas Intergeneracionales.

La finalidad de este texto es facilitar una reflexión colectiva y un debate social acerca, primero, de cómo hacer de ese campo una vía para la transformación social hacia un mundo más justo y democrático y, segundo y ya más en particular, acerca del papel que las organizaciones no gubernamentales debieran y podrían desempeñar en ese cambio. El documento se organiza en tres apartados. El primero, de planteamientos previos, se ocupa de definir el campo y de hacer algunas aclaraciones terminológicas. Después, se plantean cuestiones cen-

trales para el debate, relativas a la situación actual, tendencias, relaciones de hecho y percepciones. Otras cuestiones remiten más al qué hacer o la intervención: aportaciones específicas, intereses comunes, espacios de colaboración, etc. Se cierra este segundo apartado considerando dificultades, obstáculos o barreras para la colaboración intergeneracional. En el tercer apartado abordaremos algunos de los caminos posibles, o necesarios, sugiriéndose profundizar en asuntos como aunar intergeneracionalmente esfuerzos frente a la pobreza y exclusión, trazar alianzas de género, trabajar desde el enfoque interculturalista, abrir una vía profundamente comunitaria en este campo, potenciar el diálogo cooperativo intergeneracional o configurar las organizaciones no gubernamentales como espacios intergeneracionales.

1. PLANTEAMIENTOS PREVIOS. EL CAMPO DE LO INTERGENERACIONAL

En las dos últimas décadas, y cada vez con más extensión intensidad, se viene consolidando lo que se ha dado en llamar el *campo intergeneracional*. La *Red Intergeneracional* lo ha definido como el «conjunto de conocimientos (teorías, investigaciones, práctica) y de acciones (en especial las políticas públicas y los programas intergeneracionales) encaminados a aprovechar de modo beneficioso el potencial de la intergeneracionalidad».

En efecto, desde hace años y de forma creciente se celebran jornadas y se publican artículos sobre el particular, y sobre todo se ponen en marcha programas, se abren centros y en general se llevan a cabo prácticas que se adjetivan como intergeneracionales, configurando así un determinado campo. En el libro *Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades* (Fundación La Caixa. Colección Estudios Sociales. Volumen 23) se indica que «un programa intergeneracional es un tipo de Práctica Intergeneracional (PI), que es aquella en la que concurren tres características: participan personas de distintas generaciones, se produce gracias a cierta organización y gestión (no es espontánea); y supone una relación de intercambio de recursos entre los participantes (énfasis añadido).

Por su parte, los *centros intergeneracionales* (también denominados centros intergeneracionales compartidos) son aquellos en los que «niños/jóvenes y personas mayores participan, conjuntamente y en el mismo emplazamiento, en servicios o en programas continuos; en este tipo de centros los niños/jóvenes y mayores interactúan tanto de manera formal, durante la realización de actividades intergeneracionales planificadas y periódicas, como en encuentros de tipo informal» (Goyer, 2001, énfasis añadido)

1.1. Edad y generación

Aunque el campo de lo intergeneracional incluye a todas las generaciones o, dicho de otro modo, es multigeneracional, en este texto al abordar la relación entre generaciones, nos

centraremos en la relación que hay de hecho —y en la colaboración que sería posible— entre la generación de los mayores, que aquí entenderemos como los mayores de 60 años¹, y la generación de los jóvenes, que referiremos al tramo de edad de los 16 a los 30 años². Acabamos de remitir generación a edad, y esto requiere de otra precisión terminológica y conceptual previa. ¿Cuáles son las diferencias entre *edad* y *generación*? Podemos distinguir dos grandes campos del significado de *edad*. La edad es, por un lado, una realidad física, biológica y cronológica: tengo tal edad, hace tanto tiempo que nací... Por otro lado, la edad es una cuestión social, jurídica y cultural: en cada sociedad y cultura puede variar la definición de cuáles edades se distinguen entre sus miembros, qué roles y estereotipos existen con respecto a esas edades, qué derechos y deberes se reconocen —de hecho o de derecho— a cada grupo de edad, qué división y jerarquización hay según edades. En la investigación científico-social es habitual referirse a los sistemas de estratificación y jerarquización de clase, etnia y género. Ese triángulo conceptual, y las relaciones entre sus dimensiones, resulta un mapa imprescindible y una hoja de ruta fructífera para prosperar en el análisis social. Pues bien, siempre que explico esto en clase, añado que bien pensado deberíamos añadir la estratificación y jerarquización por edades, con lo cual nuestro esquema ya se ha hecho un cuadrado y las conexiones se multiplican sobremanera.

La noción de *generación* también remite al ciclo vital de la persona, a su cambio, desarrollo y evolución biológica y sociocultural a lo largo de su vida, pero la generación:

- a) No se circunscribe tan directamente a tal o cual tramo de edad;
- b) engloba más al grupo que al individuo y
- c) remite más al proceso histórico.

Veamos un poco más despacio estos aspectos. El individuo puede pertenecer a una u otra generación —y en este sentido se solapa con los tramos o grupos de edad— pero la generación engloba por definición a los hombres y mujeres que viven o vivieron una determinada coyuntura histórica: la generación de los 60's, la generación de la posguerra, etc. La generación señala, por un lado, la realidad biológica y sociocultural de la filiación humana, esto es, de la ascendencia y descendencia entre los humanos; así, nos referimos a «la generación de mis padres», o «la generación de mis hijos» o «la gente de mi generación». Asi-

¹ La Organización Mundial de la Salud empela el término de *adulto mayor* para las personas mayores de 65 o más años de edad. He preferido incluir en esta franja a los que tienen 60 o más años, pero bien se podría incluir también desde los 55 años. Se trata solo de aproximaciones para entendernos puesto que lo verdaderamente relevante es cómo propiciar mayor y mejor relación entre jóvenes y mayores en general.

² En la misma línea de la nota anterior, indicaremos que suele entenderse por «adulto» a quienes ya han dejado la infancia y adolescencia, incluyendo a quienes tienen entre 18 y 65 años. También como algo meramente aproximativo he preferido delimitar una franja de adultos jóvenes entre los 16 (podría pensarse en algunos casos y contextos desde los 14) y hasta los 30, pero siempre pensando no en una delimitación jurídica o institucional sino para el encuentro intergeneracional entre jóvenes y mayores.

mismo, en antropología social distinguimos —a partir del sujeto— entre la «familia de ascendencia» (generaciones hacia arriba o hacia los antepasados en la escala del tiempo, de nuevo de tiempo físico y del sociocultural) y «familia de descendencia» (generaciones hacia abajo o hacia los descendientes)

La articulación de la generación con el grupo de edad queda de manifiesto en esta reflexión de Carles Feixa, antropólogo especialista en culturas juveniles, cuando plantea: «El primer gran rasgo estructurador de las culturas juveniles es la generación. La generación puede considerarse el nexo que une biografías, estructura e historia. La noción remite a la identidad de un grupo de edad socializado en un mismo periodo histórico» (1998, 88). A los efectos de este texto, y de la reflexión que trata de fomentar, considero que al centrarnos en «mayores» y jóvenes», tal y cómo precisábamos al principio, podemos referirnos a ellos tanto como grupos de edad de nuestra sociedad como en tanto que generaciones con trayectoria y horizonte histórico dispar, si bien teniendo en cuenta las distinciones y matices recién expuestos. Ahora bien, esta es una propuesta que debemos debatir y sobre la que cada cual puede decidir una u otra cosa.

2. ALGUNAS CUESTIONES CENTRALES

Planteemos ya cuáles podrían ser algunas de las cuestiones de relevancia en el asunto intergeneracional hoy día. Lo que nos interesa es reflexionar colectivamente sobre de qué manera lo intergeneracional puede ser un terreno propicio para avanzar en la construcción de una sociedad realmente democrática y más justa. Como segundo frente reflexivo, ya mucho más concreto, nos interesa indagar de qué forma lo intergeneracional es un terreno propicio de trabajo efectivo de las ONG.

2.1. Situación, tendencias, diversidad: hacia un diagnóstico compartido

Requerimos ante todo establecer consensos, y disensos, sobre la situación en la que nos encontramos, esto es, hacer colectivamente un diagnóstico participativo acerca de dos aspectos: por un lado, la situación de jóvenes y mayores en la actual sociedad globalizada, en crisis económica y transformación social, y, por otro lado, acerca de las relaciones entre generaciones. ¿En qué situación demográfica, económica, tecnológica, actitudinal, conductual, etc. se encuentra cada una de esas franjas de edad?

En efecto, antes de abordar la relación entre generaciones es preciso considerar por separado a cada uno de nuestros protagonistas. Por un lado, tenemos a los mayores, respecto a los cuales lo primero que siempre se afirma es que el avance social en las condiciones de vida y salud está llevando a incrementar notablemente la esperanza de vida. Vivimos más años y ello hace que este grupo sea, y vaya a seguir siendo, muy numeroso. La incidencia

de este hecho ha sido mostrada por sus repercusiones fiscales (jubilaciones, pensiones), la visibilidad de los mayores en los espacios públicos, los programas específicos de mayores, su relevancia como votante y destinatario de los mensajes electorales (e incluso de la emergencia de «partidos de mayores»), el nuevo papel de los abuelos en el apoyo familiar a sus hijos y nietos, el mayor en su perfil de voluntario que colabora en causas sociales, etc.

De cara al análisis de lo intergeneracional como posible campo de movilización social y democrática nos interesa particularmente explorar cuáles son las motivaciones y actitudes de los mayores. De una parte distintos análisis, informes y reportajes muestran que determinados sectores de mayores, debido a su edad, jubilación y otros factores, parecen querer ante todo tranquilidad, orden y ocio a su medida, etc. Y ello se asocia, al menos en parte, a posibles tendencias hacia el conservadurismo, a no querer meterse en cuestiones sociales, etc. Pero por otro lado, se conoce y comenta también la voluntad de amplios sectores de mayores por aprovechar las ventajas de una edad menos activa en cuanto a ocupaciones y responsabilidades, de su interés por construir un proyecto o estilos de vida interesante, creativo y a veces con dimensión solidaria, su participación como voluntarios a diferentes niveles de las organizaciones no gubernamentales o su motivación por aportar su experiencia vital y profesional.

Con respecto a los jóvenes, el discurso y el imaginario social se ha ido poblando de afirmaciones acerca de que no vivieron la dictadura, de la generación más preparada y más desempleada, de su diferente actitud hacia lo familiar y su diversidad, la vida en pareja o no, las opciones de sexo-genero, del impacto cualitativo de las nuevas tecnologías sobre la generación de los jóvenes, generándose con todo ello —y otros factores— estilos de vida y subculturas radicalmente diferentes a los existentes cuando los hoy mayores eran jóvenes. Ahora bien, al contemplar en su conjunto la generación de los jóvenes» se constata de nuevo la imposibilidad de generalizar, sobre todo en lo relativo a actitudes ideológicas, quedando claro que hay muy diferentes subgrupos y subculturas. Así pues y de cara a la reflexión colectiva podemos partir de la siguiente afirmación: cada franja de edad es internamente diversa, esto es, en cada tramo de edad y generacional hay subgrupos y perfiles diferenciados. La cuestión es cuáles observamos en la España actual.

2.2. Aportaciones específicas, intereses comunes, espacios de colaboración

Pasando ya del necesario e imprescindible análisis a las cuestiones más cercanas para una práctica transformadora, podemos plantear tres. En primer lugar, una de las maneras de trabajar contra las percepciones estereotipadas o sesgadas acerca de las generaciones es explicitar y reconocer las contribuciones específicas procedentes de cada generación, sobre todo aquellas que son relevantes en el anhelo y búsqueda de sociedades más justas y democráticas ¿cuáles vemos, de cuáles tenemos constancia? Por mi parte, y solo para animar el debate y a mero título de ejemplos sugeriría que los mayores —además por supuesto de su

experiencia y a veces «sabiduría de la vida»— aportan o pueden aportar a la sociedad en general y al encuentro intergeneracional en particular, entre otras muchas cosas:

- a) **Memoria** (no nostalgia): que podemos concretar en la conveniencia de no olvidar antiguas experiencias, valores, forma de vida que ya entonces fueron orientadas a la libertad, paz y la justicia y que no han perdido ni un átomo de su vigencia.
- b) **Antidogmatismo** (como nuevo pluralismo), pues muchos de los que ahora tenemos sesenta o más años hemos vivido etapas en las que afortunadamente hubo coraje político por parte de muchos pero también cerrazón y dogmatismo: hoy es posible un nuevo pluralismo, dentro de la defensa de la democracia y el estado de derecho y de bienestar.

Con respecto a los jóvenes —además de su posible contribución cualitativa desde la crítica rebelde y la innovación— sugeriría también un par de ejemplos de lo que serían aportaciones específicas:

- a) **Ciudadanía cosmopolita**, en el sentido de sentirse vinculados mediante redes transnacionales a muchos otros que buscan un mundo mejor, cada cual desde sociedad concreta pero sin caer en las garras, trucos y campañas de la ideología chauvinistas y xenófobas.
- b) **Fusión** (no eclecticismo): esto es, nuevas síntesis, sincretismo, hibridación, mezcla, de lo que hasta el momento permanece separado (pensamiento y acción, lo serio y lo lúdico, lo intelectual y lo emocional...) y ello en un abanico muy amplio de manifestaciones ocupacionales, técnicas, artísticas, musicales, incluso ideológicas, etc.; sin caer en el eclecticismo acomodaticio, pienso que las generaciones más jóvenes están especialmente bien situados para la síntesis creativa de nuevas realidades de progreso.

Otra cuestión clave es cuáles son hoy los intereses comunes entre mayores y jóvenes o cuáles podrían irse planteando y construyendo. Pensar sobre esto, sistematizar desde este ángulo prácticas o experiencias exitosas en el encuentro intergeneracional, puede permitir trazar los puentes necesarios. En esta tarea podríamos diferenciar dos niveles. Por una parte, motivaciones tanto en jóvenes como en mayores hacia cuestiones de interés común, como son el desarrollo, la calidad de vida, la democracia o el respeto a la naturaleza y la sostenibilidad; en este primer nivel la tarea sería indagar más específicamente que terrenos de unión hay. Por ejemplo, si tomamos la democracia y nos centramos en las críticas y propuestas lanzadas desde el Movimiento 15 M podemos ver cómo convergen una gente joven que denuncia un funcionamiento y una clase política que deja mucho que desear y una gente mayor que se siente defraudada con respecto a los ideales por los que luchó. Hay ahí campo de convergencia.

Un segundo nivel de la cuestión de los intereses comunes sería más particular o sutil, pues exige desvelar posibles convergencias a niveles más profundos o menos explícitos

(como lo eran los enumerados en el párrafo anterior). Pondré un par de ejemplos: a mayores y jóvenes puede interesarles, en espacios de encuentro intergeneracional, el aprender y ya no solo de la experiencia compartida sino aprender del aliado de distinta generación. A jóvenes y mayores puede interesarles asimismo compartir espacios de servicio a la comunidad, esto es, de unir fuerzas, experiencias, estilos diferenciados a la hora de organizar espacios lúdicos, campañas, festivales, etc., tal y como de hecho viene ocurriendo: se trata de observarlo, sistematizarlo y ampliarlo.

Una tercera cuestión de relevancia, en este subapartado de temas a reflexionar de cara a la práctica, es las de los ámbitos actuales o posibles de colaboración intergeneracional. La cuestión de futuro es la de que hay que señalar espacios sociales, públicos y comunitarios en nuestra sociedad actual con la vista puesta en la promoción de la interacción positiva y colaboración entre generaciones. Aprovechando los programas, proyectos e iniciativas de los distintos departamentos de la Administración local y de las organizaciones sociales podríamos hacer una tipología de esos espacios, así como un análisis de los factores por los cuales se produce en ellos el encuentro intergeneracional de forma adecuada y exitosa. Habrá que buscar con esmero y primor revelando espacios de gran potencial y poco sistematizados. Un ejemplo: un ámbito de interacción y encuentro intergeneracional es el cuidado, concretamente el cuidado de personas mayores por jóvenes, tanto aquellas situaciones en las que la persona joven está remunerada como en las que es voluntaria. Desde luego hay diferencias en una modalidad u otra, pero en cualquier caso se trata de un espacio de encuentro que puede aprovecharse.

2.3. Dificultades y barreras

La interacción positiva y la colaboración entre generaciones no es nada fácil, nunca lo fue. Y no es fácil por varios motivos. Diríamos que algunas de esas trabas lo son de «larga duración», que de siempre y también actualmente se expresan de tal o cual manera. Quizás haya, por lo demás, dificultades que sean propias de nuestros tiempos. Convendría reflexionar en conjunto para descubrir cuáles son hoy día las principales barreras u obstáculos entre jóvenes y mayores. A modo de estímulo sugeriré cuatro posibles barreras:

- a) La tendencia en las sociedades complejas actuales de lo que en otros escritos he denominado «*endogamia relacional*», esto es, la relación casi exclusiva de cada cual con sus pares y homólogos.
- b) Los prejuicios y estereotipos existentes acerca de los grupos de edad; debemos reflexionar acerca de qué lugares comunes, tópicos, prejuicios y estereotipos existen actualmente acerca de esas generaciones.
- c) Las jerarquías de poder entre generaciones, a las que nos referíamos al principio al complementar el esquema *clase/etnia/género*, tanto la tradicional del mayor tratan-

do de dominar al joven, como las más contemporánea del culto a lo joven en cuanto a estilos de vida y cánones de belleza, moda, consumo, etc. y el efecto de ello sobre lo no jóvenes.

- d) La escasez de políticas, programas y lugares planificados para facilitar el encuentro entre edades.

3. ALGUNOS CAMINOS POR RECORRER

Tras ese planteamiento de cuestiones más ligadas a la reflexión, procede indicar otras temáticas más estrechamente vinculadas a la acción, así como definir posibles vías de acción. Comencemos por algunas propuestas con relación a la clase, el género y la etnicidad.

3.1. Mancomunar esfuerzos frente a la pobreza y exclusión

El encuentro intergeneracional debe contemplar las condiciones y la calidad de vida de los ciudadanos, los agudos problemas y procesos hoy en día planteados con respecto al desempleo, los desahucios, etc. La agenda de los coloquios entre jóvenes y mayores, el contenido de los programas en los cuales colaborar debe nutrirse de esa primera y fundamental temática.

En este campo el diálogo intergeneracional puede orientarse tanto a la lucha solidaria contra los procesos generales de pobreza y exclusión en la sociedad como a la alianza entre mayores y jóvenes directamente afectados pues amplios sectores de los mayores y jóvenes viven en la insuficiencia, la precariedad, la falta de expectativas y la marginación.

A unos y otros les une o bien su situación de carencia y falta de calidad de vida, o bien el rechazo y denuncia solidaria de lo que les ocurre

3.2. Trazar alianzas de género

Junto a la perspectiva de la posición socioeconómica, el encuentro y colaboración intergeneracional debe adoptar una perspectiva de género, de igualdad entre hombre y mujeres, de respeto a las diferentes opciones de sexo-género.

Y no se trata sólo de trenzar puentes entre mujeres mayores y jóvenes, con tantos puntos en común, sino también de avanzar intergeneracionalmente, al menos, en:

- a) La colaboración de mujeres y hombres de diferentes edades en la lucha por la igualdad.
- b) En el avance hacia las denominadas nuevas masculinidades (por ejemplo, con círculos de diálogo de hombres mayores y jóvenes sobre la nueva ubicación del varón).

- c) El respeto a los derechos, identidades y expresiones de gays, lesbianas y transexuales.

3.3. La utopía, el método y proceso del interculturalismo

Siguiendo el marco conceptual de clase, género y etnia, y su complemento con edad/generación, plantearemos que el encuentro intergeneracional, además de las posiciones socioeconómica y de género, debe asimismo incorporar la variable de la diversidad cultural. Y para ello debe asumir, frente al racismo y la asimilación, una perspectiva interculturalista acerca de la gestión positiva de la diversidad y acerca de las subculturas de edad. He planteado en otros lugares cómo el interculturalismo supone un complemento crítico del multiculturalismo, que acepta los principios de:

- a) Igualdad de las culturas.
- b) Celebración y respeto de la diversidad (asumidos por las políticas multiculturalistas) el interculturalismo pone el énfasis en la interacción positiva entre los sujetos etnoculturalmente diferenciados a partir del trabajo colaborativo en los intereses comunes.

Aplicado a lo intergeneracional, este enfoque permite afirmar con fuerza que entre jóvenes y mayores de una misma sociedad —aunque sean segmentos socioculturales diferenciados— existen puntos en común y asimismo entre jóvenes y mayores de diferentes bagajes culturales (autóctonos versus foráneos, payos versus gitanos, etc.)

Puede ser también relevante otra idea que he expresado en diversas ocasiones: el interculturalismo es tanto una utopía necesaria como un método y ante todo un proceso dialógico y conflictivo que debe ser regulado de forma participativa. Pues bien, en el encuentro generacional se expresa todo ello, puesto que supone una plasmación de una sociedad utópica sin dominio de unas edades sobre otras, supone una estrategia metodológica para avanzar y no deja de ser un proceso lleno de flujos y reflujos.

3.4. La vía comunitaria

Otro énfasis que considero capital para el acercamiento y la colaboración intergeneracional es la vía comunitaria. No es aquí el lugar para profundizar en la naturaleza de la comunidad y lo comunitario. Hay comunidades de muy distinto tipo: vecinales, étnicas o religiosas, y hay diferentes concepciones según las culturas y los grupos acerca de lo comunitario. A los efectos de este texto, cuando se sugiere reflexionar sobre la necesidad de la vía comunitaria para el encuentro y la cooperación intergeneracional se hace desde la doble convicción de, por un lado, la enorme relevancia del ámbito local en lo que refiere a la relación y posible alianza entre generaciones y, por otro lado, lo idóneo de las categorías de la intervención comunitaria a la hora de avanzar con éxito en este campo (y en otros).

Como el resto de las personas, el joven y el mayor viven buena parte de su vida en el ámbito local, esto es, en un determinado barrio, pueblo, área y, en definitiva, en un territorio. Es ahí donde están buena parte de sus referentes cotidianos y simbólicos: el uso compartido de calles y parques, el asociacionismo local, las redes locales, las demandas y reivindicaciones de barrio, el funcionamiento de los servicios públicos, las comunidades educativas, la participación en el ciclo ritual y festivo de la localidades. ¿Hay relación entre jóvenes y mayores en esos ámbitos, cómo son, cómo transformarlas en lugares de encuentro y colaboración?

La conexión positiva entre generaciones en el ámbito local requiere, como tantos otros aspectos de la fragmentada vida social, de planteamientos de intervención comunitaria. Allí donde las organizaciones no gubernamentales pueden colaborar a nivel territorial, involucran a las Administraciones en planteamientos de interés común y cuentan con la ciudadanía, y por tanto es posible superar la predominante sectorialización, fragmentación, solapamiento y descoordinación de las políticas e iniciativas sociales. En la medida en que se reconoce y potencia el protagonismo de los residentes, vecinos, comerciantes, profesionales y técnicos a nivel local es posible desencadenar creativamente la energía social, que en caso contrario, permanece estancada y desaprovechada. Ese marco y enfoque comunitario, clave para otros aspectos de la vida social en democracia, lo es para también para que sea posible el encuentro y la cooperación intergeneracional.

3.5. El diálogo cooperativo y mediado entre generaciones

Es preciso trabajar el diálogo cooperativo entre generaciones. Un diálogo orientado a la comprensión mutua, al descubrimiento de temas e intereses comunes y a la adopción de compromisos de acción conjunta. El diálogo implica la escucha atenta, la empatía, el saber preguntar al otro. El encuentro intergeneracional, que puede realizarse en espacios muy diferentes (asociaciones, centros de mayores, clubs deportivos y culturales) y con motivos bien dispares (jornadas, fiestas, movilizaciones), debe servir para superar los tópicos e ideas falsas que actúan de obstáculos o barreras entre generaciones.

Concretamente, esas conversaciones deben ayudar a superar, primero, las ideas y valoraciones acerca del «Otro» basados solo en suposiciones e informaciones indirectas y superficiales (prejuicios), así como para cambiar las imágenes fijas, distorsionadas y esclerotizadas (estereotipos) acerca del Otro. Muchos jóvenes piensan, a priori, que los mayores necesariamente son conservadores, que van a rechazar nuevos estilos de vida, etc. Por su parte, los mayores pueden creer que los jóvenes ya no tienen la motivación que había antes, que son unos consumistas a quienes solo les interesa tener esto o aquello, entre otras premisas.

Nunca fue fácil el entendimiento entre generaciones en las familias (abuelos, padres, hijos) y no lo va a ser a escala comunitaria, pero es un camino que hay que recorrer. En

ocasiones será viable y oportuna la interlocución directa entre mayores y jóvenes, y en otros momentos será conveniente mediar esos encuentros para facilitar la comunicación y adopción de acuerdos.

3.6. Configurar las ONG como espacios intergeneracionales

Cuál está siendo el papel de las Organizaciones no Gubernamentales en este campo y cómo podría potenciarse esa labor son cuestiones que deberán ser abordadas en este debate sobre «Ciudadanía y ONG» que promueve ESPLAI. Las posibles líneas de acción antes expuestas pueden facilitar parte de esa reflexión. Quisiera ahora sugerir otra posible línea de trabajo cómo es el configurar las Ongs de solidaridad y apoyo no sólo como espacios de igualdad de género y como ámbitos de interculturalidad sino como espacios intergeneracionales.

Se trataría de incorporar, de forma transversal, varias de las ideas anteriores a la composición, funcionamiento y actividades de las organizaciones sociales; de hacer explícita esa colaboración intergeneracional en el sendo de la organización; y de planificar actividades, métodos y procedimientos que favorezcan ese encuentro e interacción.

Espero que las consideraciones anteriores puedan suponer un acicate para la reflexión, el diálogo y la búsqueda por parte de la ciudadanía y las organizaciones sociales de nuevos horizontes de movilización, crítica, propuesta y compromiso social.

4. APLICACIÓN A LA UNIVERSIDAD

En el ámbito universitario existen varias propuestas en los caminos que se pueden recorrer hacia un entendimiento intergeneracional. Aplicando las propuestas expuestas en el punto Tercero, la Universidad y las Personas Mayores tienen en las relaciones intergeneracionales un auténtico filón. Las Universidades deberían definirse como instituciones intergeneracionales con un programa determinado que incluso se definan en los Estatutos de la propia Universidad. Este programa debe contar con la participación de personas de varias generaciones, coordinadas por organizaciones e instituciones, con intercambios de recursos entre los participantes, y trabajando sobre centros intergeneracionales.

La sociedad debe incorporar la edad como un elemento clasificador, porque ya se ha comentado que la generación no se trasmite a una edad concreta, la generación engloba más al grupo que al individuo y remite a un momento histórico. Por tanto, la Universidad es el foro más adecuado para hacer un diálogo y un debate intergeneracional, y por tanto debería existir una estructura más institucionalizada donde se definan qué recursos aportan las personas mayores y qué recursos aportan los jóvenes a la Universidad. Para ello:

- Todos hacemos la nueva coyuntura histórica, con la energía de los jóvenes y la experiencia de los mayores.
- Necesitamos un diagnóstico compartido de cada generación, y desde la Universidad se puede hacer.
- Identificar Espacios de colaboración en las Universidades entre mayores y jóvenes.
- Analizar las dificultades y barreras para las relaciones intergeneracionales, en el ámbito Universitario, en el que hay más coexistencia que convivencia.
- Averiguar qué piensa una generación sobre la otra, ayudados por profesores con metodología didáctica. Se hace imprescindible un estudio sobre lo que piensan los jóvenes de la participación de los mayores en la Universidad, y viceversa. Por ejemplo, se puede realizar mediante proyectos de investigación y espacios de innovación compartidos.
- Jóvenes y mayores pueden mancomunar esfuerzos contra la pobreza y exclusión y trabajar en colaboración hacia lo que denominamos una «Universidad Comprometida». Por ejemplo, apostar en la Universidad por localizar un barrio marginal para hacer un trabajo intergeneracional; siempre con mediadores, y actuando en lo local.
- Trazar alianzas de género con perspectiva intergeneracional: varones jóvenes y mayores, mujeres jóvenes y mayores, intercambiando ideas. Porque hemos avanzado en género pero no en intergeneracionalidad.
- Reflejar la variedad cultural y su diversidad: Interculturalizar. Este aspecto lo pueden dar las asociaciones, federaciones y confederaciones, ya que reflejan el trabajo de las personas mayores en esta diversidad.
- Hacer diálogo cooperativo y mediado entre mayores y jóvenes. Es necesario técnicas de diálogo público. Por ejemplo, semanas culturales para mayores y jóvenes, seminarios integrados, conferencias regladas, foros de cine, entre otros.
- Transferencia de conocimientos. Es otra clave y espacio intergeneracional; pero que no puede hacerse desde la espontaneidad. Hay que explicitar, sistematizar y estructurar.
- Producir una nueva institución universitaria de integración en un campo bidireccional. No se integra uno en el otro sin ir juntos. Por ello, la Universidad debe plantearse la integración contando con los esfuerzos de los mayores y el de los jóvenes.
- Y un espacio más: el de las publicaciones, a través de las que se deben tratar de difundir estas relaciones intergeneracionales.

En definitiva, los problemas de los mayores son los problemas de cualquier ser humano, y debería existir un desarme bilateral de los prejuicios que tienen los jóvenes hacia los mayores, y los prejuicios que tienen los mayores hacia los jóvenes.

Por tanto, una propuesta interesante en el marco de estas jornadas va dirigida a las asociaciones universitarias de mayores, desde las que se pueden crear programas de investigación intergeneracional en los Programas de sus propias universidades, con asesoramiento del profesorado especializado en antropología, psicología y didáctica. Estos trabajos, una

vez difundidos, pueden ayudar a avanzar en la construcción de una Universidad para todas las edades, esto es, una Universidad Comprometida.

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y OTRAS SUGERENCIAS DE LECTURA

- BAZO, T. (1996): «Aportaciones de las personas mayores a la sociedad: análisis sociológico». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, número 73, Madrid.
- BERZOSA, G. (2004): *Elaboración de programas de relaciones intergeneracionales*. Instituto de Gerontología y Servicios Sociales. Guatemala.
- BORBÓN, M. y LEÓN, M. (2009): *Relaciones intergeneracionales: encuentro de saberes y solidaridad*. Universidad Nacional de Costa Rica.
- BUZ, J. y BUENO, B. (2006): *Las relaciones intergeneracionales. Informe*. Portal de Mayores, número 66. IMSERSO: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- FEIXA, C. (1996): «Antropología de las edades», páginas 319-335 en J. Prats y A. Martínez (eds) *Ensayos de Antropología cultural*. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat. Ariel. Barcelona.
- (1998): *De jóvenes, bandas y tribus*. Ariel. Barcelona.
- VEGA, J. L. (1992): *Las relaciones ente generaciones*. INFAD. Badajoz.

INTEGRACIÓN SOCIAL Y DINÁMICA EN LAS PERSONAS MAYORES: DEBATE GRUPAL DE ORIENTACIÓN PSICO-ANALÍTICA

ISABEL CABETAS HERNÁNDEZ

Doctora en Psicología; Coordinadora del grupo «Mayores Activos»
en el Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid (COP) y
Secretaria de la Comisión Senior Interprofesional del COP.

INTRODUCCIÓN

El debate grupal de mayores con orientación psicoanalítica busca solución a sus inquietudes o conflictos, interviniendo el coordinador sólo en momentos puntuales para interpretar la expresión del sujeto o para facilitar su «*insight*» o descubrimiento personal sobre su propia vida. En grupo va extendiendo su escucha a los cercanos y amplía su vida de relación y afectos. Sueños, lapsus, chistes y actos fallidos ayudan al ser humano a conocerse. Un buen debate grupal de orientación psicoanalítica interpretando estos signos externos del Inconsciente, revelan al sujeto su sentido de vida. Sigmund Freud, al descubrir el inconsciente, descubrió el móvil del corazón en el hombre.

Es esencial para ofrecer ayuda psicológica que previamente la persona mayor reconozca necesidad de ella. Los fenómenos de grupo que vive el mayor cuando trabaja de esta forma evocan los que vivió al principio y a lo largo de su vida con la madre, los hermanos, con la pareja o los compañeros de estudio o en el trabajo. Cada persona se organiza en el grupo desde la sabiduría vivida y aprendida en su grupo familiar. El grupo va recogiendo beneficios inesperados individual y colectivamente. La evolución y mejora del mayor que busca resolver dificultades y conocerse a sí mismo, es el objetivo buscado en esta psicoterapia grupal.

El grupo editorial «Siglo XXI» y «Biblioteca Nueva» me publicó en el año 2011 el libro sobre mayores titulado «El Futuro es Hoy. Dar Sabiduría a lo años», que puede ayudarnos a desarrollar el tema que nos ocupa. (Cabetas Hdz. I, 2011). En su desarrollo explico las últimas investigaciones neurológicas que aporta el actual neurólogo y psicoanalista Fernández Soriano, y cito en la bibliografía del libro (Fernández Soriano, J. 2010) que la experiencia de los mayores se consigue desde la ramificación neuronal, pues las neuronas, lejos de disminuir, proliferan sus conexiones con la edad, buscando nuevas estrategias cerebrales para resolver nuevas dificultades o sustituir carencias de rapidez, reflejos, celeridad; y también asumiendo conocimientos adquiridos con el tiempo: «más sabe el diablo

por viejo que por diablo», dice el refrán y así recuerda el Doctor Miret Magdalena, citado en la bibliografía.

¿Por qué este libro? Me han preguntado varias veces. Una compañera miembro de la Asociación Quipú (Investigación y Psicoterapia Analítica), Amparo Bastos, dedicada a trabajar conmigo en la Asociación a grupos, me llamó poco antes de jubilarme: «Isabel, tenemos que presentar en un encuentro de trabajo alguna idea realmente de interés, sugerir un trabajo de grupo excepcional. ¿Se te ocurre algo?» Sí, dije apenas sin pensarlo: grupos de mayores, para estudiar cómo envejecer y procurar la inserción social de los jubilados. Debí de ser algo positivo sugerir la formación de grupo a mi compañera, pues la idea fue muy aceptada. El Colegio de Psicólogos (COP) y Quipú aprobaron mi propuesta simultánea de crear un grupo de psicólogos colegiados y jubilados en Madrid, que ahora se llama «Mayores activos»; actualmente la Unión Interprofesional de Madrid, dependiente del COP, ha creado recientemente un grupo interprofesional de jubilados, y todos los asistentes pueden compartir el interés del proyecto. La integración del mayor beneficia a todos.

Tengo la experiencia de seguir las inquietudes de las personas mayores desde hace tiempo. Con 52 años, guiada por mi querido amigo José Luis Olea, ya fallecido, accedí a la Academia de Artes y Letras de San Antón donde he conocido a gente inolvidable. Entré en la Academia como escritora, él como pintor —era 18 años mayor que yo—. Realmente yo iba interesada desde la perspectiva de mi profesión psicoanalítica. «¿Qué dice la psicóloga?», preguntaba el entonces presidente, Cesar Aguilera, filósofo, cuando la comunicación sobre temas vitales y artísticos iba «in crescendo». La tarde de los viernes nutre mi semana», oí decir entusiasmado a algún compañero. Y ahí nació mi interés por llevar grupos de trabajo con mayores, porque es entre iguales como mejor se revisan los interrogantes de cómo envejecer. En el libro se puede comprobar esta misma sugerencia terapéutica para resolver conflictos.

MAYORES: DEBATE GRUPAL DE ORIENTACIÓN PSICOANALÍTICA

1. Objetivo

La situación actual del mayor en la Historia le enfrentará con nuevos síntomas a los que acceder. Al saber «qué espero Yo de la Vida» aceptará que no todo lo que se espera puede llevarse a cabo (Freud, S. 1915).

La experiencia es un aporte de sabiduría para superar el miedo a los aspectos siniestros que haya de afrontar (desastres inevitables, catástrofes), la historia pasada del mayor es la sabiduría incorporada sorprendentemente a su existencia.

2. Abordaje Clínico

Cuando la cuestión instintiva «Qué espero Yo de la Vida» se convierte en «¿Qué espera la Vida de Mí?», en términos psicoanalíticos domina en nuestra personalidad el Super-Yo en vez del Ello: es hora de obedecer a la Vida y no de impulsarla; el deber y no el gusto se pone en marcha. La sublimación redentora no puede nunca llevarse en la práctica al cien por cien, ni siempre constituye la respuesta ideal.

En debate grupal la sintomatología de cada mayor es específica y diferente. El psicoterapeuta lo afronta atendiendo e interpretando las producciones terminales del inconsciente del sujeto: lapsus, sueños, chistes, actos fallidos, síntomas, para acceder al deseo que le constituye; manejando cuatro conceptos psicoanalíticos fundamentales: pulsión, transferencia, contratransferencia y repetición (Lacan, J. 1964). Son conceptos de utilidad atemporal, porque en su esencia la estructura psíquica de la personalidad tiene siempre el mismo abordaje clínico.

3. Debate Grupal de Mayores

A) Antecedentes

Es esencial para ofrecer ayuda psicológica que previamente el mayor reconozca la necesidad de ella. J. M. Charcot, maestro y mentor de Sigmund Freud, denunciaba en el siglo XIX la negligencia y falta de especialidad médica en lo que llamó «patología senil». El mismo Freud, en 1905, expresó su convicción de que las personas mayores, —¡alrededor de los cincuenta años!—, no podían ya ser re-educadas. Hoy no lo diría. La Neurología actual ha permitido un gran cambio en el cerebro, la salud física y la capacidad psíquica del mayor actualmente. (Fdz. Soriano, J. 2010).

En 1986 el Instituto de Psicoanálisis Británico y gran parte del psicoanálisis mundial aceptaba pacientes mayores de cuarenta años, aunque todavía en Londres la Tavistock Clinic rechazaba cualquier paciente de esa edad.

B) Oportunidad

Hoy se busca integrar al mayor en la sociedad. Incluso J. M. Charcot, ya citado, Karl Abraham en 1919, Hanna Segal en 1958, Jacques en 1965 y Erickson en 1966, han tenido importantes contribuciones en el estudio psicológico de mayores.

Surgió la especialidad de Geriátrica en Gran Bretaña a finales de los 40 del pasado siglo, y nacieron los Servicios Públicos de Salud Mental al terminar los años 60 en varios lugares del mundo actual, potenciando reuniones de grupo para mayores.

Desde 1998 es alentador en Londres el desarrollo y colaboración estrecha entre la Psicogeriatría y la Psicoterapia Psicoanalítica. En España —especialmente en Cataluña y el País Vasco— valoran y practican esta orientación. Desde los años 80 hay terapias de grupo en Europa y en otros continentes.

Numerosas situaciones llevan al mayor a necesitar psicoterapia: jubilación, pérdida de status social, deterioro corporal, miedo al sexo o desgaste emocional, todo ello vivido con malestar psíquico profundo.

C) Método

Puede trabajar con eficacia quien acude con alteraciones físicas o psíquicas no graves y controladas, revisando y ajustando la medicación que le permita asistir al grupo y participar de forma constructiva. El fenómeno de la *transferencia* del mayor en debate grupal es una demanda de cura hacia el analista. Siempre la interpretación del coordinador se sienta sobre una interrogación.

En grupo se evalúan y comparten experiencias, facilitando intervenciones que procuran seguridad y paliando situaciones dolorosas. Desde lo grupal pueden ofrecerse cursos voluntarios de formación. Estos pueden ser títulos posibles de tarea grupal: «Retomar la propia Historia»; «Gestión de las Emociones»; «Cultivar relaciones entre ambos sexos»; «Estilo de Vida y Cambios»; «Prevenir y resolver Conflictos»; «Prevenir y solucionar la Dependencia» y. «Envejecimiento Vital».

4. Entrevista Inicial

Siguiendo a Arnaldo Guiter (Guiter, A. 1981), abordaremos el debate grupal de mayores desde la identidad analítica conjugando las corrientes freudiana, kleiniana, Bleger y los analistas grupales de Madrid en los años 80. Armando Bauleo, (Bauleo, 2005), también será nuestra referencia.

Cataluña y el País Vasco, como ya se ha señalado, son quizás los lugares de España que más y mejor utilizan esta práctica. El debate psicoanalítico grupal de mayores (entre 8 y 20 personas) tiene factores comunes al psicoanálisis clásico propugnando la elaboración de conflictos que cuestionan la estabilidad emocional del mayor.

Desde la entrevista inicial, el coordinador favorece el auto respeto, factor terapéutico de la personal dignidad del paciente, que a su vez comprende y procura evitar el daño a los seres cercanos.

El grupo de mayores se convoca desde una institución, un colectivo o un profesional.

5. Encuadre

El grupo favorece la socialización del mayor, tan amenazada con frecuencia. Supone solidaridad con los demás asistentes al guardar, como norma, secreto respecto a las confidencias de los demás.

Desde su neutralidad, el coordinador no emite juicios de valor, ideología o creencia. Evita implicarse emocionalmente con el grupo utilizando la transferencia y contratransferencia para mejor interpretar, observando puntualidad y asistencia regular. La relación con el terapeuta es exclusivamente profesional. Lo manifestado en el grupo, confidencias o debilidades, es un resguardo seguro. Esto permite la libre expresión personal y la regresión controlada, aspectos por sí solos terapéuticos.

Ningún miembro será recibido en el grupo bajo efectos de intoxicación aguda, evitando así mismo incluir a pacientes con profundas alteraciones psíquicas o físicas, que requieren otro encuadre terapéutico y habrán de ser canalizados a donde corresponda.

6. Resistencia al Progreso

Estos encuentros de orientación psicoanalítica presentan resistencia o carácter dinámico y auto-reflexivo. Otros trabajos grupales de tipo conductual dan buenos resultados rápidos e inmediatos si están bien diseñados pero registran elevadas cifras de abandono del tratamiento y no tienen efectos tan intensos, profundos y permanentes como el trabajo psicoanalítico.

Hay una tendencia humana general a rechazar el cambio, ya sea por culpa y necesidad de castigo, o bien por despertar atención, manejar a terceros o justificarse ante los demás. Esta paradoja dificulta el tratamiento. Cada mayor se organiza en el grupo para afrontar las dificultades diarias desde la sabiduría aprendida en su grupo familiar, laboral o cultural a lo largo de su vida. Es un bagaje afectivo-cognitivo. El coordinador no debe precipitarse y escuchar de forma flexible. Todo ello afina el trabajo intersubjetivo grupal.

7. Personalidad Individual de cada Mayor

El intercambio de conocimientos y afectos va dando matiz a las relaciones individuales y cada mayor va entendiendo sus propias reacciones y reestructurando su actitud ante las transformaciones que le van ocurriendo. Según se ponga en juego la parte inmadura o la más evolucionada de cada personalidad, va variando la dinámica del grupo.

En mayor o menor grado todo individuo lleva en sí mismo un potencial desequilibrio. Todos conocemos la actitud dependiente, el rechazo y el miedo de algunos mayores a la

soledad, frente a otros que, por el contrario, tienden exageradamente al aislamiento narcisista.

La *regresión* en el proceso de grupo será la respuesta de dificultad personal indudable. El coordinador ha de saber responder a estas situaciones e incluso decidir la permanencia o exclusión en el grupo, de acuerdo con su gravedad, de excepcionales casos aislados.

8. Condiciones para la eficacia

Tarea, grupo y coordinador son tres polos del debate Psicoanalítico grupal de mayores. De la tarea emergerán diferentes necesidades urgentes de interpretación individual (un sueño, una ausencia, un chiste), que permiten reconocer las motivaciones individuales de los miembros interconectados por la experiencia del grupo.

Ayudando a re-instalar su equilibrio intra-psíquico e integrando de forma gradual sus represiones mal instaladas, se busca en la atención grupal a mayores que sepan no abandonar la auto-observación y autocrítica, su capacidad de estar solos, que no se cierren a amar y a trabajar con sentido de complementación y colaboración. Lo que favorecerá su madurez cohesionada.

9. Bases de Funcionamiento

Dos factores básicos:

A) *Respeto a la Intimidad*

Permite la manifestación sin reservas de cada uno de sus miembros en el grupo, que es una oportunidad para aliviarse de problemas y angustias. Lo que el individuo descarga como intolerable no necesariamente lo es para el conjunto —«vaso comunicante»— del trauma individual. La *identificación proyectiva es apoyo intra-grupal*, verdadero dispositivo de seguridad si el grupo está coordinado de forma coherente.

B) *La ausencia de normas de agrupamiento*

El terapeuta ha de mantener en el grupo el *modelo de organización familiar*, único eficiente y espontáneo por la mayoría del grupo. A menudo tendrá que superar la enorme presión del grupo para imponerle otros modelos y estar muy atento para mantener el modelo familiar desde su contratransferencia. Distorsionan el grupo y su permanencia los manejos, complicidades o intimidaciones que el grupo bien dirigido rechaza fácilmente.

10. Niveles de Comunicación Grupal

El intercambio entre los miembros puede ser lingüístico o no. Determinadas actitudes pueden tener el valor de un mensaje y, verbal o no, puede ser o no consciente para emisor, receptor o ambos. En grupo es una expresión la vestimenta, ubicación, posturas y movimientos e incluso el silencio o las protestas. El coordinador las interpretará oportunamente.

Unas veces se concederá a la palabra el valor directo de cosa concreta y en otras ocasiones, de mayor y mejor elaboración, se atenderá el sentido metafórico de lo expresado, el símil o la ironía. Desde el lenguaje directo se pueden desahogar fantasías, debilidades o emociones sin falseamientos.

11. Proceso Analítico

Comprender y asimilar una interpretación en grupo supone al mayor una auto revelación o «insigth» que le tranquiliza y fortalece haciéndole capaz de verbalizar y reconocerse. En grupo hay enlace continuo de observar y escuchar, decir y manifestar las emociones, comunicadas y transferidas en conjunto.

Las experiencias del grupo sobre la vida diaria tienen una fuerte influencia en la vida real individual y en las reacciones posteriores del grupo y del individuo. Los episodios agudos, cuando vienen, pueden surgir de incidencias en la vida. La interpretación que el coordinador transmita al afectado y al grupo, así como su actitud, pueden suavizar, ayudar a compartir las dificultades y mitigar su intensidad.

En grupo se aprende a saber tolerar las frustraciones, el dolor, las pérdidas y la tristeza.

12. Efectos Positivos

De dar consejos al resto, cargados de proyecciones propias, cada miembro pasa a adoptar una actitud de observador en un trabajo más cooperativo, repercutiendo en él lo observado en el terapeuta. En grupo analítico, el mayor se atreve más a dar nombre a sus sentimientos de forma menos convencional y a reprimirlos convenientemente cuando es oportuno. Cuestiona su percepción y sus reacciones somáticas cuando ocurren.

Repensar la vida en grupo analítico saca del aislamiento; se pasa de una comunicación más simple a emplear el lenguaje simbólico con más frecuencia. Aceptar el análisis de los propios interrogantes y elaborar las opiniones diferentes del grupo, es aprender a escuchar.

El debate grupal psico-dinámico es especialmente aconsejable en la fase de transición del adulto mayor al anciano, entre los sesenta y cinco y setenta y cinco años. Mejora la calidad de vivir y morir en cualquier mayor que lo practica. Asimismo, se superan prejuicios sobre la vejez y se desarrolla una perspectiva coherente de la propia existencia.

DOCUMENTACIÓN

- BAULEO, A. et al. (2005): *Un grupo. Psicoanálisis operativo. A propósito de la grupalidad*. Buenos Aires: Editorial Atuel.
- CABETAS HDZ, I. (2011): *El futuro es hoy*. Madrid. ED. Biblioteca Nueva.
- CAÑETE, M. y ESQUERRO, A. (1999): *Psicoterapia de grupo analítica con ancianos*.
- FERNÁNDEZ SORIANO, J. (2010): *Lo que el Psicoanálisis puede aportar a las Neurociencias*. Revista de Psicoterapia y Psicosomática, 75, 79-92.
- FREUD, S. [1915/16] (1985): *Lo perecedero*. Tomo VI. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- LACAN, J. (1964): *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Seminario XI. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- GUI TER, A. (1981): *Psicoterapia analítica de grupo*. Revista de Psicoterapia y Psicosomática. Número extraordinario monográfico.

BIBLIOGRAFÍA

- DE MIGUEL, A. (2005): *«El arte de envejecer»*. Madrid. ED. Biblioteca Nueva
- FERNÁNDEZ BALLESTEROS, R., MOYA FRESNEDA, R., IÑIGUEZ MARTINEZ, J. y ZAMARRÓN, M.D. (1999): *«Qué es la psicología de la vejez»*. ED. Biblioteca Nueva. Madrid.
- FERNÁNDEZ SORIANO, J. (2010): *Lo que el Psicoanálisis puede aportar a las Neurociencias*. Revista de Psicoterapia y Psicosomática, 75, 79-92.
- IACUB, R. (2001): *Proyectar la vida*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- WINNICOTT, D.W. (2008): *Realidad Y Juego*. Barcelona. ED. GEDISA

LAS PERSONAS MAYORES EN IBEROAMÉRICA Y EN ESPAÑA

JOSÉ CARLOS BAURA ORTEGA

Ex-Secretario General del Imsero. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
Asesor de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS)

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento activo es un reto en todo el mundo y en Iberoamérica se están desarrollando iniciativas que intentan dar respuesta a las necesidades de los adultos mayores en función de las diversas características de la Comunidad Iberoamericana. Así, se trabaja en una convención de derechos de los adultos mayores de la región y en acciones que mejoran su calidad de vida en pro de un envejecimiento activo y positivo. Los Programas Universitarios de Mayores constituyen un ejemplo de acción eficaz y sostenible para un envejecimiento activo y participativo.

Partimos de varias premisas:

- La vejez es una etapa muy importante de la vida.
- Y uno de los aspectos en los que hay consenso pleno es que los Adultos Mayores constituyen un colectivo especialmente vulnerable.
- La coherencia con el reconocimiento a la dignidad de la persona y a la necesidad de garantizar un envejecimiento digno, ha impulsado la evolución de las políticas en diferentes países, como es el caso de España, hacia el reconocimiento de Prestaciones y Servicios para garantizar la calidad de vida del Adulto Mayor, como derechos subjetivos, reconocidos y exigibles.
- Hay que compatibilizar el reconocimiento de determinados derechos con un enfoque renovado y positivo del envejecimiento como fase llena de posibilidades de realización personal y social.

1. CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO EN LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA

- Un proceso generalizado: En todos los países de la región, la población de 60 años está creciendo sustancialmente, tanto en términos absolutos como relativos.

- Un proceso acelerado: el ritmo del envejecimiento en la región de América Latina y el Caribe es más rápido de lo que fue históricamente en los países desarrollados.
- Un proceso que en muchos países se desarrolla en un contexto social, económico y cultural caracterizado en muchos casos por alta incidencia de la pobreza, aguda inequidad social, baja cobertura de la seguridad social y deterioro de las estructuras familiares de apoyo al adulto mayor.

Pueden distinguirse al menos tres grupos de países según su proceso de envejecimiento:

- Países con **envejecimiento incipiente** (Bolivia, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay, con porcentajes de personas de 60 años y más que se sitúan en torno al 6%).
- Países con **envejecimiento moderado** (Belice, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela, en los que la proporción de personas mayores de 60 años es de alrededor del 8%).
- Países con **envejecimiento avanzado**, que presentan en la actualidad porcentajes de personas mayores en torno al 10% (Brasil, Chile, Cuba Uruguay y Argentina).

Por su parte, los países iberoamericanos de Europa (España, Portugal y Andorra) tienen, desde hace años, una población considerablemente envejecida.

1.2. Conclusiones

- En las próximas décadas la región latinoamericana enfrentará el desafío de un cambio irreversible en la estructura por edades de su población.
- Los países de la Comunidad Iberoamericana deben hacer transformaciones profundas en sus políticas públicas para adecuarlas a una sociedad en la cual habrá proporcionalmente cada vez menos personas jóvenes y más población adulta mayor. Los sistemas de salud y seguridad social deberán adaptarse a una estructura demográfica caracterizada por un número creciente de adultos mayores, que además tienen una vida más prolongada, y a una sociedad cambiante.
- Estas transformaciones implican una readecuación de la infraestructura de los servicios sociales (salud, educación, vivienda y otros), la reestructuración de las funciones públicas y el incremento de las capacidades técnicas.
- También es necesario ir propiciando un cambio cultural que lleve a sociedades más incluyentes, en las que las personas mayores sean parte importante de la sociedad, sujetos de derechos, en el marco de una «sociedad para todas las edades».
- La garantía de unas condiciones de vida dignas para los adultos mayores debe ser un objetivo irrenunciable para los países de la Comunidad Iberoamericana.
- Los sistemas de protección social son esenciales para avanzar hacia la consecución de ese objetivo, pues constituyen los instrumentos de política pública más importantes para hacer frente a la vulnerabilidad económica en la vejez, garantizar la atención

de la salud de las personas mayores y prestarles los cuidados que necesitan cuando se encuentran en situaciones de dependencia.

- La garantía de una cuantía mínima suficiente para las pensiones contributivas y el desarrollo de sistemas de pensiones no contributivas, configuradas como derecho subjetivo para las personas mayores que no dispongan de cobertura prestacional ni de otras fuentes de ingreso son fundamentales para avanzar hacia condiciones más dignas y seguras en la vejez.
- Junto a ello, es también necesario garantizar a las personas mayores una atención sanitaria digna y suficiente, que en ningún caso debe ser de peor calidad que la que disfrutaban los trabajadores en activo, así como servicios sociales que faciliten apoyo y cuidados a las personas mayores que los necesiten, complementando la atención que prestan las familias y las redes comunitarias de apoyo.

2. PRINCIPALES ACTUACIONES EN LATINOAMÉRICA. HACIA UNA CONVENCIÓN SOBRE LOS DERECHOS DE LOS ADULTOS MAYORES

- II Conferencia Regional sobre Envejecimiento de América Latina y el Caribe. Diciembre de 2007, Estrategia Regional para la implementación del Plan de Acción de Madrid con la Declaración de Brasilia:
Consultas y actuaciones hacia conseguir la elaboración y aprobación de una Convención sobre los derechos humanos de los Adultos Mayores.
- El proceso continúa con reuniones de seguimiento decisivas que han tenido lugar:
Septiembre de 2008, Río de Janeiro
Mayo de 2009, Buenos Aires
Octubre de 2009, Santiago de Chile
Noviembre de 2011, Santiago de Chile

Se produce una gran respuesta en estas reuniones de seguimiento entre representantes gubernamentales de los distintos países, Organismos Internacionales y Agencias especializadas. De esta forma queda claro el dinámico e importante proceso instalado en la región de búsqueda de procedimientos eficaces para garantizar los derechos de los Adultos Mayores.

Al mismo tiempo se producen avances hacia el reconocimiento de derechos de los Adultos Mayores y Personas en Situación de Dependencia:

- Protección Económica (Universalización de las pensiones).
- Universalización del Acceso a la Salud.
- Derecho a la percepción de Prestaciones y Servicios Sociales y de Atención a la Situación de Dependencia.

3. PROGRAMA IBEROAMERICANO SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN LA REGIÓN

Este Programa fue aprobado por la XXI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en Asunción (Paraguay) 21 Octubre 2011. Los países adheridos formalmente hasta el momento son Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, España, México, Paraguay y Uruguay. La duración del Programa es de 3 años inicialmente.

Con el objetivo de mejorar la protección de los Adultos Mayores en la región, la XX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, a través del programa de Acción de Mar del Plata, encomienda a la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), en conjunto con la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS), el Fondo de Población de Naciones Unidas (FNUAP), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), trabajar en la preparación de un Programa Iberoamericano que, como continuación del Encuentro y el estudio que están llevando a cabo la SEGIB y la OISS por mandato de la Cumbre de San Salvador, «aborde la situación de los Adultos Mayores en la región, con el objetivo de mejorar su protección» en colaboración con las Instituciones competentes de los países de la Región que se adhieran al Programa.

3.1. Objetivos

El objetivo general lo constituye el conocer y mejorar la situación de los adultos mayores en los países de Iberoamérica, a través de las políticas públicas dirigidas a este colectivo, mediante acciones encaminadas a la protección económica; el acceso a la salud y a las prestaciones de servicios sociales y de atención a las situaciones de dependencia.

Entre los objetivos específicos se encuentran:

- Obtener un conocimiento lo más detallado posible de la situación de los adultos mayores en cada país y en el conjunto de la región, al menos, en cuanto a los parámetros siguientes: demografía; protección social en jubilaciones y pensiones; protección social en salud; condiciones de vida; y servicios sociales.
- Realizar el seguimiento puntual y continuado en el tiempo de tales situaciones.
- Detectar e intercambiar experiencias y buenas prácticas que puedan servir de orientación en las políticas a seguir por los distintos agentes.
- Poner a disposición de gobiernos e instituciones materiales de utilidad para la puesta en marcha de programas e iniciativas nacionales.
- Proporcionar formación en la materia a los actores claves en la implementación de políticas dirigidas al adulto mayor.
- Servir de punto de encuentro estable para el intercambio y conocimiento y experiencias.

3.2. Conclusiones

El envejecimiento de la población es uno de los mayores retos que tendrá que afrontar la política social en Iberoamérica. Entre los desafíos que requieren una atención particular destacan los siguientes:

- Favorecer el envejecimiento activo y abrir nuevos espacios para la participación de las personas mayores en la vida social y económica.
- Modificar las prácticas actuales en materia de gestión del factor edad en el trabajo y en los mercados laborales, para combatir la discriminación laboral por razón de la edad y permitir que los trabajadores tengan un mayor margen para elegir la edad de retiro en función de sus circunstancias y preferencias personales.
- Garantizar pensiones suficientes, financieramente viables y adaptables a las condiciones cambiantes de la economía a todas las personas que han cumplido su vida laboral y se encuentran en edad de retiro, a fin de evitar la amenaza de la pobreza para las personas mayores.
- Garantizar el acceso de todos a una atención sanitaria de calidad, preservando al mismo tiempo la viabilidad financiera de los sistemas de salud, para asegurar un envejecimiento saludable y el bienestar a lo largo de toda la vida.
- Dar respuesta a las necesidades de cuidados de las personas que, por razones de edad, enfermedad o discapacidad, se encuentran en situación de dependencia.
- Gestionar los efectos macroeconómicos del envejecimiento, preservando el crecimiento de las economías y el equilibrio de las finanzas públicas, y aprovechando el potencial de generación de empleo y de riqueza que suponen las personas mayores.

3.3. Principales desafíos

La garantía de unas condiciones de vida dignas para las personas mayores en un contexto de envejecimiento demográfico es un objetivo irrenunciable, que supondrá un importante desafío para las finanzas públicas y, en general, para el conjunto de la sociedad.

Hay que afrontar gastos derivados de las pensiones (contributivas y no contributivas); de la atención a la salud, y de los cuidados de larga duración. Para ello, hay que contar con las aportaciones (cotizaciones sociales e impuestos) de una población activa que crecerá a mucha menor velocidad.

Sin embargo, atendiendo a este panorama actual, no se trata de un desafío que no pueda ser afrontado, porque existen amplios márgenes para incrementar la tasa de empleo y con ella los aportes netos a los sistemas impositivos y de protección social. Por otro lado, es importante la lucha contra el trabajo informal, tema en el que se está avanzando sustancialmente en los últimos tiempos (Convenio Multilateral Iberoamericano de Seguridad Social).

Y por último, el envejecimiento de la población no sólo provocará un incremento de los gastos, sino también representa una oportunidad para la creación de empleo y la generación de actividad económica en el sector de los Servicios Sanitarios y Sociales.

4. ENVEJECIMIENTO ACTIVO EN EUROPA. PROGRAMAS UNIVERSITARIOS PARA PERSONAS MAYORES

El año 2012 fue declarado «Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional» por decisión del Parlamento y del Consejo de la Unión Europea, con el principal objetivo de facilitar la creación en Europa de una cultura del envejecimiento activo, basada en una sociedad para todas las edades y en la solidaridad entre generaciones.

Como se puso en evidencia en la II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, celebrada en Madrid en abril de 2002, el desarrollar políticas dirigidas a hacer posible el envejecimiento activo debe ser una prioridad tanto en el ámbito técnico, como en el profesional y político. Por ello, el Plan de Acción internacional para Mayores aprobado en esa Asamblea, conocido como «Plan Internacional de Madrid sobre el envejecimiento», contiene recomendaciones para que los mayores participen activamente en la sociedad y en el desarrollo de los pueblos así como medidas para el acceso al conocimiento, la educación y la capacitación de las personas mayores.

La Sociedad de la Información y el apoyo que prestan las nuevas tecnologías, así como el interés que los propios mayores muestran hacia cualquier forma de aprender y muy concretamente, el interés, hacia los programas universitarios de personas Mayores, han abierto de manera palpable las posibilidades de ampliar conocimientos en la etapa de jubilación. Los Programas de Envejecimiento activo, en general y los Programas Universitarios para Mayores, en particular, tienen que tener una proyección social de futuro sobre el resto de personas mayores, sobre el resto de personas en general y sobre el entorno en el que vivimos.

4.1. ¿Cuál es el fin de los Programas Universitarios para Personas Mayores?

Tienen que llevarse a cabo teniendo en cuenta dos ámbitos de proyección diferenciados: La proyección interna y la externa. Esta última, a su vez, tiene que tener en cuenta la proyección en el mundo de las personas mayores y la proyección en el entorno social.

Los mayores universitarios, más que cualquier otra persona mayor, tienen que ser participativos y productivos en infinidad de facetas, entre otras razones, porque la sociedad tiene que ser una sociedad viva, y difícilmente podrá serlo con un porcentaje alto de perso-

nas mayores que tienen realmente poca actividad. Por ello, quizás lo más digno de destacar sea la incidencia que pueden tener los alumnos de los Programas Universitarios de Mayores en la sociedad en la que viven.

El mundo de las Universidades para Mayores que empezó siendo una experiencia reducida, iniciada por el Imsero en colaboración con la Universidad de Alcalá de Henares, en el curso 1990-1991, se ha consolidado teniendo en la actualidad un auge y un reconocimiento importantes. Actualmente está constatado que las Universidades para Mayores son programas claramente socio-educativos, que deberán ir de la mano, o íntimamente ligados, a los servicios sociales, al Ministerio de Educación y a las Universidades.

Estas experiencias han sido analizadas y debatidas en profundidad con los responsables y técnicos de las Instituciones gubernamentales competentes de Latinoamérica.

BIBLIOGRAFÍA

- Boletín n.º 1 del Programa Iberoamericano sobre la situación de los Adultos Mayores en la región. Publicaciones SEGIB (Secretaría General Iberoamericana) y OISS (Organización Iberoamericana de Seguridad Social) www.segib.org. www.oiss.org.
- VIDAL, A., BORTAGARAY, A., BURGUEÑO, M.^a I. (2012): *Estudio sobre el Convenio Multilateral Iberoamericano de Seguridad Social*. Secretaría General de la OISS. Madrid



POLÍTICAS SOCIALES Y PERSONAS MAYORES EN ARGENTINA. LA CONTRIBUCIÓN DE LA UNIVERSIDAD ISALUD DE BUENOS AIRES

CARLOS ALBERTO GARAVELLI

Rector de la Universidad ISALUD de Argentina;

Miembro del Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP) de Argentina;

Miembro del Consejo Universitario (CU) de Argentina.

Director Regional para el Cono Sur de América de la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS)

En colaboración con Gabriela Groba,

Gerente de Promoción y Desarrollo de la Administración Nacional de la Seguridad Social de Argentina (ANSE)

INTRODUCCIÓN

Según el informe del estudio realizado durante 2009 y 2010 por la Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS): «La Situación de los Adultos Mayores en la Comunidad Iberoamericana», el envejecimiento de la población es un proceso íntimamente ligado a la transición demográfica, que es el paso de un régimen demográfico tradicional, caracterizado por altos niveles de mortalidad y natalidad, a un régimen demográfico moderno, en el que los niveles de natalidad y mortalidad son bajos y controlados. La disminución de la natalidad y el progresivo aumento de la esperanza de vida de las personas impactan directamente en la composición por edades de la población, al reducir proporcionalmente el número de personas en las edades más jóvenes y engrosar los sectores con edades más avanzadas.

La natalidad y mortalidad de la población mundial han tenido un considerable descenso, particularmente durante la segunda mitad del siglo pasado. Esta transformación ha provocado un progresivo aumento del tamaño de la población mundial y, simultáneamente, su envejecimiento. Se espera que los niveles de natalidad y mortalidad continúen disminuyendo durante la primera mitad del siglo en curso.

Según datos de Naciones Unidas, en el quinquenio 1950-1955 la tasa global de fecundidad se situaba, en cómputo mundial, en 5 hijos por mujer. Para el quinquenio 2000-2005 esta variable se redujo hasta los 2,7 hijos por mujer, y se prevé que siga disminuyendo hasta los 2,1 hijos por mujer en el periodo 2045-2050. Por lo que respecta a la esperanza de vida al nacer, mantiene una evolución de carácter ascendente que la ha llevado desde 46,5

años en el lustro 1950-1955 hasta 66 años en el periodo 2000-2005; para el quinquenio 2045-2050 la esperanza de vida al nacer, calculada para el conjunto de la población mundial, puede situarse en 76 años.

La expectativa de vida en América Latina y el Caribe aumentó 45 años desde 1900 según datos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Son preocupantes las diferencias entre los países de la región al ejemplificar que un chileno tiene una esperanza de vida de 79,2 años, y un boliviano, 66,8 años; es decir, 12,4 años menos, estas diferencias también se reproducen hacia el interior de los países. El proceso de envejecimiento poblacional que el mundo está experimentando no tiene precedentes en la historia de la humanidad. Los incrementos en los porcentajes de personas de 60 o más años van acompañados de descensos en los porcentajes de jóvenes menores de 15 años. Hacia 2050, por primera vez en la historia, los adultos mayores en el mundo superarán en número a los jóvenes:

- **África:** el 6% de la población tiene 60 años y más; para 2050 se prevé que sea el 10%.
- **América Latina y el Caribe:** el 10% de la población es adulta mayor; en 2050, el 25%.
- **Asia:** el 11% tiene 60 años y más; en 2050, el 24%.
- **Oceanía:** 15%; en 2050, 24%.
- **América del Norte:** 19%; en 2050, 27%.
- **Europa:** 22%; en 2050, 34%.

Esta inversión histórica en los porcentajes relativos de jóvenes y de personas mayores ya se ha producido en las regiones más desarrolladas. El envejecimiento de la población es un proceso general que afecta a toda la sociedad. El incremento sostenido de los grupos de mayor edad, tanto en cifras absolutas como en relación con la población en edad de trabajar, tiene una influencia directa en la equidad y la solidaridad intergeneracional e intrageneracional que son la base de la sociedad. Es también un proceso profundo, que tiene importantes consecuencias y ramificaciones en todas las facetas de la vida humana: en lo económico, incide en el crecimiento, el ahorro, la inversión y el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, la tributación y las transferencias intergeneracionales; en lo social, incide en la salud, la atención de la salud, la composición de la familia y las condiciones de vida, la vivienda y la migración; en lo político, puede influir en los patrones de voto y la representación. El envejecimiento de la población es, en tercer lugar, un proceso duradero. La proporción de personas de edad ha venido aumentando durante todo el siglo xx y se espera que esta tendencia continúe durante el siglo xxi.

Aunque se trata de un proceso mundial, el envejecimiento presenta intensidades diferentes en las distintas partes del mundo. Hay diferencias importantes en el número y en la proporción de personas adultas mayores entre las regiones desarrolladas y las regiones en desarrollo. En las primeras, más de una quinta parte de la población tiene en la actualidad 60 años o más, y se calcula que hacia 2050 cerca de un tercio de la población de los países

desarrollados se encontrara en ese grupo de edad. En las regiones en desarrollo, los adultos mayores de 60 años representan actualmente tan solo el 8% de la población, pero se calcula que hacia 2050 serán ya un quinto de la misma, lo que significa que, a mediados del presente siglo, el mundo en desarrollo puede llegar al mismo estadio en el proceso de envejecimiento de la población que han alcanzado los países desarrollados en la actualidad. América Latina y El Caribe verán, en menos de 50 años, cuadruplicarse su índice en envejecimiento, que pasara de 25,2 adultos mayores de 60 años por cada cien menores de 15 en el año 2000 a más de 112 adultos mayores por cada cien menores en el año 2050.

El proceso de envejecimiento en la Comunidad Iberoamericana no es un proceso homogéneo y lineal, sino que se desarrolla con ritmos diferentes en cada uno de los países que la conforman.

Debido a ello, la estructura demográfica difiere ampliamente entre unos y otros países. Así, los porcentajes de la población de 65 años y más respecto al total en Portugal, España, Uruguay, Andorra, Cuba, Argentina y Chile se sitúan por encima del promedio regional. En el otro extremo se encuentran Bolivia, Nicaragua, Guatemala y Honduras, donde la proporción de adultos mayores se sitúa por debajo del 5%.

Los siguientes indicadores dibujan el perfil de los mayores en Iberoamérica: el índice de envejecimiento señala que alrededor de 2010 se cuentan en la región 29 adultos mayores por cada 100 niños. Por otro lado, la mayor tasa de supervivencia de las mujeres se refleja en el índice de masculinidad que para este mismo año se sitúa en 127 mujeres por cada 100 varones. El índice de dependencia, que mide la proporción que supone la población mayor respecto a la población en edad activa, se sitúa en el año 2010 en 12 adultos mayores por cada cien habitantes en edad laboral.

Según el Programa de Cooperación Iberoamericano sobre la situación de los Adultos Mayores en la Región, del cual participan Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, España, México, Paraguay, Perú y Uruguay, entre otros, señala que el envejecimiento de la población es hoy una evidencia a nivel mundial que tiene también su reflejo en la comunidad iberoamericana, en la que en la actualidad en torno a 50 millones de personas tienen 65 o más años, lo que representa cerca de un 8% de la población, con una clara tendencia a aumentar situándose en las previsiones alrededor del 20% de la población total hacia el 2050.

Esta tendencia se da igualmente en cuanto a la prolongación de la vida hacia edades más altas, de manera que se calcula que más de 11 de millones de personas superan hoy los 80 años y unos 5 millones los 85 años. El envejecimiento de la población y el crecimiento del número de personas mayores (y de la proporción que suponen sobre el total de la población) tienen y tendrán, como ya se ha detallado, aún más en el futuro un importante efecto sobre nuestras sociedades, en todos los órdenes: económico, social, familiar y político.

En ese contexto la situación de las personas de edad y la garantía de unas condiciones de vida dignas para este importante colectivo, se configura como una necesidad, más apremiante cuanto mayor es el índice de envejecimiento y cuanto más rápidamente se modifica la estructura de las poblaciones. Esta garantía de vida digna supone, por tanto, un importante reto que nuestras sociedades tienen necesariamente que afrontar y que, sin duda, tendrá también gran influencia en su propia conformación, ya que, de cómo seamos capaces de afrontar este reto dependerán cuestiones tan esenciales como los niveles de cohesión social, la capacidad de generación de crecimiento y desarrollo, o la solidaridad intergeneracional.

Desde esta perspectiva, y con el objetivo de mejorar la protección de los Adultos Mayores en la región, la XX Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, a través del programa de Acción de Mar del Plata, encomendó a la Secretaria General Iberoamericana (SEGIB), en conjunto con la OISS, el Fondo de población de Naciones Unidas (UNPFA) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), trabajar en la preparación de un programa Iberoamericano que, como continuación del Encuentro y el Estudio que están llevando a cabo la SEGIB y la OISS, por mandato de la Cumbre de San Salvador, que «aborde la situación de los Adultos Mayores en la región, con el objetivo de mejorar su protección».

1. SEGURIDAD SOCIAL-PROTECCIÓN SOCIAL A NIVEL REGIONAL

La declaración del XV Congreso Iberoamericano de Seguridad Social realizado en Montevideo, Uruguay, en marzo de 2012 acuerda que los Sistemas de Seguridad Social y los esquemas de protección social general constituyen una parte esencial de las políticas desarrolladas por los países, tanto por su contenido económico como por su tarea esencial en la estabilidad y cohesión de las sociedades. Entre las conclusiones del congreso quedó patente que algunos países cuentan con dificultades de financiación, con la consecuencia directa de la disminución de la actividad económica y el aumento del desempleo y la informalidad. Por otra parte, otros países se encuentran con desafíos que emanan de la necesidad de asumir decisiones políticas que permitan acompañar los procesos de crecimiento económico con incrementos de las tasas de cobertura de la protección social.

Ambos escenarios suponen una oportunidad para la protección social, a medida en que su papel de estabilización y cohesión social se consolida y refuerza, al tiempo que contribuye a dinamizar la economía de los países y a disminuir las desigualdades existentes. Por estos puntos, el congreso acordó entre otras cosas:

- Insistir en la necesidad de que los sistemas de protección social tengan como objetivo esencial la extensión de las prestaciones y servicios que dispensan a capas cada vez más amplias de la población, a través de procesos progresivos de ampliación de la cobertura que asegure la protección completa frente a las necesidades.
- Considerar como prioridad de los procesos de inclusión la atención a los colectivos más desfavorecidos, evitando cualquier tipo de discriminación por razones de género, etnia, actividad, extranjería, edad, discapacidad o cualquier otro motivo que pudiera suponer diferenciación en su consideración por los sistemas de protección.
- Reiterar la conveniencia de fomentar los intercambios de experiencias entre los sistemas de protección social de los países iberoamericanos y la cooperación entre ellos, y con los organismos internacionales especializados en la materia.
- Apoyar el desarrollo de la «Estrategia Iberoamericana de Seguridad y Salud en el Trabajo», del «Programa de Cooperación Iberoamericano sobre la situación de los Adultos Mayores en la Región», del «Programa para el Fomento del Empleo de las Personas con Discapacidad» y la puesta en marcha del Centro Iberoamericano de Autonomía Personal y Ayudas Técnicas (CIAPAT).
- Reforzar el rol de la Organización Iberoamericana de la Seguridad Social en la Comunidad Iberoamericana para que acompañe, mediante las acciones técnicas y de sensibilización que fuesen necesarias, los esfuerzos de los países e instituciones miembros en la extensión de la cobertura de la protección social y el mejoramiento de su calidad.

Es válido destacar que, según el informe del estudio realizado durante 2009 y 2010 por la OISS: «La Situación de los Adultos Mayores en la Comunidad Iberoamericana», la garantía de condiciones de vida dignas para los adultos mayores en un contexto de envejecimiento demográfico supone un importante desafío para las finanzas públicas, pues será necesario hacer frente al gasto derivado de las pensiones, la atención de salud y los cuidados de larga duración que necesitaran un número creciente de personas mayores, con los aportes (cotizaciones sociales e impuestos) de una población activa que crecerá a menor velocidad. No obstante, existen amplios márgenes para incrementar la tasa de empleo y, con ella, los aportes netos a los sistemas impositivos y de protección social, pues la disminución de la fecundidad ha creado, en muchos países iberoamericanos, una ventana de oportunidades al hacer que, durante algunos años, disminuya la tasa global de dependencia demográfica (proporción que representan en conjunto los niños, niñas, adolescentes y personas mayores sobre la población en edad de trabajar).

Por otra parte, en nuestras economías, hay importantes contingentes de trabajadores informales que actualmente quedan al margen de los sistemas de imposición directa y de seguridad social; muchas personas en edad de trabajar que no participan en la actividad (entre ellas, numerosas mujeres que no se han incorporado al mercado laboral porque han

tenido que hacer frente al cuidado sus hijos y de sus familiares dependientes), y también bastantes personas que abandonan prematuramente y contra su voluntad el mercado laboral, cuando todavía tienen un importante potencial para contribuir al esfuerzo de desarrollo. No debe olvidarse, por otra parte, que el envejecimiento de la población no solo provocará un crecimiento de los gastos, sino que también representa una oportunidad para la creación de empleo y la generación de actividad económica en el sector de los servicios sanitarios y sociales, de la que pueden derivarse importantes retornos para las finanzas públicas y los sistemas de protección social.

Existe, asimismo, un margen considerable de aumento de la eficiencia de los sistemas de asistencia sanitaria y de cuidados de larga duración. Una mayor efectividad de los fondos dedicados a la sanidad y una reducción de las desigualdades en materia de asistencia sanitaria podrá alcanzarse mediante el reforzamiento de la asistencia primaria, de la prevención y de la promoción de la salud, mediante una mejor coordinación y una utilización más racional de los recursos. La superación del reto demográfico depende, esencialmente, de que se sea capaz de construir una economía dinámica y próspera, con una productividad creciente, un alto nivel de cohesión social y un funcionamiento eficiente de los mercados.

Se observa el envejecimiento de la población como uno de los mayores retos que tendrá que afrontar la política social en Iberoamérica. Entre los desafíos que requieren una atención particular se destacan los siguientes:

- Favorecer el envejecimiento activo y abrir nuevos espacios para la participación de las personas mayores en la vida social y económica.
- Modificar las prácticas actuales en materia de gestión del factor edad en el trabajo y en los mercados laborales, para combatir la discriminación laboral por razón de la edad y permitir que los trabajadores tengan un mayor margen para elegir la edad de retiro en función de sus circunstancias personales.
- Garantizar pensiones suficientes, financieramente viables y adaptables a las condiciones cambiantes de la economía, a todas las personas que han cumplido su vida laboral y se encuentran en edad de retiro, a fin de evitar la amenaza de la pobreza para las personas mayores.
- Garantizar el acceso de todos a una atención sanitaria de calidad, preservando al mismo tiempo la viabilidad financiera de los sistemas de salud, para asegurar un envejecimiento saludable y el bienestar a lo largo de toda la vida.
- Dar respuesta a las necesidades de cuidados de las personas que, por razones de edad, enfermedad o discapacidad, se encuentran en situación de dependencia.
- Gestionar los efectos macroeconómicos del envejecimiento, preservando el crecimiento de las economías y el equilibrio de las finanzas públicas, y aprovechando el potencial de generación de empleo y de riqueza que suponen las personas mayores.

2. LA SEGURIDAD SOCIAL Y ECONÓMICA DE LOS ADULTOS MAYORES

El informe de la OISS citado desarrolla en tres pilares la situación de los adultos mayores en la región y las políticas sociales que afectan a esta población: la seguridad social y económica, la salud y los servicios sociales. El logro de la seguridad económica es uno de los principales retos de la política de mayores. La seguridad económica es un componente fundamental de la calidad de vida de las personas mayores. Se define como la capacidad de disponer y usar de forma independiente una cierta cantidad de recursos económicos regulares, suficientes para asegurar una buena calidad de vida en la vejez.

La seguridad económica no solo proporciona a las personas mayores los medios para satisfacer sus necesidades materiales, sino que también incide de forma muy positiva en su bienestar subjetivo y en su autoestima, pues les permite seguir siendo independientes en la toma de decisiones, desempeñar roles significativos y participar en la vida de su comunidad como ciudadanos con plenos derechos. De ahí la consideración de la seguridad económica como núcleo central, primario e inmediato, de ese conjunto de circunstancias que solemos abarcar en el concepto de calidad de vida. Hay que tener en cuenta que los ingresos necesarios para asegurar una buena calidad de vida en la vejez dependen de muchos factores, como la edad, el estado de salud, la situación de convivencia, los patrones de consumo previos y los recursos que facilite el Estado a través de servicios, prestaciones o subsidios.

Sin embargo, en último término, los mecanismos de provisión de seguridad económica podríamos resumirlos en:

- Los sistemas de pensiones, contributivas o no, así como otras transferencias económicas públicas.
- Los ingresos procedentes del trabajo.
- Los ahorros (activos físicos y financieros, incluyendo los planes de pensiones voluntarios privados).
- Las transferencias privadas de familiares o de redes sociales de apoyo.

El primero de estos mecanismos, constituye generalmente el principal de estos factores. Los sistemas de protección social deberían desempeñar una función clave para asegurar la seguridad económica de las personas mayores, y de hecho, son los instrumentos de política pública más importantes para hacer frente a la vulnerabilidad económica en la vejez, de los que se benefician también las demás generaciones. Sin embargo, en la mayor parte de los países de nuestra Comunidad, la baja cobertura de los sistemas de protección social y las inequidades que presentan en relación con la condición social, el género, la etnia y la ruralidad, limitan su eficacia a la hora de garantizar ingresos para todos y de ofrecer prestaciones que garanticen un nivel de vida digno.

Cerca de la mitad de la población adulta mayor de América Latina no accede a una jubilación o pensión. Según un estudio promovido por el Banco Mundial sobre las mediciones de la cobertura de pensiones en América Latina —Rafael Rofman y Leonardo Lucchetti: «Sistemas de Pensiones en América Latina: Conceptos y Mediciones de Cobertura», Banco Mundial, 2006—, que utiliza datos referidos al año 2000, la cobertura prestacional de los adultos mayores era, al comienzo del presente siglo, extremadamente baja en muchos países. Solo Argentina, Chile, Uruguay y Brasil superaban el 60% de cobertura contributiva, proporción que también alcanzaban Costa Rica y Bolivia si se tienen en cuenta, además, los beneficios no contributivos, aunque estos eran a veces muy limitados en su cuantía. En los países con menores índices de cobertura, ésta estaba generalmente limitada a esquemas contributivos. En muchos casos, los índices de cobertura para los hombres duplicaban a los registrados para las mujeres, lo que revela un serio problema de acceso al sistema de pensiones para las mujeres en general.

Los datos que se presentan en dicho informe, referidos en la mayor parte de los casos a los años 2009 y 2010, confirman que la cobertura prestacional de los adultos mayores sigue siendo muy baja en algunos de los países de la Comunidad Iberoamericana. Solo Argentina y Uruguay, además de los países europeos de la Comunidad, tienen a más del 80% de sus adultos mayores cubiertos por el sistema contributivo de jubilaciones y pensiones. En un segundo escalón se sitúan Brasil, Cuba y Chile, donde entre el 60 y el 80% de la población adulta mayor recibe jubilaciones o pensiones contributivas. Los demás países de la Comunidad Iberoamericana tienen una cobertura prestacional contributiva inferior al 50%.

3. SALUD Y CALIDAD DE VIDA EN LA VEJEZ

Para la OISS la salud es, junto con la seguridad económica, una de las mayores preocupaciones de los adultos mayores. La calidad de vida de las personas adultas mayores está relacionada con su capacidad funcional y con el conjunto de condiciones que les permitan cuidarse a sí mismas y participar en la vida familiar y social. Una adecuada atención de la salud es esencial para el logro de esas condiciones.

Existe una clara interrelación entre la salud y la calidad de vida en la vejez. Las mejoras en la atención de la salud y en las acciones preventivas se traducen en una reducción de la proporción de las personas que, a una determinada edad, viven en situación de discapacidad o dependencia. En concreto, se tiene constancia de la eficacia de las intervenciones sanitarias en edades medianas de la vida para prevenir la aparición de la dependencia en las edades más avanzadas, y se ha demostrado, asimismo, que la mejora de los hábitos de vida de la población contribuye significativamente a mejorar la esperanza de vida libre de dependencia. La OMS (Organización Mundial de la Salud) define la salud como «un estado completo de bienestar físico, mental y social y no solamente ausencia de enfermedad o

dolencia». Atender todos los aspectos que hacen que la vida de un adulto mayor sea saludable significara importantes retos, relacionados con prevención, epidemiología, farmacología, tratamientos específicos relacionados con la edad, así como un diseño de sistemas de salud adaptados a la evolución demográfica.

Entre los indicadores de estado de salud, uno de los más utilizados es la *esperanza de vida*, indicador que suele complementarse con la *esperanza de vida en estado de buena salud*, que cualifica al anterior, pues no importa solo el número de años que se alcanza a vivir, sino las condiciones de salud en que se viven esos años. En general, todos los países latinoamericanos han experimentado importantes incrementos de la esperanza de vida en los últimos años, y algunos de ellos, como Chile y Costa Rica, en los que la esperanza de vida de las mujeres se sitúa en torno a los 80 años, se acercan a los registros que alcanza este indicador en los países de mayor desarrollo relativo. La Comunidad Iberoamericana sitúa su esperanza de vida promedio en 74,6 años siendo más alta para mujeres (77,53 años) con casi 6 años de diferencia respecto a los varones (71,76 años). Existe una diferencia aproximada de 15 años de vida entre el país con la cifra más alta (España) y el que tiene la más baja (Bolivia).

El alargamiento de la vida que se ha producido en las últimas décadas es una importante conquista, pero como ya se ha indicado, no basta con vivir más años, sino que es necesario que esos años ganados se vivan en condiciones de buena salud y con autonomía individual, familiar y social. De ahí la importancia que tiene utilizar indicadores como la esperanza de vida en condiciones de buena salud, que cualifica la información que aporta la esperanza de vida incorporando información sobre el nivel de morbilidad.

La mejora de la salud de los adultos mayores requiere de la formulación de políticas específicas de salud para este grupo etario, programas de atención sociosanitaria y servicios médicos que atiendan las condiciones crónicas que acompañan la longevidad. Para garantizar una atención adecuada, es necesario readecuar los servicios de salud para atender las necesidades de una creciente población adulta mayor. Uno de los puntos críticos es lograr que la población mayor tenga cobertura de salud integral, servicios de clínica y de salud mental. Los adultos mayores, junto con los adolescentes y las personas que viven en zonas aisladas son los que pueden sufrir de una forma más acuciante la falta permanente de acceso a los cuidados de salud. Todos los adultos mayores tienen derecho a ser atendidos por un personal de salud que haya recibido una capacitación apropiada en el manejo de los problemas de salud más comunes en la vejez.

En América Latina, los servicios de salud tienden a ser generales, hay poca especialización en atención a la tercera edad y, cuando existe, se circunscribe a operadores o programas específicos y no para toda la población. En el caso de países que asumen el aseguramiento para estos colectivos, no siempre se han fortalecido adecuadamente los servicios, ni se han creado servicios diferenciados, lo que incrementa las listas de espera y merma la calidad de atención.

Aunque en todos los países el derecho universal a la atención de la salud está reconocido constitucionalmente, muchas veces este derecho no se puede concretar de manera efectiva, debido a la segmentación de los sistemas de salud y a la existencia, en casi todos los países, de bolsas de población, de mayor o menor tamaño, sin acceso a atención sanitaria. La segmentación de la atención de salud genera desigualdades que erosionan la solidaridad social. En la mayoría de los países de la Comunidad Iberoamericana existen tres sectores de salud: el público de asistencia social, que cubre a los no asegurados (generalmente a cargo de los ministerios de salud), el del seguro social (que en algunos países está gestionado por varias entidades) y el privado (que envuelve múltiples formas con o sin fines de lucro). Por lo general, el seguro social cubre al estrato de ingreso medio con empleo formal que predomina en las zonas urbanas; el sector privado asegura o presta atención al estrato de altos ingresos, también urbano, y el sector público de asistencia social se encarga de la población no asegurada, pobre y de bajos ingresos, incluyendo a las poblaciones indígenas donde existen y a la población residente en las zonas rurales, pero usualmente carece de recursos suficientes para ello. En general, el seguro social y el sector privado tienen más recursos financieros e instalaciones mejores que el sector público de asistencia social, que es el que en la mayoría de los países de la región debe atender al grueso de la población. Dentro del seguro social hay con frecuencia varios esquemas separados del sistema general que cubren a ciertos grupos (fuerzas armadas, funcionarios públicos, petroleros, etc.), con prestaciones y calidad de atención que suelen ser superiores y cuya financiación se complementa con subsidios fiscales.

Incluso en países donde existe formalmente un sistema único de salud, como es el caso de Brasil, este está en la práctica muy segmentado y presenta notables diferencias territoriales en el acceso, recursos y calidad de los servicios. La autonomía de los estados y parte de los municipios genera diferencias en la cobertura, si bien amortiguadas por el paquete básico y un fondo de compensación. El Sistema único de Salud de Brasil no cubre a las fuerzas armadas y policía, que tienen servicios propios, ni a los empleados públicos federales y estatales y de los grandes municipios que reciben asignaciones fiscales para comprar planes privados y, generalmente, tienen mejor acceso y calidad de servicios.

En la mayor parte de los países existe poca información sobre atención sanitaria de los adultos mayores, lo cual no tanto indica carencia de iniciativas, como escaso interés por registrar su despliegue o resultados. También ocurre que muchos países no distinguen de hecho las carteras de servicios sanitarios que se presentan a la población general de las que se dirigen a los adultos mayores, más allá de iniciativas preventivas, de sensibilización y/o información. El estado de salud de la persona mayor es el resultante de las interacciones multidimensionales entre la salud física, la salud mental, la independencia en la vida cotidiana, la integración social, el apoyo familiar y la independencia económica. Si se compromete alguna de esas dimensiones, la capacidad funcional del mayor y, en consecuencia, su calidad de vida, pueden verse afectadas.

Los gastos de atención de la salud son, junto con las pensiones, el componente más importante de las transferencias hacia los adultos mayores. Conocer el nivel de estos gastos y su proyección en el futuro próximo es de vital importancia para un diseño adecuado de las políticas de salud y para evaluar las fortalezas y debilidades de los programas de seguridad social. En circunstancias en que los recursos son escasos y las prioridades numerosas, es preciso decidir por donde comenzar y cuáles son las medidas de menor coste y mayor impacto en función de los beneficios. Los desafíos en materia de salud son enormes: terminar de sanear el medio ambiente y derrotar definitivamente las enfermedades infecciosas y, al mismo tiempo, desarrollar un sistema de promoción de la salud y de asistencia médica que atienda a las necesidades de una población creciente de personas mayores afectadas por problemas crónicos que requieren procedimientos caros y especializados, y cuyo estado puede agravarse debido a las discapacidades asociadas con la enfermedad de base.

El aumento de la expectativa de vida producirá un crecimiento importante de la demanda de servicios de salud, que hará necesario incrementar la cobertura y calidad de los servicios que actualmente se prestan. Esto nos propone el desafío de cómo enfrentar esa mayor demanda en un contexto de escasez de financiamiento. Esta preocupación ha sido central en muchos de los debates sobre la reformas de los sistemas de salud, que han de ser capaces de conciliar aumentos de eficacia y eficiencia en la asignación de recursos con mejoras en materia de solidaridad y equidad en los servicios. Partimos de una situación bastante inequitativa en términos de acceso a servicios de salud y lo más probable es que, si no se adoptan medidas decididas, este estado de cosas tienda a perpetuarse o a empeorar, con un impacto especialmente negativo en los adultos mayores.

4. SERVICIOS SOCIALES

Los servicios sociales constituyen un aspecto fundamental de la protección social y se consolidan como instrumento privilegiado para luchar contra la desigualdad y para promover la inclusión social en todas las etapas de la vida y, especialmente, en la vejez. El informe de la OISS citado define que son servicios prestados directamente a las personas y que ejercen una función de prevención y de cohesión social, y aportan una ayuda personalizada para facilitar la inclusión de las personas en la sociedad y garantizar la realización de sus derechos fundamentales. Dentro del concepto de servicios sociales se incluyen las actividades destinadas a garantizar la inclusión de las personas con necesidades a largo plazo debidas a una discapacidad, al envejecimiento o a un problema de salud, la ayuda a las personas para afrontar retos inmediatos de la vida o crisis (endeudamiento, desempleo, toxicomanía o ruptura familiar y las actuaciones que completan y sostienen el papel de las familias en los cuidados destinados especialmente a los más jóvenes y a los mayores.

En Europa, los servicios sociales constituyen un sector en plena expansión, tanto en materia de crecimiento económico como de creación de empleo, y también son objeto de un importante esfuerzo a favor de la calidad y la eficacia y de procesos de modernización para afrontar mejor las tensiones entre universalidad, calidad y viabilidad financiera (Comisión de las Comunidades Europeas: Comunicación de la Comisión, aplicación del programa comunitario de Lisboa. «Los servicios sociales de interés general en la Unión Europea», 2006).

El debate sobre los servicios sociales está cada vez más presente en la agenda política y social, y ello responde a la encrucijada en la que se encuentran los sistemas de protección social. Dichos sistemas fueron construidos partiendo del supuesto de que un conjunto de redes familiares y comunitarias estables y tupidas (y, dentro de estas redes, asumiendo el papel y la carga de mantenerlas, fundamentalmente las mujeres) se ocuparían de brindar un amplio abanico de apoyos a aquellas personas que, de forma transitoria o permanente, se encontraran en situaciones de vulnerabilidad, riesgo, desprotección, dependencia, exclusión o desamparo.

Sin embargo, este panorama se está modificando radicalmente debido a la emergencia de nuevos riesgos y procesos sociales que están incrementando los desajustes entre los sistemas de protección social y la realidad social a la que deben dar respuesta. Uno de esos riesgos es el que se deriva de las situaciones de dependencia, que afectan principalmente a los mayores (más de la mitad de las personas que han solicitado el reconocimiento de la condición de dependencia en España, donde se ha puesto recientemente en vigor una Ley que garantiza el derecho a la atención social de las personas dependientes, tienen más de 80 años, y la necesidad de cuidados de larga duración que de ellas se deriva. La dependencia es una realidad creciente, por su extensión cuantitativa y por sus implicaciones sociales y económicas, que constituirá en un futuro no muy lejano uno de los mayores retos para la política social en los países la Comunidad Iberoamericana. Actualmente, el cuidado de las personas mayores dependientes lo realizan en gran medida sus familiares. La modificación de las estructuras familiares, el incremento en la tasa de actividad de las mujeres y la creciente movilidad geográfica reducirán la disponibilidad de esta asistencia de carácter informal, e incrementarán la demanda de servicios sociales para personas dependientes.

En ese contexto, según la OISS, los servicios sociales están estratégicamente colocados para servir como pivote entre el sistema formal de protección social y las redes familiares y comunitarias de apoyo y son una pieza clave para responder al reto de la dependencia y a otros riesgos sociales que afectan de forma importante a la calidad de vida de las personas mayores y del conjunto de la población, al bienestar social y, en definitiva, a la cohesión y sostenibilidad de nuestras sociedades. La experiencia muestra que el desarrollo de los servicios sociales se ha visto potenciado por la amplia cobertura prestacional lograda con la universalización de las pensiones de jubilación e incapacidad y con la universalización de

la protección social en salud. El sistema de financiación establecido, cuando prevé una participación importante de los usuarios con capacidad económica suficiente en el coste de los servicios sociales con alojamiento, y que es un elemento esencial para la sostenibilidad financiera de los servicios sociales en general y de los servicios de atención a la dependencia en particular, no habría sido viable sin un sistema de prestaciones económicas prácticamente universal, que garantiza a todos los ciudadanos un ingreso básico, y sin un sistema nacional de salud que proporciona asistencia sanitaria gratuita a todos los ciudadanos y que, en el caso de los mayores, facilita asimismo gratuitamente los medicamentos.

El desarrollo de los servicios sociales para las personas mayores contribuye también a rebajar la presión que la creciente necesidad de cuidados de larga duración ejerce sobre el sistema de salud, mejorando la eficiencia global del sistema de protección social. Los servicios sociales, por tanto, complementan y potencian los efectos redistributivos e integradores de las prestaciones económicas y de la atención sanitaria, mejorando la calidad de vida y los niveles de participación social de los estratos más vulnerables de la población.

En la Comunidad Iberoamericana los servicios sociales dirigidos a los adultos mayores mantienen un perfil diferente en los distintos países. Esto se explica, entre otros factores, por el distinto grado de envejecimiento alcanzado en cada sociedad. Buena parte de las actuaciones de los servicios sociales se dirigen a la defensa de los derechos de los adultos mayores, entendida como la promoción de una imagen positiva y la prevención de los malos tratos en la vejez, entre otras cuestiones. También se observa el desarrollo de dispositivos de atención a aquellos adultos mayores que se encuentran en situaciones de especial vulnerabilidad.

5. EL CASO ARGENTINO: LOS ADULTOS MAYORES EN LA ARGENTINA

El envejecimiento de la población es uno de los fenómenos de mayor impacto en el siglo xx, se trata de un proceso universal y la Argentina no escapa a esta realidad, caracterizándose por ser uno de los países más envejecidos de Latinoamérica. Ello se evidencia en los cambios en la proporción de adultos mayores en los últimos 50 años. Según datos del censo 2010 la población de adultos mayores de 5.725.838 que representa el 14,2% de la población total del país. A su vez, la esperanza de vida al nacer es alta (INDEC. Proyecciones de población 2010-2015) de 72.5 años para los varones y de 80 para las mujeres. Por otro lado, una de cada diez personas mayores habita en áreas rurales, y nueve de cada diez en áreas urbanas.

Según la nota «Será el cuarto país más envejecido de América del Sur» publicada en el Diario Popular el domingo 14 de octubre de 2012, el 25% de la población argentina tendrá 60 años o más en 2050, según un informe presentado por el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Esta cifra ubicará al país en el cuarto más envejecido de Amé-

rica del Sur, por detrás de Chile (30,3%), Brasil (29%) y Uruguay (27%). En la actualidad, el 15% de la población argentina tiene más de 60 años, porcentaje que se elevará a 25% en sólo 38 años; mientras que las personas de 80 años y más pasarán del 2,6 al 5,2%, según se detalló en el documento «Envejecer en el siglo XXI: una celebración y un desafío», publicado por UNFPA y HelpAge International. Respecto al proceso de feminización de la vejez se indica que por cada 100 mujeres de 60 años o más hay 73 hombres del mismo grupo etario, cifra que disminuye a 48 hombres de 80 años y más por cada 100 mujeres del mismo grupo. Con respecto a la esperanza de vida, «se ganaron 45 años desde 1900» según publica el Diario Popular, sin embargo el 24 de septiembre destaca que en nuestro país supera los 75,7 años.

En el capítulo sobre Argentina de «Salud en las Américas 2012», la OPS detalló los siguientes puntos:

- Entre 2006 y 2010, el país consolidó el proceso de recuperación post crisis política y económica de 2001.
- Continuó el aumento de la esperanza de vida al nacer: 75,7 años en 2010.
- La tasa de mortalidad infantil descendió de 25,6 por 1.000 nacidos vivos en 1990 a 12,1 en 2009: reducción de 52,7 por ciento.
- Las enfermedades crónicas no transmisibles causan el 80 por ciento de las muertes (2008), destacando que 33 por ciento es causado por enfermedades cardiovasculares y 20 por ciento por cáncer.
- Se mantiene una alta proporción de factores de riesgo en la población: inactividad física (68,9 por ciento), sobrepeso (64,2 por ciento), obesidad (29,7 por ciento), hipertensión arterial (36,7 por ciento) y tabaquismo diario (23,6 por ciento).

En la Argentina son principalmente tres los organismos estatales que abordan, elaboran y ejecutan las políticas sociales específicas destinadas a los adultos mayores del país. La Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES), el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados-Obra Social para Jubilados y Pensionados de la República Argentina (PAMI), y el Ministerio de Desarrollo de la Nación desde la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores. El primero de ellos centrado en la seguridad social es el organismo que administra las jubilaciones y pensiones entre otras tanta prestaciones, en la actualidad llegan a 5,8 millones los jubilados y pensionados nacionales y ex combatientes de Malvinas; el segundo es la obra social de los jubilados de la argentina, pero no sólo eso, sino que se ha dado un abordaje más amplio e integrado en la atención de las necesidades y problemáticas de los adultos mayores, lleva adelante programas con una mirada social y comunitaria, que más adelante se detallan, y es quién está al frente de la iniciativa UPAMI (Universidad para Adultos Mayores Integrados), y el último organismo es quien marca la directriz sobre las políticas sociales para los adultos mayores a nivel nacional, y lleva adelante el grueso de planes y programas dirigidos al sector, los cuales también están definidos más adelante.

5.1. Análisis cuanti-cualitativo desde las políticas sociales

Durante la III Conferencia Intergubernamental sobre envejecimiento en América Latina y el Caribe que se realizó en Costa Rica se trabajaron algunos puntos que el Ministerio de Desarrollo social de la Nación destaca: Argentina es en la actualidad uno de los países de la región con más avances en materia de políticas gerontológicas. Es una prioridad para el Estado argentino la elaboración de una Convención de Derechos para Personas Mayores, ya que se considera necesaria la existencia de un instrumento jurídicamente vinculante que proteja los derechos de este sector social. Con este propósito, representantes de nuestro país presiden un grupo de trabajo tanto en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como en la Organización de Estados Americanos (OEA) y lideran la defensa de los derechos de las personas mayores en la región. Esto generará más políticas públicas destinadas a adultos mayores en Latinoamérica y en el mundo.

En este escenario, desde 2003, el Gobierno nacional ha priorizado las políticas dirigidas a las personas mayores: Argentina cuenta con un sistema de salud público y universal; además, existen las obras sociales y prepagas que brindan servicios específicos para la población mayor. El PAMI es la principal obra social que atiende a 4.5 millones de personas mayores. La cobertura de enfermedades crónicas pasó de atender a 10.000 personas por mes en el 2007, a atender 1.500.000. Esto permitió acceder a las medicaciones para tales enfermedades a aquellas personas mayores que cobran la jubilación mínima. Las medidas tendientes a garantizar la seguridad económica entre los adultos mayores lograron la disminución de la pobreza en ese sector social. Ésta descendió del 27% al 2.3%. Asimismo, la indigencia en las personas mayores descendió al 0.8% (fuente EPH-INDEC)

La argentina implementa un Plan Nacional de Acción para las Personas Mayores 2011-2016 que tiene entre sus acciones la puesta en marcha de la carrera de posgrado Especialización en gerontología comunitaria e institucional. La misma es gratuita, federal y lleva capacitados a 450 profesionales de todo el país. De esta manera, el Ministerio de Desarrollo Social, en articulación con otros organismos del gobierno nacional, implementa políticas sociales que conciben a los adultos mayores como protagonistas. Dichas políticas se orientan a fortalecer la identidad individual y colectiva de estos actores sociales promoviendo su participación, desarrollo integral y restituyendo sus derechos.

5.2. Una mirada sobre la Protección Social, Seguridad social y económica

El sistema argentino se ha convertido en uno de los sistemas previsionales más igualitarios y de mayor cobertura de América Latina: pasó del 60% en el 2001 al 95% de los mayores de 65 años de fecha. Contando desde el 10 de enero de 2009 con el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) creado por la Ley 26.425, de 4 de diciembre de 2008, que se financia a través de un sistema solidario de reparto y es administrado por la

Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). Este sistema unifica el régimen público de reparto (RPR) y el régimen basado en la capitalización de cuentas individuales (RCI), que formaban el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP) creado por la Ley No 24.241, de 13 de octubre de 1993, y reune todos los recursos en el Fondo de Garantía de Sustentabilidad del Régimen Previsional Público de Reparto (FGS) que supervisa la ANSES, quien es a su vez vigilada por una Comisión Bicameral creada en el ámbito del Congreso de la Nación. En consecuencia, extingue el antiguo régimen de capitalización que era gestionado por las Administradoras de Fondos de Jubilación y Pensiones (AFJP).

En junio de 2009 el número de beneficiarios del Régimen Previsional Público en Argentina ascendía a 4.846.720 personas. De éstas, el 93% tienen 60 o más años de edad. La distribución por sexo muestra un mayor peso de las mujeres, que suponen el 65,6% de los beneficiarios de este grupo de edad. Sin embargo, en el extinguido Régimen de Capitalización, las mujeres mayores suponen solo el 40,9% de este conjunto poblacional. La mayor parte de estos beneficiarios (4.497.027) proceden del régimen público de reparto. Solo 349.693 son beneficiarios del extinguido régimen de capitalización, que ha sido absorbido y sustituido por el régimen de reparto. La cobertura del SIPA es elevada. El 84,8 por ciento de los argentinos que han superado la edad legal de jubilación son beneficiarios de sus prestaciones (el 84,5% de los varones de 65 y más años y el 85% de las mujeres de 60 y más años). La cobertura aumenta con la edad, llegando a ser prácticamente del 100% por encima de los 80 años.

5.3. Análisis sobre la salud y calidad de vida de los adultos mayores

El sistema argentino de salud es la respuesta social organizada a los problemas de salud de la población del país. Este sistema se organiza en tres subsectores o subsistemas: el público, el de la seguridad social y el privado.

Respecto al Subsector Público, nuestro país tiene un amplio subsistema público de salud con cobertura en todo el territorio nacional. Por su carácter de país federal, el subsistema público de salud opera en los tres niveles de gobierno: nacional, provincial y municipal. La responsabilidad por los servicios públicos de salud permanece en la esfera provincial y las autoridades sanitarias provinciales poseen competencias relativas a la fiscalización del funcionamiento de los servicios y administración de las instituciones y establecimientos públicos, formación y capacitación de los recursos humanos en el sector, coordinación intersectorial, regulación de actividades vinculadas con la investigación, entre otras funciones, todas dentro de sus respectivas jurisdicciones. Por su parte, el Estado nacional tiene a su cargo la conducción del sector en su conjunto a través del diseño de programas, dictado de normas y ejecución de acciones que permitan la coordinación entre los distintos subsectores. El Ministerio de Salud argentino cuenta con diversos programas de atención a salud

relacionados con investigación en salud, prevención de factores de riesgo de enfermedades crónicas, prevención y atención de las enfermedades de transmisión sexual, distribución de medicamentos y atención a la salud materno-infantil, entre otros.

Respecto la atención de los adultos mayores destaca el Programa Nacional de Envejecimiento Activo y Salud para los Adultos Mayores diseñado para fortalecer la accesibilidad al sistema de salud y mejorar la calidad de vida de los adultos mayores de 60 años. En 1971, se crea el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, en un intento por dar respuesta a un problema que afectaba a la denominada tercera edad: la falta de atención médica y social por parte de sus obras sociales de origen.

5.4. Servicios Sociales

Los principales recursos y programas sociales dirigidos a adultos mayores en Argentina se relacionan a continuación:

5.4.1. Programas del Ministerio de Desarrollo Social

Dicho ministerio considera que los adultos mayores, sus núcleos familiares y sus organizaciones son sujetos de pleno derecho, y por lo tanto, protagonistas de sus políticas sociales. El trabajo llevado a cabo se realiza de manera conjunta con todos los sectores comprometidos con la problemática de la tercera edad, con participación mayoritaria de las organizaciones de adultos mayores pertenecientes de todo el país. En este sentido, el Consejo Federal de Mayores es el organismo que articula la implementación de todas estas políticas, mientras que el Registro Nacional de Organizaciones de Adultos Mayores (RENOAM) funciona como un espacio de comunicación, de articulación y de consulta para las organizaciones de adultos mayores, organismos de gobierno y organizaciones de la sociedad civil que trabajan en la temática de tercera edad. A través de sus diferentes unidades orgánicas (en particular, la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, de la que depende la Dirección Nacional de de Políticas para Adultos Mayores, y la Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano), el Ministerio de Desarrollo Social impulsa una serie de programas nacionales entre los que destacan los siguientes:

- *Programa de Voluntariado Social de Tercera Edad*, que promueve el desarrollo de acciones comunitarias voluntarias entre la población adulta mayor y la comunidad.
- *La Experiencia Cuenta*. Es un programa de carácter nacional destinado a adultos mayores, jóvenes y personas de mediana edad. Este programa consiste en la transmisión de saberes y oficios tradicionales. Se propone recuperar los oficios tradicionales, saberes y habilidades que tienen las personas mayores para ponerlos a disposición de su comunidad, manteniendo la memoria y la cultura, al mismo tiempo que se desarrolla una imagen positiva de las personas mayores.

- *Prevención de la Discriminación, Abuso y Maltrato Familiar.* Es un programa de carácter nacional dirigido a los adultos mayores, cuidadores informales, profesionales vinculados a los adultos mayores y la comunidad en general. Tiene como objetivo principal el prevenir las situaciones de abuso y maltrato hacia los adultos mayores y su entorno inmediato desde una perspectiva de los derechos.
- *Programa de Formación dirigido a responsables y equipos técnicos de Residencias y Centros de Día* de todo el país. Este programa tiene como objetivo general el mejorar la calidad de atención de los adultos mayores que residen en forma permanente o transitoria en Residencias y Centros de Día para Adultos Mayores, a través de la actualización de nuevos conceptos y nuevas técnicas para la gerencia de estos servicios.
- *Programa Nacional de Envejecimiento Activo y Salud para los Adultos Mayores*, con el objetivo de contribuir al logro de un envejecimiento activo y saludable por medio del impulso de la promoción de la salud y la atención primaria de la salud para los adultos mayores, la capacitación de recursos humanos, el apoyo a investigaciones y el desarrollo de servicios integrados para la vejez frágil y dependiente.
- *Programa Nacional de Cuidados Domiciliarios*, que se lleva a cabo en todo el país y a través del que se generan estrategias de intervención que apuntan a mejorar la calidad de vida, fortalecer la autoestima, evitando la institucionalización temprana e innecesaria del mayor. Este programa persigue, como principales objetivos, mejorar la calidad de vida de los Adultos Mayores, de las personas con discapacidades, y de aquellas que presenten patologías crónicas invalidantes o terminales; capacitar personas de la comunidad en la función de cuidado domiciliario, y promover y estimular la creación de servicios locales de atención domiciliaria.
- *Red de Centros de Día y Residencias de Cuidados de Largo Plazo* (Residencias para personas mayores dependientes), que completan los servicios de atención domiciliaria. Las residencias para mayores son centros de alojamiento y de convivencia que tienen una función sustituta del hogar familiar, ya sea de forma temporal o permanente, donde se presta a la persona mayor de sesenta años una atención integral.

5.4.2. *Programas del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (PAMI)*

Como se ha indicado, el INSSJP no solo presta atención médica a los adultos mayores a través del Programa de Atención Médica Integral (PAMI), sino que también presta atención social, a través de una serie de programas entre los que destacan los siguientes:

- *Programa de promoción y prevención socio-comunitaria «Prevenir para seguir creciendo»*, que pretende lograr la participación e integración sustentable del adulto mayor como ciudadano en su medio socio comunitario, a través de la implementación de actividades de estimulación de capacidades dentro del marco social, grupal

y comunitario orientado a tres componentes principales: Envejecimiento Activo, Educación para la Salud y Derechos y Ciudadanía.

- *Programa de atención progresiva del adulto mayor*, basado en la prevención de salud, el Club de Día, la atención domiciliaria, subsidios económicos, residencias e internación geriátrica.
- *Programa de detección de poblaciones vulnerables*, con los objetivos de brindar atención sociosanitaria a aquellos beneficiarios pertenecientes a poblaciones socialmente vulnerables residentes en localidades con bajos niveles de accesibilidad a prestaciones medicas y sociales, promover el fortalecimiento local a fin de desarrollar acciones con un enfoque interdisciplinario e intersectorial acorde a las necesidades del lugar y en el marco de los derechos y acciones ciudadanas e incrementar la articulación interna e interinstitucional a fin de coordinar acciones y optimizar recursos en pos del bienestar integral de la población.
- *Programa Pro bienestar*: Los objetivos de este programa son elevar la calidad de vida de los afiliados que se encuentren en situación de vulnerabilidad sociosanitaria: beneficiarios con ingresos escasos para acceder a condiciones de vida dignas y suficientes para conservar o mejorar su estado de salud y no cuenten con sostén económico familiar. A través del Programa Pro bienestar se otorga un subsidio para que los Centros de Jubilados y Pensionados brinden un servicio de comedor a la población mayor en situación de riesgo social afiliada al Instituto.
- *Jornadas, Cursos y Eventos relacionados con la Gerontología y la Geriatría* dirigidos tanto a profesionales y expertos en la materia como a personas adultas mayores.

5.4.3. Otros Programas

Programa de Turismo Social. Este programa, impulsado por el Ministerio de Turismo, tiene como destinatario principal a la población de escasos recursos de todo el país, incluyendo a los adultos mayores (jubilados, pensionados y personas mayores de 65 años). Su objetivo principal es brindar a los destinatarios del programa la posibilidad de poder contar con un periodo de vacaciones. Las solicitudes para la obtención de plazas se realizan por medio de las organizaciones de adultos mayores.

6. LOS ADULTOS MAYORES Y LAS UNIVERSIDADES

Los ya enunciados cambios que el envejecimiento poblacional genera en las sociedades actuales y también futuras, exigen políticas específicas e integrales para los adultos mayores. En el caso de las universidades y de la educación en general también es necesaria una política que integre a los adultos mayores en dicho ámbito. Pero es importante destacar que ésta significa mucho más que una iniciativa educativa, es una política de integración en el

marco de los derechos humanos, de promoción del intercambio generacional y de la salud desde una mirada integral. Es una política que aporta desde un lugar amplio y profundo a la calidad de vida de los adultos mayores y que se presenta claramente orientada a hacerse cargo como sociedad de los cambios profundos e irreversibles a nivel demográfico que el mundo está protagonizando y por supuesto la Argentina también.

En este sentido y considerando el contexto sociocultural y los prejuicios sociales que ligan la vejez con el aislamiento y la exclusión social; la educación aparece como una herramienta potente e imprescindible para volver a situar a las personas mayores en un espacio inclusivo. La educación parece cumplir un papel relevante en los procesos de adaptación de los mayores a los entornos cambiantes que caracterizan nuestra contemporaneidad, otorgándoles confianza y seguridad para interactuar con las otras generaciones.

Ahora bien, esta potencialidad será concretamente eficaz si se comprende al sujeto de la educación en un rol protagónico de su propio proceso formativo y en interacción permanente con otros sujetos. En este sentido, la educación efectúa una importante función de integración social. Al brindar nuevos recursos que ayudan a extender la mirada de la sociedad y desarrollar la capacidad reflexiva, crítica y práctica; las actividades de aprendizaje posibilitan un cambio de posicionamiento de los adultos mayores en relación a las personas y grupos que conforman sus redes sociales, incluso desde un lugar de mayor tolerancia. Al mismo tiempo, permiten la constitución de nuevos vínculos y redes que significan nuevos espacios de pertenencia e identidad. A estos aspectos que impactan positivamente en la inserción social y en la autorrealización de los mayores se suma el fuerte valor emotivo y personal que ellos le atribuyen a las prácticas educativas, ya que muchas veces responden a intereses o deseos postergados en otros momentos de la vida. Se desprende de este enfoque, la concepción de los adultos mayores en términos de aplicación y desarrollo de políticas sociales, no como simples receptores y beneficiarios, sino también como protagonistas, como los agentes sociales portadores de esta sociedad que cambia. De esta manera, constituyéndose la población de edad en su rol activo y participativo, se genera y brinda a la Universidad u otra institución educativa un marco de flexibilidad, integración, solidaridad, cohesión y fortalecimiento de lazos sociales en el intercambio de saberes y experiencias.

6.1. UPAMI (Universidad para Adultos Mayores Integrados)

De estos argumentos se deriva la importancia de la experiencia de la Universidad para Adultos Mayores Integrados (UPAMI) enmarcado en el Programa Nacional de Promoción y Prevención Sociocomunitaria, Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados-Obra Social para Jubilados y Pensionados de la República Argentina. Está dirigido gratuitamente a la población adulta mayor de todo el país autoválida o con semidependencia leve o complementable con ayuda externa, sin nivel educacional específico, condicionado por la capacidad de comprensión de las consignas particulares de cada temática.

Tiene como objetivo general el favorecer una mejor integración personal y un favorable desempeño de los adultos mayores en el ámbito comunitario a través de la adquisición de destrezas y habilidades, la recuperación y legitimación de saberes personales y sociales, valores culturales, de comunicación, de aprendizaje, de pensamiento y de participación social para afrontar nuevas demandas. Cuenta con un alto impacto de las capacitaciones en la vida cotidiana en relación a la autorrealización, fortalecimiento de redes vinculares y sociales; como también en la esfera cognoscitiva y afectiva propiciando el bienestar.

Logros	2008	2009	2010	2011	2012
Convenios Firmados	27	58	73	84	87
Cursos Realizados	182	676	1327	1880	2938
Afiliados certificados	3276	11200	26471	30377	54610

Como desafío para el 2013 se plantean la igualdad de oportunidades a través de la extensión de cursos en los lugares más aislados y con mayor vulnerabilidad social del país, en el marco de un proceso de educación continua y permanente para el desarrollo de valores culturales y vocacionales.

6.2. Escuela de Ciencias del Envejecimiento de la Universidad Maimónides

Como otra iniciativa para revisar es la de integración de los adultos mayores en el ámbito universitario, pero desde el sector privado, es el Programa de Desarrollo Integral para Adultos, en el marco de la Escuela de Ciencias del Envejecimiento de la Universidad Maimónides. Según este programa las universidades tienen una responsabilidad social que está vinculada con la posibilidad de difundir valores relacionados con la solidaridad debiendo, entonces, desarrollar actividades desde las áreas de docencia, investigación y extensión comunitaria.

El programa está dirigido a todas las personas de mediana y tercera edad que deseen encontrar un ámbito de conocimiento en lo que hace a su salud en un sentido amplio y a su desarrollo personal. Como objetivos generales se propone: descubrir motivaciones y conectarse con nuevos recursos y posibilidades; fomentar el mejoramiento de la calidad de vida, y revalorizar la vejez como una etapa de crecimiento y continuo aprendizaje.

La estructura del Programa cuenta con tres áreas: Docencia, Asistencia e Investigación y Actividades Comunitarias. Respecto al área de Docencia, se desarrolla una carrera de grado universitario; la Licenciatura de Gerontología; tres carreras de postgrado universitario: Geriatría, Psicogerontología y Gerontología Social, y un curso de 8 meses, para formar Asistentes Gerontológicos. Por su parte, el Área de Asistencia e Investigación realiza la promoción de salud, orientación familiar en situaciones de crisis de algún familiar anciano

y asistencia ambulatoria a los mayores que lo requieran. Por último, el área de actividades comunitarias tiene en ejecución el Programa Integral Sociorecreativo y Formativo para mayores, con múltiples actividades.

6.3. Ministerio de Desarrollo Social

Dirección Nacional de Políticas para el Adulto Mayor (DINAPAM) en convenio con la Universidad Nacional de Mar del Plata dicta la «Especialización en Gerontología Social y Comunitaria».

6.4. Universidad ISALUD

Maestría en Gestión de la Gerontología

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- CELADE, División de Población de la CEPAL sobre la base de procesamientos especiales de los microdatos censales de los censos de población de 2000 en base a la pregunta de autopertenencia.
- Comisión de las Comunidades Europeas: Comunicación de la Comisión, aplicación del programa comunitario de Lisboa. Los servicios sociales de interés general en la Unión Europea.2006.
- Declaración del XV Congreso Iberoamericano de Seguridad Social realizado en Montevideo, Uruguay en marzo 2012.
- Subgerencia de prevención y participación comunitaria, Gerencia de Promoción Social y Comunitaria, PAMI. Estadística 2012.
- Informe del estudio realizado durante 2009 y 2010 por la OISS: «La Situación de los Adultos Mayores en la Comunidad Iberoamericana»
- MUÑIZ, N., nota periodística: «Será el cuarto país más envejecido de América del Sur», *Diario Popular*, domingo 14 de octubre de 2012.
- MUÑIZ, N., nota periodística: «Se ganaron 45 años desde 1900, la expectativa de vida en Argentina supera los 75 años», *Diario Popular*, lunes 24 de setiembre de 2012.
- Naciones Unidas The Millenium Development Goals Report, 2009
- Pág. web del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación: www.desarrollosocial.gov.ar
- Pág. Web del Ministerio de Salud de la Nación: www.msal.gov.ar
- Pág. Web de ANSeS: www.anses.gov.ar
- Programa Envejecimiento Activo y Salud para Adultos Mayores, Ministerio de Salud de la Nación.
- ROFMAN, R. y LUCCHETTI, L. (2006): Sistemas de Pensiones en América Latina: Conceptos y Mediciones de Cobertura, Banco Mundial.

EL PAPEL DE LAS PERSONAS MAYORES UNIVERSITARIAS COMO AGENTES SOCIALIZADORES EN LAS CIUDADES AMIGABLES. ENTORNO PARA EL ENVEJECIMIENTO POSITIVO

JOSÉ ANTONIO CORRALIZA RODRÍGUEZ

Sociólogo. Catedrático de Psicología Ambiental; Director del Departamento de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Madrid.

*Si quieres explicar una conducta, acude al lugar en el que ocurre.
Primero, las personas hacen las ciudades, luego las ciudades «hacen» a las personas.*

«El lugar en el que vivo no tiene, para mí, significado como concepto geográfico, sino como mi hogar»

Schutz, 1962

Urbanofilia y Urbanofobia. Felonneau, 2004

La ciudad IDEAL

City items	Media	Primera elección
1 Culture	4.508	11
2 Work	1.562	1
3 Animation	3.516	3
4 Social exchanges	4.250	13
5 Architectural Herit.	1.805	2
6 Going out	3.703	3
7 Fashion	0.273	2
8 Availability of consumption goods	0.875	2
9 Cosmopolitanism	2.469	5

La ciudad IDEAL

Noncity items	Media	Primera elección
10 Greenery	6.398	26
11 Cleanliness	5.188	17
12 Tranquility/calm.	2.469	6
13 Unpolluted	3.719	9
14 Free of traffic	0.734	3
15 Safe	3.883	9
16 Helping others	3.250	6
17 Equality	2.297	7
18 Welcoming	3.969	13

Ejes de tensión de las dinámicas en la ciudad actual

- La identidad del lugar *contra* La ciudad de los no lugares
- Ciudad participación *contra* La ciudad: metrópoli vacía
- Arquitectura de nombre *contra* La autoconstrucción
- Lugares de encuentro *contra* El Urbanismo defensivo
- La ciudad espontánea *contra* La ciudad «Disney»

Puntos de Partida

- Un horizonte de cambio cultural: Un mundo inclusivo, abierto y con oportunidades.
- Los adultos mayores: ¿Prisioneros del espacio? (Rowles, 1978)
- Dilema ambiental: Entorno como posibilidades de actuación o Entorno como restrictor

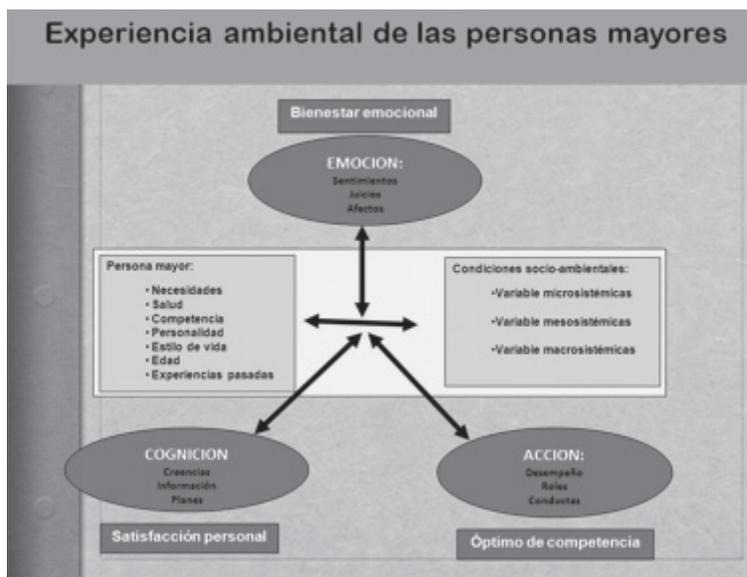
Psico-Gerontología Ambiental: Bienestar, independencia y calidad de vida

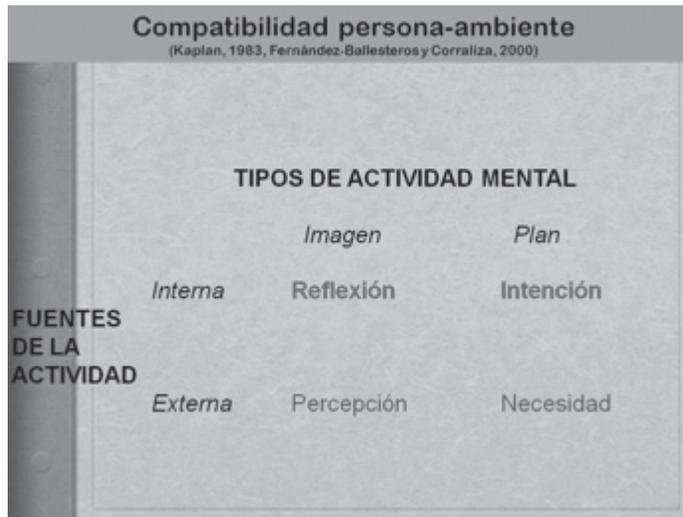
- Unidad de análisis: La persona mayor-en-el-ambiente
- Objeto de estudio: Transacciones entre las personas y las condiciones ambientales.



• Indicadores la congruencia-incongruencia:

- Bienestar emocional
- Satisfacción general
- Óptimo nivel de ejecución





Fuentes de incompatibilidad persona-ambiente

(Kaplan, 1983, Fernández-Ballesteros y Corraliza, 2000)

A) Disposiciones inadecuadas de las personas:

- Conflictos internos
- Falta de interés
- Falta de recursos personales

B) Funcionamiento inadecuado del ambiente:

- Poder restrictivo del ambiente.
- Pobreza informativa del ambiente
- Repetitividad del ambiente

Manifestaciones de la incompatibilidad

(Kaplan, 1983, Fernández-Ballesteros y Corraliza, 2000)

A) Disposiciones inadecuadas de las personas:

- Conflictos internos
- Falta de interés
- Falta de recursos personales

B) Funcionamiento inadecuado del ambiente:

- Poder restrictivo del ambiente.
- Pobreza informativa del ambiente
- Repetitividad del ambiente

Manifestaciones de la incompatibilidad

(Kaplan, 1983, Fernández-Ballesteros y Corraliza, 2000)

- Estrés
- Activación
- Sobrecarga
- (Des)-control

Modelo ecológico de docilidad ambiental

A) Variables que definen la demanda ambiental:

- Características del ambiente físico real
- Características del ambiente físico percibido

B) Variables que determinan la competencia individual:

- Salud biológica
- Sensación/percepción
- Desempeño motórico
- Habilidades cognitivas

C) Conclusiones:

- El contexto más favorable es aquél cuyo nivel de exigencia se situara en el límite máximo de la competencia del sujeto: zona de máximo confort y zona de máximo nivel de ejecución.
- Cuanto menor es la competencia de la persona, mayor es la demanda presionante del ambiente.

Enfoques de los estudios sobre la relación entre ciudad y personas mayores

- *Enfoque basado en el lugar*: Pretende la determinación del impacto en la persona de características y dimensiones físicas del espacio.
- *Enfoque basado en el diseño*: Busca establecer criterios adecuados para la proyectación de espacios y objetos que configura el ambiente óptimo para las personas mayores.
- *Enfoque de los procesos psicológicos y sociales*: Pretende definir estándares óptimos de bienestar psicológico y/o de desempeño conductual.
- *Enfoque de la política social*: Pretende orientar el diseño, la evaluación y la organización de la política social.

Ámbitos operativos en la evaluación EP-AMB: Programa de investigación

Referente	Proceso	Métodos	Campo/enfoque	Intervención	Escenarios espaciales	Indicadores
Centrado en el contexto						
Lugar o espacio	Determinación del impacto del espacio en la persona	Descriptores físicos del espacio o lugar	Evaluación post-ocupación centrada en el lugar	Medidas correctoras del impacto del espacio en la persona	Lugar de residencia Entorno residencial Barrio Espacios públicos Sistema de transporte	Iluminación, Tamaño del espacio Patrones de intimidad y asilamiento Barreras ambientales
Diseño	Optimización de los recursos ambientales	Análisis de las demandas espaciales	Evaluación prospectiva, centrada en el lugar	Características y propiedades del entorno ideal	Lugar de residencia Entorno residencial Barrio Espacios públicos Sistema de transporte	Diseño ambiental, Ergonomía Equipamientos específicos.
Centrado en la persona						
Procesos psicosociales	Competencia de la persona	Inventario del nivel de desempeño y del de competencia	Evaluación psicológica del nivel de competencia	Programas de entrenamiento y afrontamiento	Lugar de residencia Entorno residencial Barrio Espacios públicos Sistema de transporte	Programa de actividades de vida diaria
Política social y organización	Recursos y ofertas del contexto	Inventario de recursos y ofertas del contexto	Evaluación de programas sociales y de la organización	Programas de mejoras y apoyo social	Lugar de residencia Entorno residencial Barrio Espacios públicos Sistema de transporte	Clima social Niveles de implicación y participación

Ámbitos operativos en la evaluación AM-AMB: Programa de investigación

Referente	Proceso	Métodos	Campo/enfoque	Intervención	Escenarios espaciales	Indicadores
Centrado en el contexto						
Lugar o espacio	Determinación del impacto del espacio en la persona	Descriptores físicos del espacio o lugar	Evaluación post-ocupación centrada en el lugar	Medidas correctoras del impacto del espacio en la persona	Lugar de residencia Entorno residencial Barrio Espacios públicos Sistema de transporte	Iluminación, Tamaño del espacio Patrones de intimidad y asilamiento Barreras ambientales
Diseño	Optimización de los recursos ambientales	Análisis de las demandas espaciales	Evaluación prospectiva, centrada en el lugar	Características y propiedades del entorno ideal	Lugar de residencia Entorno residencial Barrio Espacios públicos Sistema de transporte	Diseño ambiental, Ergonomía Equipamientos específicos.

Esquema de necesidades de las personas en el sistema «Persona Mayor-Ambiente»

1. *Supervivencia*
2. *Control del estrés*
3. *Control de la interacción social*
4. *Apropiación del espacio:*

Es el sentimiento de estrecha vinculación, casi como un extensión del propio yo, con el lugar. Es la experiencia de apego al lugar. Permite a la persona asumir y desempeñar un adecuado nivel de control sobre su situación.

Las experiencias negativas con los lugares (nuevos o más antiguos) pueden llegar a producir un «desapego», que se traduce en un intento permanente por evitar entrar en contacto con determinados lugares. (Milligan et al. 2005).

Ramón y Cajal escribe: «*Con razón decía La Bruyère que el recuerdo de la juventud es dulce en los viejos, los cuales aman los lugares donde transcurrió su mocedad. Pero es el caso que esos lugares amados cambian como las decoraciones del teatro y tales mutaciones nos privan del placer de conocerlos y evocar los recuerdos gratos y las emociones placenteras...lo nuevo ha matado lo viejo*» (Ramón y Cajal, 1941, 61-62).

5. *Implicación y cuidado del espacio:*

La implicación y el cuidado del espacio van paralelos a la implicación en las actividades y con la red social que soporta dicho espacio. Proporciona a las personas mayores un sentimiento de continuidad de su existencia y está relacionada con la vitalidad.

Jerome (1992) alude, por ejemplo, al importante efecto cohesivo que tiene en un club de personas mayores que algunos de ellos se desarrollen actividades de cuidado y mantenimiento de los jardines.

6. *Seguridad:*

La tranquilidad derivada de la certeza de las previsiones; la tranquilidad derivada de no sentirse expuesto a riesgos que no se pueden afrontar; evaluar los recursos que tranquilicen a los usuarios sobre los eventuales riesgos y amenazas que su uso conlleve.

La seguridad constituye uno de los mejores predictores de la satisfacción residencial en personas mayores (Carp, 1987, 349). El caso del transporte público o un espacio público.

7. *Emisión de señales de alarma:*

El diseño debe evaluar el grado en que un espacio o de un quitamiento permite a la persona mayor asegurar la emisión o recepción de señales de alarma en caso de necesidad o de una eventual amenaza.

Los diseños de espacios y recursos en base a los mecanismos telemáticos de control de entorno ofrecen la posibilidad de emitir y recibir las señales de alarmas necesarias para afrontar con garantía riesgos.

8. Recepción de información relevante:

La recepción de señales de valor informativo también debe ser tenida en cuenta en la evaluación de los equipamientos y recursos espaciales.

Hay que evaluar hasta qué punto la información necesaria para el uso y la movilidad por un espacio (paneles informativos, señalización, mapas de «usted-se-encuentra-aquí», etc.) es accesible, dadas las características de las personas mayores, comprensible e interpretable.

9. Actividades de exploración:

Debe tenerse en cuenta también que, con el máximo nivel de autonomía posible, la persona mayor pueda desarrollar las tareas de actividad exploratoria (movilidad, desplazamientos, etc.).

Debe incluir indicadores sobre el grado en el que la estructura física de un edificio o espacio permite fácilmente el acceso, el flujo y la movilidad y tranquiliza sobre el destino y adecuación de los recorridos.

10. Independencia en movilidad y desplazamientos:

La necesidad de movilidad es crucial para el sentimiento de autonomía de las personas mayores.

Especial importancia adquieren las prótesis ambientales, así como otros recursos para reducir las barreras ambientales, resultan decisivos para evaluar la calidad del diseño de un espacio y su adecuado funcionamiento como recurso para una persona mayor.

El transporte (1988): «La dificultad (real o percibida) para afrontar las demandas derivadas del uso de un transporte recluye a las personas».

11. Confort físico: Estimulación acústica, térmica y escénica.

Por una parte, con respecto a la actividad autónoma, se hace referencia a la exigencia de que el entorno sea confortable, en términos de adecuado nivel de estimulación acústica, de calidad del aire y térmica, sobre todo. También tiene bastante relevancia la estimulación paisajística y estética. Estudios sobre la evaluación de vecindarios (véase Carp y Christensen, 1986), y sobre residencias (Fernández Ballesteros et al., 1995) avalan la relevancia de estos indicadores.

Por otra parte, la necesidad de confort hace referencia a la exigencia de que la estimulación psicofísica del entorno sea adecuada, e incluye la referencia al nivel de estimulación acústica, de calidad del aire y térmica, sobre todo. También es relevante igualmente la estimulación paisajística y estética.

Recursos ambientales moleculares

1. Señales de Alarma: Estímulos necesarios para hacer frente a eventuales amenazas.
2. Tareas de interpretación: Asegurar la comprensión de la información para desenvolverse en un escenario. Esto depende de:
 - a) Asegurar la diferenciación entre las partes de un lugar
 - b) Repetir la información en recorridos y lugares de localización
3. Tareas de exploración:
 - a) Asegurar entradas y salidas
 - b) Controlar la existencia de bruscos obstáculos
 - c) Tranquilizar sobre el destino y la adecuación de recorridos
4. Tareas de Implicación (personal y social):
 - a) Diálogo entre usuario y contexto.
 - b) Posibilitar señales de apropiación del lugar
 - c) Ofrecer recursos para manipular el entorno.

Recursos ambientales molares

1. Adaptación de la casa a las condiciones de salud física y bienestar social. Distintas opciones:
 - Programas de mantenimiento.
 - Programas de mejora y adaptación.
 - Programas de ayuda domiciliaria.
2. Realojo de la persona en casa alternativa (intimidad a media distancia).
3. Garantizar la movilidad a destinos esenciales para la satisfacción de necesidades propias de los sujetos (con un coste razonable).
4. La adaptación de los sistemas de transporte: Paradas; Peldaños; Puertas de acceso; Inseguridad/riesgos.
5. **Espacios urbanos** (calles, plazas, parques, jardines): Sittability; Diversidad y variedad; Equipamiento adecuado; Nivel de mantenimiento; Exigencias de seguridad.

Decálogo de criterios de calidad ambiental

1. Seguridad: Tanto en la casa (prevención de caídas, accidentes, cortes, etc.) como en los espacios públicos.
2. Accesibilidad.
3. Independencia de movimientos.
4. Continuidad de actividades cotidianas.

5. Flexibilidad en la organización del espacio propio.
6. Personalización y rituales asociados.
7. Incremento de las posibilidades de control del entorno.
8. Optimización de las condiciones de estimulación física (lumínica, acústica y térmica).
9. Apoyo en el espacio.
10. Satisfacción espacial.

Decálogo de la calidad de los espacios públicos y necesidades de los mayores

1. **Espacio saludable.** El espacio público urbano ha de ser un entorno saludable, higiénico, con mecanismos permanentes de control y evitación de la contaminación de todo tipo (del aire, del suelo, acústica, etc.)
2. **Accesibilidad e autonomía de movimientos.** El espacio urbano ha de diseñarse en función de promover un adecuado nivel de equilibradas transacciones entre la persona mayor y el entorno, teniendo en cuenta su nivel de competencia y evitando la docilidad ambiental.
3. **Espacio seguro.** El espacio público urbano ha de constituir un espacio seguro y de refugio para el ciudadano. Han de extremarse, pues, las medidas de control espontáneo del lugar (espacio defendible) y los rituales que promuevan la apropiación del espacio.
4. **Continuidad de las actividades cotidianas.** La evaluación de los espacios urbanos, especialmente los espacios públicos, debe tener permitir a la persona mayor establecer ejes de continuidad con las actividades cotidianas de las personas, tanto las relacionadas con fines instrumentales como las actividades de relación e interacción social. Se han de promover lugares de encuentro de las personas mayores también en los espacios públicos.
5. **Control emocional y apropiación del espacio.** El espacio urbano ha de reflejar equilibrio en su escala y tamaño, de forma que puedan integrarse una cierta diversidad de usos y usuarios sin que se vea afectado el nivel de control requerido por las personas.
6. **Espacio mezcla de usos y usuarios.** El espacio urbano ha de contener la cualidad de la diversidad en dos acepciones: la diversidad espacial, buscándose la consecución de un moderado nivel de contraste (entre lo construido y lo natural también), y la diversidad social, promoviendo la concentración de personas y actividades sociales variadas.
7. **Espacio productivo: lugares de encuentro.** El espacio urbano ha de ser diseñado pensando en su productividad en tanto que tal espacio, es decir, el diseño y la planificación han de estar orientados a promover el uso y la «colonización» del espacio en su conjunto, así como de las distintas áreas que lo compongan. Un espacio urbano sin pobladores derivará en un ghetto urbano.

8. **Oportunidad recreativa: propiedades lúdicas del espacio.** El espacio urbano ha de contener elementos que supongan una oportunidad recreativa diversificada: elementos de paseo, estanciales y de entretenimiento deben ofrecer la oportunidad de recuperar el equilibrio psicológico amenazado por la sobrecarga estimular característica de la vida urbana.
9. **Espacios atractivos (belleza): memoria emocional.** El espacio urbano debe proporcionar escenarios atractivos por su belleza. La satisfacción estética, conseguida mediante la combinación de contenidos variados, así como de formas, tonalidades, texturas diversas proporcionan un añadido de valor intangible al espacio urbano.
10. **Evaluación y gestión de los espacios públicos.** El espacio urbano debe ser objeto de un cuidadoso y detallista programa de seguimiento y gestión que ponga el acento no sólo en la preservación de las cualidades originales del diseño tal y como ha sido planificado, sino que incorpore elementos correctores del propio proyecto inicial, así como de otras alteraciones degradantes que puedan surgir como consecuencia de las actividades y usos de sus pobladores.

EPÍLOGO: UNA CIUDAD AMIGABLE

El sueño de una ciudad amistosa
El sueño de una ciudad sostenible
El sueño de una ciudad entretenida
El sueño de una ciudad justa
El sueño de una ciudad saludable
El sueño de una ciudad solidaria
El sueño de una ciudad bella
El sueño de una ciudad propia
Y... ¡tantos sueños!

En una sociedad con instituciones amigables

(Avishai Margalit: La sociedad decente)

- «Distingo entre una sociedad decente y una sociedad civilizada».
- Una sociedad civilizada es aquella cuyos miembros no se humillan entre sí.
- Una sociedad decente es aquella cuyas instituciones no humillan a las personas»



BIBLIOGRAFÍA ESPECIALIZADA

- AGULLÓ TOMÁS, M.S. (2001): *Mayores, actividad y trabajo en el proceso de envejecimiento y jubilación: Una aproximación psico-sociológica*. Bilbao: Misterio de Trabajo y Asuntos Sociales (IMSERSO).
- ALBA, V. (1992): *Historia social de la vejez*. Laertes. Barcelona.
- ALCALÁ, M.E Y VALENZUELA, E. (Edit) (2000): *El aprendizaje de los Mayores ante los retos del nuevo milenio*. Madrid: Dykinson.
- ALONSO GONZÁLEZ, D.; LIRIO CASTRO, J. y MAIRAL MEDINA, P. (Coord.)(2007): *Mayores Activos. Teorías, experiencias y reflexiones en torno a la participación social de las personas mayores*. Madrid: La Factoría de Ediciones y Producciones.
- ALONSO OLEA, M.J.; ARANDIA LOROÑO, M.; MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ, I.; MENDIOLA ÁLAMO, E.; PEÑAFIEL ANDRÉS, I.; ROJAS GIL, A.; SÁNCHEZ MARTÍNEZ, M. (REDACTORES) (2007): *Libro verde de las PYMAs (pequeñas y medianas asociaciones de personas mayores): estado de la cuestión y propuestas de actuación*. Madrid. Dykinson.
- AMADOR MUÑOZ, L. (1998): *Motivación en los universitarios a distancia. Mejorar el aprendizaje*. Valdepeñas: Centro Asociado UNED. Universidad Abierta.
- AMADOR MUÑOZ, L. (2003): Para un envejecimiento saludable y satisfactorio: necesidades formativas, en *Educación de Personas Mayores: Una sociedad para todas las edades*, LÓPEZ-BARAJAS, E. Y MOTOYA SÁEZ, J. M. Madrid: UNED.
- AMADOR MUÑOZ, L. y MORENO CRESPO, P.A., (2006): «Envejecimiento y calidad de vida en los Programas Universitarios, en *Mayores en la universidad: derecho, necesidad, satisfacción*», Revista digital. Edit: Universidad de Almería. Almería. (págs. 200-208).
- AMADOR MUÑOZ, L., MORENO CRESPO, P.A. y ESTEBAN IBÁÑEZ, M. (2007): «*La formación como participación social. Envejecimiento activo y de calidad: los PUM*», (II Congreso Iberoamericano de Pedagogía Social). Allariz-Chaves.
- AULA PERMANENTE DE FORMACIÓN ABIERTA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA (2002): *Aprendizaje de nuevas tecnologías por alumnos universitarios mayores y su proyección sobre la mejora de la calidad de vida*. Madrid: Imserso.
- BEDMAR MORENO, M. (coord.) (2004): *Gerontagogía: Educación en personas mayores*. Editorial Universidad de Granada.
- BEDMAR, M. y MONTERO, I. (coords.) (2003): *La Educación intergeneracional: un nuevo ámbito educativo*. Madrid: Dykinson.
- BERMEJO GARCÍA, L. (2004): *Educación ambiental para personas mayores: un modelo de pedagogía gerontológica*. Santander: Gobierno de Cantabria.
- CABEDO MANUEL, S. (coord.) (2003): *Hacia un concepto integral de calidad de vida: la universidad y los mayores*. Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universidad Jaume I.
- CABEDO MANUEL, S.; ALFAGEME CHAO, A.; y ALCANIZ MORCARDÓ, M. (2006): *Los programas universitarios para mayores en España: una investigación sociológica*. Publicacions de la Universitat Jaume I. Castellón de la Plana.
- CABEDO MAS, A. (coord.) (2010): *La educación permanente: la Universidad y las personas mayores*. Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.

- CASTELLÓN, Alberto; GÓMEZ, Miguel A.; MARTOS, Antonio (2004): *Análisis de la satisfacción en los mayores de la Universidad de Granada*. Revista multidisciplinar de gerontología, ISSN 1139-0921, Vol. 14, N.º 5, págs. 252-257
- CEOMA (2010): *IX Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores: «El Arte de Envejecer»*. Vol I y II. Madrid: Caja Madrid Obra Social.
- CONSEJOS SOCIALES DE LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE ANDALUCÍA (2008): *Programa Universitario para Personas Mayores, premio extraordinario a la implicación social en las universidades de Andalucía*. Cádiz.
- DE NATALE, M.^a L. (2003): *La edad adulta. Una nueva etapa para educarse*. Madrid: Narcea.
- DEL CAMPO ADRIÁN, M.^a E. (2000): *Dificultades de aprendizaje y tercera edad: prácticas*. Madrid: UNED.
- DELORS, J. y otros (1997): *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI, presidida por Jacques Delors*. Madrid: Santillana/UNESCO.
- DÍAZ, C. (coord.) (2003): *Asociaciones de personas mayores en España: panorámica del movimiento asociativo: guía-directorio*. Madrid: Instituto Nacional de Servicios Sociales (Imserso).
- ESCARBAJAL DE HARO, A. (2004): *Personas mayores, educación y emancipación*. Madrid, Dykinson.
- ESCARBAJAL DE HARO, A. (2007): *Educación y Personas Mayores*. Murcia, DM.
- FANTOVA, F. (2008): *Sistemas públicos de servicios sociales. Nuevos derechos, nuevas respuestas*. Bilbao. Instituto de Derechos Humanos, Universidad de Deusto.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J. A. (Coord.) (1986): *Libro Blanco de la Educación de Adultos*. Dirección General de Promoción Educativa. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- FERNÁNDEZ PORTERO, C. (2002): *Impacto sobre el desarrollo de los Programas Universitarios de Mayores: Un estudio sobre el Aula de la Experiencia de Sevilla*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- FERNÁNDEZ, A. y PUENTE, J. M. (Directores) (1992): *Educación de Personas Adultas*. Psicopedagogía y Microdidáctica, volumen 2. Madrid, Editorial Diagrama-Fondo Formación.
- FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (2003): *Vivir con vitalidad: Programas para la calidad de vida y la formación permanente*. Madrid: Imserso. (Curso celebrado en Madrid desde 6 octubre hasta 24 de noviembre de 2003. 1.^a edición multimedia).
- FROUFE QUINTAS, S. (1998): «*Aprender de mayores: la Universidad de la Experiencia*» en *Documentación Social*. Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, julio-septiembre, n.º 112, pp.269-283.
- GALLARDO VAZQUEZ, P. Y DEL CORAL RUIZ CURADO, S. (2007): *Educación permanente, educación popular y asociacionismo*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social.
- GALLARDO VAZQUEZ, P. y DEL CORAL RUIZ CURADO, S. (2007): *La Educación de las Personas Adultas en la Comunidad. Redes Asociativas y Desarrollo*. Sevilla. Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social.
- GARCÍA CAMPOS, M.^a D. (2005): *La educación de personas mayores en el siglo XXI: un estudio centrado en Castilla-La Mancha*. Universidad Complutense de Madrid.

- GARCÍA GONZÁLEZ, A. (2011): *Variables Psicosociales que inciden en la Calidad de Vida del alumnado participante en los Programas Universitarios de Mayores*. Universidad de Sevilla. <http://fondosdigitales.us.es/tesis/tesis/1661/variables-psicosociales-que-inciden-en-la-calidad-de-vida-del-alumnado-participante-en-programas-universitarios-de-mayores/>
- GARCÍA GONZÁLEZ, F. (2005): *Vejez, envejecimiento y sociedad en España, siglos XVI-XXI*, Colección Humanidades. Cuenca, Univ. De Castilla La Mancha.
- GARCÍA MÍNGUEZ, J. (2004): *Educación en personas mayores. Ensayo de nuevos caminos*. Madrid: Narcea. C
- GARCÍA MÍNGUEZ, J. Y BEDMAR MORENO, M. (coords) (2002): *Hacia la educación intergeneracional*. Madrid: Dykinson.
- GARCÍA SANZ, J. (1998): *La educación de las personas mayores. Ensayos de nuevos caminos*. Madrid. Narcea.
- HOLGADO, M.A, y LAMPERT, E. (2002): *Evaluación de la Universidad de la Experiencia. Desafíos y perspectivas para el Siglo XXI*. Salamanca: Universidad Pontificia.
- IMSERO. (2006): «¿El Poder gris? Tomo I: Poder e influencia política». Madrid. Cuadernos de la FIAPA n.º 2 (Federación Internacional de Asociaciones de Personas Mayores)
- IMSERO (2006): «¿El Poder gris? Tomo II: Influencias económicas y sociales». Madrid. Cuadernos de la FIAPA n.º 3 (Federación Internacional de Asociaciones de Personas Mayores).
- IMSERO (2007): «Jornada científica: La Formación Permanente en la estrategia europea». Madrid: Imsero (análisis y evaluación de las enseñanzas universitarias para mayores en España y Europa.
- IMSERO (2011): «Envejecimiento Activo. Libro Blanco». Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social, Secretaría General de Política Social y Consumo Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERO).
- JIMÉNEZ SOTO, Ignacio (2009): *Derechos y deberes en la comunidad universitaria*. Madrid: Marcial Pons.
- JUNTA DE ANDALUCIA (2010): *Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. Sevilla: Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.
- LA CAIXA (2002): *Asociarse para vivir mejor. Guía del Asociacionismo para personas mayores*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- LA CAIXA (2004): *Guía del Asociacionismo y el voluntariado*. Barcelona: Fundación La Caixa, 2004.
- LABELLE, J. M. (1979): *Universidad y Educación de Adultos*. Educación Hoy. Narcea, S.A.
- LEMIEUX, A. (1997): *Los Programas Universitarios para Mayores. Enseñanza e Investigación*. Madrid: IMSERSO.
- LIRIO CASTRO, J., ALONSO GONZÁLEZ, D. (2006): *La participación en los Programas Universitarios de Mayores como estrategia para mejorar la calidad de vida*. Comunicación. Interpsiquis 2006; 7º Congreso Virtual de Psiquiatría. Intersalud, <http://hdl.handle.net/10401/3794>
- LÓPEZ MARÍN, J. J. (Editor) (1995): «Legislación sobre Asociación». Madrid, Tecnos.
- LORENZO VICENTE, J. A. (2003): *Programa Universidad para Mayores: memoria del curso 2001-2002*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Servicios Sociales.

- MARTÍN MÉNDEZ, A. (2010): *Reflexión sobre el asociacionismo de los estudiantes en los programas universitarios para mayores*. Vigo, Universidad de Vigo. Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria; Vol. 3, n.º 2. http://webs.uvigo.es/refiedu/Refiedu/Vol3_2/arti_3_2_1.pdf.
- MARTÍNEZ DE MIGUEL LÓPEZ, S. (2003): *Reconstruyendo la educación de personas mayores*. Granada. Grupo Editorial Universitario.
- MELCÓN ÁLVAREZ, M.^a A. (2006): *Envejecimiento y Educación*. León, Universidad de León.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2008): *Universidades para el progreso, el bienestar y la competitividad*. Madrid. Secretaria General de Universidades. <http://www.mecd.gob.es/dctm/universidad2015/documentos/estrategiauniversidad2015univ.pdf?documentId=0901e72b80049f2a>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2011): *Estrategia Universidad 2015: Contribución de las Universidades al progreso socioeconómico español*. Madrid. Ministerio de Educación. <http://www.mecd.gob.es/dctm/eu2015/2011-estrategia-2015-espanol.pdf?documentId=0901e72b80910099>.
- MIÑANO JIMÉNEZ, L. (2008): *Las personas mayores y el asociacionismo desde la educación social*. Tesis Doctoral. Murcia, 2008. ISBN: 978-84-8425-641-0
- MONTERO GARCÍA, I. (2005): *El interés de las Personas Mayores por la Educación*. Granada, Editorial Universidad de Granada.
- MONTOYA, J. y FERNÁNDEZ, M. (2002): *Educación de las personas mayores*. Madrid: UNED.
- MORALES Gil, M.^a I. (Coord) (2009): *La Universidad y nuestros mayores. Aula de Mayores 2008-2009 Vol I y II*. Aula de mayores 2008-2009 Sedes de la Provincia de Málaga. Málaga: Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía. (Libro escrito por los alumnos y dirigido por la Asociación)
- MUÑOZ TORTOSA, J. (2002): *Psicología del envejecimiento*. Pirámide. Madrid.
- ORTE SOCÍAS, C. y GAMBÚS SAIZ, M. (2004): *Los Programas Universitarios para Mayores en la Construcción del Espacio Europeo de Enseñanza Superior*. Palma de Mallorca. Universitat de les Illes Balears.
- ORTE SOCÍAS, C. (Coord. y coaut.) (2006): *El aprendizaje a lo largo de toda la vida. Los Programas Universitarios de Mayores*. Colabora Universitat de les Illes Balears: Madrid, Dykinson.
- PÉREZ DE GUZMÁN PUYA, M.^a V. (Coord.) (2006): *Organización y Gestión. Agentes al servicio de los mayores*. Madrid, Editorial Universitat, S.A.
- PÉREZ SERRANO, G. (Coord.) (2004): *Calidad de vida en personas mayores*. Madrid, Dykinson.
- PINAZO, S. (2004): *Descripción y análisis preliminares de la evaluación de la calidad del Programa Universitario intergeneracional «La Nau Gran» de la Universidad de Valencia*. En: Orte Socías, C. Y Gambús Saiz, M, Editores. Los Programas Universitarios para Mayores en la construcción del espacio europeo de enseñanza superior. Mayo 2003. Palma, Universitat de les Illes Balears p. 155-162.
- SÁEZ CARRERAS, J. (coord.) (2002): *Pedagogía social y programas intergeneracionales*. Aljibe, Málaga.
- SÁEZ CARRERAS, J. (coord.) (2003): *Educación y aprendizaje en las personas mayores*. Madrid: Dykinson, S.L.
- SANZ, F. (coord.) (2002): *La educación de personas adultas entre dos siglos: historia pasada y desafíos de futuro*. Madrid: UNED.

- SANZ CARRERAS, J. y PALAZÓN ROMERO, F. (Eds.) (1994): *La educación de adultos: ¿una nueva profesión?*. Valencia, Nau Llibres, Valencia.
- SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA, OISS (2011): *Programa Iberoamericano sobre la situación de los adultos mayores en la región. XXI Cumbre Iberoamericana*. Secretaría General Iberoamericana. <http://segib.org/programas/files/2011/11/DOC-FORMULACION-ADULTOS-MAYORES.pdf>
- SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA, OISS (2011): *Programa Iberoamericano de Cooperación sobre Adultos Mayores. Boletín n.º 1*. OISS. <http://segib.org/cooperacion/files/2012/07/boletin1-adultos-mayores.pdf>.
- UNESCO (2005): «*Hacia las sociedades del conocimiento*» Ediciones de la UNESCO. <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>
- UNIVERSIDAD JAUME I (2001): *Universitat per a majors: Memòria 2000-2001*. Servei de Comunicació i Publicacions, D.L.
- VIDAL, A. F.; BORTAGARAY, A., A.; y BURGUEÑO, M.^a I (2012): *Estudio sobre el Convenio Multilateral Iberoamericano de Seguridad Social*. Madrid. Secretaría General de la OISS, VII Premio. http://www.oiss.org/IMG/pdf/VII_Premio_OISS.pdf
- VELÁZQUEZ CLAVIJO, M. (1999): *Guía de Programas Universitarios de Personas Mayores*. Madrid. Imserso.
- VELÁZQUEZ CLAVIJO, M. (2006): *Reflexiones sobre los programas universitarios de mayores: una visión desde la práctica en el Aula de la Experiencia de Sevilla*. Universidad de Sevilla. Secretariado de publicaciones (Lección inaugural del Curso Académico 2006-2007 del Aula de la Experiencia)
- VV. AA (2002): *Los modelos marco de Programas Universitarios para Mayores*. Alicante: Conselleria de Bienestar Social.

PUBLICACIONES Y ENLACES SOBRE PROGRAMAS UNIVERSITARIOS DE MAYORES Y ASOCIACIONISMO

ENCUENTROS NACIONALES DE PROGRAMAS UNIVERSITARIOS DE MAYORES. Organizadas por la Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores (AEPUM). Conclusiones en www.aepumayores.org.

- GUIRAO, M y SÁNCHEZ, M. (coord.) (1998): *Actas del Primer Encuentro Nacional sobre Programas Universitarios para Mayores*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Universidad de la Experiencia, (1999): *Actas del III Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Personas Mayores*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- AA.VV. *Actas del V Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Mayores (2001): «Hacia una Universidad Internacional»*. Universidad de la Laguna. Tenerife.
- BRU RONDA, C. (coord.) (2002): *Actas VI Encuentro Nacional de Programas universitarios de Mayores*. Consellería de Bienestar Social. Universidad Permanente de Alicante.

- LORENZO VICENTE, Juan Antonio (dir.) (2003): *Políticas Sociales, educativas y financiación de la formación universitaria de las Personas Mayores y su proyección social. Actas del VII Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Personas Mayores*. Madrid: Imserso.
- HOLGADO SANCHEZ, Adoración y RAMOS BERNAL, M.^a Teresa (coord.): *Actas del VIII Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Personas Mayores (Coreses-Zamora 2004): «Una apuesta por el aprendizaje a lo largo de toda la vida»*. Madrid: Imserso, 2006
- PALMERO CÁMARA, M.^a Carmen (Coord.) (2008): *X Encuentro Nacional de programas Universitarios para Mayores: «Formación Universitaria de personas mayores y promoción de la autonomía personal. Políticas socieducativas, metodológicas e innovaciones»*. Burgos: Servicio de Publicaciones Universidad de Burgos.
- VILA, Neus y MELERO, Ángel M.^a (coord.) (2010): *Actas del XI Encuentro Estatal de Programas Universitarios para Mayores: «La Calidad en los Programas Universitarios para Mayores: procesos, aplicaciones y finalidades»*. Lleida: Ediciones de la Universidad de Lleida (CD-ROM)
- BRU, Concepción (coord.) (2011): *Actas del IV Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores CIUUMM 2011: «Aprendizaje a lo largo de la vida, envejecimiento activo y cooperación internacional en los programas universitarios para Mayores»*. Alicante: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante.

JORNADAS SOBRE ASOCIACIONISMO DE LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS PARA MAYORES. Convocadas por la Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de Alumnos y Exalumnos de los Programas Universitarios de Mayores (CAUMAS). Comenzó en el V Encuentro de AEPUM. Conclusiones en: www.fadaum.org/asociacionismo.

- LEAL GIL, Eva (Coord.) (2011): *Actas de las X Jornadas sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores: «Diez Años de Encuentros»*. Valladolid: Asociación de Alumnos de la Universidad Permanente Millán Santos. Universidad de Valladolid.

REVISTA MADUREZ ACTIVA. Publicación especializada editada por la Federación Andaluza de Asociaciones de Aulas Universitarias de Mayores (FADAUM) con carácter Nacional: Números editados disponibles en formato PDF: www.fadaum.org/madurezactiva

DIRECTORIO

Asociaciones Universitarias de Personas Mayores en España

Programas Universitarios para Personas Mayores en España



ASOCIACIONES UNIVERSITARIAS DE PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA*

(Por orden alfabético)

Andalucía

Asociación AMUNG de la Universidad de Granada en Guadix
Asociación BASTI de la Universidad de Granada en Baza
Asociación de Alumnos del Aula de la Experiencia «Maese Rodrigo» de la Universidad de Sevilla en Mairena del Aljarafe
Asociación de Alumnos y Ex Alumnos de la Cátedra Intergeneracional «Profesor Francisco Santisteban» de la Universidad de Córdoba
Asociación de Alumnos y Ex Alumnos del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada (ALUMA)
Asociación de Alumnos y Ex Alumnos del Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada en Motril (UGRAMOTRIL)
Asociación de Alumnos y Ex Alumnos del Aula Permanente de la Universidad de Granada en Ceuta (AULACE)
Asociación de Alumnos y Exalumnos de la Cátedra Intergeneracional «Prof. Francisco Santisteban» de la Universidad de Córdoba en Puente Genil
Asociación de Alumnos y Exalumnos de la Cátedra Intergeneracional de la Universidad de Córdoba en Priego de Córdoba
Asociación de Estudiantes Universitarios «Gaudeamus Igitur» de la Universidad de Cádiz
Asociación de Estudiantes Universitarios AUM Virgen de Europa de la Universidad de Cádiz
Asociación de Estudiantes Universitarios del Aula de Mayores de la Universidad de Cádiz «Campus de Jerez»
Asociación de estudiantes universitarios del Aula de Mayores de la Universidad de Cádiz «JULIA TRADUCTA» Campus de Algeciras
Asociación de Mayores Amigos de la Universidad de Málaga (AMADUMA)
Asociación de Mayores en la Universidad de Almería «Concha Zorita» (AMUAL)
Asociación Universitaria «Ciudad de Carmona» de la Universidad Pablo de Olavide
Asociación Universitaria del Aula de la Experiencia de la Universidad de Sevilla
Asociación Universitaria del Aula de Mayores y de la Experiencia de la Universidad de Huelva (AUMAE)

* Recopilación realizada por Eva Leal para su investigación doctoral sobre Asociacionismo Universitario de Mayores, actualización de la editada en: LEAL GIL, E. (Coord.) (2011): Actas de las X Jornadas sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores: «Diez Años de Encuentros». Valladolid: Asociación de Alumnos de la Universidad Permanente Millán Santos. Universidad de Valladolid.

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos Aula Abierta de Mayores de la Universidad Pablo Olavide en Castilleja de la Cuesta

Aragón

Asociación de Mayores de la Universidad de la Experiencia de Zaragoza (AMUEZ)

Asturias

Asociación de Alumnos PUMUO de la Universidad de Oviedo.

Baleares

Associació de Alumnes i Exalumnes de la Universitat Oberta per a Majors (ASSAXAUOM)

Canarias

Asociación «Peritia et Doctrina» de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria
Asociación de Mayores de la Universidad de La Laguna (AMULL)

Cantabria

Asociación de Alumnos del Programa Senior de la Universidad de Cantabria (PASUCOS)

Castilla-La Mancha

Asociación Alumnos y Exalumnos Universidad de Mayores de Castilla-La Mancha en Cuenca «Teresa de Luna» (ADAUMA)
Asociación de alumnos de la Universidad de Mayores José Saramago de Castilla-La Mancha en Albacete (ASAUMA)
Asociación de Alumnos Universidad de Mayores «José Saramago» de Castilla-La Mancha en Toledo (ADAUM)
Asociación de la Universidad José Saramago de Castilla-La Mancha en Talavera (ASAUMA)

Castilla y León

Asociación de Alumnos de la Universidad Permanente Millán Santos de Valladolid (AUMISAN)
Asociación de Alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de la Universidad de Burgos en Miranda de Ebro
Asociación de Alumnos Programa Interuniversitario de la Experiencia de la Universidad de Burgos en Aranda de Duero (APIUB)

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos de la Universidad de la Experiencia de la Universidad de León (ASUNEX)

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos de la Universidad Experiencia de la Pontificia de Salamanca en Burgos (BURGOS-UPSA)

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de Castilla y León en Arévalo (UCAVILA)

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de Castilla y León en Ávila

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de BURGOS-UBU

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de la Universidad de Valladolid en Palencia

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de la Universidad Pontificia de Salamanca en Valladolid (VA-UPSA)

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de la Universidad de Salamanca en Toro

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos Programa Interuniversitario de la Experiencia de Castilla y León de la Universidad de Salamanca en Zamora (ZA-USAL)

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos Programa Interuniversitario de la Experiencia de Castilla y León de la Universidad de Salamanca (SA-USAL)

Asociación de Alumnos y Exalumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de Castilla y León de la Universidad Pontificia de Salamanca (SA-UPSA)

Asociación de Alumnos y Exalumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de Castilla y León de la Universidad de Valladolid en Soria (SO-UVA)

Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad de la Experiencia de la Universidad Europea Miguel de Cervantes en Medina del Campo

Cataluña

Associació d'Alumnes i Exalumnes del Programa Sénior de la Universitat de Lleida

Associació d'Estudiants «Plus Actiu» de la Universidad Autónoma de Barcelona

Asociación d'Aules d'Extensió Universitària per la Gent Gran de la Universidad de Girona

Asociación d'Aules d'Extensió Universitària per la Gent Gran de la Universidad de Lleida

Comunidad de Madrid

Asociación Alumnos Universidad de Mayores de Comillas en Madrid (AUDEMAC)
Asociación Cultural Alcarreña de Alumnos de Humanidades Senior de la Universidad de Alcalá de Henares en Guadalajara (ACASENIOR)
Asociación de Alumnos de la Universidad de Mayores de Alcalá de Henares (ASALUMA)
Asociación Universitaria de Mayores de Alcalá (AUDEMA). Universidad de Alcalá de Henares.
Asociación de Alumnos Mayores de la Universidad Carlos III de Madrid (ALMUCAT)
Asociación de Alumnos Mayores Universidad Complutense de Madrid (ADAMUC)
Asociación de Estudiantes del Programa Universitario para Mayores de la Universidad Autónoma de Madrid (AEPUMA)
Asociación Mayores Universidad Rey Juan Carlos (AMURJC)

Comunidad Valenciana

Asociación de Alumnos de la Experiencia de la Universidad CEU San Pablo en Valencia (ADAEXP)
Asociación de Alumnos y Ex-alumnos de la Universidad Permanente de Alicante (AAUP)
Asociación de Alumnos y Exalumnos de las Aulas Universitarias de la Experiencia de la Universidad Miguel Hernández en Elche, CAMINOS
Asociación de Alumnos y Exalumnos Senior de la Universidad Politécnica de Valencia (ASEU)
Asociación de Alumnos, Exalumnos y Amigos de las Aulas de los Mayores de la Universidad Miguel Hernández en Elche, LA GALIA
Asociación de Amigos de La Nau Gran de la Universidad de Valencia
Asociación de Mayores Universitaria Oriol de la Universidad Miguel Hernández en Orihuela

Extremadura

Asociación Universitaria de Mayores de Extremadura (AUMEX)

Galicia

Asociación IV Ciclo de la Universidad de Santiago de Compostela.
Asociación de Alumnos y Exalumnos de la Universidad Senior de La Coruña (ADAYEUS)
Asociación IV Ciclo del Campus de Lugo de la Universidad de Santiago de Compostela.
Asociación de Alumnos y Exalumnos Senior de la Universidad de Vigo. Campus de Pontevedra (ASAEXS)
Asociación de Aulas de Formación Abierta de la Universidad de Vigo. Campus de Vigo. (AULAS ABERTAS)
Asociación de Estudiantes de Aulas de Formación Abierta de la Universidad de Vigo. Campus de Orense
Asociación de Alumnos de la Universidad Senior del Campus de Ferrol. Universidad de la Coruña.

La Rioja

Asociación de Alumnos y Exalumnos de la Universidad de Experiencia la Rioja (ADEX-RIOJA)

Murcia

Asociación Universitaria «Rector Sabater» del Aula de Mayores de la Universidad de Murcia (AR-SUMAM)

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos de la Universidad Politécnica de Cartagena (UMAY)

Asociación Universitaria «Musso Valiente» de la Universidad de Murcia en Lorca

Navarra

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Aula de la Experiencia de la Universidad Pública de Navarra (AULEXNA)

Asociación de Alumnos y Antiguos Alumnos del Aula de la Experiencia de la Universidad Pública de Navarra en Tudela

País Vasco

Asociación Cultural de Alumnos y Exalumnos de las Aulas de la Experiencia de la Universidad del País Vasco-Campus de Guipuzcoa (ACEX-ESKE)

Asociación de Alumnos y Ex-Alumnos Cultura y Solidaridad de la Universidad de Deusto

CONFEDERACION Y FEDERACIONES DE ASOCIACIONES UNIVERSITARIAS DE MAYORES EN ESPAÑA

Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de alumnos y exalumnos de los Programas Universitarios de Mayores (CAUMAS)

Federación Andaluza de Asociaciones de Aulas Universitarias de Mayores (FADAUM)

Federación de Asociaciones de Alumnos Mayores vinculados a las Universidades de la Comunidad Autónoma de Madrid (FAMUCAM)

Federación de Asociaciones de Alumnos y Exalumnos del Programa Interuniversitario de la Experiencia de Castilla-León (FASUNEX)

Federación Gallega de Asociaciones Universitarias Senior (FEGAUS)

Federación de Asociaciones Universitarias de Mayores de Valencia (en fase de constitución)

OTRAS ORGANIZACIONES DE ALUMNOS MAYORES, CON RESPALDO UNIVERSITARIO Y FORMATIVAS DE INTERÉS

Agrupació d'Aules de Formació Permanent per a la Gent Gran de Catalunya (AFOPA)
Asociación General de Antiguos Alumnos de la Universidad Autónoma de Madrid. Sección Antiguos Alumnos PUMA (AGAA-PUMA)
Asociación de Antiguos Alumnos 3 de Marzo de la Universidad de Huelva
Asociación Universitaria «Saavedra Fajardo». Universidad de Murcia.
Asociación: Oferta Cultural de Universitarios Mayores (OFECUM)
Asociación General de Antiguos Alumnos de la Universidad Autónoma de Madrid. Sección Antiguos Alumnos PUMA
Confederación Española de Aulas de Tercera Edad (CEATE)
Federación de Asociaciones de Antiguos Alumnos y Amigos de las Universidades Españolas
Federación Española de Universidades Populares (FEUP)
Asociación Cultural Galega de Formación Permanente de Adultos-Aulas de Tercera Edad

PROGRAMAS UNIVERSITARIOS PARA MAYORES EN ESPAÑA*

Andalucía

Universidad de Almería: Mayores en la Universidad. Ciencia y Experiencia
Universidad de Cádiz: Aula Universitaria de Mayores
Universidad de Córdoba: Cátedra Intergeneracional Profesor Francisco Santisteban
Universidad de Granada: Aula Permanente de Formación Abierta
Universidad de Huelva: Aula de Mayores y de la Experiencia
Universidad de Jaén: Programa Universitario de Mayores
Universidad de Málaga: Aula de Mayores
Universidad de Sevilla: Aula de la Experiencia
Universidad Pablo de Olavide: Universidad Abierta de Mayores

Aragón

Universidad de Zaragoza: Universidad de la Experiencia

Asturias

Universidad de Oviedo: Programa Universitario para Mayores PUMUO

Baleares

Universidad de las Islas Baleares: Universitat Oberta Per a Majors (UOM)

Canarias

Universidad de La Laguna: Programa Universidad para Mayores
Universidad de las Palmas de Gran Canaria: Peritia et Doctrina

Cantabria

Universidad de Cantabria: Programa Senior

* Fuente AEPUM <http://www.aepumayores.org>

Castilla-La Mancha

Universidad de Castilla-La Mancha: Universidad de Mayores José Saramago

Castilla y León

Programa Interuniversitario de la Experiencia que integra las ocho universidades públicas y privadas de la Comunidad Autónoma: IE Universidad, Universidad de Burgos, Universidad Católica Santa Teresa de Jesús de Ávila, Universidad Europea Miguel de Cervantes, Universidad de León, Universidad Pontificia de Salamanca, Universidad de Salamanca y Universidad de Valladolid.

Universidad de Valladolid: Universidad Permanente Millán Santos

Universidad de Burgos: Universidad Abierta a Personas Mayores

Cataluña

Universidad Autónoma de Barcelona: Universitat a L'Abast

Universidad de Barcelona: Aules per a la gent Gran

Universidad de Girona: Formació Universitària per a Majors de 50 anys y Aules d'Extensió Universitària per a la Gent Gran

Universidad de Lleida: Aules d'Extensió Universitària per a la Gent Gran

Universidad de LLeida: Programa Senior

Pompeu Frabra: Aules de Formació Permanent

Universidad Ramon Llull: Programa Universitaria per a Gent Gran (PUGG) de la Fundació Pere Tarrés.

Universidad Rovira i Virgili: Aules d'Extensió Universitària per a la Gent Gran (AEUGG)

Universidad de Vic: Aules d'Extensió Universitària Gent Gran d'Osona

Comunidad de Madrid

Universidad de Alcalá de Henares: Universidad para los Mayores

Universidad Autónoma: Programa Universidad para los Mayores (PUMA)

Universidad Cardenal Cisneros: Universidad de Mayores (Diploma universitario en Ciencias Sociales y Humanidades)

Universidad Carlos III:

— Universidad para los Mayores

— Programa «Cultura Universal»

Universidad CEU San Pablo: Universitas Senioribus

Universidad Complutense: Universidad para los Mayores

Universidad UMA La Salle: Programa Universitario de Formación Permanente en Humanidades y Ciencias Sociales.

Universidad Pontificia de Comillas: Universidad de Mayores

Universidad Rey Juan Carlos: Universidad de Mayores

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED): UNED SENIOR

Comunidad Valenciana

Universidad de Alicante: Universidad Permanente (UPUA)
Universidad Cardenal Herrera CEU: Aulas Universitarias de la Experiencia
Universidad Miguel Hernández: Aulas Universitarias de la Experiencia (AUNEX)
Universidad Jaume I de Castellón: Universitat per a Majors
Universidad de Valencia: La Nau Gran
Universidad Politécnica de Valencia: Universidad Senior
Valencia-Centre Internacional de Gandia: Universitat dels Majors

Extremadura

Universidad de Extremadura: Universidad de los Mayores

Galicia

Universidad de la Coruña: Universidade Senior
Universidad de Santiago de Compostela: IV Ciclo Universitario
Universidad de Vigo: Aulas de Formación Aberta

La Rioja

Universidad de la Experiencia de la Fundación de la Universidad de la Rioja

Murcia

Universidad de Murcia: Aula Senior
Universidad Politécnica de Cartagena: Universidad de Mayores

Navarra

Universidad Pública de Navarra: Diploma de Ciencias Humanas y Sociales
Universidad de Navarra: Programa Senior
Universidad para Mayores Francisco Ynduráin-Bilaketa

País Vasco

Universidad de Deusto: Titulado Universitario en Cultura y Solidaridad
Universidad del País Vasco: Aulas de la Experiencia de Bizkaia

OTROS PROGRAMAS DE INTERÉS

Universidades Populares de Extremadura: Nuestros Mayores Activos

UNATE: Universidad Permanente en Cantabria.

Universidad de Adultos de la Fundación UPDEA

Universidad de mayores Experiencia Recíproca (UMER)

Universidad de Mayores del Colegio Oficial de Filosofía y Letras y Ciencias de Madrid.

Universidad para Mayores de la Universidad Internacional de la Rioja

Universidad Tomás Moro (Fundación Intereconomía de Madrid)









9 788415 519867

